BREVE HISTORIA CULTURAL DE LOS MUNDOS HISPÁNICOS

JACINTO CHOZA *y* ESTEBAN PONCE-ORTIZ

BREVE
HISTORIA CULTURAL
DE LOS
MUNDOS HISPÁNICOS

(*LA HISPANIDAD COMO ENCUENTRO DE CULTURAS*)

THÉMATA
PLAZA Y VALDÉS
SEVILLA • 2010 • MADRID

Este libro ha contado para su edición con la colaboración de
la Facultad de Filosofía de la Universidad de Sevilla

Editorial Thémata
C/ Italia, 10. 41907-Valencina de la Concepción (Sevilla) · ESPAÑA
Tlf.: (34) 955 720 289
E-mail: jacintochoza@hotmail.com · Web: www.themata.net

Plaza y Valdés, S.L.
Calle de las Eras, 30, B.
28670-Villaviciosa de Odón
Madrid (ESPAÑA)
Tlf.: (34) 916 658 959
E-mail: madrid@plazayvaldes.com
Web: www.plazayvaldes.es

Plaza y Valdés, S.A. de C.V.
Manuel María Contreras, 73.
Colonia San Rafael
06470 México, D.F. (MÉXICO)
Tlf.: (52) 55 5097 20 70
E-mail: editorial@plazayvaldes.com
Web: www.plazayvaldes.com.mx

ISBN: 978-84-92751-98-3 · DL: S-000-2010

Impresión: Publidisa · *Producción editorial:* Los Papeles del Sitio · Impreso en España

ÍNDICE

I
IBERIA Y ABYA YALA, ANTES DE HISPANO-AMÉRICA

II
ESPAÑA MODERNA. IBEROAMÉRICA Y EL NUEVO «ENCUENTRO DE CULTURAS»

IV
EL SIGLO XX Y LA GLOBALIZACIÓN DE LA CULTURA IBEROAMERICANA

* Además de esta bibliografía general, al final de cada capítulo se recoge bibliografía y documentación específica para los temas que trata.

PRÓLOGO

Esta Breve historia cultural de los mundos hispánicos *está concebida y realizada como una ampliación y justificación de la memoria épica de los pueblos hispánicos. La historia cultural es un enfoque metodológico relativamente reciente de los estudios históricos, y la memoria épica uno de los temas clave de los estudios antropológicos.*

La historia siempre ha sido y es historia política, y los historiadores han tenido como primera tarea determinar cronológica y geográficamente los hechos y sus protagonistas, y al mismo tiempo, interpretar los hechos para hacerlos comprensibles. La historia política es historia del poder político, de los agentes políticos, de los ideales políticos y de su realización, al menos programática.

Cuando a partir del siglo XIX la explosión demográfica propiciada por la Revolución Industrial generó las grandes masas urbanas, la sociedad civil fue creciendo y adquiriendo un poder y un dinamismo en cierto modo autónomo respecto del estado. Entonces surgió la historia social como un estudio de esas masas y de esos agentes de la sociedad civil, no integrados en la gestión estatal. La historia social es también historia de hechos y de protagonistas, y es igualmente propuesta de interpretaciones que los hagan comprensibles.

La historia cultural es historia de movimientos y tendencias dentro de las esferas culturales, a saber, la religión, la política, el derecho, la economía, el arte, la ciencia y la técnica y la filosofía. Aunque también es historia de hechos y de protagonistas, la historia cultural es, tanto o más que eso, historia de ideas, de estilos, de modos de hacer, que se pueden estudiar incluso con apoyo en pocos y típicos hechos y protagonistas, como las religiones del libro, la democracia, la burocracia y la administración pública, la moneda, el romanticismo, la hermenéutica, y particularmente la vida cotidiana de la gente corriente.

Estos tres tipos de historia son disciplinas académicas cultivadas por profesionales en instituciones específicas para ese fin como universidades, museos, archivos, academias, fundaciones, etc.

La memoria épica es lo que un pueblo sabe de sí mismo gracias al epos, a los poemas que sus primeros poetas antiguos recitaban y donde relataban los orígenes y las hazañas de los antepasados. Eso son la Ilíada *y la* Odisea *de Homero, la* Eneida *de Virgilio, el* Poema del Cid*, las* Corónicas *del inca Guamán Poma de Ayala o el poema del gaucho* Martín Fierro*. Pero esas obras son los monumentos mayores de la épica. Junto a ellas se incluyen un amplio repertorio de otras obras, mayores y menores, como las letras de canciones del folklore, cantos de corro de las niñas, canciones de iglesias, danzas, disfraces de carnavales y fiestas, refranes y dichos, estatuas y lápidas en las plazas, películas, series de televisión, telenovelas, videojuegos, etc.*

El contenido de esos productos culturales es lo que el pueblo de cada país sabe de sí mismo, lo que sus hombres y mujeres viven y lo que le pueden contar a sus hijos, sus invitados, sus visitantes y sus turistas. Es también el subsuelo donde radican y de donde se nutren la lengua, las creencias, el sentimiento del propio ser y de la propia esencia, de la nación y de las regiones.

La memoria épica contrasta fuertemente con el saber histórico porque carece de rigor académico, y a menudo contiene notables inexactitudes. Y no porque la memoria épica no pueda ser construida y contrastada con el saber histórico en clave académica, que puede serlo (y ese es precisamente el trabajo de la antropología en general y de las diferentes disciplinas antropológicas en particular), sino porque la memoria del pueblo no puede y no necesita contener todos los detalles y precisiones de los saberes académicos para darle al pueblo una conciencia suficiente de su ser y de su esencia.

Una historia cultural que se proponga ampliar y legitimar la memoria épica de los pueblos hispánicos es una obra que aspira a hacer algo más flexible y amplia esa memoria, aportando elementos nuevos, y a justificarla certificando la validez de sus contenidos. Tiene también una tarea educativa y otra interpretativa.

La tarea educativa consiste en hacer conocer a los integrantes del pueblo más y mejor lo que ya saben, y algunas cosas que no saben. Hay unos pueblos que saben de sí mismos más que otros, que tienen una conciencia más verdadera de sí mismos que otros, y la propia formación es mejor si la conciencia de sí es más cierta y más flexible (si está dispuesta

a traer a primer plano y a relegar a segundo o último plano, unos u otros aspectos de la propia realidad).

La tarea interpretativa consiste en dar una versión amistosa y amable de nosotros mismos como pueblo o conjunto de pueblos. No por ideología política ni por propaganda oficialista, sino porque los individuos y los grupos humanos no pueden aceptarse a sí mismos más que como aceptables, como dotados de valores positivos. No pueden vivir con ellos mismos si no tienen hacia ellos mismos una actitud y unos sentimientos amigables. Y no existe individuo ni grupo de individuos en el mundo que no tenga valores positivos y aspectos aceptables y amigables.

Vivimos en versiones de nosotros mismos, y aquellos que tienen las versiones de nosotros mismos más luminosas y confortables, y en las que nos sentimos más a gusto, son esos a quienes llamamos amigos. Esta es una historia amigable.

Pero que sea una historia amigable no quiere decir que sea falsa ni aduladora. Porque eso no es amigable. El propio pasado negativo puede ser contado sin amargura, sin rencor, sin espíritu de revancha, y en clave comprensiva e indulgente, aunque no sea fácil. Eso no es solo importante para estar en paz consigo mismo, sino también para estar en paz con los otros pueblos, con los que en algunas épocas fueron enemigos o fueron completamente indiferentes o ajenos. La amistad hacia sí mismo y hacia los demás solo puede edificarse sobre la justicia y la verdad, y en eso la mayoría de los académicos son ejemplares.

Este libro es también breve. Pretendía no superar las 200 páginas, aunque no se ha alcanzado el objetivo. Para que todo el mundo lo pueda leer y pueda encontrar en él una confirmación de su memoria épica y la mejore. No es un libro hecho para académicos, pero podría tener algún interés también para ellos, porque realizar visiones de conjunto de periodos tan amplios en espacios tan pequeños, como ocurre con cada capítulo, permite advertir aspectos de conjunto o de totalidad que de otro modo no se perciben. Los académicos también pueden colaborar con los artistas en la formación de la memoria épica, también porque su sentido de la verdad y la justicia suele ser muy estimable.

El libro está hecho también, y de un modo no menos principal, para los estudiantes de Español como Lengua Extranjera (ELE), para que pueda utilizarse como texto durante un semestre, proporcione unos

conocimientos mínimos sobre la cultura propia de la lengua que enseñan o que aprenden, y les permita hablar con individuos de esos pueblos cuando los visiten, teniendo una idea de lo que ellos saben de sí mismos. También por eso su punto de vista es global, y su enfoque divulgativo y didáctico.

Una última peculiaridad del texto es que está escrito dedicando el mismo número de capítulos al mundo ibérico y al mundo americano, y desde la perspectiva de la globalización que determina las relaciones de los pueblos del planeta a partir del siglo XXI. La parte del mundo ibérico está escrita por un filósofo de la cultura y antropólogo, español, que trabaja en la Universidad de Sevilla, y la parte del mundo americano por un filólogo y crítico literario, ecuatoriano, que trabaja en la Universidad de Virginia en Wise, USA.

La historia del mundo ibérico está realizada con el enfoque de historia cultural para legitimar la memoria épica, como se ha dicho, y la parte del mundo americano con un enfoque más académico, para informar actualizadamente sobre la investigación acerca de América y establecer unos puntos a partir de los cuales se puede proseguir la investigación científica.

Por lo que se refiere a los recursos bibliográficos y didácticos se han recogido materiales de tres tipos para cada uno de los temas.

En primer lugar, fuentes bibliográficas ya consagradas en español. Manuales y monografías, de fácil obtención en el mercado, tanto por parte de profesores como de alumnos, tanto en países de lengua española como de otras lenguas. Para cada tema se indican obras que pueden encontrarse en bibliotecas y librerías, y se remite también a unidades didácticas más abarcables y prácticas para los profesores y estudiantes de ELE.

En segundo lugar, algunos estudios especializados y artículos, accesibles en bibliotecas universitarias y también, en algunos casos, en la red. Se señalan las bases de datos y centros de documentación más importantes, para ampliar cualquier información al máximo nivel académico, y se remite a las publicaciones de centros oficiales como la Biblioteca Virtual Cervantes, el Museo Cultural de América de Chile, y otros.

En tercer lugar, materiales asequibles en Internet, de diverso tipo. Enlaces con webs donde se pueden consultar mapas, clima, flora y fauna

de los países de que se habla. Enlaces con webs para consultar imágenes de las ciudades, paisajes, rutas o personajes, relativos a cada unidad didáctica. Referencia a archivos sonoros con música y folklore, y, finalmente, bibliografía y enlaces a las webs que amplían la información de cada unidad.

Por otra parte, para el trabajo docente y de estudio con alumnos y colegas de diferentes países, se remite también a los materiales ofrecidos por las páginas webs de la enciclopedia Wikipedia, que revisten un interés particular por su internacionalidad e interculturalidad.

Wikipedia es inexacta o incompleta en algunas cuestiones, pero es plenamente fiable en cuanto a las fechas, acontecimientos y personas fundamentales de la historia, que son los que aquí se utilizan principalmente. Además ofrece una ventaja que difícilmente se encuentran en otro medio, y es que permite confrontar simultáneamente los diversos eventos de la historia cultural que aquí se exponen, en versiones española, portuguesa, inglesa, italiana, francesa, alemana y de otras lenguas. En cada uno de esos ámbitos lingüístico-culturales el trabajo llevado a cabo en Wikipedia ha sido distinto en cuanto a extensión y en cuanto a rigor intelectual.

En noviembre de 2009, la versión en lengua inglesa contiene tres millones de voces, las versiones en alemán y francés casi un millón cada una, las versiones italiana, polaca, española y portuguesa, algo más de medio millón. Dado el número de hablantes de cada una de esas lenguas, el volumen de voces editadas permite obtener una cierta idea de la actividad cultural y académica en la red de las respectivas áreas lingüísticas. Por lo que se refiere al ritmo de crecimiento de voces en las áreas mencionadas, el más intenso es, con diferencia, el del área portuguesa, lo cual es indicativo de la intensidad del desarrollo de Brasil, no solo en el plano económico, sino también en el cultural y académico.

La extensión, la profundidad y el rigor de las voces de Wikipedia, suelen ser mayores en las lenguas y culturas a las que pertenecen los acontecimientos examinados. Por ejemplo, la historia de Roma es de máxima calidad en la versión italiana, y la voz «enciclopedia» tiene un tratamiento excepcional en la versión francesa. Pero aunque es una regla general, hay muchas excepciones. Y estas excepciones ponen de manifiesto que la versión inglesa es no pocas veces más amplia, más completa y más contrastada que las de otras lenguas, incluso cuando se trata de

acontecimientos y personajes que pertenecen a esas otras lenguas. Por eso en muchos temas se remite a la versión inglesa de Wikipedia junto a las versiones españolas o de otras lenguas.

La confrontación entre las versiones de diferentes lenguas y culturas, para temas como los que nos ocupan, es máximamente instructiva, porque hace posible integrar la perspectiva académica con la perspectiva de la memoria épica de las diferentes naciones, alternativamente vencedoras y vencidas, en la milenaria historia de los mundos hispánicos y del mundo occidental.

Esa confrontación permite advertir el peculiar etnocentrismo que a veces se da en los académicos, a pesar de su honestidad científica y neutralidad, y que con mucha frecuencia se da en la memoria épica. La percepción de ese etnocentrismo provocará más de una sonrisa comprensiva entre los lectores de un mundo globalizado, al examinar las voces más comprometidas según sus versiones en otras lenguas. Y les ayudará a flexibilizar su memoria épica, a legitimar mejor su orgullo nacional y a reforzar su actitud amigable hacia su propia cultura y hacia las ajenas.

En las sucesivas redacciones de este trabajo, han sido de inestimable ayuda las observaciones, correcciones e indicaciones de Cristina Cerezo Silva. Gracias a sus años de experiencia en la docencia de ELE, y en la edición de textos de diverso tipo para estudiantes extranjeros, ha sido posible diseñar un texto ajustado a las necesidades de alumnos y profesores de español, que cada vez crecen más en número.

Gracias a ella y a su trabajo, esperamos contribuir con el nuestro a la difusión de la lengua y cultura hispánica por todo el mundo, y a la formación de una conciencia equilibrada y amigable de su realidad entre los pueblos hispánicos.

JACINTO CHOZA, Sevilla (España)
ESTEBAN PONCE-ORTIZ, Wise (USA)
6 de diciembre de 2009

I

IBERIA Y ABYA YALA, ANTES DE HISPANO-AMÉRICA

CAPÍTULO 1
LOS PRIMEROS POBLADORES DE EUROPA. LA REVOLUCIÓN NEOLÍTICA Y LOS PRIMEROS ASENTAMIENTOS URBANOS. LA HISPANIA PRECOLONIAL Y LAS COLONIZACIONES GRECO-FENICIAS

1. LOS PRIMEROS POBLADORES DE EUROPA.

La especie de los humanos actuales, el *homo sapien sapiens* u hombre de Cromagnon, apareció en África central hace unos 100.000 años, y hacia el 50.000 a.C. se había extendido por todo el planeta, incluidas América y Australia. Aquellos hombres vivían en agrupaciones de entre 50 y 200 individuos, habitaban en cuevas o en chozas de ramas, se alimentaban de la caza y la recolección y tenían una expectativa de vida de unos 20 años. En esas condiciones se necesitaba que nacieran como mínimo tres niñas por mujer fértil para que el grupo sobreviviera. La mujer era el bien raíz en el Paleolítico, como lo fue la tierra en el Neolítico (desde el 10.000 a.C.) y el dinero en el postneolítico (a partir del siglo XX d.C.). Por eso la mujer se adora, se esculpe, se roba, se compra, y se cuida como el mayor tesoro.

Las excavaciones de Atapuerca son un excelente observatorio para conocer las condiciones de vida de los homínidos y los humanos a lo largo de todo el Paleolítico, y sus hallazgos y documentos se ofrecen en la red a través de la Fundación Atapuerca, en la provincia de Burgos (España).

En aquellas condiciones en que la vida depende tan radicalmente del sexo, de la mujer, la religión, que es la adoración y la interacción con los poderes supremos de los que dependen la vida y la muerte, tiene como primeros elementos iconográficos el falo y el triángulo púbico. Por eso desde el 30.000 a.C. hasta el 15.000 a.C., en todas partes y especialmente en el centro y suroeste de Europa, se esculpen estatuas y bajorrelieves como las venus de Brassempouy, Wilendorf y Lespugue. Mujeres con los genitales y, en general, los atributos de la fecundidad excesivamente pronunciados.

A lo largo del Solutrense, entre el 20.000 a.C. y el 10.000 a.C., se producen enormes cambios climáticos en el planeta. Glaciaciones, calentamientos y deshielos, inundaciones y diluvios, que determinan un cambio en la fauna, la flora y el régimen de vida de los *sapiens*, y se inicia la transición del Paleolítico al Neolítico.

Hacia el 15 milenio a.C. tiene lugar la segunda oleada de migraciones humanas por todo el planeta desde el suroeste y centro asiático, y empiezan a diversificarse las lenguas. Entre el 10.000 a.C. y el 5.000 a.C. se sitúa el episodio bíblico de Noé y el de Babel, y entonces es cuando se inicia también el arte esquemático o arte «abstracto».

En efecto, las pinturas de Altamira, máximas expresiones del «arte» realista, datan del 14.000 a.C., y a partir de entonces se inicia el periodo del arte abstracto en todo el planeta, con un espectacular desarrollo en la península ibérica, que se supone dio lugar a los pictogramas primero, a los ideogramas después, luego a la escritura jeroglífica y finalmente a los alfabetos. Así es como lo establecieron Breuill y Kirt en 1929, con sus estudios sobre el arte esquemático del sur de España, y como se ha ido confirmando hasta los comienzos del siglo XXI.

Los cambios climáticos del Solutrense y Magdaleniense, desde el 14 milenio, el agotamiento de las reservas de caza y la paulatina liquidación de los grandes mamíferos en Europa, las nuevas tecnologías de la piedra y los huesos, dieron lugar a un cierto incremento demográfico que se consolidó con la aparición de las primeras formas de domesticación de animales y plantas y los primeros asentamientos urbanos. Es lo que el historiador australiano Gordon Childe llamó la «revolución neolítica».

2. LA REVOLUCIÓN NEOLÍTICA.

La «revolución neolítica» representa el cambio de una economía de subsistencia a una economía de producción. La supervivencia no depende ya de encontrar el alimento diario para un grupo pequeño, sino en producir alimento para mucho tiempo (al menos para varios años), para grupos cada vez más numerosos.

Así, mediante la convergencia de una serie de factores mutuamente implicados, se generan las ciudades. Por una parte surgen la propiedad

inmobiliaria, los excedentes de producción y las clases sociales. Por otra parte, aparecen los sistemas de contabilidad y la escritura. Por otra, la esclavitud, pues en los sistemas agrícolas un esclavo produce mucho más de lo que consume, y además es fácil de conservar, lo que no ocurría con los pequeños grupos de nómadas. En relación con todo ello aparece también el control de la natalidad y la guerra.

La guerra como una actividad programada y presupuestada, con una clase profesional dedicada a ella, los ejércitos, y con una producción específica para la actividad que en ella se desarrolla (armamento). Antes hay escaramuzas, luchas entre grupos y combates entre tribus, pero no guerras. Finalmente, con el consiguiente incremento demográfico, se desarrollan en las ciudades las artes y las letras. Con el Neolítico aparecen todos los elementos de la civilización humana que conocemos actualmente.

Hacia el cuarto milenio a.C. tienen lugar las primeras grandes construcciones. Los dólmenes en la costa occidental de Europa, Stonehenge en Inglaterra, Bagneux en Francia, Trigueros en España, y las pirámides en los límites orientales del continente, en Persia, Mesopotamia y Egipto.

A finales del tercer milenio o comienzos del segundo es cuando sale Abraham de Ur de Caldea, llega a Egipto (Génesis, 12, 10-20) y se inicia la formación del pueblo elegido. En los milenios segundo y primero a.C. se congregan muchos grupos de población formando los primeros imperios: el Egipcio (3150 a.C. a 31 a.C.), el Chino (2100 a.C. a 1912), el Babilónico (2000 a.C. a 559 a.C.), el Persa (559 a 330 a.C.), el Escita (400-339 a.C.), y empieza a formarse en ellos una cierta conciencia de la unidad del planeta Tierra y de la unidad del género humano. Esta conciencia se hace consistente con la formación de los imperios griego, púnico y romano durante el primer milenio a.C. En América, el comienzo del Neolítico y la formación de los imperios son un poco más tardíos (Imperio Maya, 1000 a.C. a 900 d.C., Azteca, 600-1500 d.C., Inca, 1200-1500 d.C.).

Los pueblos de los territorios europeos y americanos, con excepción de los de cultura maya, no aparecen como especiales protagonistas de los inicios humanos del Paleolítico superior ni del Neolítico, que tienen su epicentro en África y en Asia menor, pero desarrollan

en paralelo sus propios procesos de civilización. Dicho epicentro se va desplazando al sudeste europeo, hasta que desde el 500 a.C. hasta el 500 d.C. el sur de Europa asume una cierta hegemonía en el proceso de toma de conciencia de la unidad de la especie. Entonces es cuando la península ibérica emerge también con un cierto protagonismo.

3. LA HISPANIA PRECOLONIAL Y LAS COLONIZACIONES GRECO-FENICIAS.

La navegación, inicialmente desarrollada por un pequeño pueblo situado en el extremo sur-oriental del Mediterráneo, los fenicios, y luego por los griegos, vincula las tierras de Iberia con las grandes civilizaciones de Oriente Medio gracias al comercio.

Desde mediados del primer milenio a.C. los iberos reciben de fenicios y griegos las técnicas de regadío, de construcción, de escultura y orfebrería, de cruce de especies cereales y de labranza de tierra con arado, etc.

A partir del Calcolítico o Edad del Bronce, la península ibérica adquiere cierto protagonismo debido a la riqueza minera de la Bética, territorio comprendido al sur de una línea que uniera Alicante con Lisboa, y en el que se daban en abundancia cobre y estaño.

Los relatos de navegación de los fenicios, y también de los griegos, permiten elaborar los primeros mapamundi, de entre los cuales el más antiguo que nos ha llegado es el de Hecateo de Mileto, del siglo V a.C.

En ese mapamundi está ausente América, lo cual significa que cuando los humanos de Eurasia adquieren conocimiento cierto y fundado de la unidad de la tierra y de la especie, América y los pueblos americanos no quedan integrados en él, y no lo estarán hasta mediados del segundo milenio d.C.

A comienzos del siglo VIII a.C. se generaliza el uso de la escritura, que empieza a ser una herramienta indispensable entre los pueblos mediterráneos. Hacia el siglo VI a.C. tiene lugar en Grecia la acuñación de la moneda, que se había inventado independientemente en diversos lugares (aunque sin acuñar), y con ello la expansión del comercio, ya que la moneda facilita el intercambio y permite una enorme variedad

de transacciones. Los griegos y fenicios llevan a cabo una universalización de la moneda (griega) y del alfabeto (greco-fenicio), que hace posible una comunicación de los pueblos de África, Asia y Europa y que genera una especie de «comunidad» entre todos ellos. El siglo VI a.C. merece consideración aparte, pues es el comienzo de lo que Karl Jaspers denominó «era axial», punto que se puede interpretar como comienzo de la historia autoconsciente del género humano.

BIBLIOGRAFÍA

ARSUAGA, J.L. y MARTÍNEZ, I., *La especie elegida. La larga marcha de la evolución humana*, Temas de Hoy, Madrid, 1998.

CHOZA, Jacinto, *Historia cultural del humanismo*, Thémata-Plaza y Valdés, Sevilla-Madrid 2009. Este texto se toma como punto de referencia y como clave para la elaboración de la presente *Breve historia cultural de los mundos hispánicos.*

BERNÁRDEZ, Enrique, *¿Qué son las lenguas?,* Alianza, Madrid, 2004.

CHILDE, Gordon, *Los orígenes de la civilización*, F.C.E., Madrid-México, 1992 (orig. 1936).

JASPERS, Karl, *Origen y meta de la historia*, Revista de Occidente, Madrid, 1968 (orig. 1949).

JAY, Peter, *La riqueza del hombre. Una historia económica de la humanidad,* Crítica, Barcelona, 2002.

HARRIS, Marvin, *Nuestra especie*, Alianza, Madrid, 1995.

LEROI-GOURHAN, A., *Símbolos, artes y creencias de la prehistoria*, Istmo, Madrid, 1984.

REFERENCIAS A INTERNET

http://www.nuestrosorigenes.com. Web sobre los orígenes de la humanidad y guía de lugares prehistóricos.

http://www.fundacionatapuerca.com. Página web de la Fundación Atapuerca.

http://www.historiasiglo20.org/enlaces/mapas.htm. Sitio web de la historia del siglo XX con abundantes mapas históricos.

http://www.celtiberia.net/lislugares.asp. Página web sobre los poblamientos prehistóricos de Hispania.

http://en.wikipedia.org/wiki/Neolithic_Revolution. Artículo sobre la revolución neolítica (en inglés).

http://www.piramides.org. Web sobre las pirámides del Antiguo Egipto.

http://es.wikipedia.org/wiki/Arquitectura_fenicia. Artículo sobre arquitectura fenicia.

http://es.wikipedia.org/wiki/Cultura_ibera, Artículo sobre los iberos.

http://es.wikipedia.org/wiki/El_Calcolítico_en_la_Península_Ibérica. Artículo sobre el Calcolítico en la Península Ibérica.

SUGERENCIAS SOBRE MATERIALES AUDIOVISUALES

http://cvc.cervantes.es/actcult/atapuerca. Material sobre la evolución y el origen del hombre.

http://www.pastranec.net/historia/prehistoria/tablapal.htm. Tabla de las culturas humanas prehistóricas.

http://museodealtamira.mcu.es. Página web del Museo de Altamira.

http://www.arte_sur.com/evolucio.htm#b. Página web sobre el arte esquemático en el sur de España.

http://iris.cnice.mec.es/megaliticos/index.php. Guía de Monumentos Megalíticos de España.

http://www.celtiberia.net/verimg.asp?id=1715. Mapamundi de Hecateo, el primero que se elabora en occidente.

http://www.artehistoria.jcyl.es/histesp/videos/galeria.htm. Vídeos didácticos sobre: El Paleolítico inferior, El Paleolítico superior, El Neolítico, El Calcolítico, El Bronce Medio: El Argar, El Bronce final atlántico, Colonizaciones fenicias y griegas de la P. Ibérica, El Bronce final: Cultura de los Campos de Urnas, Cultura tartésica, Celtas e Iberos.

CAPÍTULO 2
LOS PRIMEROS POBLADORES DE AMÉRICA. EL POBLAMIENTO POR EL ESTRECHO DE BERING Y LAS TEORÍAS DEL POBLAMIENTO DESDE POLINESIA Y AUSTRALIA

1. EL ORIGEN MITOLÓGICO.

Las indagaciones en torno al origen de los pueblos nativos del continente americano se remontan a la antigua mitología de las culturas prehispánicas, por una parte, y, por otra, a las disquisiciones hechas en Europa para explicar cómo la mitología bíblica había dejado en el olvido la quinta parte de la superficie terrestre, el segundo de los cinco continentes en superficie, con alrededor del 30% de la masa geológica por encima del nivel del mar.

Al «desconocimiento» del segundo más amplio de los continentes por parte de las antiguas culturas mesopotámicas y asiático-europeas, se contraponen las tradiciones míticas con las que los pueblos desarrollados en el continente configuraron sus propias narrativas de origen. De ese modo, para los guaraníes, Ñamandú se dio forma de árbol a sí mismo para ordenar el caos y de una de sus ramas hizo florecer a la humanidad; para los aymaras fueron los vientos o espíritus Achachila quienes engendraron a los hombres y les dan vida en el presente; para los Shuar, cada nueva edad de la tierra y de la humanidad depende de las luchas entre Etsa e Iwia; para las culturas quechuas descendientes de los incas fue el sol quien fecundó en la tierra la vida de los humanos para poblar el mundo. Cada una de las etnias aborígenes del continente americano, desconocedoras del «olvido» del que fueron objeto en las tradiciones orientales y europeas, no tuvieron dificultades para crear sus propias cosmogonías. Estos pueblos han preservado la conciencia mítica de sus orígenes y ahora esas tradiciones luchan por la convivencia con la cultura hispánica predominante. Por eso en los capítulos siguientes hablaremos de las diversas formas de la cultura hispánica en contacto con estas otras tradiciones culturales aún vivas en América.

En el siglo XV, cuando se produce el encuentro entre las culturas aborígenes americanas y las europeas con los viajes de Colón, surge en Europa el conflicto de justificar el origen de esa población de la que hasta entonces no se tenía noticia. Se buscó entonces una explicación en textos y tradiciones antiguas que llenaran el vacío del desconocimiento previo. ¿Cómo podía ser que la Europa del Renacimiento que se acercaba a la Modernidad desconociera la existencia de esa parte del mundo? Y así se asoció a los pueblos americanos con las tribus perdidas de Israel y con otras referencias mitológicas de origen greco-latino. En contrapartida, los pueblos americanos con estructuras sociales más complejas en ese momento (aztecas e incas) buscaron también explicaciones religiosas para entender el arribo de la nueva oleada humana que llegaba al continente: los aztecas los asociaron con el dios Quetzalcóatl y los incas, con Viracocha; ambas eran divinidades que habían abandonado a sus pueblos en el tiempo mitológico de origen pero habían prometido volver en la forma de un hombre blanco y barbado.

2. EL POBLAMIENTO POR EL ESTRECHO DE BERING.

En cuanto a las teorías científicas modernas, las investigaciones arqueológicas y antropológicas, según las diversas corrientes, afirman que el poblamiento del continente fue múltiple y se dio hace 35.000 años (las teorías más sólidas en el presente) y hasta hace 100.000 años (según las hipótesis más arriesgadas).

Una investigación reciente realizada por un equipo internacional de antropólogos mexicanos, españoles y estadounidenses en Baja California, tras estudiar la morfometría craneal de restos humanos del grupo etnográfico Peric, ha arrojado como resultado el hallazgo de una mayor afinidad entre esos cráneos y las características de pobladores paleoamericanos más recientes, que junto a los grupos mongoloides que se ha supuesto hasta hace poco, fueron los primeros pobladores del continente. La importancia del hallazgo radica en el cuestionamiento a la teoría generalizada del poblamiento de América a través del Estrecho de Bering por grupos mongoloides hace menos

de 20.000. La existencia de patrones morfológicos craneales diversos sustenta las teorías de un poblamiento anterior y múltiple, en oposición a la teoría de un poblamiento más reciente y único desde Siberia. De este modo, la población del continente habría empezado, dependiendo de las teorías, hace 100.000 años y no únicamente por el Estrecho de Bering, como se había consensuado tradicionalmente, sino por diferentes rutas.

Este poblamiento múltiple reafirma la idea de un desarrollo diversificado de grupos humanos, aunque paralelo. Una síntesis de las teorías más actuales podría plantearse así: a pesar de que la mayoría de hallazgos arqueológicos evidencian que las oleadas más grandes del poblamiento de América ocurrieron hace 20.000-40.000 años por migrantes mongoloides que llegaron a través de la zona de Beringia, muchos hallazgos más recientes evidencian que el poblamiento fue anterior y diversificado, y que dadas ciertas condiciones geográficas del continente durante el Holoceno, producidas por los cambios climáticos, el intercambio genético entre los grupos provenientes de las diferentes oleadas fue muy restringido o nulo. Así se explicaría la presencia de grupos humanos con características morfológicas diferentes entre las que aparentemente no hubo contacto.

3. TEORÍAS DEL POBLAMIENTO DESDE POLINESIA Y AUSTRALIA.

Los nuevos hallazgos se clarifican día a día con las investigaciones que se hacen en sitios arqueológicos encontrados en las últimas décadas y que fortalecen las teorías propuestas a mediados del siglo XX por el francés Paul Rivet y el portugués António A. Mendes Corrêa. El primero propuso la teoría del poblamiento desde las islas Polinesias y el segundo desde Australia a través de la Antártica. Ambas teorías fueron consideradas débiles durante décadas, pero los hallazgos más recientes ratifican su validez y complementariedad con las sostenidas en el Consenso Clovis.

Se conoce como Consenso Clovis a la aceptación generalizada de la comunidad científica de la teoría del poblamiento tardío de América

(13.500 a.C.) a partir de los hallazgos en el sitio del mismo nombre ubicado en Nuevo México. Conforme a dicho «consenso», el poblamiento del continente americano correspondía al Pleistoceno tardío y el desarrollo de las primeras bandas de cazadores se habría dado entre los últimos milenios del Pleistoceno y los primeros del Holoceno (era geológica actual que empezó hace 11.784 años, al final de la glaciación Wisconsin).

En 1907 Alex Hrdlicka, antropólogo finlandés radicado en EEUU, afirmaba que la presencia del hombre en América no era mayor a los 3.000 o 4.000 años a.C. La fama de este investigador hizo que se dejaran de lado muchos hallazgos de animales extintos y de piezas de manufactura humana, puesto que Hrdlicka desvirtuó la validez de varios hallazgos acaecidos en Argentina fundamentalmente, por la dificultad de precisar las dataciones y por la cantidad más bien exigua de los restos. Con el tiempo los mecanismos de datación fueron perfeccionándose y el mismo investigador, hacia 1925, reconoció errores en sus cálculos y habló de una presencia humana entre los 10.000 y 15.000 años. Hacia 1950 los hallazgos en Clovis y Folsom confirmaron que dichos grupos vivieron entre 9.500 y 8.000 a.C. y se hicieron proyecciones sobre el inicio de las migraciones hasta los 13.500 a.C. Sin embargo, otras fuentes de la época ya aseguraban que en zonas sudamericanas había presencia de registros más antiguos y en varios círculos científicos se admitió que los primeros pobladores del continente debieron llegar hace no menos de 20.000 años. A pesar de todas estas teorías, tradicionalmente se ha asumido el cruce por el llamado Puente de Bering, entre Siberia y América del Norte, como un hecho definitivo. Beringia era una tundra con más de 2.000 km. de ancho que habría emergido en dos ocasiones, primero hace más o menos 45.000 años y luego hace alrededor de 19.000. Por las condiciones geológicas, el paso por esa tundra sólo habría sido posible entre hace 30.000 y 14.000 años. Hay una profusa producción de estudios geológicos y paleoecológicos para determinar los accidentes geográficos que pudieron facilitar o impedir el tránsito por esa región. Otros grupos de investigadores afirman que, independientemente de esos fenómenos geológicos, el poblamiento pudo darse en cualquier momento de la glaciación Wisconsin.

Si bien las investigaciones a lo largo del siglo XX se concentraron en los hallazgos de Clovis, descubrimientos más recientes, tanto en Norteamérica como en Sudamérica, se han convertido en los nuevos puntos de referencia para estudiar las teorías del poblamiento del continente americano. Entre estos descubrimientos destaca el del campamento Monte Verde en Puerto Montt, Chile. Monte Verde es un sitio arqueológico ubicado a unos 800 km. al sur de Santiago de Chile. El sitio consiste en realidad en dos campamentos diferentes, cada uno de los cuales corresponde a grupos humanos de dos períodos distintos. El más reciente con una antigüedad de 12.500 años y el segundo con una antigüedad de hasta 33.000 años. La investigación ha sido conducida por un equipo de investigadores de la Universidad Austral de Chile y el arqueólogo estadounidense Tom Dillehay desde 1976.

Las investigaciones continúan aún y hay quienes dudan de la exactitud de sus conclusiones, pero hoy en día es uno de los hallazgos arqueológicos de mayor importancia en todo el continente. Su interés radica en que existen muchos más elementos de estudio que en hallazgos similares, no sólo huesos y herramientas líticas, sino también objetos en madera y restos de hasta cincuenta plantas diferentes de la época. Hay restos de las tiendas que usaban, fabricadas con materiales tales como cuerdas de junco y estacas conservadas en condiciones únicas, dadas las condiciones climáticas del sitio. Se cree que era un campamento estable de una banda de más o menos veinticinco personas. A diferencia de otras bandas como las de Clovis, parecería que los ocupantes de Monte Verde tenían un contacto más estrecho con el ecosistema por la multiplicidad de usos que daban a los vegetales y la explotación de una mayor diversidad de recursos de la zona. En 1997 un grupo de especialistas estadounidenses viajó al sitio y divulgaron la importancia trascendental del hallazgo, que sigue siendo investigado y cuyas conclusiones definitivas en los años siguientes serán claves para una mejor comprensión de las primeros oleadas de pobladores del continente.

También son de gran importancia en la actualidad las investigaciones que se llevan a cabo en los sitios arqueológicos de Piedra Furada en Brasil, Piedra Museo (Santa Cruz, Argentina) y en América del Norte: Topper (Carolina del Sur) y Meadowcroft Rockshelter (Pennsylvania). Todos ellos en conjunto están replanteando por

completo la teoría del poblamiento tardío. Otros sitios que ya han sido estudiados y son relevantes por su antigüedad y por la calidad del material que en ellos se ha encontrado son: en Ecuador, el Inga, Chobshi y Cubilán, con dataciones entre 12.000 y 9.000 años; en Colombia, Tequendama y el Abra; en Perú, Jaguay y Tacahuay, todos ellos con dataciones que oscilan entre los 9.000 hasta los 20.000 años. De este modo, lo que durante varios siglos se ha denominado «descubrimiento de América» fue en realidad el reencuentro de los descendientes de una muy antigua familia africana de mamíferos homínidos después de varias decenas de milenios tras su recorrido exploratorio alrededor del planeta. Entre un acontecimiento y otro, las primeras migraciones de homínidos africanos y la llegada de Colón a lo que se conoce hoy como América (y que algunas comunidades indígenas llamaban y llaman hoy Abya-Yala), o, las Indias Occidentales, como las bautizara Colón, los reencuentros ya se habían dado con reiterada frecuencia entre los continentes más cercanos (África, Asia y Europa), y se postergó hasta el siglo XV y XVI de nuestra era para integrar a la totalidad de la especie dispersa por el globo, en el para entonces naciente concepto de humanidad.

BIBLIOGRAFÍA

BRYAN, Alan Lyle, *New Evidence for the Pleistocene Peopling of the Americas*, Center for the Study of Early Man Universidad de Maine, Orono, 1986.

—, «Overview of Paleo-American Prehistory from Circum Pacific Perspective», en *Early Man in America from Circum Pacific Perspective*, Papers, nº 1, Department of Anthropology, University of Alberta.

CORRÊA, A. A. Mendes, «Nouvelles hypothèses sur le peuplement primitif de l'Amérique du Sud», en *Annaes*, Faculdade de Sciencias do Porto 15: 86-112, 1928.

—, *La posición sistemática de los amerindios*, Madrid, 1949.

DILLEHAY, Tom D. y Cecilia MAÑOSA, *Monte Verde: un asentamiento humano del pleistoceno tardío en el sur de Chile*, LOM ediciones, Santiago de Chile, 2004.

—, *The Settlement of the Americas*, Perseus, New York, 2000.

El Mundo, «Antropología. Nuevas pistas sobre los primeros pobladores de América», *El Mundo*, Madrid, España, 7 de septiembre de 2003.

Haynes, Vance, «The Clovis Culture. In the Ice-free Corridor and the Peopling of the New World», *Canadian Journal of Anthropology*, 1(1):115-121.

MacGowan, Kenneth y Joseph Hester, *Early Man in the New World*, Natural History Library, New York, 1962.

Mann, Charles C., *1491: una nueva historia de las Américas antes de Colón*, Taurus, Madrid, 2006.

Pérez-Maricevich, Francisco, *Mitos indígenas del Paraguay*, El Lector, Asunción, 1996.

Rivet, Paul, *Los orígenes del hombre americano*, Fondo de Cultura Económica USA, [1943], 2007.

Salazar, Ernesto, «El proceso cultural en el Ecuador aborigen y en América», *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 1., Corporación Editora Nacional, Quito, 1996.

Steward, Julian Haynes, *Handbook of South American Indians*, G.P.O., Washington D.C., 1946.

REFERENCIAS A INTERNET

Para ampliar la información sobre las teorías referentes a los primeros pobladores de América y sobre los mitos de origen entre las etnias indígenas, estudiantes y profesores pueden recurrir a los siguientes enlaces:

http://www.comunidadandina.org/BDA/docs/BO_CA_0002.pdf. Mitología Aymara-Khechua.

http://poblamerica.blogspot.com/2008/01/mndz-correo-y-la-teora-australiana.htm y http://poblamerica.blogspot.com/2008/01/la-teora-ocenica-de-paul-rivet.html. Poblamiento de América.

http://www.rupestreweb.info/index.html#comienzo. Arte rupestre en América Latina.

http://www.cervantesvirtual.com/historia/TH/index.shtml. Cervantes Virtual, narrativas de origen.

http://www.naya.org.ar. Noticias de antropología y arqueología desde Argentina.

http://www.allendale_expedition.net. Topper: Carolina del Sur.

http://www.cadic.gov.ar/2007web/articulos/poblamientopatagonia.html. Poblamiento temprano de la Patagonia.

http://www.centerfirstamericans.com/about.php. Centro de estudios de los primeros pobladores americanos, Universidad de Maine.

http://www.nflc.org/reach/index.htm. Centro Nacional de Lenguas Extranjeras, Universidad de Maryland. Recursos para estudiar cultura Hispana.

http://www.nflc.org/reach/7ca/spCAInca.htm. Odi, «La leyenda de los hermanos Ayar».

http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Beringia_land_bridge-noaagov.gif. Mapa interactivo de los cambios geológicos en el Estrecho de Bering.

SUGERENCIAS SOBRE MATERIALES AUDIOVISUALES

http://www.artehistoria.jcyl.es/civilizaciones/videos/487.htm. Vídeos didácticos sobre: El poblamiento de América.

CAPÍTULO 3

LA FORMACIÓN DE EUROPA. LA COLONIZACIÓN ROMANA DE LA PENÍNSULA IBÉRICA. JULIO CÉSAR, ESTRABÓN Y LOS EMPERADORES DE LA BÉTICA

1. EL EMBRIÓN DE EUROPA.

EL siglo VI a.C. se puede considerar como comienzo de Europa y de lo que se ha llamado cultura occidental, que incluye a toda América, porque es el momento en que hace eclosión el espíritu griego, con su filosofía, su ciencia y su arte, y el espíritu romano, con su sentido de la justicia, del derecho y de la organización (Roma se funda en 753 y la República comienza en 510). También puede considerarse el comienzo de la historia humana (occidental), porque entonces la autoconciencia del hombre alcanza su primera madurez.

En el siglo VI a.C., a la vez que se despierta el espíritu griego y nace el universo romano, y a la vez que tiene lugar la aparición de la moneda, la transcripción alfabética de las obras conservada por transmisión oral, la invención de la ciencia y la aparición del arte, se produce también en todos los lugares del mundo un giro del hombre hacia su intimidad, algo así como un despertar de la interioridad humana, cuya expresión primera y más perceptible es la aparición de las grandes religiones.

Es el momento de la reforma religiosa de Zarathustra en Irán; de la caída de Jerusalén (587 a.C.), de la cautividad de Babilonia y del culto desligado del templo y de la tierra prometida, y apoyado en la predicación de los profetas; del nacimiento de Buddha (*circa* 563 a.C.) en la India; de la predicación de Confucio y Lao Tzu en China, y del descubrimiento del logos por parte de Heráclito, Empédocles y Pitágoras en Grecia. Dichos descubrimientos dan lugar al desarrollo de unos movimientos de espiritualidad, entre los cuales emerge el cristianismo con la predicación de Jesús de Nazareth, en Palestina, cinco siglos más tarde, que a su vez produce gran impacto en las corrientes de espiritualidad, en las actitudes políticas y en todas las esferas de las culturas de su tiempo.

Cuando tienen lugar esos procesos, Iberia y los iberos se perfilan como escenario y como actores de esa serie de acontecimientos que dan

lugar a la formación de Europa y de la cultura occidental, y que suele llamarse historia. En ese periodo tiene lugar la unificación política del mundo euroasiático y africano, primero con Alejandro Magno (334 a.C.-323 a.C.), y posteriormente, con la expansión de la Roma republicana tras las guerras púnicas (264 a.C. a 146 a.C.) y la de la Roma imperial a partir de Augusto (27 a.C.-14 d.C.).

Hay testimonios de la Iberia pre-romana entre los judíos y entre los griegos. Los griegos añaden a las ciudades autóctonas y fenicias ya existentes, como Cádiz, Almería o Málaga, nuevos asentamientos urbanos, como Ampurias. Esos testimonios mencionan Iberia como una tierra lejana y fabulosa, habitada por hombres de inteligencia superior, y con lugares paradisíacos donde se puede alcanzar la inmortalidad, como la «Isla de los afortunados».

2. ROMA Y CARTAGO EN LA PENÍNSULA IBÉRICA.

Pero cuando Iberia empieza a convertirse en una de las claves del mundo (occidental antiguo) y empieza a haber datos fiables sobre ella es con la Segunda Guerra Púnica (218 a.C.-201 a.C.). La colonización fenicia había establecido hacia el siglo IX a.C. en Túnez una ciudad que llegó a convertirse primero en un país floreciente, Cartago, y luego en un imperio, el cartaginés, que en el siglo III a.C. era el más poderoso del mediterráneo y le impedía a Roma su expansión hacia el occidente.

La única manera de superar definitivamente a Cartago era, para Roma, ocupar la península Ibérica y hacerse con sus yacimientos mineros y su potencial agrícola. Por eso el campo de batalla de las guerras púnicas fue Iberia, y en él lucharon los diversos pueblos ibéricos aliados de Cartago o de Roma, en unas batallas que marcaron para siempre algunos lugares y algunos aspectos del carácter de los iberos. La resistencia hasta la muerte de los habitantes de Numancia (Soria) frente a los romanos de Escipión Emiliano El Africano, o de los de Sagunto (Valencia) frente a los cartagineses de Aníbal, quedaron como las primeras gestas heroicas de los iberos.

Iberia se manifestó como un territorio clave en la consolidación de Roma, y por eso en los últimos tiempos de la república Julio César

(100 a.C.-44 a.C.), tras conquistar la Galia, romanizó la Hispania y se apoyo en ella durante la guerra civil y siempre, para su proyecto de realización del Imperio frente a la República.

A través de las guerras a las que son llevados por sus alianzas con romanos o cartagineses, a través de las guerras que logran el sometimiento de lusitanos y celtas, y a través de las relaciones comerciales pacíficas, los pueblos ibéricos son asimilados a la civilización romana y a partir del siglo I d.C. juegan un papel relevante en el desarrollo de Roma.

A lo largo del siglo I a.C. Iberia ya es objeto de estudio desde numerosos puntos de vista. El astrónomo, geógrafo y filósofo siro-griego Posidonio (c. 135 a.C.-51 a.C.) describe la península como una piel de toro extendida, y poco después el geógrafo griego Estrabón (63 ó 64 a.C. a 19-24 d.C.), que la recorre dos veces, en el libro III de su *Geografía* describe sus tierras, sus gentes y sus culturas como las de unos salvajes que están siendo redimidos por la ilustración romana, aunque también habla de Tarsis y de los tartesos como poseedores de una cultura superior, que guarda registros de 6.000 años atrás. Cuando hace tal afirmación, se deja llevar por la antigua versión griega mitificada del «lejano oeste», pero en realidad, las escrituras autóctonas ibéricas son escasamente anteriores a las colonizaciones fenicia y griega.

3. LA UNIFICACIÓN LINGÜÍSTICA Y CULTURAL DE LA PENÍNSULA IBÉRICA.

«Iberia» es un término derivado de «Ibros», denominación ibérica del río Ebro, con el que Estrabón designa a menudo a la península, e «Hispania» parece ser el término con que la designaban los cartagineses en lengua púnica, y que significa «tierra de conejos». La romanización se inicia con el desembarco de Cneo Cornelio Escipión en 218 a.C. en el nordeste del territorio, y la subsiguiente construcción del primer campamento romano en lo que luego sería la ciudad de Tarraco (Tarragona), y termina con la integración de los cántabros y astures bajo el emperador Augusto.

La primera organización administrativa de la Hispania romana divide la península mediante una línea imaginaria que iría desde

Sagunto a la Coruña, línea que los romanos suponían iba de norte a sur, pues su sistema cartográfico no les permitía ubicarla mejor respecto del ecuador y de los polos. Llamaron Ulterior o lejana a la Hispania de la Bética, del oeste, y Citerior o cercana a la de Tarraco, del Este. Posteriormente Augusto extendió la Hispania Ulterior hasta las rías gallegas, fijando la capital en Tarraco (Tarragona), y dividió la Citerior en dos provincias, Lusitania, con la capital en Emérita Augusta (Mérida), y la Bética, con la capital en Córduba.

En 206 se había fundado la primera ciudad romana como tal, Itálica, junto a la Híspalis (Sevilla) de los tartessos, pero hacia el año 15, bajo Augusto hay ya, solamente en la Bética, 175 ciudades, de las cuales 27 eran municipios de derecho latino, 10 de derecho romano y 90 colonias romanas (Plinio, *Historia natural*, III, 7). Poco antes Julio César había prohibido la acuñación de moneda ibérica y poco después Claudio impone el latín como lengua obligatoria, estableciéndolo como requisito para recibir el derecho de ciudadanía.

Esta imposición no fue percibida como una pérdida de libertad o de identidad por parte de aquellos iberos, que ya estaban muy romanizados, hablaban latín, y habían asimilado las costumbres y formas de vida romanas.

En el siglo I los iberos sabían que la forma «natural» de vivir era en un mundo «civilizado», es decir, en ciudades dotadas de murallas, enlazadas entre sí mediante calzadas y vías, puentes y acueductos, y dotadas internamente de alcantarillado, termas, teatros, anfiteatros, mercados, juzgados, foros y senados. El mundo «natural» era ya para ellos el mundo romano, y tener la ciudadanía romana era la aspiración máxima. Roma había civilizado así todo el Mediterráneo, toda el Asia hasta el río Indo, toda el África hasta las fuentes del Nilo, y le quedaba toda Europa hasta el Danubio y el Rin. Esa fue precisamente la obra de los emperadores de la Bética.

4. LOS EMPERADORES DE LA BÉTICA.

Con el desarrollo de la urbe, el aumento de la complejidad de la metrópolis y el crecimiento demográfico, hubo un momento en que

podía ser emperador quien pudiera dar de comer a Roma, y eso pudieron hacerlo los emperadores de la Bética, que empezó a llamarse «el granero de Roma». Así llegaron a alcanzar la corona y el cetro imperial Trajano (53-117 d.C.), Adriano (76-138), naturales de Itálica, la ciudad fundada por Escipión Africano en 206 tras la segunda guerra Púnica, y, dos siglos más tardes, Teodosio (346-395).

Con Trajano y Adriano el imperio alcanza su máximo esplendor desde el punto de vista político, militar y administrativo. Casi al mismo tiempo, otro ibero procedente de Córdoba, también en la Bética, Séneca (4 a.C.-65 d.C.), el más apreciado de los filósofos romanos por la tradición humanista posterior, traduce al latín buena parte de la filosofía griega y lega a la posteridad la terminología filosófica con la que trabajarán los filósofos y los teólogos hasta comienzos de la Edad Moderna. También a la vez, otro ibero, ahora de la Tarraconensis, de Calahorra, Quintiliano (39 d.C.-95), sistematiza el saber jurídico y político de los retores romanos en lo que será la consagración de la Retórica.

Todavía, y ya al final del imperio, es el tercer emperador sevillano, Teodosio, el que configura el futuro de Europa dividiéndola entre Imperio de Oriente, que lo hereda Arcadio, e Imperio de Occidente, que lo hereda Honorio, habiendo establecido también el cristianismo como religión oficial del imperio.

Cuando Teodosio muere en 395, y es enterrado en Constantinopla, la actual Estambul, los judíos, que se habían dispersado por todo el imperio después de la destrucción de Jerusalén por Tito en el 70 d.C., ya se han asentado en muchas ciudades de la península ibérica, y ese crisol de la cultura occidental que es la síntesis europea medieval de Grecia, Roma y el judeo-cristianismo está preparado para entrar en ebullición.

BIBLIOGRAFÍA

BLÁZQUEZ, José María, *España romana*, Cátedra, Madrid, 1996.

ESTRABÓN, *Geografía*, libro III, Gredos, Madrid, 1992.

SÉNECA, *Diálogos (Sobre la Providencia. Sobre la firmeza del sabio. Sobre la ira. Sobre la vida feliz. Sobre el ocio. Sobre la tranquilidad del espíritu. Sobre la brevedad de la vida)*, Gredos, Madrid, 2000.

TORRES ORTIZ, Mariano, *Tartessos*, Real Academia de la Historia, Madrid, 2002.

YOURCENAR, Margarita, *Memorias de Adriano*, Edhasa, Barcelona, 2005.

REFERENCIAS A INTERNET

http://www.telefonica.net/web2/losorigenesdeiberia/HA_tartessos_col_griega.

http://es.wikipedia.org/wiki/Tartessos; http://es.wikipedia.org/wiki/Canarias. Información sobre Tartessos y la prehistoria de las islas Canarias.

http://es.wikipedia.org/wiki/Cartago. Información sobre Cartago.

http://es.wikipedia.org/wiki/Numancia; http://es.wikipedia.org/wiki/Sagunto. Artículos sobre Numancia y Sagunto.

http://es.wikipedia.org/wiki/Cayo_Julio_Cesar. Artículo sobre Julio César.

http://www.libroiiiestrabon.galeon.com. Versión on-line de Estrabón, *Geografía*, libro III.

http://es.wikipedia.org/wiki/Romanizaci%C3%B3n_de_Hispania. Romanización de Hispania.

http://es.wikipedia.org/wiki/Cayo_Mesio_Quinto_Trajano_Decio. Sobre Trajano.

http://es.wikipedia.org/wiki/Adriano; http://es.wikipedia.org/wiki/Italica. Artículos sobre Adriano y sobre Itálica.

http://es.wikipedia.org/wiki/Lucio_Anneo_Seneca. Vida y obras de Séneca.

http://es.wikipedia.org/wiki/Quintiliano. Vida y obras de Quintiliano.

http://es.wikipedia.org/wiki/Teodosio_I_el_Grande. Teodosio, su reinado y la división del Imperio.

SUGERENCIAS SOBRE MATERIALES AUDIOVISUALES

http://commons.wikimedia.org/wiki/Category. Tartessos, poblamientos y joyas de Tartessos.

http://commons.wikimedia.org/wiki/Category:Roman_Hispania_art.

http://traianus.rediris.es/textos/hidraulicas.htm. Mapas y monumentos de la época de Trajano.

http://es.wikipedia.org/wiki/Teodosio_I_el_Grande. Mapas y monumentos de la época de Teodosio.

http://www.artehistoria.jcyl.es/histesp/videos/galeria.htm. Vídeos didácticos sobre: Legiones romanas en Hispania, Conquista de Hispania, El proceso conquistador, La romanización, Las ciudades, Las vías romanas, Minería y monedas, Minería y monedas, Ruralización de Hispania, Administración de Hispania, Emérita Augusta.

CAPÍTULO 4
LAS PRIMERAS GRANDES CULTURAS AMERICANAS: VALDIVIA (ECUADOR), TIWANACU (BOLIVIA), CARAL (PERÚ) Y OLMECA (MÉXICO)

1. PRIMEROS CULTIVOS Y PRIMERAS CIVILIZACIONES DE AMÉRICA.

¿PODEMOS imaginar el mundo moderno sin palomitas de maíz en las salas de cine? o ¿cómo suponer la industria textil sin la manipulación del algodón? o ¿qué sustituiría a la papa en el mundo gastronómico? Hoy no lo pensamos porque damos por hecho que son materiales que siempre estuvieron ahí y cuyo uso no implicó un gran problema. Es necesario jugar con la imaginación para reconstruir los posibles procesos a través de los cuales el ser humano logró manipular la producción y el consumo de esas plantas para llevarlas luego de un lugar a otro del planeta. Hace alrededor de 7.000 años se iniciaron en América los intentos de adaptación de esos productos y hoy todos ellos son parte de las más antiguas tradiciones culturales del mundo americano. Es impensable la cocina americana sin las decenas de variedades de granos de maíz (en términos botánicos se habla incluso de miles de variaciones); cada tipo de grano tiene un uso gastronómico diferente y, de hecho, la «palomita de maíz» (canguil o pochoclo, en Ecuador y Argentina), el más popular, es probablemente el más pobre en términos culinarios. Por su importancia en la alimentación de los pobladores americanos desde tiempos antiguos, el maíz adquirió un valor trascendente en los rituales y llegará a ser con los incas la materia prima de una bebida sagrada: la chicha. La importancia de la primera «manipulación genética» que implicó el cultivo del maíz, la papa y otros productos agrícolas en América desde hace más o menos 7.000 años, tiene equivalente trascendencia cultural y simbólica a la que ha tenido el cultivo de la vid, el trigo y el olivo en las riberas del Mediterráneo.

Entre las primeras culturas productoras de maíz, algodón y calabaza, por mencionar tres cultivos de los más antiguos, están las culturas

Valdivia, Tiwanacu, Caral y Olmeca, pertenecientes al período conocido como «Formativo» y que corresponden conceptual y temporalmente a la «Revolución Neolítica» en Medio Oriente. En ellas se perciben similares procesos de transición para dejar de ser sociedades recolectoras y convertirse en sociedades agrarias y alfareras con ceremoniales religiosos más o menos complejos, de corte agrario primero y luego más sofisticados, y con estructuras de organización social que empiezan como señoríos y se proyectan como formas primigenias de estado.

2. CULTURA VALDIVIA, ECUADOR (3550-200 A.C.).

La cultura Valdivia se desarrolló en las costas del actual Ecuador. Valdivia es una de las primeras productoras de alfarería en América, y como ocurrió generalmente en otros lugares, la alfarería llegó de mano de la agricultura y de ciertos patrones de vida sedentaria. Es característico de la alfarería valdivia la recurrente presencia de figurillas femeninas, muchas veces grávidas, que fueron usadas en rituales de fertilidad. Se han encontrado objetos similares con dataciones posteriores en distintos lugares de Centro América. La alta calidad y los modelos de esas piezas cerámicas tuvieron una extensa área de influencia a lo largo de la costa del Pacífico entre el sur de México y el norte de Perú. Y es que los Valdivias y sus herederos fueron culturas de navegantes-comerciantes que viajaron en balsas de gran tamaño intercambiando productos a lo largo de la costa del Pacífico. De ahí que su influencia en la alfarería de pueblos muy alejados no sea una sorpresa.

La importancia que tuvo la figura femenina en la alfarería y los hallazgos de tumbas de esqueletos femeninos ricamente ataviados hacen suponer que Valdivia era una sociedad matrilineal en la que todas las estructuras de parentesco se organizaban en torno a la madre, quien además era la poseedora de los bienes de la tribu. Esa preponderancia de la presencia femenina está ligada también a los rituales de fertilidad y a la cópula sexual. También es frecuente la presencia de piezas de alfarería con formas fálicas, pero el número de éstas no es comparable al de las figurillas femeninas que la arqueología de mediados del siglo XX denominó como Venus de Valdivia.

Además de ser uno de los primeros grupos productores de maíz, algodón, calabaza, camote (batata) y maní (cacahuate), los Valdivias fueron recolectores de frutos marinos y los primeros comercializadores del molusco *spondyllus*, considerado por sus formas, colores y brillo como un objeto de valor ritual y una suerte de moneda para varias culturas de la costa del Pacífico. El valor sagrado de la *spondyllus* seguirá presente incluso entre los incas a mediados del siglo XV. Al igual que las Venus de Valdivia, se han hallado restos de este molusco (que crece únicamente en las costas de Ecuador y Perú) en varios lugares de América Central.

Grupos posteriores a los valdivias, herederos de sus costumbres y perfeccionadores de sus técnicas artesanales, agrícolas y de navegación, llegaron a ser los mayores generadores de intercambios comerciales por rutas marítimas con el nombre de cultura Mantense (800 d.C.-1550), de modo que el primer encuentro entre españoles e indígenas en el Pacífico ocurrió cuando el conquistador Bartolomé Ruiz encontró en pleno océano a un grupo de estos navegantes en dirección a América Central y cargados de diversos productos, entre los cuales abundaba la *spondyllus*.

3. TIWANACU, BOLIVIA (300 A.C.-1100) Y CARAL, PERÚ (3000 A.C.-2000 A.C.?).

En la Puerta del Sol de Tiwanacu, cerca del Lago Titicaca en Bolivia, se descubre el bajorrelieve de una figura humana que porta dos varas. Figuras similares están esculpidas en los monolitos denominados Bennett y Ponce, parte del mismo campo arqueológico. El motivo de estas figuras se repite en un sinfín de variantes a lo largo de los Andes y de sus estribaciones occidentales sobre objetos menores y conjuntos arqueológicos y arquitectónicos pertenecientes a las culturas wari, inca y de otras culturas subsidiarias de éstas. El dios de las varas es probablemente la más extendida de las representaciones divinas en el mundo andino aparte de las representaciones solares. Esta divinidad ha sido identificada con el Viracocha de la cultura Inca, en cuya tradición es concebido como el dios dador de origen de todo lo existente. El

dios de las varas es la divinidad que genera y ordena todo el universo y antes de que el dios Inti (el sol divino de los incas) rigiera el mundo, éste fue gobernado por el dual señor de las varas. Dual porque gobernaba el mundo de lo alto y el mundo de lo bajo, representación del universo que también será asimilada por los incas.

El culto de esta divinidad en la gigantesca ciudad de Tiwanacu era el culto central que organizaba todos los aspectos de la vida en una ciudad perfectamente alineada de norte a sur y de este a oeste, y rodeada de gigantescos campos de maizales que con su fertilidad enriquecieron y dieron poder a esta civilización sobre cuyos orígenes se investiga con intensidad en el presente. La información más rigurosa sugiere que este imperio se extendió entre los años 300 a.C. y el 1000 ó 1100 d.C.

La importancia del maíz como medio básico de subsistencia, como producto comercial y como objeto simbólico, así como la presencia del señor de las varas, son dos de los rasgos claves de la continuidad cultural entre culturas previas (chavín, pukará, moche) y las contemporáneas y posteriores como las culturas wari e inca. Tiwanacu sintetiza los elementos que en suma conducirán a la configuración del imperio incaico. Los primeros cronistas españoles recogerán las tradiciones orales que hablaban del origen legendario de los incas en Tiwanacu, a pesar de que éstos en realidad parecen haber desaparecido por lo menos 100 años antes de que el nuevo imperio se levantara. Parece evidente que los incas insistieron en fijar sus raíces en el antiguo imperio a orillas del Titicaca, localizando en ese lugar el origen mítico de los hermanos Manco Capac y Mama Ocllo, primera pareja solar simiente de la mayor de las culturas andinas.

En la década de los noventa, una antropóloga peruana encontró en la región semidesértica de Norte Chico un llamativo conjunto de cuatro montículos que parecían formaciones naturales mientras buscaba un espacio arqueológico de la franja costera del Perú que no hubiera sido investigado. Inmediatamente inició excavaciones y encontró estructuras piramidales que en realidad pertenecen a un inmenso conjunto arquitectónico que es objeto en el presente de cuidadosos estudios. Caral de Supe es uno de los asentamientos arqueológicos de mayor interés en el presente y, según los datos hechos públicos hasta

hoy, sería el conjunto arquitectónico más antiguo de toda América y el de la más antigua civilización del continente. Entre otras plantas de cultivo, se han encontrado restos de camote y ají, dos productos esenciales del tradicional cebiche peruano.

A pesar de que las dataciones de los restos cerámicos de Valdivia son anteriores a las de piezas encontradas en Caral, la importancia clave de Caral es que muestra una civilización perfectamente organizada en una ciudad grande que ejercía control sobre un amplio territorio circundante. Caral y Valdivia son contemporáneas, pero en Caral se descubre un alto desarrollo cultural que en Valdivia era sólo una promesa. Caral de Supe es contemporánea a la civilización egipcia y alrededor de 2.000 años anterior a la cultura olmeca mesoamericana, hasta hace poco considerada la más antigua del continente.

Sin duda, en los años venideros tendremos importante información sobre la Revolución Neolítica en América y el desarrollo de la agricultura, que sigue siendo un importantísimo ingreso cultural para entender a las culturas indígenas americanas del presente y la integración de estos elementos en las culturas del presente. La importancia cultural de Caral de Supe es un objeto de estudio que apenas está empezando a desarrollarse, como la gran mayoría de investigación arqueológica y antropológica a lo largo de América Latina.

4. LOS OLMECAS Y EL MAÍZ, MÉXICO (1200-400 A.C.).

Desde que en 1862 un viajero encontrara por casualidad en el estado de Veracruz una gigantesca cabeza esculpida en piedra, de forma humana, con rasgos afelinados, no ha dejado de estudiarse esta antigua civilización del centro-sur-este mexicano, cuyos antecesores fueron los más antiguos manipuladores del maíz. No sorprende entonces que, al caminar por casi cualquier lugar de México, ocurra como al autor de esta nota, que siendo preguntado sobre las costumbres alimenticias en Sudamérica y tras explicar que no se consume la tortilla de maíz como en México, el anciano tlaxcalteca que había hecho la pregunta, reaccionó sorprendido: «¿pos y cómo comen?». La reacción de este anciano nos sirve para comprender la magnitud cultural que

tiene el maíz en los pueblos americanos, en general, y en los mexicanos particularmente.

Son múltiples las teorías del origen de esta gramínea que sigue siendo la de más alto consumo en América y que en el presente es el producto agrícola de mayor producción en el mundo entero, además de ser la planta que presenta mayor cantidad de mutaciones y es, sin duda alguna, el más simbólico de los productos americanos. La historia de ésta, en apariencia, simple gramínea, es uno de los hilos conductores de las antiguas culturas del continente y también de las modernas naciones hispanoamericanas. No en vano, el escritor guatemalteco Miguel Ángel Asturias, galardonado con el Nobel en 1967, para hablar del hombre americano titulará *Hombres de maíz* una de sus novelas clave, recogiendo en ese nombre la milenaria importancia de la sustancia con que según los mitos maya-quichés, sus dioses hicieron la última y definitiva versión de la especie humana. La novela de Asturias es un puente simbólico entre el mundo antiguo y el contemporáneo construido sobre la materia cultural, económica y política del maíz.

BIBLIOGRAFÍA

BERENGUER R., José, *Tiwanaku, señores del lago sagrado*, Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago, 2000 (versión completa en Internet).

BAUMANN, Peter, *Valdivia, el descubrimiento de la más antigua cultura de América*, Planeta, Barcelona, 1985.

GÓMEZ LÓPEZ, Germán, *Olmecas, Mayas y otras culturas: Tabasco y la zona arqueológica de Palenque*, CONACULTA-INAH, México, 2006.

MANN, Charles C., *1491: Una nueva historia de las Américas antes de Colón*, Taurus, Madrid, 2006.

MARCOS, Jorge G., *Los pueblos navegantes del Ecuador prehispánico*, Editorial Abya Yala, Quito, 2005 (parcialmente disponible en Google Books en Internet).

MARCOS, Jorge, «El origen de la agricultura», en *Nueva historia del Ecuador*, Vol. 1. Ed. Enrique Ayala Mora, Corporación Editora Nacional, Quito, 1996.

PANDO VILLARROYA, José Luis de, *Diccionario de culturas Americanas*, Pando, Madrid, 1987.

PONCE SANGINÉS, Carlos, *Tiwanaku y su fascinante desarrollo cultural: ensayo de síntesis arqueológica*, Producciones CIMA, La Paz, 2001.

PORRAS GARCÉS, Pedro Ignacio, *Cinco mil años atrás en la costa ecuatoriana: Valdivia, la primera cultura cerámica de América*, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito, 1972.

POSNANSKY, Arthur, *Una metrópoli prehistórica en la América del Sur*, D. Reimer (E. Vohsen), Berlín, 1914.

SALAZAR, Ernesto, «El proceso cultural en el Ecuador aborigen y en América», *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 1. Quito, Corporación Editora Nacional, 1996.

SHADY SOLÍS, Ruth, y Carlos LEYVA, *La ciudad sagrada de Caral-Supe: los orígenes de la civilización andina y la formación del Estado prístino en el antiguo Perú*, Instituto Nacional de Cultura-Proyecto Arqueológico Caral-Supe, Lima, 2003.

REFERENCIAS A INTERNET

Algunos enlaces electrónicos en Internet para ampliar la información sobre las culturas Valdivia, Tiwanacu, Caral, Olmeca y otras culturas vinculadas a éstas.

http://www.precolombino.cl/es/culturas/index_desarrollo.php. Museo chileno de arte precolombino: secuencias interactivas de las antiguas civilizaciones americanas y biblioteca virtual sobre temas indígenas y archivo de vídeos.

http://www.efemerides.ec/1/dic/formativo.htm. Historia del Ecuador, el periodo formativo.

http://palimpsestovirtual.blogspot.com/2007/04/la_misteriosa-tiwanaku_28.html. Tiwanacu.

http://www.youtube.com/watch?v=G9K3DeRS83A&feature=related. Tiwanacu.

http://amautacuna.blogspot.com/2009/02/video_culturas_antiguas-de-america.html. Amautacuna, culturas antiguas de América.

http://www.rupestreweb.info/introduccion.html. Arte rupestre de América y el mundo.

http://www2.bc.edu/~rusch/america.html. El arte antiguo de América en el Museo de Bellas Artes de Boston.

SUGERENCIAS SOBRE MATERIALES AUDIOVISUALES

Imágenes: Monolitos Bennett y Ponce; Puerta del Sol, Tiwanaku; Danzantes de Pujilí en Corpus Christi; Ciudad de Caral; cabeza Olmeca. Cuadro de plantas cultivadas en la antigua América, hasta 150 plantas: ejemplos: ají, agchocha, aguacate, algodón, camote, chocho, guayaba, maní, naranjilla, tabaco.

http://www.artehistoria.jcyl.es/civilizaciones/videos/listado.htm. Vídeos didácticos sobre: Las culturas precolombinas, Áreas culturales de América, Las grandes culturas americanas.

CAPÍTULO 5
BÁRBAROS, VISIGODOS Y MUSULMANES. LA EUROPA CRISTIANO-GERMÁNICA Y LA HISPANIA MUSULMANA. LA FRONTERA ENTRE ORIENTE Y OCCIDENTE Y LAS CRUZADAS

1. LAS INVASIONES BÁRBARAS.

DESDE la muerte del emperador romano Teodosio en Constantinopla, en 395, hasta la extinción del Califato de Córdoba en 1031, es decir, desde el siglo V hasta el siglo XI, se configura la frontera sur y oriental de Europa. El continente queda culturalmente delimitado por la emergencia y desarrollo del imperio islámico en el sur y el oeste del Mediterráneo, y lo que se llamará cultura occidental se acrisola mediante la síntesis de cuatro factores: la cultura griega, la religión cristiana, las tradiciones de los pueblos caucásicos que invaden el Imperio romano de occidente, y el sistema jurídico administrativo mediante el que los emperadores, desde Augusto hasta Teodosio, habían unificado los territorios comprendidos entre el Mediterráneo y el Atlántico norte.

Durante los cinco siglos de la República romana y los cuatro del Imperio romano, Grecia, Roma y el judeo-cristianismo desarrollan toda la producción cultural que le va a dar a Europa su espíritu, es decir, sus leyes y sus costumbres, su modo de organizarse y su estilo de razonar y de crear.

Durante ese periodo la península ibérica juega un papel relevante en todo el mundo, porque los hombres de la Bética llegan a configurarlo después de haber escalado hasta los puestos más altos del poder político y militar, y porque con sus producciones de pensamiento llevan a cabo el trasvase del saber griego a la lengua romana común, como se ha referido en el capítulo 3.

Durante los siete siglos de la llamada Alta Edad Media, periodo de depresión demográfica, urbanística, comercial y económica en los antiguos territorios romanos, la península ibérica vuelve a jugar un papel relevante en ese incipiente mundo occidental, prenacional, donde la

cultura literaria y científica parece haberse esfumado, y todas las energías quedan absorbidas por la tarea de sobrevivir.

La antigua civilización romana, debilitada demográfica y económicamente, no soporta la presión demográfica y guerrera (militar), desarrollada por los pueblos indoeuropeos, tanto del este como del oeste del Cáucaso, primero los celtas, posteriormente los ostrogodos, los galos, los vándalos, los visigodos, etc., y finalmente los unos, y cede ante ellos sus tierras y sus ciudades.

Pero el conjunto de pueblos invasores que ocupan la península ibérica, los suevos, los vándalos, los alanos y los visigodos, constituyen un conjunto de reinos que llegan a unificarse bajo la administración de los visigodos, forman el embrión de lo que luego será el reino y la nación de España y desarrollan una tarea cultural que tiene gran relevancia estratégica para lo que luego será Europa.

2. LA HISPANIA VISIGODA Y LOS CONCILIOS DE TOLEDO.

Cuando llegan los visigodos, la Hispania romana cuenta con algunas ciudades y puertos importantes, como Sevilla, Mérida, Córdoba, Cartagena y Tarragona, que son mantenidos por los nuevos poderes militares y políticos. A su vez, los visigodos, procedentes de la actual Ucrania, han estado en contacto con el imperio romano de Oriente y con el cristianismo. Han tomado como religión propia una versión oriental del cristianismo, el arrianismo, y llegan a Hispania con los acuerdos, explícitos o tácitos, de someter el territorio para reconducirlo nuevamente a la alianza con Roma, y a tributar a Roma, a cambio de la protección que aquella Roma podía proporcionarles. Así, unificaron toda la península en un reino que tuvo su capital en Toledo y que se mantuvo hasta la invasión de los musulmanes en 708.

La tarea cultural de recoger y transmitir las tecnologías, la administración y el saber griego y romano, fue cumplida por los obispos, clérigos y monjes de la Hispania romana por una parte, y por los señores feudales, campesinos, artesanos y comerciantes (en buena medida judíos), por otra.

El pionero fue Isidoro de Sevilla, cuyo libro *Las etimologías* pasa por ser el primer diccionario enciclopédico de Occidente y el primer canal transmisor de la cultura oriental. Tras una concurrida y debatida votación, se le eligió patrón de Internet porque compuso su enciclopedia con la pretensión de que fuera el buscador más completo, cómodo y efectivo, conduciendo desde las palabras hasta el significado y sentido de las cosas.

Son las sedes episcopales de Córdoba y Sevilla, y sus obispos los hermanos Leandro (534-600 ó 601) e Isidoro (570-636), los que llevan a cabo la evangelización y una cierta «alfabetización» de los nuevos inquilinos de sus ciudades, emulando la tarea que antes habían llevado a cabo Ambrosio en Milán (340-397) y Benito en Montecasino (480-547), y que luego realizarían Bonifacio (680-754) en Maguncia y Fulda, o Anselmo en Cantorbery (1033-1109).

Pero los visigodos realizaron algo más que una tarea civilizatoria aislada, militar, civil, o eclesiástica. La suya fue una tarea «nacional» que tenía como epicentro los concilios de Toledo, con su función de imponer la disciplina moral y legal de la Iglesia, de moderar la ambición de los príncipes, de regular el sistema de impuestos, y, en general, de gestionar la administración del reino.

En el VIII Concilio de Toledo el rey Recaredo (586-601) abjura del arrianismo y se convierte al cristianismo romano. Ese momento significa un punto de inflexión, el primero, que marca la inclinación de Europa hacia el cristianismo. En esa línea se sitúa la cristianización de Irlanda llevada a cabo por Patricio (386-493), la evangelización de Bonifacio en Alemania (680-754) y la de Carlomagno (742-814) en Francia, con lo que se consolida definitivamente el cristianismo europeo.

Cuando los pueblos caucásicos que ocupan el antiguo territorio romano, inician su camino hacia los niveles de civilización e ilustración romanas, se produce el levantamiento de los pueblos semitas del sureste del Mediterráneo y su despliegue por todo el este y sur del *mare nostrum*. Se trata de un movimiento religioso que se inicia en algunas tribus de Arabia primero, pero que en seguida se transforma en un movimiento militar que arrolla todo lo que encuentra, y que en un siglo se expande por un territorio que va desde el extremo occidental

de África en las costas marroquíes del Atlántico sur, hasta el extremo oriental de Asia en las costas filipinas del sur del Pacífico.

3. LA INVASIÓN ISLÁMICA. LAS CRUZADAS

El punto de partida del Islam es la predicación del profeta Mahoma (Meca, hacia 570-Medina, 632) que pertenece a la tradición de los descendientes del Abraham. En efecto, el patriarca, que no tiene descendencia de su legítima esposa Sara, la engendra en su esclava Agar, que concibe a Ismael. Cuando más tarde Sara concibe a Isaac con el favor divino, y a petición de ella, el patriarca expulsa al desierto a la esclava y a su hijo, da origen a la etnia de los agarenos o ismaelitas. Se produce de este modo, a comienzos del segundo milenio a.C., la escisión originaria en el seno de la cultura semita entre judíos y musulmanes, que se convertiría en la escisión de las tres culturas con la predicación de Jesús en el siglo I, y que quedaría definitivamente reforzada con la predicación de Mahoma en el siglo VI.

El Islam despliega un poder militar infranqueable para los pueblos indoeuropeos ocupantes del antiguo Imperio romano. Domina territorios donde había tenido su máximo desarrollo la cultura griega y cristiana, como Siria y Egipto, con centros tan destacados como Alejandría, Damasco y Bagdad, y crea el centro político-administrativo en el califato de Bagdad, que pasa a ser la capital del nuevo imperio. A partir de entonces, el mundo sur-oriental es un mundo nuevo, extraño y hostil, una vez cambiada la lengua y la religión, los factores que, al decir de Maquiavelo, más determinan la identidad de los pueblos.

Pero no duró mucho la estabilidad política de Bagdad. A mediados del siglo VIII, Abderramán I (731-788), funda el emirato independiente Omeya de Al-Andalus (756-788), y un siglo después se funda el Califato de Córdoba, también conocido como Califato Omeya de Córdoba o Califato de Occidente, como un estado musulmán andalusí, proclamado por Abderramán III (891-961) en el 929. El Califato puso fin al Emirato Independiente instaurado por Abderramán I en el 756 y perduró oficialmente hasta el año 1031, en que fue abolido dando lugar a

la fragmentación del estado omeya en multitud de reinos conocidos como Taifas.

Si la Bética, la provincia que comprendía la mitad sur de la Hispania romana, jugó a través de sus emperadores, sus sabios y su riqueza agrícola y minera, un papel destacado al final de la república romana y durante el Imperio, y si la Hispania visigoda entera jugó también un papel destacado en el proceso de formación de la Europa cristiana con sus concilios de Toledo, Al-Andalus, el Califato occidental del mundo islámico, con su capital en Córdoba, jugó un papel no menos destacado en el despliegue del imperio musulmán y de la cultura musulmana. Pero a su vez, el despliegue de la cultura musulmana también jugó un papel importante en el desarrollo y la consolidación de Europa, como se verá en el tema siguiente.

La formación del imperio musulmán lleva consigo la constitución de una de las fronteras más impenetrables que se hayan dado entre dos universos culturales. Quedaron cortadas las comunicaciones comerciales y, con ellas, las culturales y las de cooperación en general, que tendieron a ser sustituidas por las relaciones de dominio, vasallaje y tributación (aunque siempre se mantuvieron ciertas relaciones culturales, comerciales y militares).

Debido a esa separación cultural, resultaba que el centro de la cristiandad, la tierra de Jesús, quedaba en manos hostiles, en manos de «infieles», que además de no comprender su significado y no valorarlo, podían impedir el culto pacífico de los peregrinos e incluso profanar los lugares santos.

Sobre estos presupuestos se pusieron en marcha las cruzadas. Se debe al Papa Gregorio VII la idea de que los países cristianos se unieran para luchar contra el común enemigo religioso que era el Islam, pero fue el Papa Urbano II (1088-1099) quien la puso en práctica. En el penúltimo día del Concilio de Clermont (Francia), jueves 27 de noviembre de 1095, proclamó, al grito de «Dieu lo volti» (Dios lo quiere!), la denominada Primera Cruzada (1096-1099).

Son numerosas las interpretaciones históricas sobre el comienzo y desarrollo de las cruzadas, y sobre su significado para la Europa medieval. Para su comercio, su desarrollo militar, su sentido religioso, su épica, su arquitectura y su arte en general. Y también para la idea

que se hace de sí misma, que juega un decisivo papel en sus relaciones posteriores con Oriente, con la India, Mongolia, China y Japón, y con occidente, es decir, con América.

BIBLIOGRAFÍA

AZZARA, Claudio, *Las invasiones bárbaras*, Universidad de Granada, Granada, 2005.

BRAVO, Gonzalo (coord.) *La caída del Imperio Romano y la génesis de Europa: cinco nuevas visiones*, Editorial Complutense, Madrid, 2001.

CUESTA, Juan Ignacio, *Breve historia de las cruzadas*, Nowtilus, Madrid, 2009.

ISIDORO DE SEVILLA, *Etimologías*, BAC, Madrid, 2003.

KÜNG, Hans, *El Islam: historia, presente, futuro*, Trotta, Madrid, 2007.

LAUTH, R., *Abraham y sus hijos. El problema del Islam*, Prohom Edicions, Barcelona, 2004.

MAALOUF, Amin, *Las cruzadas vistas por los árabes*, Alianza, Madrid, 2009.

ORLANDIS, J., *Historia del reino visigodo español*, Rialp, Madrid, 2006.

VALLVÉ, Joaquín, *Abderramán III: Califa de España y Occidente (912-961)*, Ariel, Barcelona, 2003.

REFERENCIAS A INTERNET

http://it.wikipedia.org/wiki/Impero_romano_d%27Occidente. Versión italiana de la historia y decadencia de Roma.

http://es.wikipedia.org/wiki/Invasiones_b%C3%A1rbaras. Invasiones bárbaras.

http://es.wikipedia.org/wiki/Visigodos. Historia de los visigodos en España.

http://es.wikipedia.org/wiki/Isidoro_de_Sevilla. Vida y obras de Isidoro de Sevilla.

http://www.elalmanaque.com/etimologias/index.ht. Isidoro de Sevilla, patrón de Internet.

http://usuarios.advance.com.ar/pfernando/DocsIglMed/Concilios_Toledanos.html. Actas de los concilios de Toledo.

http://es.wikipedia.org/wiki/Mahoma. Vida y obra de Mahoma. Génesis del Islam.

www.institucional.us.es/tresculturas. Actas de los seminarios de las Tres Culturas de la Universidad de Sevilla, dirigidos por J. Choza y J. de Garay.

http://es.wikipedia.org/wiki/Historia_de_Al Andalus. Califato de Córdoba.

http://es.wikipedia.org/wiki/Cruzadas. Información sobre las cruzadas en español (versión en inglés: http://en.wikipedia.org/wiki/Crusades).

SUGERENCIAS SOBRE MATERIALES AUDIOVISUALES

Película *La caída del Imperio romano* (Anthony Mann, 1964).

http://www.arteguias.com/arquitecturavisigoda.htm. Arquitectura visigótica en Hispania.

http://www.zoritadeloscanes.com/recopolis.htm. Yacimiento arqueológico de la única ciudad visigoda conocida en Europa, en la provincia de Guadalajara, España.

http://es.wikipedia.org/wiki/Arte_hispanomusulm%C3%A1n. Arquitectura islámica en Hispania.

http://es.wikipedia.org/wiki/Las_cruzadas. Película sobre las cruzadas.

http://www.artehistoria.jcyl.es/histesp/videos/galeria.htm. Vídeos didácticos sobre: Invasiones bárbaras, Invasiones bárbaras en Hispania, El reino visigodo a finales del siglo V, División eclesiástica visigoda, Expansión bizantina y musulmana, La invasión musulmana, Las campañas de Almanzor, Medina az-Zahra, La Mezquita de Córdoba, El emirato de Córdoba, Economía de Al-Andalus, El imperio almohade, El imperio almorávide, San Juan de Baños, El arte románico, Gótico, mudéjar y castillos, La Península Ibérica entre 1031 y 1035.

CAPÍTULO 6
DE LOS OLMECAS A TEOTIHUACÁN Y EL MUNDO MAYA. DE TIWANACU AL TAHUANTINSUYO

1. AMERINDIOS, LA GENTE DEL JAGUAR.

DESDE las gigantes cabezas olmecas caracterizadas por sus afelinados ojos hasta los innumerables mitos y leyendas relacionados con el jaguar que perduran en las tradiciones populares en toda América Latina en la actualidad, la presencia continua del mayor felino americano en las manifestaciones culturales es un elemento clave para entender mejor esas culturas. Las abundantísimas representaciones del jaguar en múltiples objetos de uso cotidiano, en objetos rituales, en la pintura mural teotihuacana, maya o azteca, o en máscaras de danzas populares contemporáneas son permanentes.

La figura del mayor de los felinos americanos recorre las culturas amerindias desde sus más remotos orígenes hasta el presente en que el mítico animal se ha convertido en una especie protegida. Un autor colombiano ha designado a la población indígena americana como «La gente del jaguar» por la persistencia con que el felino aparece como objeto cultural desde el norte de México hasta las selvas semi-tropicales del Paraná en el sur, de donde proviene la palabra guaraní «yaguare» que vino a convertirse en castellano en «jaguar», uno de los término usados para designar al mayor felino de América.

2. LOS OLMECAS Y EL JAGUAR (1200-400 A.C.).

Los olmecas desarrollaron un sistema completo de creencias en torno al jaguar. Las metamorfosis de hombres en felinos es una constante en su sistema mítico y el culto de este animal sagrado se vinculó a las prácticas guerreras y también a ciertos sacrificios sanguinarios relacionados con aquellas prácticas. Las tradiciones en torno al jaguar incluyen mitos de origen que atribuyen a este animal el origen de la

humanidad; en ocasiones la simbología del jaguar es usada para explicar la ferocidad del animal y, en otra, para explicar la ferocidad del humano atentando contra la naturaleza. Los olmecas son particularmente importantes en el desarrollo del culto al jaguar como ser mítico, porque sus tradiciones van a ser heredadas por casi todas las culturas mesoamericanas posteriores.

La comprensión de la importancia de la ritualidad e imaginería en este tema es clave para entender el sentido de territorialidad de los pueblos que van a disputarse el dominio de Mesoamérica en los siglos posteriores a los olmecas y los discursos rituales y guerreros similares que paralelamente fueron desarrollándose en toda América. Los olmecas fundaron las bases generales de todo el desarrollo cultural posterior en Mesoamérica: agricultura, astrología, primeras estructuras de rituales complejos, fundamentos astronómicos y grandes conjuntos escultóricos son algunos de los elementos principales que ellos dejaron como herencia a un sinnúmero de grupos mesoamericanos. Como afirma el estudioso del antiguo arte mexicano, Paul Westheim: «…hay que buscar el origen del sistema calendárico en donde se formaron los rasgos fundamentales de la religión y la cultura mesoamericana, en la región designada en las viejas crónicas como 'la más antigua y civilizada', a saber, en la de los olmecas, de la cual procede asimismo –dentro del área mesoamericana– el cultivo del maíz».

3. MONTE ALBÁN, MÉXICO.

Hacia el año 400 a.C. el deterioro del dominio olmeca desencadenó el fortalecimiento de otros pueblos mesoamericanos. En lo que actualmente es Oaxaca (estado del sur de México) los zapotecas lograron un impresionante desarrollo cultural que se hace manifiesto en el conjunto arquitectónico denominado Monte Albán. Un centro ceremonial y de residencia de las élites del gobierno zapoteca que agrupa inmensas pirámides y que conserva los primeros elementos de escritura jeroglífica en la zona. Con los zapotecas el conocimiento astronómico de los olmecas alcanzó el desarrollo necesario para producir el calendario de 260 días que llegó a ser el más popular en la zona. El pueblo zapoteca

construyó en Monte Albán el complejo arquitectónico que anudaba las antiguas tradiciones con un extenso sistema de abstracciones matemáticas, geométricas y jeroglíficas que el mundo mesoamericano anterior no había conocido. Monte Albán incluye también el mayor de los campos dedicados al juego ceremonial de la pelota; éste, como todos lo otros elementos culturales Zapotecas, reaparecerán en otras culturas mesoamericanas, en una red de influencias que hace muy difícil precisar la originalidad de cada uno de los elementos. Eran pueblos diferentes con estructuras sociales, políticas y militares distintas, pero con un inmenso sustrato de elementos culturales comunes.

4. TEOTIHUACÁN, MÉXICO.

Cuando la cultura teotihuacana (1-600 d.C.), constructora del complejo arquitectónico antiguo más sorprendente de toda América, asimiló el culto del jaguar a su sistema de creencias, ciertamente no le dio al jaguar un lugar inferior en su teogonía, pero el florecimiento del culto a otras divinidades como: Huehueteotl (Dios del Fuego), Quetzalcoatl (la Serpiente Emplumada), Xipe Totec (Dios de la Fertilidad) o Tláloc (Dios de la Lluvia) (este último aparece muchas veces ligado en su origen al jaguar), puso el culto del felino en medio de un sistema mucho más complejo de creencias. Sistema que por otra parte se ligó a un elevado conocimiento astronómico que es el que da orden al inmenso conjunto de pirámides que constituyen la llamada «Calzada de los muertos» y en donde las pirámides gigantes dedicadas al Sol y a la Luna estructuran el complicado sistema de culto en múltiples pirámides pequeñas en su entorno dedicadas a divinidades menores.

Hay múltiples teorías en debate sobre el origen de los primeros sistemas calendáricos mesoamericanos, y mientras algunos autores defienden haber sido los zapotecas los primeros en desarrollarlo, otros afirman que fueron los teotihuacanos. A las culturas mencionadas en Mesoamérica habría que añadir a los toltecas y chichimecas, cuyo aporte es fundamental en la que se llegará a conocer como cultura azteca (capítulo 9).

5. MAYAS-QUICHÉS.

Aunque sus orígenes se remontan al 1500 a.C., su período de mayor desarrollo fue entre el 300 y el 1200 d.C. Surgieron en lo que hoy es Guatemala, Honduras y El Salvador para luego extenderse por toda la Península de Yucatán. El desarrollo de los maya-quiché fue paralelo al de las culturas que ocuparon el valle central de México, y está vinculado a ellas en muchos aspectos e influenció sobre ellas también, pero hay muchos elementos específicos como la arquitectura y la lengua por ejemplo, que hacen de ella un sistema cultural radicalmente distinto del resto de culturas mesoamericanas. Se considera que el desarrollo cultural alcanzado por los maya-quiché fue el más elevado de todos los del entorno, sin embargo a la llegada de los españoles a América, este pueblo ya estaba en fase de decadencia y había sido sometido por culturas del norte, a pesar de lo cual logró conservar su(s) lengua(s) quiché que perduran hasta el presente.

Las principales ciudades mayas en donde se puede ver el poderío y desarrollo que alcanzaron son: Tikal y Uxactún en Guatemala, Copán en Honduras, Chichén-Itzá y Palenque en México. Verdaderas maravillas arquitectónicas que se diferencian de las otras en México por la estructura alargada y de base más angosta de las pirámides. Estas ciudades contienen también gran cantidad de frescos (Bonampak, uno de los más importantes) y conjuntos esculturales que relatan buena parte de la historia del mundo maya. Algunos ejemplos de códices escritos se han encontrado también, pero hay testimonios de que miles de ellos fueron quemados al momento de la conquista por ser considerados objetos demoníacos. En la aritmética, el pueblo maya fue uno de los inventores del número cero; como astrólogos perfeccionaron los calendarios anteriores y llegaron a determinar con exactitud las fechas de los eclipses.

Como muestras de su producción literaria han llegado a nosotros El *Popol Vuh* y el *Chilam Balam*. El primero relata el origen de los dioses y hombres y el segundo describe muchas de las costumbres mayas y también relatos de las profecías que anunciaban la llegada de conquistadores desde el otro lado del mar. Ambas fueron recopiladas por cronistas posteriores a la conquista española y traducidas de las lenguas mayas al castellano. A la llegada del conquistador Hernán Cortés

los elementos de la cultura maya estaban dispersos y no existía ya una población con organización política propia, sino grupos esparcidos que no habitaban las zonas de las grandes ciudades antiguas que ya para entonces se habían ocultado bajo la maleza de la selva tropical.

6. ANTECEDENTES INMEDIATOS DE LOS INCAS EN SUDAMÉRICA.

Entre tanto en la parte sur del continente al borde del Pacífico florecía la cultura chavín (1000 a.C.-400 a.C.) y en su templo de Huancar dejó muestra del desarrollo arquitectónico y escultórico. Después, llegará la cultura mochica (1 d.C.-800 d.C.), cultura de grandes ceramistas que dejaron miles de piezas en las abundantes y ricas tumbas. Las tumbas más recientemente halladas y de mayor importancia arqueológica por la riqueza en material cultural son las llamadas del Señor de Sipán y la de la Señora de Cao. Esta última, sobre todo porque es la primera momia de una mujer con poder de gobierno en las zonas inmediatas al posterior incario. La cerámica «realista» mochica es profusa en información sobre la cotidianidad de esta comunidad del noroeste peruano.

La cerámica se caracteriza por la combinación de incisos, bajorrelieves y estampados de la ritualidad, la mitología y también la vida cotidiana mochica, especialmente la representación en retratos de personalidades importantes de la comunidad. Por otra parte fueron constructores de un admirable sistema de canales de riego: «Los vestigios de este enorme sistema de irrigación cuentan entre las realizaciones más sorprendentes de la América precolombina», el acueducto de Ascope llega a tener 15 m. de altura y más de 1500 m. de largo, y en Chicama se encuentran más de 100 km. de canales construidos por estos antecesores de los incas. A ellos les seguirán las culturas wari, chancay y chimú, las dos últimas llegarán a convivir con el naciente imperio inca, y todas ellas aportarán distintos elementos en la conformación del más grande imperio de la América del Sur.

Por otra parte, totalmente ajenos a los antecedentes del incario pero importantes en el mapa antropológico y cultural de Sudamérica fueron los grupos que se han denominado Señoríos étnicos y Confederaciones. Grupos culturales que no pretendieron configurar sistemas

imperiales de control extendido, sino que se caracterizaban más bien por la formación de alianzas comerciales y militares que en general eran más bien de carácter defensivo y sin pretensiones de dominio territorial. Los «señores» de un número indeterminado de regiones se agrupaban de este modo y generalmente compartían sistemas culturales, pero cada «señorío» los administraba con independencia de los otros. Entre los señoríos o confederaciones más importantes se puede mencionar la de los Chibchas en la sierra central de la actual Colombia y la de los Shyris-Caras que opusieron sangrienta resistencia a la invasión incásica en los Andes del Ecuador. Del dominio militar y las alianzas de los incas con el sistema de señoríos del norte ecuatoriano nacerá el último inca, Atahualpa.

BIBLIOGRAFÍA

ARQUEOLOGÍA MEXICANA. PINTURA MURAL: Bonampak, Tehotihuacán, Tajín y Monte Albán, Vol. III, nº 16, Nov.-Dic. 1995, México.

BARRERA VÁSQUEZ, Alfredo y Silvia RENDÓN, eds., *El libro de los libros de Chilam Balam*, Fondo de Cultura Económica, México, 2005.

CASO, Alfonso, *Las estelas zapotecas*, Secretaría de Educación Pública, México, 1928.

ESPINOSA, Agustín y otros, *Bonampak, Citicorp*, México, 1988.

GALEANO, Eduardo H., *Memoria del fuego, los nacimientos*, Siglo Veintiuno de España Editores, Madrid, 1982.

GARCÍA MELERO, José Enrique, «El arte precolombino y su incidencia en Europa», *Influencias artísticas entre España y América*, MAPFRE, Madrid, 1992 (17-104).

GONZÁLEZ TORRES, Yólotl y Juan Carlos RUIZ GUADALAJARA, *Diccionario de mitología y religión mesoamericana,* Larousse, Madrid, 1991.

MANZANILLA, Linda y Leonardo LÓPEZ, *Atlas histórico de Mesoamérica*, Larousse, México, 1993.

MÉTRAUX, Alfred, «Los precursores» en *Los Incas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1989 (25-42).

REICHEL-DORMATOFF, Gerardo, *El chamán y el jaguar*, Siglo XXI, México, 1978.

RECINOS, Adrián (ed.), *Popol Vuh: las antiguas historias del Quiché*, Fondo de Cultura Económica, México, 1995.

SALAZAR, Ernesto, «El proceso cultural en el Ecuador aborigen y en América», en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 1, Corporación Editora Nacional, Quito, 1996.

SAMOYA CHINCHILLA, Carlos, *Aproximación al Arte Maya*, Ministerio de Educación Pública, Guatemala, 1964.

TORRES CARVAJAL,William, *Uturuncu Runa*, Ediciones Zahir, Bogotá, 2004.

WESTHEIM, Paul, *Arte antiguo de México*, Era, México, 1985.

REFERENCIAS A INTERNET

Información adicional sobre los grupos culturales americanos que antecedieron a las grandes culturas dominantes (aztecas e Incas) se puede encontrar en los siguientes enlaces electrónicos.

http://www.mna.inah.gob.mx/muna/mna_esp/main.html. Instituto Nacional de Antropología e Historia (México).

http://www.cervantesvirtual.com/historia/TH/cosmogonia_maya2.shtml#5. Cervantes Virtual, cosmogonía maya.

http://www.geocities.com/Athens/Atrium/9449/index.htm#docs4. Antología de fragmentos sobre los orígenes de los pueblos indígenas americanos.

http://www.precolombino.cl/es/culturas/index.php. Museo Chileno de Arte Precolombino, diferentes culturas americanas.

http://www.precolombino.cl/es/index.html. Museo Chileno de Arte Precolombino, calendario y mapa interactivo.

http://www.precolombino.cl/es/audiovisual/uvideo/index.php?id=17. Museo Chileno de Arte Precolombino, vídeo-animación del *Popol Vuh*.

http://www.naya.org.ar/peru/chavin2.htm. Arqueología del Perú.

http://video.google.com/videoplay?docid=_5731258445452881848. Cultura Moche.

http://museoetnografico.filo.uba.ar/portalMuseo.html. Museo Etnográfico de la Universidad de Buenos Aires.

SUGERENCIAS SOBRE MATERIALES AUDIOVISUALES

Alguna de las representaciones antiguas del jaguar. Pueden ser fotos de la pirámide tolteca de Quetzalcóatl en Tula, México; Cabezas Olmecas, o ruinas Olmecas; Teotihuacán; cancha de pelota en Monte Albán; Templo de Huancar; El Señor de Sipán.

http://www.artehistoria.jcyl.es/civilizaciones/videos/listado.htm. Vídeos didácticos sobre: Chichén Itzá, El Templo Mayor de Tenochtitlan.

CAPÍTULO 7
LA HISPANIA DE LAS TRES CULTURAS. DON PELAYO Y EL CID. SEFARAD Y MAIMÓNIDES. AL-ANDALUS Y EL CALIFATO. AVERROES

1. LA RECONQUISTA.

Se le suele dar el nombre de Baja Edad Media al periodo de la historia europea e hispánica comprendido entre los siglos XII y XV. Si la Alta Edad Media es un periodo de recesión, de involución urbana, comercial y cultural, y de grandes invasiones y agitaciones militares, la Baja Edad Media es el periodo de florecimiento urbanístico, demográfico, comercial, lingüístico y cultural, en el que se mantiene la actividad militar, pero en el que se hace más densa la actividad política de alianzas, intrigas y guerras intestinas.

Para empezar, en el siglo XII se crean, en Italia, dos instituciones que jugarán un papel clave en la historia posterior de Occidente, a saber, la universidad y la banca. Y con la banca nace el Derecho Mercantil, esa peculiar forma del derecho a la cual no pertenece por esencia la coercitividad, y que se desarrolla sin que una autoridad superior imponga por la fuerza los acuerdos adoptados. Pero además, la Baja Edad Media es el periodo en que hacen eclosión las lenguas vernáculas, es decir, el periodo en que el latín se transforma en legua muerta y emergen como lenguas nuevas las lenguas de la actual cultura occidental, a saber, el italiano, el español, el portugués, el francés, el inglés, y, por otra parte, el alemán, las lenguas escandinavas y las lenguas eslavas.

Por lo que se refiere al español y a España, tras la invasión musulmana un reducto de la población y la nobleza visigótica, y del clero hispánico, se concentra en las montañas del norte de la península que miran al mar Cantábrico y a los montes Pirineos. La naciente épica hispánica dibuja luego a aquellos refugiados como héroes que bajo el mando de Pelayo en Asturias, derrotan a los invasores infieles y dan lugar a la formación de los reinos cristianos de Asturias y León,

Navarra y Aragón en el oeste de la mitad norte de la Península Ibérica, en el centro y en el este, respectivamente.

Por lo que se refiere a Portugal, en el año 868 se constituye el Primer Condado de Portugal, que se mantiene hasta 1071, con capital en la ciudad de Porto, como un feudo del Reino de Asturias.

En 1179 el papa Alejandro III, mediante la bula *Manifestus Probatum*, reconoce Portugal como reino independiente y como vasallo de la Iglesia católica.

Las posteriores conquistas del reino de León dan lugar a la aparición del reino de Castilla, que llegará a ser el corazón de la España moderna, y las del reino de Aragón a la aparición del condado de Cataluña y del reino de Valencia. Y recorriendo todos esos territorios, en una relación variable con los reyes cristianos y los musulmanes, que en España reciben el nombre de moros, destaca la figura de Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid Campeador, que encarna los valores de lo que más tarde será el carácter y la idiosincrasia española.

2. EL CID.

Las posteriores conquistas del reino de León dan lugar a la aparición del reino de Castilla, que llegará a ser el corazón de la España moderna, y las del reino de Aragón a la aparición del condado de Cataluña y del reino de Valencia. Y recorriendo todos esos territorios, en una relación variable con los reyes cristianos y los musulmanes, que en España reciben el nombre de moros, destaca la figura de Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid Campeador, que encarna los valores de lo que más tarde será el carácter y la idiosincrasia española.

Rodrigo Díaz de Vivar es un caudillo local, en parte patriota, en parte bandolero, en parte señor feudal, según una tradición que se perpetua en España hasta el siglo XX. Y es en parte todas esas cosas porque sus actividades se denominan de una u otra manera según actúe en los confines de una u otras fronteras, o donde no hay ninguna. Pues desde la descomposición de la unidad de la Hispania visigótica, no existe en la península una administración respecto de la cual puedan definirse las actividades de sus caudillos y pobladores como patrióticas o como

clandestinas. Según el autor musulmán andalusí Ibn Bassam (1109), «Este hombre, el azote de su tiempo, por su ansia de gloria, por la prudente tenacidad de su carácter, por su heroica valentía, fue uno de los milagros de Dios».

Rodrigo Díaz de Vivar nace en Burgos, hacia 1043 ó 1048-1050 y fallece en Valencia en 1099, y sus hazañas se cantan en diversas versiones que se elaboran hasta dar lugar al *Poema de Mio Cid*, primera obra literaria de la lengua castellana, escrito entre 1195 y 1207.

3. LA HISPANIA JUDÍA. SEFARAD.

Pero mientras Castilla madura lingüística y políticamente, Sefarad, nombre con el que los judíos designan la Península Ibérica, ya está suficientemente madura en ambos sentidos, y lo mismo puede decirse de Al-Andalus, nombre del estado islámico de la Península, que se extiende por el norte hasta el alto Aragón y las fronteras con el reino de Navarra.

En efecto, desde los tiempos de Filón de Alejandría, el más relevante de los sabios judíos de la Antigüedad, no vuelve a haber intelectuales judíos de renombre mundial hasta el siglo XII en Sefarad.

En 1165 ó 1166 Benjamín de Tudela (1130-1173) deja su Tudela natal en el reino cristiano de Navarra, e inicia un periplo por todo el Mediterráneo para enterarse e informar de la situación de sus hermanos israelitas en todo el mundo. Tenemos con eso la primera relación de la situación mundial de los judíos, de la formación de los ghetos, del modo en que desarrollan las actividades comerciales y financieras, y las profesiones liberales junto con las tareas administrativas, constituyendo así lo que será la columna vertebral y el esqueleto de las sociedades de la Europa moderna, que también será ocasión, por otra parte, de numerosas persecuciones.

Casi a la vez que Benjamín de Tudela, desarrolla su actividad científica y humanista Moses Maimónides (1138-1204), natural de Córdoba, que aparece como el mayor de los filósofos judíos de todos los tiempos, y que ejerce una notable influencia sobre el pensamiento musulmán y cristiano medieval y moderno. Su *Guía para perplejos*, un ingente

trabajo de armonización de la revelación divina con la experiencia común y con la ciencia, se traduce muy pronto a todos los idiomas occidentales y a las lenguas semitas, y ejerce un magisterio espiritual y existencial que no ha decaído tampoco en el siglo XXI.

Maimónides no puede desarrollar su actividad plenamente en Córdoba. Padece la intransigencia de los almohades, que habían invadido Al-Andalus en 1145, y tiene que huir a Egipto, donde finalmente muere como exilado.

4. LA HISPANIA ISLÁMICA. AL-ANDALUS.

A partir de la formación del Emirato de Córdoba, y después, a partir del Califato, Córdoba se convierte en la ciudad más importante del siglo X en Europa, con medio millón de habitantes. La Mezquita la empieza el primer emir, sobre el emplazamiento de la Basílica visigoda de San Vicente Mártir, iglesia construida en el siglo V, en cuyo solar se inicia la edificación del oratorio o haram en el año 786. Se construye sobre un bosque de columnas dispuestas originariamente quizá para el culto arriano, ya que ni el culto musulmán ni el católico requieren ni toleran esa disposición de pilares. En ella están desarrolladas las técnicas de los arcos ojivales y arcos de herradura, y las técnicas de distribución de las cargas sobre múltiples pilares finos.

Los sistemas romanos de regadío y labranza de la tierra han sido perfeccionados, se han desarrollado nuevas técnicas de conducción de aguas, se han extendido cultivos de frutales procedentes de China a través de Persia hasta el extremo occidental del mundo conocido, y se han desarrollado industrias textiles generadas en Oriente como la de la seda.

Por otra parte, el Islam ha recogido toda la sabiduría griega concentrada en Damasco, Bagdad y Alejandría, ha traducido al árabe la filosofía de Aristóteles, la geometría de Euclides, ha desarrollado la cartografía, el álgebra y la astronomía, y le ha dado un impulso nuevo a la medicina y las ciencias biológicas. Por otra parte, ha desarrollado formas de la espiritualidad que producirán gran impacto en la génesis de la mística española y en el despliegue del sufismo.

En el ámbito de la más alta especulación, Ibn Hazn de Córdoba (Córdoba, 994-Montíjar, Huelva, 1064), expone una concepción de lo real caracterizada por la equivocidad del ser, compuesta por ámbitos en los que el tipo de «realidad» no tiene parecido alguno con lo que es «realidad» en otros, y que, por tanto, no pueden medirse por la inteligencia y el logos humano, según la manera de entender la relación entre realidad e inteligencia propia de los griegos y de los romanos.

El iniciador de la filosofía hispano musulmana es sin embargo Avempace (Zaragoza, 1085 ó 1090-Fez, Marruecos, 1139), que destaca también como médico y como astrónomo, y que ejerce su magisterio sobre Alberto Magno, Averroes, y otros científicos y pensadores. Es el primer filósofo que propone la retirada a la vida contemplativa intelectual ante la imposibilidad de reconducir el caos social a un orden justo.

En una línea análoga a esa desarrolla su filosofía Averroes de Córdoba (Córdoba, 1126-Marrakech, 1198), probablemente el filósofo de más repercusión histórica de la península Ibérica, cuya teoría de la «doble verdad» influyó en las concepciones políticas y teológicas de todo el Occidente cristiano y ocupó enorme cantidad de debates en las recién nacidas universidades de París, Bolonia, Oxford, Salamanca y Coimbra.

Averroes sostenía también la concordancia entre la filosofía y la religión, entre lo que la razón puede averiguar discurriendo y lo que Alá revela a los hombres, siendo la religión en cierto modo innecesaria para el sabio, que llega por la razón a los mismos conocimientos.

El siglo XII es el de máximo esplendor de Sefarad y de Al-Andalus, y el del despertar de los pueblos germánicos, que habían ocupado el territorio del antiguo imperio romano, y que a lo largo del siglo XIII iniciarán de nuevo los esfuerzos para su reconstrucción. Una vez que han consolidado sus posiciones políticas, esos pueblos que van a constituir la nueva Europa, inician un proceso de desarrollo demográfico y urbanístico en primer lugar, mediante lo que en el siglo XXI consideramos que son las claves del desarrollo de cualquier país, la inversión en capital humano, es decir, la educación, y la inversión en actividades productivas y comerciales. Eso es lo que hacen, a través de la

universidad y de la banca, esos núcleos monárquicos y feudales que van a dar lugar a lo que se llamará España, Portugal, Italia, Francia, Inglaterra y Alemania.

BIBLIOGRAFÍA

COLLING, Alfred, *Historia de la banca: de Babilonia a Wall Street*, Zeus, Barcelona, 1965.

CRUZ HERNÁNDEZ, Miguel, *Historia del pensamiento en el mundo islámico*. 2 vols., Alianza, Madrid, 2000.

IBN HAZM DE CÓRDOBA, *El collar de la paloma: tratado sobre el amor y los amantes*, Alianza, Madrid, 1996.

MAIMÓNIDES, Moses, *Guía de perplejos*, Trotta, Madrid, 1994.

MENÉNDEZ PIDAL, Ramón, *El Cid Campeador*, Espasa Calpe, Madrid, 1961.

JOHNSON, Paul, *La historia de los judíos,* Zeta, Barcelona, 2008, cap. 3.

PIÑERO RAMÍREZ, Pedro M., *La memoria de Sefarad: historia y cultura de los sefardíes*, Fundación NODO-Fundación Machado, Sevilla, 2007.

RÜEGG, Walter, Ed., *Historia de la Universidad en Europa*, Universidad del País Vasco, Servicio Editorial, Bilbao, 1999.

TUDELA, Benjamín de, *Libro de viajes*, Riopiedras, Barcelona, 1989.

VALDEÓN BARUQUE, Julio, *La Reconquista: el concepto de España: unidad y diversidad*, Espasa Calpe, Madrid, 2006.

REFERENCIAS A INTERNET

http://es.wikipedia.org/wiki/Universidad. Génesis e historia de la Universidad (ampliación en la versión inglesa, http://en.wikipedia.org/wiki/University y enlaces a que remite).

http://en.wikipedia.org/wiki/History_of_banking. Génesis e historia de la banca (inglés).

http://es.wikipedia.org/wiki/Reconquista. Covadonga y los inicios de la Reconquista.

http://es.wikipedia.org/wiki/Cid_campeador. El Cid Campeador y la España del Cid.

http://es.wikipedia.org/wiki/Cantar_de_mio_Cid. Versión digital del *Poema de Mio Cid*.

http://es.wikipedia.org/wiki/Benjam%C3%ADn_de_Tudela. Versión digital de Benjamín de Tudela, *Libro de viajes*.

http://en.wikipedia.org/wiki/Category:Jewish_history. Hay una monumental y enciclopédica historia de los judíos en la versión inglesa de wikipedia.

http://es.wikipedia.org/wiki/Maim%C3%B3nides. Página sobre Maimónides en español (más información en la versión inglesa, http://en.wikipedia.org/wiki/Maimonides).

http://www.juntadeandalucia.es/averroes. Página sobre Averroes y la cultura andaluza de la Junta de Andalucía.

http://es.wikipedia.org/wiki/Ibn_Hazm. Página sobre Ibn Hazn de Córodoba en español (se puede ampliar y completar con la versión inglesa, http://en.wikipedia.org/wiki/Ibn_Hazm).

http://es.wikipedia.org/wiki/Avempace. Artículo sobre la vida y obras de Avempace.

http://es.wikipedia.org/wiki/Averroes. Vida y obras de Averroes (más información en la versión inglesa).

SUGERENCIAS SOBRE MATERIALES AUDIOVISUALES

El Cid [vídeo], dirigida por Anthony Mann; guión, Philip Yordan, historia original de Frederic M. Frank, Producciones Movierecord, Madrid, 1999.

La mezquita de Córdoba (http://cvc.cervantes.es/actcult/mezquita_cordoba/indice.htm).

Restos de Medina Azahara en Córdoba (http://commons.wikimedia.org/wiki/Medina_Azahara).

La Europa medieval, el camino de Santiago (http://cvc.cervantes.es/actcult/camino_santiago).

http://www.artehistoria.jcyl.es/histesp/videos/galeria.htm. Vídeos didácticos sobre: La Reconquista, La casa musulmana, El Camino de Santiago, Economía de la Baja Edad Media, El comercio castellano, La expansión aragonesa, Los caminos de la Mesta, Los judíos en la España medieval, Los reinos peninsulares en el siglo XV, Santa María la Real de Nájera, La granja medieval, Catedral románica de Santiago de Compostela, El Palacio Real de Olite, La ciudad medieval.

CAPÍTULO 8
LA ESCISIÓN DE LAS TRES CULTURAS. LOS REINOS CRISTIANOS. NACIMIENTO DE ESPAÑA Y PORTUGAL. LA EXPULSIÓN DE LOS JUDÍOS

1. LOS REINOS CRISTIANOS Y SU UNIFICACIÓN CULTURAL. ALFONSO X EL SABIO.

En el siglo XIII se produce el gran desarrollo de la Edad Media. Es el siglo de las catedrales, de la formación de las ciudades más importantes de la Europa moderna, de nuevos incrementos demográficos, de despliegue de los gremios, de intensificación de la actividad artesanal, industrial, mercantil y financiera, de eclosión del arte gótico, de la emergencia la individualidad, de la lírica y del amor cortés.

En la península ibérica, Alfonso II de Portugal se une en el año 1212 con los Reinos de Navarra, Castilla, Aragón y diversas órdenes militares, para librar la Batalla de las Navas de Tolosa y reducir al mundo islámico al territorio de la actual Andalucía, es decir, al valle del Guadalquivir y el macizo de Sierra Nevada (reino de Granada).

Posteriormente, en 1248, Fernando III el Santo, rey de Castilla y León, conquista la ciudad de Sevilla, y tras su muerte, su hijo Alfonso X el Sabio (1221-1284) continúa la ofensiva contra los musulmanes, y toma Jerez (1253) y Cádiz (c. 1262).

Alfonso X es uno de los grandes constructores de lo que más tarde será España. Se propuso unificar los diversos fueros que regían sus dominios y a tal efecto, entre 1256 y 1265, con un equipo de juristas, elaborara un nuevo código legal, las *Siete Partidas*.

Alfonso potenció la actividad cultural mediante el apoyo a la Escuela de Traductores de Toledo, fundada tras la conquista la ciudad en 1085, y que expresaba la tolerancia de los reyes castellanos cristianos con mahometanos y judíos. La Escuela integró a diversos grupos de estudiosos cristianos, judíos y musulmanes que recogieron obras de la Antigüedad greco-romana y tradujeron al castellano textos árabes y hebreos.

En el conjunto de su ingente obra destacan, el *Fuero Real de Castilla* y las *Siete Partidas*, entre las jurídicas; entre las de carácter histórico, la *Estoria de España* y la *Grande e General Estoria*, o historia universal, y entre las de índole literaria, las *Cantigas de Santa María*, obra lírica escrita en gallego-portugués. El gallego-portugués era la lengua común a gran parte de la poesía ibérica hasta finales del siglo XIV, cuando aparece el *Cancionero de Baena*, que ya está escrito en castellano. De alguna manera los poetas andaluces le dan al castellano el peso suficiente para que la lengua española no acabe siendo el gallego-portugués, sino precisamente el castellano.

En su política lingüística, Alfonso impulsó la divulgación de la lengua vernácula, realizó la primera reforma (normalización) ortográfica del castellano, y lo adoptó como idioma oficial del reino, relegando el latín a los ambientes académicos y eclesiásticos.

Al comienzo del siglo XIII el castellano había alcanzado una difusión y madurez muy notable. Hacia 1200 la mayoría de la población ya no entendía el latín, y por eso resultaba inútil seguir usándolo en obras que, por el interés de su contenido histórico, didáctico, moral o religioso, estaban destinadas a toda la población.

El interés de Alfonso X en el arte, la historia, el derecho, la ciencia y la difusión de la Biblia, determinó el desarrollo cultural de España e influyó en el de toda Europa. Se puede decir que con Alfonso X empieza a existir España, con conciencia de sí misma, de su pasado, y empieza a existir la lengua española.

La conciencia «nacional» y la lengua se consolidaron a través del Mester de clerecía (*mester*, de *ministerium*, oficio), técnica literaria o procedimiento de componer textos literarios, que desarrollaron escritores vinculados a la universidad y a la erudición (la clerecía). Entre sus obras destacan *Milagros de Nuestra Señora*, de Gonzalo de Berceo, El *Libro de buen amor*, de Juan Ruiz, Arcipreste de Hita, el *Libro de Alexandre* y el *Libro de Apolonio*.

La misma tarea de consolidación de la lengua y la conciencia nacionales fue realizada en otros frentes por el Mester de juglaría, con el desarrollo de una épica y una lírica que llegaba bien al pueblo, como cantares de gesta, romances y poesía amorosa, y por el Mester de cortesía, con su tarea de formación de los nobles y cortesanos, en la que

destaca el libro del infante don Juan Manuel (1282-1348), sobrino de Alonso X, el *Libro de los enxiemplos del Conde Lucanor e de Patronio*, de 1335.

2. SEPARACIÓN DE ESPAÑA Y PORTUGAL. EXPANSIÓN EN ULTRAMAR.

En el siglo XIV se consolida la separación de los reinos de Portugal y Castilla con la victoria de los portugueses en la batalla de Aljubarrota (1385). A partir de entonces, se inicia la expansión marítima portuguesa bajo el reinado de Enrique el Navegante (1394-1460), con la conquista de Ceuta en 1415 y las expediciones, Vasco de Gama, Pedro Álvares Cabral y otros.

La frontera de Europa con Oriente, que levantó la expansión islámica en el siglo VII, se reforzó con la emergencia del imperio Otomano, que poco a poco ocupó el Imperio Romano de Oriente hasta hacerlo desaparecer con la toma de Constantinopla en 1453. En esa situación Enrique el Navegante se propone abrir una nueva ruta hacia oriente costeando el continente africano, y de ese modo Portugal ocupa Angola, Mozambique, diversas ciudades de la India, Macao y Timor, y, por otra parte, Brasil.

Por su parte, a partir del siglo XIV Castilla se convierte en la potencia industrial y comercial más importante de la época y Aragón ocupa una posición cercana. La base económica estaba en la industria, la agricultura, la ganadería lanar y la exportación de materias primas. La prosperidad continúa en el siglo XV, con la protección y el impulso de Isabel I de Castilla y Fernando II de Aragón, que se enlazan en matrimonio en 1469 para constituir, con el nombre de Reyes Católicos, la primera dinastía de la España moderna.

Los Reyes Católicos conquistan el Reino de Granada en 1492, y consolidan las posesiones del antiguo Reino de Aragón en el Rosellón, la Cerdaña y el reino de Nápoles, por una parte. Por otra, realizan la expansión por el Norte de África, con objeto de continuar la Reconquista para la cristiandad de la Nova Hispania (el Magreb), de conjurar la posibilidad de que los reinos del norte de África emprendan una

reconquista de Granada, y de eliminar los focos de la piratería berberisca de la zona. Con arreglo a ese proyecto, conquistan Melilla en 1497, y, posteriormente Orán, Bugía, Argel, Túnez, La Goleta y Trípoli.

Al mismo tiempo, Isabel y Fernando consolidan el reino de España, añadiendo a la unidad lingüística y a la unidad administrativa, iniciada por de Alfonso X, la unificación religiosa mediante la expulsión de los judíos, y preparan la expansión imperial, apoyando el proyecto de Cristóbal Colón de alcanzar las Indias navegando hacia occidente. De ese modo, España podía encontrarse con Portugal y competir con el reino vecino justo al otro lado del mundo.

3. LA EXPULSIÓN DE LOS JUDÍOS Y LA EMPRESA AMERICANA.

La unificación religiosa es algo que se persigue en Europa desde siglos atrás. Expulsiones de judíos se habían producido ya repetidas veces. La primera es la del emperador Claudio, que los expulsa de Roma en el año 51. Posteriormente se les expulsa de Francia en 1182, de Inglaterra en 1290, de Francia de nuevo en 1306, 1321/1322 y 1394, de Austria en 1421.

En España la expulsión de los judíos fue preparada por la Inquisición de Castilla, creada por una bula del Papa Sixto IV en 1478, que promovió la limpieza religiosa y formó una nación cristiana que marcó el comienzo de la identificación de patria y religión.

En 1492, mediante el «Decreto de la Alhambra», se puso a los judíos en la alternativa de abandonar Sefarad o convertirse al cristianismo, e igualmente a los musulmanes. Se calcula que salieron dos tercios de la población judía total, y que emigraron entre 50.000 y 200.000 personas.

Se ordenaba salir a todos los judíos de los territorios que se encontraran bajo el poder de los Reyes Católicos. El plazo era de 4 meses y la desobediencia al edicto implicaba la condena a muerte y la confiscación de los bienes. Los Reyes ofrecieron su seguro real para que los judíos negociaran su fortuna y se la llevaran, si así era su deseo, en forma de letras de cambio, puesto que una ley prohibía que se sacaran oro, plata, monedas, armas y caballos del país (algo practicado en otras

persecuciones antes de 1492 y después hasta las campañas de la Alemania nazi).

La salida de los judíos tuvo consecuencias demográficas negativas, y también económicas y sociales, por cuanto constituían el incipiente esqueleto de una sociedad civil moderna. Como no podían formar parte de los terratenientes ni de la nobleza, pues no eran ciudadanos en ningún reino de Europa, los judíos desarrollaban sus actividades como profesionales liberales, académicos, funcionarios y agentes financieros, de manera que la universidad, la banca y los servicios de las profesiones liberales se vieron afectados por su desaparición.

La expansión hacia las Indias por el oeste se preparó mediante las Capitulaciones de Santa Fe del 17 de abril de 1492: nombramiento de Colón como almirante, virrey y gobernador de los territorios por descubrir y la décima parte de todos los bienes obtenidos.

El costo de la expedición fue estimado en 2.000.000 de maravedís, más el sueldo de Colón. Aunque la creencia común es que la expedición se financió con las joyas de Isabel la Católica, la realidad es que la mitad de esa suma la prestó Luis de Santángel (tesorero de la Corona de Aragón, de familia conversa) con fondos de la Santa Hermandad, la cuarta parte la aportó el mismo Colón (que a su vez los pidió prestados), y lo restante probablemente lo aportaron banqueros y mercaderes residentes en Andalucía, entre los que estaban los hermanos Pinzón y Juan de la Cosa.

Así pues, cuando termina la Edad Media, en el siglo XV, España y Portugal, los dos reinos de la península ibérica, constituyen los dos mayores imperios del mundo. Sobresalen por encima de los reinos de Francia, Inglaterra y el Sacro Imperio Romano Germánico, que después de las Cruzadas no han desplegado una expansión de ultramar ni cuentan con una marina fuerte, y por encima del imperio otomano, cuyo poderío naval se concentra en el mediterráneo.

Los dos imperios ibéricos están constituidos por una base de población indoeuropea, de iberos y celtas en los inicios del Neolítico, organizados por la administración romana, habiendo asimilado la lengua latina y la religión cristiana entre los siglos III a.C. y V d.C., integrados en un reino único bajo los visigodos entre los siglos V y VIII, islamizados por las invasiones y ocupaciones musulmanas desde el siglo VIII al XV, y fundados y repoblados como reinos autónomos, cristianos,

con lenguas emparentadas y nuevas, y con una administración unitaria elaborada entre los siglos XIII y XV.

Los dos imperios han desarrollado el suficiente poderío marítimo como para dar la vuelta al mundo y encontrarse en las antípodas, Portugal por las rutas de Oriente hasta Timor y España por las de Occidente hasta Filipinas. Y los dos se proponen evangelizar y colonizar el mundo.

BIBLIOGRAFÍA

DIFFIE, Bailey W. y WINIUS, George D., *A fundaçao do Império Portugues: 1415-1580*, Vega, Lisboa, 1993.

FONTÁN, Antonio, *Príncipes y humanistas: Nebrija, Erasmo, Maquiavelo, Moro, Vives*, Marcial Pons, Madrid, 2008.

GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Manuel, *Alfonso X el Sabio*, Ariel, Barcelona, 2004.

LÓPEZ ESTRADA, Francisco, *Introducción a la literatura medieval española*, Gredos, Madrid, 1979.

NEBRIJA, Antonio, *Gramática de la lengua castellana*, edición de Antonio Quilis, Editora Nacional, Madrid, 1984.

SUÁREZ FERNÁNDEZ, Luis, *La expulsión de los judíos de España*, Mapfre, Madrid, 1994.

SUÁREZ FERNÁNDEZ, Luis, *Los Reyes Católicos*, Ariel, Barcelona, 2004.

REFERENCIAS A INTERNET

http://es.wikipedia.org/wiki/Alfonso_X_el_Sabio. Alfonso X el Sabio.

http://es.wikipedia.org/wiki/Escuela_de_Traductores_de_Toledo. Escuela de Traductores de Toledo.

http://es.wikipedia.org/wiki/Historia_del_idioma_español. Una historia del idioma español.

http://es.wikipedia.org/wiki/Clerecía. Desarrollo de la lengua española en los medios religiosos y académicos.

http://es.wikipedia.org/wiki/Mester_de_juglaría y http://es.wikipedia.org/wiki /Romancero. Desarrollo de la lengua española en los medios literarios populares.

http://es.wikipedia.org/wiki/Caída_de_Constantinopla. Repercusiones de la caída de Constantinopla en el mundo occidental.

http://es.wikipedia.org/wiki/Imperio_portugues. Formación del imperio portugués, versión española (http://en.wikipedia.org/wiki/Portuguese_Empire, versión inglesa, y http://pt.wikipedia.org/wiki/Imperio_Portugues, versión portuguesa).

http://es.wikipedia.org/wiki/Reyes_Católicos. Los Reyes Católicos.

http://es.wikipedia.org/wiki/Decreto_de_la_Alhambra. Expulsión de los judíos de España.

http://es.wikipedia.org/wiki/Historia_de_los_judios_en_España. Historia de los judíos en España.

SUGERENCIAS SOBRE MATERIALES AUDIOVISUALES

http://cvc.cervantes.es/actcult/art_reli. Página sobre claustros medievales españoles.

http://cvc.cervantes.es/artes/sefarad. Página sobre el legado de Sefarad.

http://cvc.cervantes.es/actcult/jardin_andalusi/default.htm. Página sobre los jardines de Al-Andalus.

http://www.artehistoria.jcyl.es/histesp/videos/galeria.htm. Vídeos didácticos sobre: La guerra civil castellana, El Descubrimiento de América, Los viajes de Colón, La España del siglo XVI, Europa en tiempos de Carlos V, La vuelta al Mundo, La ruta de Cortés, La Carta de Juan de la Cosa, Sinagoga de Santa María la Blanca, El Palacio de Carlos V.

CAPÍTULO 9
EL MUNDO AZTECA Y EL MUNDO INCA

1. LOS AZTECAS (1300-1530 D.C.).

En el proceso de dominaciones, derrotas, florecimientos y disoluciones de culturas que durante un milenio se superpuso a lo largo de Mesoamérica, prevaleció sobre las demás la confederación imperial dominada por la cultura azteca, conocida también como mexica o tenochca. Los mexicas habían llegado de una región, hasta hoy mítica, denominada Aztlán, conducidos por el líder Tenoch. Durante más de un siglo este pueblo combatió a otros grupos hasta controlar la isla ubicada en el centro del lago Texcoco (actual Distrito Federal de México). Según instrucciones recibidas de Huitzilopochtli, dios del sol y de la guerra, debían encontrar el lugar en el que una serpiente fuera devorada por un águila posada sobre un cactus de nopal. Encontraron la señal en la isla de Texcoco y en ella asentaron la ciudad que llamaron Tenochtitlán hacia el año 1312. La rápida prosperidad de Tenochtitlán lanzó al señorío de Texcoco a la conquista de todo el valle que rodeaba el lago, e iniciaron también un fascinante sistema de cultivos «flotantes» sobre el lago. El progresivo control de los señores de Texcoco alcanzó buena parte del Golfo de México y se extendió también hacia la costa del Pacífico. Al tiempo que el dominio se consolidaba en medio de pertinaces resistencias, la ciudad de Tenochtitlán adquiría un esplendor que podría suponerse legendario si no fuera por las ruinas que en el presente emergen de las excavaciones arqueológicas en el centro mismo del Distrito Federal de México para rescatar las huellas del más magnífico centro cultural de la América antigua.

Las descripciones de Hernán Cortés al entrar a la ciudad podrían pensarse las de un alucinado o de un mero manipulador de la historia, si los hallazgos del presente, de la ciudad que se recupera desde el fondo del antiguo lago, no aportaran las pruebas necesarias para reconstruir la gran Tenochtitlán. Como los romanos, los aztecas fueron un pueblo guerrero que imponía su dominio político y económico,

pero culturalmente se dejaban conquistar por los pueblos a los que controlaban. Los aztecas asumieron los avances tecnológicos y científicos de los pueblos a los que dominaban y propiciaron que esos pueblos siguieran madurando sus aportes.

Los tenochcas habían asimilado en su bagaje cultural las enseñanzas dejadas por los olmecas y los mayas, si hablamos de las culturas mayores, y, por muchas de las culturas menores que se asimilaron en torno al dominio conjunto que también habían ejercido los toltecas-chihimecas. De modo que lo que se conoce como cultura «azteca» es sobre todo una fusión de los elementos culturales prominentes de los diversos grupos que ocuparon el centro y sur del actual México y el norte de Centro América. La tradición agrícola de la región llegó con los aztecas a un alto nivel de productividad a la par que a un elaborado sistema de control y distribución de esa producción. El maíz, el chile o el cacao fueron, entre otros, los productos que dieron a estos pueblos una inmensa riqueza cultural y económica. El desarrollo agrícola estaba ligado a su vez a la acumulación de precisos conocimientos astronómicos.

La cultura azteca se organizó sobre un complejo sistema de confederaciones que en último término permitió la alternancia de poder entre los representantes de los distintos clanes que la conformaban. Cada clan nombraba representantes en un consejo de veinte miembros. De ellos, los cuatro más ancianos o «sabios» eran a su vez el consejo inmediato del Señor Absoluto, cuyo poder era semi-hereditario. Aunque los monarcas aztecas se caracterizaron mayoritariamente por su poderío militar, fue con la llegada al poder de Nezahualcóyotl, gobernante de origen chichimeca (1428-1472), cuando la lengua náhuatl alcanzó su máximo florecimiento. Nezahualcóyotl fue un poeta y filósofo, un gran orador y promotor de las artes. Hay una buena cantidad de textos atribuidos a Nezahualcóyotl, recopilados por los primeros cronistas de boca de los sabios informantes. En la actualidad, esos textos están recopilados en antologías de literatura prehispánica, al igual que muchos textos en lenguas quiché, como también hay textos en lengua quechua que fueron recopilados tempranamente durante la conquista en las lenguas originales y luego se tradujeron al castellano. He aquí un ejemplo de los textos del sabio gobernante chichimeca:

Yo Nezahualcóyotl lo pregunto:
¿Acaso de veras se vive con raíz en la tierra?
No para siempre en la tierra:
sólo un poco aquí.
Aunque sea de jade se quiebra,
aunque sea de oro se rompe,
aunque sea plumaje de quetzal se desgarra.
No para siempre en la tierra:
sólo un poco aquí.

Los aztecas fueron guerreros por naturaleza, su más antigua divinidad, Coatlicue, la diosa que es todo el cosmos, la suma de lo existente, dio origen a Huitzilopochtli, dios del sol y de la guerra. Éste tuvo que combatir con sus hermanos (las estrellas) para sobrevivir y cada noche cuando el sol se pierde entra en combate con el resto del firmamento para mantener la vida en la tierra. Los aztecas, protegidos de Huitzilopochtli, consideraron que la guerra era siempre sagrada, y los guerreros fueron semi-sacerdotes que ofrecían la vida de los enemigos para que el mundo siguiera girando.

Bernal Díaz del Castillo, uno de los compañeros de Hernán Cortés en la conquista de Tenochtitlán, describe así en su *Verdadera historia de la conquista* los palacios del Emperador Moctezuma en donde estaban hospedados los españoles: «en palacios magníficamente construidos de piedras, cuya techumbre era de cedro, con espaciosos patios y habitaciones adornadas de las más finas colgaduras de algodón. Todo estaba adornado de obras de arte pintadas y admirablemente renovadas y blanqueadas, haciéndolo todo más delicioso la muchedumbre de los pájaros».

2. LOS INCAS.

Al tiempo que los aztecas tomaban el control sobre el valle central de México, en el sur del continente, otra cultura empezaba a extenderse desde las cercanías del Lago Titicaca, desde el centro de los Andes, hacia el norte. La leyenda dice que dos hijos del Sol, Manco Capac y

Mama Ocllo, fueron enviados por su padre a fundar un pueblo que sería poderoso allí donde una vara de oro se quedara clavada, y tal sitio fue el Cuzco. Este pueblo de descendientes del sol que se hizo grande en la serranía centro-sur del actual Perú, ligó su origen mítico a las cercanías del Titicaca, en donde siglos antes viviera la cultura Tiwanacu, por eso la pareja de hermanos parte desde el borde del Lago, para asimilar el prestigio de la grandiosa cultura que allí se desarrolló en el pasado. Desde el Cuzco, los incas extendieron su control hasta el norte-centro de los actuales Chile y Argentina; y hasta el sur de la actual Colombia, lo que incluye toda la serranía del actual Ecuador. Según teorías recientes detuvieron el avance de su conquista después de adquirir el dominio de los pueblos que ocupaban las inmediaciones de las áreas equinocciales, lugar que para ellos era de un extremado valor simbólico por ser el hogar o la sede del sol, el equinoccio era el lugar en que habitaba el sol. El dominio inca se concentró, sobre todo, en las alturas de los Andes. Poco empeño pusieron los incas en alcanzar un dominio absoluto de las zonas costeras y menos aún de las estribaciones orientales de los Andes, aunque por supuesto lograron tener el control absoluto de los circuitos comerciales liderados por pueblos del este y oeste de los macizos andinos. De manera que los pueblos que llevaban productos desde las selvas amazónicas hacia la costa y viceversa debían ejecutar su comercio en los lugares determinados por los incas y bajo las condiciones que estos imponían.

Por ser una cultura solar, todos los objetos que tuvieran un potencial simbólico en relación con el astro se convertían en objetos o materiales sagrados: el maíz, por su color y también por ser el mayor producto agrícola; la chicha, la bebida del maíz; el oro era material precioso porque era marca de la divinidad en las entrañas de la tierra. Las piezas de oro de los incas eran objetos de uso ritual. Tal era la importancia del sol en la cultura incásica que el dominio sobre la zona en la que el astro asentaba sus posesiones se convirtió primero en el motivo del debilitamiento del imperio y a la postre de su destrucción definitiva, pues la expansión hacia el norte hizo que el control centralizador del Cuzco empezara a desestabilizarse y, en último término, la llegada de los conquistadores españoles se produjo en el momento de mayor debilitamiento del incario.

Pachacuti fue el primer inca que inició la expansión del imperio (1438-1471); entre 1471 y 1493 el Tahuantinsuyo fue gobernado por el inca Tupac Yupanqui, quien extendió el imperio hacia el norte sometiendo a los cañaris, un resistente señorío del sur del actual Ecuador que al momento de la llegada de los españoles se alió con ellos en contra de los incas. A este inca le sucedió Huayna Cápac, quien completó la conquista en el norte superando la resistencia del señorío Shyri-Cara en una mítica batalla que cubrió de sangre un lago entero del norte ecuatoriano, el lago fue llamado desde entonces «Yahuarcocha», lago de sangre en lengua quichua. Al final de esta guerra, el inca Huayna Capac tomó por esposa a una princesa de ese señorío y el primero de los hijos de esta pareja fue el último inca Atahualpa. Este es el relato pseudohistórico escrito por el jesuita Juan de Velasco a fines del siglo XVIII. En la actualidad el origen histórico de Atahualpa es el motivo de cientos de investigaciones de historiadores y antropólogos y arqueólogos.

Huayna Capac murió en 1528 cuando el conquistador español Francisco Pizarro tocaba las costas del Perú. A su muerte, Huayna Capac decidió dividir el imperio en dos partes: el norte para su hijo quiteño Atahualpa y el sur para su primogénito cuzqueño, Huáscar, decisión que originó la guerra entre los dos hermanos, de la que fue vencedor el inca de Quito. Atahualpa sería apresado por Pizarro cuando estaba recuperándose de la guerra en las llanuras de Cajamarca.

El extenso imperio inca, el Tahuantinsuyo (las cuatro regiones de la tierra), estaba cruzado por 31.000 kilómetros de carreteras, por las que un sistema de mensajeros (chasquis) mantenía en permanente comunicación todos los extremos del imperio. Los chasquis corrían de un tambo a otro en un sistema de postas perfectamente organizado, como un inmenso equipo de atletas corriendo constantemente a lo largo del Imperio, pues en América hasta ese momento no existían mamíferos aptos para la transportación como caballos o camellos. Los camélidos más grandes eran las llamas, las vicuñas y las alpacas, que no son aptos como animales de carga, pero sí fueron y son hasta el presente grandes proveedores de lana. Los incas como agricultores lograron la adaptación de plantas de diferentes altitudes climáticas por medio de un sistema de cultivos en terrazas que hasta el presente es observable en las inmediaciones del Cuzco. La tierra toda era propiedad del inca, pero

la estructura social se organizaba en torno al ayllu, un territorio destinado a un número de familias con un antepasado común que debían obedecer a un curaca o cacique que era quien administraba la ley. De las cosechas, una parte estaba destinada al inca, el resto debía repartirse equitativamente entre los miembros de cada ayllu.

El culto a los dioses incas estaba regulado por los amautas, sabios sacerdotes que tenían el conocimiento de lectura de los quipus, que era un sistema de cuerdas con nudos de diferentes tamaños y de diferentes colores. En esos nudos se guardaba información del pasado. Apenas si se conservan muestras de estos quipus que en su mayoría fueron destruidos por los conquistadores españoles considerando que ocultaban recursos de comunicación demoníaca o simplemente por temor de que los conocedores del sistema pudieran preservar información a sus espaldas. Muchas veces los amautas eran también médicos, se tienen noticias de que los incas lograron grandes avances en la producción de narcóticos y anestésicos con los cuales llegaron a practicar amputaciones y trepanaciones del cerebro.

Los incas tenían un código moral muy estricto: no robes, no mientas, no seas perezoso (*ama sua, ama lluclla, ama quella*, en lengua quechua), sentencia que aun en el presente es el más importante precepto de los indígenas quechuas descendientes de los incas. De aquí se desprende la importancia que el trabajo tenía para los indígenas; este trabajo era mayoritariamente comunitario, porque el concepto de propiedad privada era extremadamente limitado, la idea de riqueza estaba ligada a una idea de bienestar común. En el presente persiste un sistema de trabajo comunitario en muchas regiones de los Andes bajo el nombre de mingas, lo cual quiere decir que los miembros de la comunidad se reúnen para participar de la siembra, de la cosecha, del cuidado del campo o de las construcciones. A veces es en beneficio de uno de los miembros de la comunidad, quien debe hacerse cargo de alimentar a los mingueros durante el día de trabajo; a veces el trabajo es enteramente en beneficio de todos los miembros de la comunidad. Esta es una de las estructuras de organización que ha sobrevivido después de muchos siglos entre algunas de las comunidades quechuas.

La arquitectura inca se caracteriza por el uso de grandes piezas de roca pulida, el mayor de los conjuntos arquitectónicos incas se

encuentra en Machu Picchu, centro ceremonial y de abastecimiento ubicado al sur-oriente del Cuzco. En la ciudad del Cuzco es posible encontrar la fortaleza militar de Sacsahuamán y restos del Templo del Sol, Coracancha. La mayor parte de las construcciones incas fueron demolidas por los conquistadores peninsulares y las rocas fueron usadas en la construcción de templos católicos y edificios de arquitectura europea. En el presente es posible encontrar templos y edificios con estructuras mixtas, en donde se ven rocas pulidas al estilo inca como parte de edificios construidos bajo las órdenes de los primeros españoles. En el ámbito literario, los incas fueron compositores de varios tipos de poemas, los más comunes se denominaban yaravíes. Los compositores de poesía en lengua quechua se llamaban haravicus y ellos eran los encargados de cantar las glorias de los guerreros, las hazañas de los dioses y las grandezas culturales del pueblo inca durante las festividades religiosas. Los poemas eran acompañados con música y danzas, como también lo hicieron los aztecas y mayas, como se ha dicho ya. Amplias colecciones de esta poesía han sido compiladas, especialmente en los volúmenes de la colección Biblioteca Ayacucho como se puede ver en la bibliografía.

BIBLIOGRAFÍA

BAUDIN, Louis, *La vida cotidiana en el tiempo de los últimos Incas*, Hachette, Buenos Aires, 1955.

BENDEZÚ AYBAR, Edmundo (ed.), *Literatura quechua*. Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1980.

DÍAZ DEL CASTILLO, Bernal, *Verdadera historia de los sucesos de la Conquista de Nueva España*, Herrerías, México, 1938.

GALEANO, Eduardo H., *Memoria del fuego, los nacimientos*, Siglo Veintiuno de España Editores, Madrid, 1982.

GARCÍA MELERO, José Enrique, «El arte precolombino y su incidencia en Europa», en *Influencias artísticas entre España y América*, MAPFRE, Madrid, 1992 (17-104).

GARZA, Mercedes de la (ed.), *Literatura maya*, Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1980.

GONZÁLEZ TORRES, Yólotl y Juan Carlos RUIZ GUADALAJARA, *Diccionario de mitología y religión mesoamericana*, Larousse, Madrid, 1991.

Guamán Poma de Ayala, Felipe, *Nueva Corónica y buen gobierno*, Fondo de Cultura Económica, México, 1993.

León-Portilla, Miguel (ed.), *De Teotihuacán a los aztecas. Fuentes e interpretaciones históricas*. Antología, UNAM, México, 1971.

León-Portilla, Miguel (ed.), *Literatura nahuatl*, Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1980.

Manzanilla, Linda y Leonardo López, *Atlas histórico de Mesoamérica*, Larousse, México, 1993.

Métraux, Alfred, *Los Incas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1989 (58-87).

Murra, John V., *La organización económica del estado inca*, Siglo XXI, México, 1978.

Oberem, Udo, «El período incaico en el Ecuador», en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 2, Corporación Editora Nacional, Quito, 1996 (136-166).

Sahagún, Bernardino de, *Historia general de las cosas de Nueva España*, Porrúa, México, 1979.

Salazar, Ernesto, «El proceso cultural en el Ecuador aborigen y en América» en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 1, Corporación Editora Nacional, Quito, 1996 (33-72).

Vega, Garcilaso de la (El Inca), *La utopía incaica* [Primera parte de *Los comentarios reales*], ed. Julio Ortega, Salvat, Estella (Navarra), 1972.

Westheim, Paul, *Arte antiguo de México*, Era, México, 1985.

REFERENCIAS A INTERNET

En los siguientes sitios de internet profesores y alumnos pueden encontrar información adicional sobre los pueblos aztecas e incas, tanto sobre su pasado histórico, como de su herencia cultural en los pueblos hispanoamericanos y también sobre los grupos indígenas en el presente que conservan el legado tradicional de esos pueblos.

http://www.mna.inah.gob.mx/muna/mna_esp/main.html. Instituto Nacional de Antropología e Historia (México).

http://www.precolombino.cl/es/culturas/index.php. Museo Chileno de Arte Precolombino.

http://www.naya.org.ar/peru. Arqueología del Perú.

http://www.prodiversitas.bioetica.org/index.htm. Pro Diversitas, diversidad cultural y desarrollo sostenible.

http://mapahumano.fiestras.com/servlet. Mapa Humano, los quechuas.

http://www.serindigena.cl/territorios/quechua/territorio_quechua.html. Ser Indígena. Territorio Qechua.

http://puebloquechuaaymara.blogspot.com. Apu Andino, pueblos quechua y aymara.

http://www.etnologiamericana.org/view/index.php. Etnología americana, grupo de estudio de la Universidad Complutense.

http://www.youtube.com/watch?v=6J_yl9Ba7zw. Arte e Historia. Las grandes culturas americanas (vídeo).

http://www.youtube.com/watch?v=JDDWtF2NMng&feature=fvw. Arte e Historia, Tenochtitlán.

SUGERENCIAS SOBRE MATERIALES AUDIOVISUALES

Ruinas de Tenochtitlán; Dibujos de Tenochtitlán; el calendario azteca; si acaso representaciones de Netzhahualcoyotl; Machu Pichu; Terrazas de cultivos Incas; uno de los dibujos de Guamán Poma de Ayala (p. 88, «El onceno inga Guayna Capac»).

http://www.artehistoria.jcyl.es/civilizaciones/videos/listado.htm. Vídeos didácticos sobre: Chichén Itzá, El Templo Mayor de Tenochtitlán.

II

ESPAÑA MODERNA. IBEROAMÉRICA
Y EL NUEVO «ENCUENTRO DE CULTURAS»

CAPÍTULO 10
EL NACIMIENTO DE ESPAÑA Y PORTUGAL EN EL SIGLO XV. LOS DESCUBRIMIENTOS GEOGRÁFICOS Y LA EXPANSIÓN DEL MUNDO IBÉRICO. LA COLONIZACIÓN DE AMÉRICA

España y Portugal se constituyen en estados modernos entre los siglos XV y XVIII, y generan dos imperios que abarcan, por primera vez en la historia humana, la integridad de las tierras y, sobre todo, de los mares del planeta. En la Edad de los Metales la península ibérica adquiere relevancia mundial por su potencial minero; en el mundo antiguo y a través de Roma por su potencial económico y cultural; en la Alta Edad Media por la tarea religiosa, administrativa y literaria de los visigodos, y luego a través de la actividad científica, humanística, técnica y militar de los judíos y musulmanes del Califato de Córdoba; y en la Baja Edad Media y tras la reconstrucción de los reinos cristianos, a través de la formación de las dos grandes potencia políticas del siglo XV, España y Portugal.

1. EL NACIMIENTO DE ESPAÑA Y PORTUGAL EN EL SIGLO XV.

Durante el siglo XV los proyectos de Enrique el Navegante de Portugal y los periplos de Vasco de Gama, Magallanes y Cabral, enlazaron de nuevo el Mediterráneo con las tierras de la India, la China y Cipango (Japón), de las que el veneciano Marco Polo había informado mediante sus viajes por tierra a lo largo del siglo XIII, para recuperar la ruta de la seda y el comercio con Oriente.

El 3 de agosto de 1942 zarpó Cristóbal Colón del puerto de Palos en Huelva con una nao, dos carabelas y 120 tripulantes aproximadamente, en dirección a las tierras de Cipango, China y la India. El 12 de octubre llegó a la isla de Guanahaní, a la que llamó de San Salvador y desde la que pasaron a Cuba y la Española. Así comenzó la colonización de las Indias Occidentales, con el inopinado encuentro con un continente del que apenas había noticias, y al que acabó denominándose con el

nombre del primer navegante y cartógrafo que comprendió que se trataba de un continente nuevo, a saber, el florentino Américo Vespuccio.

Después del viaje de Colón, la marina española, bajo el mando frecuentemente de oficiales vascos y portugueses, junto con la marina portuguesa, enlazaron las tierras de América con las de China y Japón.

El portugués Fernando de Magallanes, y el guipuzcoano Juan Sebastián Elcano, con cinco embarcaciones zarparon de Sanlúcar de Barrameda (Cádiz) el 20 de septiembre de 1519, buscando la ruta occidental hacia la India. El objetivo era el mismo que el de Colón, pero una vez averiguada la existencia de un nuevo continente, se pretendía encontrar un paso a través de América que permitiese llegar al Cipango de Marco Polo y de Vasco de Gama. Se intentaba encontrar una vía más corta que la circunnavegación de África, para evitar los mares portugueses y la guerra, respetando la delimitación de territorios correspondientes a España y a Portugal establecida en el tratado de Tordesillas de 1494 y sancionada por el Papa Alejandro VI.

Encontraron en efecto el paso hacia el oeste por el extremo sur de América, y entraron en el océano Pacífico, por el que desde entonces se llama Estrecho de Magallanes. Llegaron a la isla filipina de Mactan, donde murió Magallanes y donde asumió el mando Elcano. Desde allí navegó hacia el sur de la India y, costeando África por la ruta que habían establecido los portugueses un siglo antes, llegó al puerto de Sevilla con 18 supervivientes en la nao Victoria en julio de 1522. De ese modo se cumplía por primera vez en la historia humana la vuelta completa al mundo. La tierra era redonda y navegable.

2. LOS DESCUBRIMIENTOS GEOGRÁFICOS Y LA EXPANSIÓN DEL MUNDO IBÉRICO.

La tierra era redonda y navegable si el trayecto iba de Oriente a Occidente. Se podía navegar de América a Europa, pues Colón lo había hecho y había levantado las correspondientes cartas de navegación señalando las corrientes marinas, pero no estaba claro que se pudiera navegar de Asia hacia América. Las cinco expediciones que lo habían intentado no lo habían conseguido.

Felipe II encargó al guipuzcoano Andrés de Urdaneta, que tras años navegando con Elcano había profesado en un convento de agustinos de México, que buscara una ruta para navegar de Japón a América. Urdaneta aceptó la misión. Zarpó de Filipinas el 1 de junio de 1565, navegando cada vez más hacia el norte, buscando frente a las costas de Japón una corriente que llevara hacia el Oriente. Encontró por fin la corriente Kuro Siwo, que desde Japón le llevó hasta el cabo Mendocino, en California, desde donde costeó rumbo sur hasta Acapulco, a donde llegó el 8 de octubre, tras haber recorrido 20.000 km. en poco más de 4 meses. Cumplida su misión Urdaneta volvió a su convento mexicano.

La posición española en las islas de las especias, las Molucas, podía consolidarse legítimamente porque caían dentro de la demarcación señalada como española (al sur del ecuador y al este del meridiano de 1421) en el tratado de Tordesillas y completado con el tratado de Zaragoza de 1529, y ese fue el objetivo de varias expediciones. Entre ellas, la del también guipuzcoano Miguel López de Legazpi, que después de 20 años trabajando en la administración española en México, desembarcó en las islas Filipinas, y después de muchos titubeos en 1571 fundó la ciudad de Manila. El titubeo se debía a que las Filipinas (al norte del ecuador y al oeste del meridiano de1421) caían dentro de la demarcación portuguesa del tratado de Tordesillas-Zaragoza, y a que Legazpi, más político que marino, y muy respetado y valorado por la historia posterior, deseaba a toda costa evitar la guerra.

Las misiones de Urdaneta y Legazpi tuvieron como resultado la apertura de la ruta de los galeones de Manila, que realizaría ininterrumpidamente sus misiones comerciales dos veces al año desde 1565 hasta la guerra de la independencia mexicana de 1815. La ruta conectaba el puerto de Manila (Filipinas) con los puertos de México, principalmente Acapulco. Las mercancías eran después transportadas por tierra de Acapulco a Veracruz y posteriormente reembarcadas de Veracruz a Sevilla y Cádiz, España.

Se alcanzaba así el objetivo de las expediciones de Colón, y se abría una ruta hacia la India algo más corta que la circunnavegación de África. El mundo se hacía completo y global por primera vez. Todavía Felipe II reunió en su persona la corona portuguesa y la española desde 1580, que se mantuvo así hasta la paz de Westfalia de 1648, en

que Portugal recuperó su independencia. Durante ese periodo quedó facilitada la actividad colonizadora tanto de españoles como de portugueses en el Atlántico y en el Pacífico.

En 1605 el gallego Luis Váez de Torres, segundo oficial de la expedición española al mando del portugués Pedro Fernández de Quirós, navegó desde el Callao en Perú hacia el Pacífico Sur, describió las islas del sur de Nueva Guinea y el norte de Australia. Estas cartas, capturadas en 1752 y recogidas por el geógrafo escocés Alexander Dalrymple, le permitieron al Capitán Cook atisbar la existencia de un nuevo continente al otro lado del denominado por Dalrymple Estrecho de Torres. Y en una expedición de 1770 desembarcó en Australia, descubrió el último de los continentes y tomó posesión de su zona norte para la corona británica.

Desde el siglo XV al XVIII los portugueses y los españoles se repartieron el mundo, según un acuerdo tomado en Tordesillas en 1494 y confirmado por el Papa, cartografiaron los mares y unieron las tierras de América, África y Asia con las de Europa, es decir, hicieron con el Atlántico y el Pacífico lo que Roma había hecho con el Mediterráneo, unir sus extremos, con sus ciudades y poblaciones, mediante vías transitables y seguras.

Como es lógico, un reparto del mundo entre los reyes ibéricos, sancionado por un papa español como Alejandro VI, no podía satisfacer a los restantes reinos europeos, que, aunque no estaban en condiciones de competir con los ibéricos en poderío marítimo, empiezan a consolidarlo a partir del siglo XVII, sirviéndose ya de las cartas de navegación españolas y portuguesas.

La tarea civilizadora llevada a cabo por españoles y portugueses por los mares del planeta, fue también realizada en el interior del continente recién encontrado abriendo caminos, fundando ciudades y creando instituciones, a la vez que explotando a sus pobladores y extrayendo sus riquezas naturales.

3. LA COLONIZACIÓN DE AMÉRICA.

En 1500, el portugués Pedro Alvares Cabral (1467/1468-1520/1526) llegó a las costas de Brasil y tomó posesión del territorio para la corona

portuguesa. La ocupación de hecho de la tierra recién descubierta comenzó en 1532 con la fundación del pueblo de São Vicente por Martin Alfonso de Souza. En 1549 se fundó la primera capital de Brasil, la ciudad de Salvador, en la provincia de Bahía, y se inició la explotación agrícola.

En 1519 el extremeño Hernán Cortés (1485-1547) desembarca en la costa mexicana y funda la ciudad de Veracruz. Inicia las guerras con Moctezuma y con lo españoles disidentes, y mediante la alianza con los totonacas, tlalsaztecas y otros grupos de nativos, conquista el imperio azteca, toma su capital Tenochtitlán y funda sobre ella la ciudad de México en 1521. Posteriormente continúa las incursiones hacia el noroeste, que culminan en 1534 con el descubrimiento de California. Dos siglos después es evangelizada por el franciscano mallorquín Junípero Serra (1713-1784), que fundó varias misiones en Alta California, como Los Ángeles, San Francisco, Sacramento y San Diego.

La colonización de América, entendida como fundación de ciudades, creación de puertos y establecimiento de rutas terrestres, fluviales y marítimas, que hacían transitable el continente de norte a sur y de este a oeste, se puede representar en sus hitos clave mediante la siguiente tabla.

Protagonista	Fecha	Exploración/Descubrimiento	Fundación
Cristóbal Colón	1492	Guanahani (Bahamas), Cuba y la Española (Haití y Santo Domingo)	
Alonso de Ojeda	1499	Guyana, Venezuela, Trinidad y Tobago, Curaçao, Aruba y Colombia	
Pedro Alvares Cabral	1500	Brasil	
Juan Ponce de León	1508	Puerto Rico	San Juan
Vasco Núñez de Balboa	1513	Itsmo de Panamá, Océano Pacífico	
Juan Ponce de León	1513	Península de Florida	
Hernán Cortés	1519	México	Veracruz
Hernán Cortés	1521	México	Ciudad de México
Francisco Pizarro	1531	Perú	
Martín Alfonso de Souza	1532	Brasil	São Vicente
Francisco Pizarro	1535	Perú	Lima

Pedro de Valdivia	1540	Chile	
Pedro de Valdivia	1541	Chile	Santiago de Chile
Juan de Garay	1568	Río Paraná, Paraguay, Argentina	Santa Fe
Juan de Garay	1580	Argentina	Buenos Aires, segunda fundación

En 1508 el castellano Juan Ponce de León (1460-1521) desembarca en Puerto Rico y funda la ciudad de San Juan, y en 1513, buscando la fuente de la eterna juventud, descubre y toma posesión de la península de Florida para la corona española.

En 1499 el también castellano Alonso de Ojeda (1468-1515) descubre y explora las costas de Guyana, Venezuela, Trinidad y Tobago, Curaçao, Aruba y Colombia, y en expediciones posteriores coloniza parte de esos territorios. Le acompañó Juan de la Cosa, que diseñó el primer mapamundi en el que se incluía el continente americano.

En 1513 el extremeño Vasco Núñez de Balboa (1475-1519) cruza el istmo de Panamá, descubre el océano Pacífico y funda la primera ciudad en territorio continental americano.

En 1531 el igualmente extremeño Francisco Pizarro (1476-541) llega a Perú, conquista el imperio de los Incas, y funda la ciudad de Lima en 1535.

En 1540 el también extremeño Pedro de Valdivia (497-1553) sale desde Perú hacia la conquista del territorio que los incas llamaban Chili, y en 1541 funda la ciudad de Santiago.

En 1568 El vizcaíno Juan de Garay (1528-1583), partiendo de Perú, lleva a cabo la fundación de Santa Fe sobre el río Paraná, para abrir a Paraguay una salida al mar, y la segunda fundación de Buenos Aires (1580).

Así, los estados ibéricos construyen un imperio diez veces más amplio que el romano en extensión territorial y cien veces más amplio en extensión marítima, en un periodo aproximado de cien años, y que dura la mitad de tiempo (cuatro siglos, desde el XV hasta el XVIII). Este imperio moderno conecta por tierra y por mar a todas las culturas del

planeta excepto las del Pacífico sur, e integra el continente americano en el ámbito y en el momento cultural del Occidente europeo, que a partir de entonces engloba también a América.

BIBLIOGRAFÍA

CABRERO, Leoncio, *Andrés de Urdaneta*, Historia 16: Quorum, Madrid, 1987.

CONDE-SALAZAR INFIESTA, Luis, Lucena Giraldo, Manuel (eds.), *Atlas de los exploradores españoles*, GeoPlaneta, Barcelona, 2009.

DÍAZ-TRECHUELO LÓPEZ-SPINOLA, Mª Lourdes, *Francisco Pizarro: el conquistador del fabuloso Perú,* Anaya, Madrid, 1988.

FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, M., *La gran aventura de Cristóbal Colón*, Espasa Calpe, Madrid, 2006.

LUCENA SALMORAL, Manuel, *Juan Sebastián Elcano*, Ariel, Barcelona, 2003.

MADARIAGA, Salvador de, *Hernán Cortés*, Espasa Calpe, Madrid, 1977.

PRIETO, Carlos, *El océano Pacífico, navegantes españoles del siglo XVI*, Alianza, Madrid, 1984.

REFERENCIAS A INTERNET

http://www.artehistoria.jcyl.es/cronicas/autores. Página web de la Junta de Castilla y León, que recoge los textos más importantes, en versión digital, de la colonización de América.

http://es.wikipedia.org/wiki/Colonizacion_española_de_America. Ofrece una visión de conjunto de la colonización española de América (cfr. también la versión inglesa).

http://en.wikipedia.org/wiki/Spanish_colonization_of_the_Americas.

http://pt.wikipedia.org/wiki/Império_Português. Para una visión de las colonizaciones portuguesas de África, Asia y América (cfr. también la versión inglesa y la versión española: http://es.wikipedia.org/wiki/Imperio_portugués).

Para cada uno de los episodios concretos de descubrimiento y colonización, cfr.:

http://es.wikipedia.org/wiki/Cristobal_Colon. Cristóbal Colón (cfr. versiones inglesa e italiana).

http://es.wikipedia.org/wiki/Juan_Sebastián_Elcano. Elcano (cfr. versiones inglesa y portuguesa).

http://es.wikipedia.org/wiki/Tratado_de_Tordesillas. Tratado de Tordesillas (cfr. versiones inglesa y portuguesa).

http://es.wikipedia.org/wiki/Andrés_de_Urdaneta. Andrés de Urdaneta.

http://en.wikipedia.org/wiki/Miguel_Lopez_de_Legazpi. Legazpi.

http://es.wikipedia.org/wiki/Hernán_Cortés. Hernán Cortés (cfr. versión inglesa).

http://es.wikipedia.org/wiki/México_Tenochtitlan. Fundación de México.

http://es.wikipedia.org/wiki/Vasco_Nuñez_de_Balboa. Vasco Núñez de Balboa (cfr. versión inglesa).

http://en.wikipedia.org/wiki/Francisco_Pizarro. Francisco de Pizarro (cfr. versión inglesa).

http://es.wikipedia.org/wiki/Pedro_de_Valdivia. Pedro de Valdivia

http://es.wikipedia.org/wiki/Juan_de_Garay. Juan de Garay.

SUGERENCIAS SOBRE MATERIALES AUDIOVISUALES

http://www.artehistoria.jcyl.es/civilizaciones/contextos/10102.htm. Página web de la Junta de Castilla y León, que recoge amplia información sobre las culturas precolombinas con amplios repertorios de materiales audivisuales.

http://www.artehistoria.jcyl.es/cronicas/mapas. Página de mapas de la Junta de Castilla y León, con listado de lugares, en la que se pueden consultar las ciudades y rutas de la colonización de américa.

http://www.artehistoria.jcyl.es/obrmaestras/monumentos/listado.htm. Listado de los monumentos más iportantes de la colonización americana, imágenes y videos de los monumentos.

http://cvc.cervantes.es/actcult/ciudades. Ciudades americanas patrimonio de la humanidad.

http://www.artehistoria.jcyl.es/histesp/videos/galeria.htm. Vídeos didácticos sobre: Población y economía en los siglos XVI y XVII, La América española en los siglos XVI y XVII, Crisis de la década de 1640-1650, El imperio hispano-portugués a comienzos del XVII.

CAPÍTULO 11
ENCUENTRO DE LOS ANTILLANOS Y EL NAVEGANTE COLÓN

1. PRIMERAS CRÓNICAS DE INDIAS.

El 12 de octubre de 1492 se produce uno de los acontecimientos más complejos en la historia de Occidente. Desde las playas de las Antillas, indígenas taínos y caribes (o arawacos) entre otros, presenciaron con espanto la llegada de embarcaciones gigantes del otro lado del mar. Sus ocupantes eran hombres blancos, barbados, armados con extrañas piezas de acero que vomitaban fuego, sus estandartes mostraban un símbolo que de allí para adelante sería una piedra de toque para entender la compleja cultura que se estaba inaugurando en el hemisferio occidental: la cruz. Esos pobladores fueron descritos así por el Almirante Cristóbal Colón en su *Diario de viaje*: «Ellos andan todos desnudos como su madre los parió, y también las mujeres, aunque no vide más de una harto moza. Y todos los que yo vide eran todos mancebos, que ninguno vide de edad de más de treinta años: muy bien hechos, de muy fermosos cuerpos y muy buenas caras: los cabellos gruesos cuasi como sedas de cola de caballos, e cortos (...) Ellos no traen armas ni las conocen».

La ilusión idílica de Colón de encontrar a unos seres humanos pseudo-edénicos fue empañada a pocos meses de los primeros encuentros. Las acciones bélicas, las enfermedades introducidas por los europeos, las hambrunas desencadenadas por el desequilibrio productivo, y la «depresión psicológica causada por el desastre que llevó a poblaciones enteras al suicidio colectivo» sustituyeron al Edén que Colón creyó encontrar. Las comunidades de arawacos que presenciaron esos primeros encuentros fueron extinguidas al punto que en el presente apenas si quedan rastros vivos de aquellas culturas. El «encuentro» de la civilización europea y las culturas indígenas de Abya Yala se dio en medio del desequilibrio de fuerzas de una cultura dominante y unas culturas que iban a ser dominadas. El proceso es semejante a

otros muchos de la historia de la humanidad, pero interesa revisar las peculiaridades que han dado origen a la pluralidad de lo hispanoamericano, pues en el momento mismo en que la hispanidad iba consolidándose en la Península, la llegada casual de Colón al continente que habría de llamarse americano produjo que esa hispanidad requiriera entrar en negociaciones con otras culturas enteramente diferentes con el fin de consolidar su poder y hacerlo extensivo a las tierras recién dadas a conocer a los europeos.

El acontecimiento de 1492 sigue siendo polémico en tanto que unas vertientes historiográficas prefieren abordarlo como el hecho central en el proceso de la modernización europea, en tanto que para la mayoría de descendientes de los indígenas americanos, el mismo hecho implica el origen de un «status» de dominación, explotación y exterminio. Intentar ofrecer un balance de esas dos vertientes es el propósito de los apartados que siguen.

2. INTÉRPRETES E INFORMANTES INDÍGENAS.

Ese proceso de negociaciones interculturales que se inició como un encuentro para convertirse rápidamente en un proceso de conquista requirió en primer lugar de un ejercicio de apropiación de los registros culturales «del otro». Tan pronto como Colón y sus compañeros entraron en contacto con los indígenas, unos y otros requirieron conocer los nombres de un universo entero de objetos y de abstracciones que eran desconocidas para el «otro». Ya el *Diario* de Colón, que se convirtió en el primer testimonio escrito del «encuentro» de culturas, ofrece un amplio espectro de las necesidades que se abrían para dar nombre a las realidades que se «descubrían» a diario, y para las cuales las lenguas europeas eran insuficientes. Las nuevas realidades para los europeos exigían nuevos nombres, y obviamente muchos de esos nombres habrían de ser tomados de las lenguas aborígenes americanas para los cuales cada hallazgo de una fruta, árbol, animal o flor no era un descubrimiento sino la cotidianidad que se mostraba a los extranjeros recién llegados. Colón tuvo que recurrir a la fantasía y también a los antiguos mitos grecolatinos para intentar dar cuenta de la realidad que se presentaba a su vista.

En síntesis, Colón se convierte en el primer europeo que empieza a interpretar la realidad americana: «Colón empieza a interpretar: da como realmente comprendido lo que los indígenas le dicen, al añadir, aparentemente sin darse cuenta de la enormidad que ello supone, que no sabe la lengua del país 'y la gente destas tierras no me entienden ni yo a ellos, muchas veces les entiendo una cosa por otra… ni fío mucho de ellos porque muchas veces han probado de fugir'». Y no es de extrañar que huyeran, justifica esta autora, pues algunos de los curiosos indígenas que se acercaron a las casas flotantes fueron los primeros prisioneros llevados a España contra su voluntad junto a algunos especímenes de animales y muestras de plantas que Colón reunió para presentárselas a los Reyes.

El propio Colón, en el segundo viaje a las islas, encargó a Fray Ramón Pané que obtuviera toda la información posible sobre los indios que habitaban la isla que se bautizó con el nombre de Española y que actualmente corresponde a la isla de Santo Domingo (República Dominicana y Haití). De ese modo, Pané escribió el primer estudio antropológico sobre los taínos. Este documento se tituló: *Relación acerca de las antigüedades de los indios*, y como el nombre lo indica, ya se había consolidado el uso de llamar «indios» a quienes en un momento se supuso habitantes de la India. Cuando Colón se dio cuenta de que no había llegado a Asia, el nombre de indios ya se había fijado en el uso corriente de los colonos, los conquistadores y los peninsulares que se referían a las tierras recién conocidas. El texto de Pané fue el primer intento por capturar en el alfabeto latino las denominaciones de los dioses y sus criaturas en lengua taína. Pané intentó interpretar desde sus concepciones cristianas un mundo completamente ajeno. Así, Pané puso por escrito la primera descripción de los mitos, las costumbres y los usos cotidianos de los indios taínos.

Obviamente, estos «cronistas» que trasladaban al papel la historia oral de los pueblos indígenas americanos necesitaban de informantes, de colaboradores que explicaran a los recién llegados conquistadores la cosmovisión del mundo de sus pueblos. Esos informantes por lo general eran los primeros en aprender también la lengua castellana y también en convertirse a la nueva religión. A lo largo del proceso de conquista, los españoles siempre encontraron colaboradores que

les facilitaron un acercamiento a la cultura de los pueblos que iban conquistando. La historiografía no ha registrado los nombres de todos estos informantes, pero sí se han conservado algunos que quizás fueron los más importantes en su momento: el cacique Guacanagarí, en la Isla Española, y después serán, la Malinche en México y Felipillo en el Perú, sólo para nombrar a tres de los más conocidos.

Los cronistas, y en general los conquistadores que querían adquirir conocimiento de los pueblos sobre los que iban extendiendo su dominio, siempre intentaron establecer contacto con los sabios, o los sacerdotes, o los más ancianos de esas comunidades, para obtener la mayor información posible de ellos, información que no siempre fue comprendida y que con frecuencia fue interpretada como costumbres antagónicas a la cosmovisión cristiana, catalogadas como «demoníacas» o peligrosas, por contener información que no podía ser descifrada sino por sus manipuladores y como tales fueron destruidas. Ese fue el caso de la gran mayoría de códices mayas o de los «kipus» de los incas, quemados casi en su totalidad.

La necesidad de informarse sobre este mundo del que Europa iba adquiriendo conocimiento hizo que el oficio de cronista se convirtiera en una ocupación frecuente y obligatoria de cada una de las expediciones que se emprendían. Los pocos escribientes que participaban de las expediciones (la mayoría de los participantes era analfabeta) vieron la oportunidad de adquirir riqueza y fama a través de esos escritos. La mayoría de las veces estos cronistas eran religiosos (Bernardo de Sahagún, Pané, las Casas), pero en otros casos eran hombres de armas (Bernal Díaz del Castillo, Francisco Jerez, Hernán Cortés).

En un principio, como hemos visto, eran personas que habían participado directamente de las expediciones y habían pisado y recorrido las tierras americanas, pero poco a poco el interés que las fábulas contadas por los viajeros despertaba en los europeos hizo que empezaran a surgir cronistas que, sin haber salido nunca de Europa, escribieran sobre esas tierras lejanas a partir de lo que oían de los viajeros o de lo que leían en otras crónicas (Pedro Mártir de Anglería, Francisco López de Gómara o Antonio de Herrera). Finalmente, con el paso de los años, surgirán también los cronistas indígenas, quienes por condiciones de privilegio habían aprendido a leer y escribir, y en un determinado momento

llegarán a ser relatores de la historia de los pueblos antiguos de América (Inca Garcilaso de la Vega y Felipe Guamán Poma de Ayala).

Muchos de los textos de los primeros cronistas incluyen lo que parecerían transcripciones literales de discursos de indígenas, y en algunos de ellos se descubren incluso ejercicios de resistencia intelectual a la conquista, sobre todo entre las culturas mayores (aztecas, mayas e incas) (ver León-Portilla, *El reverso de la conquista*). Este es el caso del libro *Coloquios de los doce*, que incluye los diálogos entre los primeros teólogos franciscanos enviados a América y algunos sabios y sacerdotes aztecas; o los discursos de los informantes de Fray Bernardino de Sahagún, reunidos en el denominado *Códice florentino*, que reúnen las voces de los indígenas que anticipaban en profecías previas a la llegada de los conquistadores el desastre de la conquista y la destrucción de sus sistemas de vida; o los múltiples textos de origen maya recopilados por cronistas anónimos como *Anales de los Cakciqueles*, *Crónica de Chac Xulub Chen* o *Chilam Balam* de Chumayel, todos ellos ofrecen el punto de vista de los descendientes mayas sobre la conquista a la que fueron sometidos.

De igual manera, los descendientes incas Guamán Poma de Ayala en su *Nueva corónica y buen gobierno* (1615) y el Inca Garcilaso de la Vega en *Historia general del Perú*, ofrecen la visión de los vencidos en el caso de la conquista del Perú. Esta crónica es parte de los *Comentarios reales* escritos entre 1609 y 1616. Estos dos últimos merecen una mención aparte por representar uno de los más acabados ejemplos del mestizaje cultural iniciado ya en las primeras crónicas, pero que en estos autores alcanzan su máxima expresión en cuanto que ambos son mestizos. Guamán Poma de Ayala era descendiente de la nobleza inca y dedicó varios años de su vida a recorrer el Perú, mientras escribía este curioso libro que es una mezcla de descripciones de la condición de los indígenas en el virreinato, una historia del pueblo inca y de la conquista española y una descripción de tradiciones y costumbres antiguas, y también del presente histórico del autor.

El libro está escrito en forma de una extensa carta dirigida al Rey Felipe III e incluye 398 dibujos que ilustran los episodios de los que habla el autor. La *Corónica* jamás llegó al Rey y fue descubierta a comienzos del siglo XX. Por su parte, el inca Garcilaso de la Vega era

hijo de un conquistador español y de una princesa inca. Tuvo acceso a una educación privilegiada como cualquier otro noble del virreinato del Perú. Viajó a España, donde completó su formación como hombre de armas y de letras, consagrándose en el área militar al servicio de Juan de Austria y en las letras como traductor de León Hebreo. Aparentemente, sus obras fueron conocidas por Cervantes. En su nombre, Inca Garcilaso de la Vega, con el que firmó no sólo sus obras sino todos los documentos oficiales, el autor no sólo sustituyó su nombre de bautizo (Gómez Suárez de Figueroa) sino que consignó su voluntad de adscribirse al mayor de los poetas renacentistas españoles pero con el adjetivo añadido de inca, con el que hace gala de su mestizaje y su voluntad de combinar en sus escritos el más castizo estilo de la lengua castellana junto a la historia del pueblo inca.

3. LA LENGUA DE LOS CONQUISTADORES TRANSFORMADA POR LA REALIDAD DE AMÉRICA.

La potenciación del mestizaje cultural fue una de las características más importantes de las crónicas de indias, pues aún cuando los autores no pretendían acentuar el surgimiento de una cultura «híbrida», la propia naturaleza de esas obras, que funcionaban como puentes entre los dos extremos del Atlántico, necesariamente debía buscar la expresión castellana para denominar realidades que estaban marcadas por el pensamiento náhuatl, quiché, quechua, mapuche, guaraní o cualquiera sea la parte del mundo americano del que los cronistas querían hablar. Entre otros eminentes cronistas se puede mencionar a Alvar Núñez Cabeza de Vaca, Pedro Cieza de León, Menéndez de Avilés o el propio Hernán Cortés, que, necesitado de congraciarse con el Rey, escribió las *Cartas de relación* dirigidas al Emperador Carlos V con los detalles de la conquista de México.

Cada uno de estos cronistas escribió los diversos episodios de la conquista unas veces movidos por el afán de honrar las victorias militares, o de obtener beneficios del Rey o para esclarecer información incompleta, incierta o engañosa dada por otros cronistas. Como se ha dicho ya, en todos los casos, los cronistas fueran movidos por

los intereses que fueran, propulsaron con sus escritos la creación de una cultura nueva en la que ya se vislumbraba la mezcla de elementos culturales provenientes de dos realidades diversas separadas y vinculadas por el Océano Atlántico. En muchos casos, esas crónicas se convirtieron en fragmentos de la «historia oficial», pero también en algunas ocasiones devinieron auténticas denuncias de las condiciones de maltrato con que los indígenas eran sojuzgados. El más alto ejemplo de esto último se da en los múltiples escritos de Fray Bartolomé de las Casas, el dominico que consagró la vida entera a escribir en defensa de los indígenas americanos.

BIBLIOGRAFÍA

ÁVILA, Francisco de, *Dioses y hombres de Huarochirí* (traducción del quechua de José María Arguedas), Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 1966.

BONILLA, Heraclio (Comp.), *Los conquistados. 1492 y la población indígena de las Américas*. Quito-Bogotá, Tercer Mundo-FLACSO-Libri Mundi, 1992.

COLÓN, Cristóbal, «Descubrimiento del Nuevo Mundo», en *Reportaje de la Historia,* vol. 1., Planeta, 1989, Barcelona (261-273).

COLÓN, Cristóbal, *Textos y documentos completos. Relaciones de viajes, cartas y memoriales*, Alianza, Madrid, 1982.

DÍAZ DEL CASTILLO, Bernal, *Verdadera historia de los sucesos de la Conquista de Nueva España*, Herrerías, México, 1938.

DÍAZ PLAJA, Guillermo (ed.), *Crónicas de Indias*, Salvat, Estella (Navarra), 1972.

GUAMÁN POMA DE AYALA, Felipe, *Nueva Corónica y buen gobierno*, Fondo de Cultura Económica, México, 1993.

LEÓN-PORTILLA, Miguel, *El reverso de la conquista*, Joaquín Mortiz, México, 1974.

MORALES, Santiago, «1492 y la población indígena en el Caribe», en *Los conquistados. 1492 y la población indígena de las Américas*, Tercer Mundo-FLACSO-Libri Mundi, Quito-Bogotá, 1992 (147-164).

OLIVA DE COLL, Josefa, *La resistencia indígena ante la conquista*, Siglo XXI, México, 1976.

ARROM, Juan José, «Fray Ramón Pané, autor del primer libro escrito en las Indias» (1980), http:revistas.ucm.es/fll/02104547/articulos/ALHI8080110015A.PDF.

SAHAGÚN, Bernardino de, *Códice Florentino, Historia general de las cosas de la Nueva España*, Libros Más Cultura y Aldus, México, 2001.

TODOROV, Tzvetan, *La conquista de América. El problema del otro*, Siglo XXI, México, 1996.

WACHTEL, Nathan, *Los vencidos. Los indios del Perú frente a la conquista española (1530-1570)*, Alianza, Madrid, 1976.

REFERENCIAS A INTERNET

http://alainet.org/index.phtml.es. Agencia Latinoamericana de Información.

http://www.staff.uni_mainz.de/lustig/texte/antologia/antologi.htm. Antología de textos sobre la conquista.

http://biblioweb.dgsca.unam.mx/libros/vencidos. La visión de los vencidos de Miguel León Portilla, versión electrónica.

http://www.casadecolon.com/portal/home.cmc. Casa de Colón, Cabildo de Gran Canaria.

http://resistencia_indigena.blogspot.com. Resistencia indígena en América.

http://www.cervantesvirtual.com/portal/patrimonio/enlaces.shtml. Manuscritos de América en las colecciones reales, Cervantes Virtual.

http://www.casamerica.es/casa_de_america_madrid/agenda/literatura/los_cronistas_de_indias_y_la_fundacion_de_la_literatura_hispanoamericana. Casa de América, los cronistas.

http://culturitalia.uibk.ac.at/hispanoteca/Landeskunde_LA/Cronistas%20de%20Indias.htm. Cronistas de Indias.

http://www.uc.cl/sw_educ/historia/conquista/index.html. Universidad Católica de Chile, la conquista.

http://eprints.ucm.es/4392. La polémica sobre la justicia de la conquista.

SUGERENCIAS SOBRE MATERIALES AUDIOVISUALES

Imágenes sugeridas: dibujos de Guamán Poma de Ayala; retrato del Inca Garcilaso de la Vega; fotos de algunos de los códices sobre la conquista.

http://www.artehistoria.jcyl.es/cronicas/obras/gal_1.htm. Imágenes de: Cabeza de comadreja. Cultura Mochica (Perú), Cabeza tallada en jadeita. Cultura Olmeca (México), Cacique adornado con sus joyas, Caja de Hackmack. Cultura azteca (México), Capilla de Santa Teresa (Potosí, Bolivia), Caracola o Tecciztli. Cultura Azteca (México), Carta de Juan de la Cosa, Carta del Atlántico con los hallazgos de Colón realizada por Piri Re, Castillo de Ingapirca (Ecuador), Castillo de San Juan de Ulúa, Veracruz (México), Catecismo del misionero al servicio de España, de Fray P. de Gante, Catedral de Lima, Catedral de México y capilla del Sagrario (México D. F.), Catedral de México. Detalle del interior, Catedral de Puebla (México), Centro ceremonial de Pachacamac (Perú), Centro ceremonial de Tambo Machay (Cuzco, Perú). Baño ritual.

Centro ceremonial de Tambo Machay (Cuzco, Perú). Muro Chimalli: escudo del tlatoani azteca Ahuizot.

CAPÍTULO 12
URBANIZACIÓN DE LOS MUNDOS HISPÁNICOS. VITORIA, LAS CASAS Y EL NUEVO DERECHO INTERNACIONAL. LOS HUMANISTAS IBÉRICOS DEL XVI Y LA RECEPCIÓN DE LA CULTURA INDÍGENA

1. URBANIZACIÓN DE LOS MUNDOS HISPÁNICOS.

Las colonizaciones greco-fenicia y romana integraron el conjunto de poblaciones diseminadas por Europa durante el Paleolítico y los comienzos del Neolítico, en una unidad cultural que venía dada, primero por los intercambios comerciales, en segundo lugar por los enfrentamientos bélicos y dominaciones militares, y en tercer lugar por la administración política imperial.

De ese modo se formó una Europa cuya unidad resultaba de que sus poblaciones compartían un mismo tiempo interno y un mismo tiempo histórico, el cual empezó a contarse tomando como punto cero el año del nacimiento de Cristo. Ese tiempo acumulaba acontecimientos y progresos, que se sedimentaban en esos lugares llamados ciudades (Tebas, Atenas, Alejandría, Roma, Constantinopla, Córdoba, Toledo, etc.), en esos medios de comunicación llamados lenguas (especialmente la lengua griega y sobre todo la lengua latina), y se contaban utilizando una notación numérica árabe a partir del Medievo.

Los forjadores de esos imperios sentían que habían alcanzado las máximas cotas de lo humano, se sentían impulsados a traer hasta ellas a los demás hombres y, por eso mismo, legitimados para hacerlo. Por eso para los griegos humanizar era helenizar, para los romanos era romanizar, para los cristianos cristianizar y para los musulmanes islamizar. El horizonte ético de cada época es insuperable, y no se puede no querer para los demás lo que para uno mismo se considera el valor máximo.

El bien es difusivo de suyo, e impulsa naturalmente a los hombres hacia la generosidad, a la comunicación y al intercambio, pero también los lanza al colonialismo y al imperialismo, es decir, al despliegue del egoísmo y del deseo de poder.

La actividad civilizadora y colonizadora, que llevaron a cabo los pueblos greco-romanos en la Antigüedad y los cristianos y musulmanes en el Medievo, la realizan también los estados ibéricos a comienzos de la Modernidad, e igualmente creando ciudades. Maputo, Mombasa, Macao y Manila en África y Asia, y México, Bogotá, Lima, Sao Paulo, Buenos Aires o Santiago de Chile en América. Con la fundación de esas ciudades, las poblaciones de América, tanto las que se encontraban en fase paleolítica como las que estaban en fase neolítica (imperios ya en declive en el siglo XVI europeo), inician el camino de su integración en la modernidad europea, adoptando sus lenguas, sus leyes, sus técnicas y su religión. De ese modo, empiezan a asumir como propia una modalidad de la autoconciencia humana, que cuenta con más de dos mil años de gran variedad de reflexiones escritas sobre el cosmos y las técnicas para utilizarlo, y acerca de las relaciones entre los hombres.

Como antiguamente en Europa, también ahora en América se difunde y se adquiere civismo en la civitas, urbanismo en la urbe, cortesía en la corte y ciudadanía en la ciudad. Pero así como en la Antigüedad y en el Medievo las ciudades se construyen orientadas según los ejes del universo, Norte y Sur, y en relación al sol, máximo símbolo divino, a partir del siglo XVI se construyen desde el punto de vista de la comodidad de la acción humana, o sea, en función de la libertad y de la autonomía del individuo. La ciudad moderna y el estilo de vida moderno propicia un sentido de la igualdad de los hombres, un sentido de la ciudadanía, que culmina precisamente en las revoluciones liberales, y en la independencia y constitución como naciones de las colonias americanas. Eso no ocurre en las colonias africanas ni en las asiáticas, en cuyas poblaciones no arraigó la autoconciencia occidental como sí lo hizo en América, y que adquieren su independencia en el siglo XX, frecuentemente más por iniciativa de los colonizadores que de los colonizados.

Uno de los iconos habituales del estilo de vida y del racionalismo moderno es la obra del filósofo francés René Descartes, pero un símbolo aún más claro es la cuadrícula de la ciudad de Buenos Aires, fundada por Juan de Garay en 1580, y diseñada no según los principios de filósofos o arquitectos, sino según *Las ordenanzas de descubrimiento y población* de 1573 de Felipe II.

Ese diseño de ciudad se corresponde con una concepción de la igualdad de los ciudadanos ante el derecho. En este caso se trata de una ciudadanía cristiana, a tenor de un derecho y de una justicia también cristianos, que si bien tiene como uno de sus elementos fundamentales la fe en el Dios de Jesús, tiene como otro de sus elementos no menos fundamentales la racionalidad moderna, la burocracia, la homogeneización de las actividades administrativas, el igualitarismo de los ciudadanos, y, en fin, todo lo que se ha señalado como modernización. Y no sólo en el ámbito de la administración civil, sino también en la eclesiástica, en el sistema teológico-administrativo generado paralelamente en el Concilio de Trento.

2. VITORIA, LAS CASAS Y EL NUEVO DERECHO INTERNACIONAL.

El principal móvil de la expansión del mundo ibérico en el Atlántico y el Pacífico fue político y económico, y secundariamente religioso y cultural, aunque estos fines secundarios legitimaban a los principales. Pero ese proceso de legitimación fue, por primera vez en la historia humana, reflexivo, académico y generador de un derecho positivo, que se propuso contrarrestar, vetar y reparar los genocidios, latrocinios y destrozos que los conquistadores habían protagonizado.

Esas invasiones y latrocinios habían encontrado, incluso, su legitimidad en las obra de algunos académicos, como Juan Ginés de Sepúlveda (1490-1573). Sepúlveda argumenta que si los indios no son personas en sentido pleno y se encuentran en una especie de minoría de edad en cuanto a su razón, entonces el rey de España puede ejercer la tutela sobre ellos y considerarse legítimo administrador de todos sus bienes.

En este contexto es en el que se elabora, por encima de la dicotomía medieval entre fieles e infieles, las bases de un derecho universal de gentes. Esa es la obra del dominico burgalés Francisco de Vitoria (1483/1486-1546), iniciador de la Escuela de Salamanca, que en su *De potestate civili* (1528), estableció las bases teóricas del Derecho Internacional moderno, del cual es considerado el fundador junto con Hugo Grocio. Fue también uno de los primeros en proponer la idea de una comunidad de todos los pueblos fundada en el derecho natural,

y por ello se le considera como precursor de la idea de las Naciones Unidas.

En 1532 Vitoria establece en *De indis*, la plena condición de personas de los indios americanos y, consiguientemente, la plenitud de sus derechos. La defensa de los indios es asumida también por políticos, intelectuales y clérigos, entre los que destaca el dominico sevillano Bartolomé de las Casas (1484-1566), que denuncia de modo clamoroso los abusos y atropellos cometidos por los conquistadores y colonizadores sobre los nativos americanos, sus familias y sus tierras, dando lugar a la llamada «leyenda negra». En cualquier caso, la población indígena quedó muy mermada y, dada su escasa resistencia física, se inició la importación de esclavos negros de África para la tareas agrícolas y mineras.

3. LOS HUMANISTAS IBÉRICOS DEL XVI Y LA RECEPCIÓN DE LA CULTURA INDÍGENA.

Las propuestas de Vitoria y las Casas fueron escuchadas en las Cortes y en 1542 se promulgaron las Leyes Nuevas de Indias, que ponían a los indios bajo la protección directa de la Corona. Después de la muerte de Vitoria, varios de sus discípulos (Melchor Cano, Domingo de Soto, Bartolomé Carranza) junto con las Casas, protagonizaron la Junta de Valladolid (1550) donde utilizaron contra Juan Ginés de Sepúlveda los argumentos de Vitoria sobre los justos títulos para la conquista de América y los injustos, en la llamada «polémica de los naturales». Ambos contendientes se proponían justificar la invasión y ocupación española de América, aunque según posiciones menos y más favorables para los indios, pero el debate dio lugar a desarrollos doctrinales básicos del Derecho Internacional.

Junto a la acción colonizadora política, militar y comercial, con la construcción de fuertes, cuarteles y palacios, puertos, lonjas y audiencias, ayuntamientos, palacios de juntas y ámbitos cortesanos, se desarrolla también la acción cultural y religiosa, protagonizada por dominicos y franciscanos al principio, y posteriormente también por los jesuitas.

A ellos se debe la creación de diócesis, conventos, iglesias, catedrales y centros educativos. Se crean siete universidades en el siglo XVI, doce en el XVII y siete en el XVIII, junto con cinco colegios superiores.

La implantación de centros educativos a todos los niveles, la evangelización, la inmigración de población ibérica y europea en general, y el mestizaje con los nativos, dio como resultado una fusión en la que los elementos indígenas se articularon con los europeos en configuraciones que van, desde el sincretismo cultural más inconsciente, hasta las traducciones y reproducciones más cuidadas. En asuntos de religión y culto, frecuentemente la fusión cultural tiene la forma de un avasallamiento desconsiderado por parte del invasor.

Algunos de los conquistadores refieren con detalle y respeto la conquista y ocupación, como Bernal Díaz del Castillo (1492-1584) en su *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, probablemente la mejor crónica de toda la colonización española.

La evangelización no se apoya principalmente en las represiones de los visitadores inquisitoriales sobre los indígenas conversos, sino sobre el estudio y la asimilación de la cultura y la religión indígena por parte de los mismos misioneros ibéricos, especialmente los franciscanos. Es eso lo que permite la traducción de la Biblia a las lenguas indígenas y la elaboración de los catecismos dibujados, según la técnica del cómic, en esas mismas lenguas indígenas.

Esa fue una de las tareas del franciscano leonés Fray Toribio de Benavente (1482-1569), llamado en náhuatl «Motolinía» (pobrecito o desdichado), traductor y autor de los primeros catecismos cristianos en quechua. Motolinía se enfrentó a los dominicos por sus métodos evangelizadores, y en particular a las Casas, considerándolo un idealista descarnado, que ocasionaba a los indios más daño que beneficio.

El también franciscano leonés Bernardino de Sahagún (1499-1590) realizó un amplio trabajo de recolección en las fuentes de testimonios de los ancianos, de análisis detallado de los materiales, y de compilación bilingüe (náhuatl-español), gracias a lo cual disponemos de una información muy completa de la cultura y la religión azteca, posteriormente perdida. Aunque resultaría anacrónico llamarle el primer antropólogo de América, Sahagún es, sin embargo, un precursor de lo que en el siglo XX se llamaría inculturación del cristianismo.

El proceso de imposición y asimilación de la cultura ibérica por parte de los indígenas americanos, de mestizaje biológico y cultural, y de integración de América en el proceso histórico de lo que se denomina Occidente, es decir, en la herencia cultural que deriva de la síntesis de Grecia, Roma y el cristianismo, ha de ser completado con la visión que los propios nativos, indígenas y criollos, tienen de sus diferentes momentos y aspectos.

BIBLIOGRAFÍA

Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, Alianza, Madrid, 1989.

Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de la Nueva España*, Dastin, Madrid, 2001.

Ginés de Sepúlveda, Juan, *Historia del Nuevo Mundo*, Alianza, Madrid, 1987.

Ramón Hernández, «Francisco de Vitoria», en Robles, Laureano (dir.), *Filosofía iberoamericana en la época de Encuentro, Enciclopedia iberoamericana de filosofía*, Trotta, Madrid, 1992.

Casas, Bartolomé de las, *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*, Castalia, Madrid, 1999.

Cámara Muñoz, Alicia (ed.), *Los ingenieros militares de la Monarquía Hispánica en los siglos XVII y XVIII*, Ministerio de Defensa, Madrid, 2005.

Fray Toribio de Benavente, *Historia de los indios de la Nueva España*, Dastin, Madrid, 2001.

Vitoria, Francisco de, *Relectio de Indis; Carta Magna de los Indios: 450 aniversario, 1539-1989*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1989.

REFERENCIAS A INTERNET

http://es.wikipedia.org/wiki/Felipe_II, Felipe II.

http://www.biblioteca.tv/artman2/publish/1573_382/Ordenanzas_de_Felipe_II_sobre_descubrimiento_nueva_1176.shtml.

http://es.wikipedia.org/wiki/Francisco_de_Vitoria (cfr. versión inglesa).

http://es.wikipedia.org/wiki/Bartolome_de_las_Casas (cfr. versión inglesa).

http://es.wikipedia.org/wiki/Leyenda_negra_española (cfr. version inglesa).

http://es.wikipedia.org/wiki/Polemica_de_los_naturales.

La historia de los 31 centros de educación superior en América puede verse en: http://es.wikipedia.org/wiki/Lista_de_universidades_y_similares_en_America_latina_anteriores_a_1810.

SUGERENCIAS SOBRE MATERIALES AUDIOVISUALES

http://www.historiadelarte.us/arquitectura colonial/inicio arquitectura colonial.html. Arquitectura colonial.

http://www.artehistoria.jcyl.es/historia/videos/listado.htm. Vídeos didácticos sobre: Los viajes de Colón, Templo mayor de Tenochtitlán.

CAPÍTULO 13
LA HISTORIA DE LOS VENCIDOS

1. LA ENCOMIENDA Y SUS OBJETORES.

La conquista española del continente americano encontró continuamente episodios de resistencia, en primer lugar de los indígenas nativos, pero también en los desencuentros de intereses que movían a los propios conquistadores. Si bien los conquistadores se movían en torno a tres ejes de intereses: la obtención de riquezas, la preeminencia social y la evangelización, en los cruces de estos intereses muchas veces los propios conquistadores cometieron atropellos, deslealtades y traiciones no únicamente para con los indígenas a los que imponían su dominio sino a sus propios compañeros de armas y contra sus autoridades, incluido el Rey. Cortés, los hermanos Pizarro, los hermanos Almagro, Sebastián de Benalcázar, Pedro de Alvarado, entre otros, fundaron sus empresas de conquista con engaños mutuos, traiciones y actos de desobediencia que, en el caso del Perú, condujeron a la primera guerra civil de huestes españolas en continente americano.

Tan pronto como Colón hizo su segundo viaje, ya el imperio español preveía que tres estrategias eran fundamentales para poder extraer un máximo de beneficios del hallazgo de Colón: uno, motivar a los viajeros a continuar con las empresas de exploración; dos, justificar moralmente la conquista; tres, establecer sistemas de control para los nuevos vasallos y también para los exploradores que hacían de intermediarios entre ellos y sus nuevos monarcas. En cuanto a lo primero, se establecieron nombramientos de orden civil, militar y eclesiástico que serían reconocidos por los Reyes con diferentes prebendas, dependiendo del rango. Obtener los nombramientos de gobernadores y capitanes fueron los rangos más atractivos en las primeras dos décadas de la conquista; aparte, aquellos que participaban en los viajes de exploración exigían a cambio retribuciones económicas que los Reyes no estaban capacitados para cubrir, así se creó el sistema de encomiendas.

La encomienda fue la primera institución por la cual un grupo de indígenas era entregado a un «encomendero», o sea, una persona que debía responsabilizarse de evangelizar a esos indígenas y cuidar de ellos física y moralmente. A cambio de este «cuidado», los indígenas estaban obligados a servir a su «encomendero». La encomienda fue desde el inicio de la conquista un subterfugio de explotación y un mecanismo conceptual para evitar llamar esclavos a los siervos indígenas. En último término, la encomienda fue otra forma de esclavitud. Como es natural, mientras mayor número de «encomendados» recibía un conquistador, sus posibilidades de enriquecimiento eran mayores. Lo encomenderos obligaban así a los indígenas a trabajar en las minas, en las labores agrícolas, en los telares, en el servicio doméstico o en cualquier ocupación que el encomendero creyera pertinente.

Los problemas que se desprendieron de este sistema de producción de riqueza surgieron muy pronto, pues por una parte se acentuaron las revueltas de los indígenas que se resistían a tales sometimientos. Entre los primeros levantamientos en las islas antillanas cabe mencionar los de Guarionex, Caonabo, Anacaona y «Enriquillo». Este último, conocido por su nombre cristiano (su nombre indígena era Guarocuya), fue un joven de origen noble, muy cercano a los conquistadores, amigo de los frailes dominicos entre los cuales estaba Bartolomé de las Casas. Enriquillo, cuando las Casas había emprendido viaje a España, justamente para interponer ante el Rey sus auxilios a favor de los indígenas, fue maltratado por su encomendero y empezó la más legendaria de las guerras de resistencia a los conquistadores en el Caribe. Enriquillo se convirtió en el símbolo de los indígenas taínos, al punto que en el siglo XIX, cuando los nacionalismos hispanoamericanos tomaban forma, el escritor dominicano Manuel Rodríguez Galván escribirá la novela histórica *Enriquillo* (1882) para dar forma al espíritu nacional en los momentos de la independencia. También Las Casas recogió muchos de los episodios de resistencia en sus *Historia de las Indias*, *Apologética historia* y también en la *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*.

2. LAS LEYES DE BURGOS Y LAS PRIMERAS GUERRAS CIVILES EN AMÉRICA.

Los libros escritos por las Casas fueron parte de su sistema de denuncias de los abusos de los conquistadores. Las Casas presentó sus argumentos en España a favor de los indios y consiguió que el Rey Carlos V propugnara en Burgos las llamadas «Leyes Nuevas» en 1542. Las Casas volvió a América con el nombramiento de Obispo de Chiapas y con el encargo de hacer cumplir las «Leyes Nuevas», entre las cuales se disolvía la institución de la encomienda y se condenaba toda forma de esclavitud a los indígenas americanos; sin embargo, la resistencia de los encomenderos fue tan feroz, que llegaron a declararse en abierta rebeldía frente al Rey para defender sus prebendas.

Para el tiempo en que se promulgaron las «Leyes Nuevas», las conquistas de México y de Perú ya se habían producido; México desde 1519 con la entrada de Cortés a Tenochtitlán y Perú con el aprisionamiento de Atahualpa en 1532, ejecutado por Francisco Pizarro. Las disputas entre los conquistadores ya se habían desatado veinte años antes y, de hecho, hacia el año cuarenta estos enfrentamientos internos entre los conquistadores se empezaban a apaciguar. En general, cada uno de esos protagonistas consolidaba una fracción de poder en las múltiples instituciones que se fundaron y que exigían una creciente burocracia para administrarla: ya se habían fundado los dos virreinatos mayores, el de Nueva España y el de Lima, y varias capitanías generales, reales audiencias, múltiples gobernaciones, cabildos, corregimientos y, junto a estas instituciones civiles, venían también las que requerían de autoridades eclesiásticas: arzobispados, obispados, parroquias, misiones, etc. Ese reparto de funciones públicas y eclesiásticas parecía ir calmando las pasiones de los agentes de la conquista. En ese momento, irrumpen las «Leyes Nuevas» en las colonias y resultan el desencadenante de la feroz reacción de los conquistadores frente a la Corona, que les quería imponer no sólo una normativa práctica para la conquista sino un estricto modelo moral que fuera acorde con las enseñanzas de doctrina cristiana con la que querían convertir a los indígenas, el único justificativo para la conquista. Los encomenderos respondieron a la promulgación de las «Leyes Nuevas» diciendo: «Acato, pero no

cumplo», con lo que se implicaba que las leyes eran recibidas, pero el cumplimiento de las mismas se dejaba en manos de cada autoridad local, de tal modo que ninguna autoridad superior se comprometía a garantizar que las «Leyes Nuevas» fueran a ser impuestas a autoridades de menor rango o a los encomenderos directamente.

3. GONZALO PIZARRO Y LA DEFENSA DE LOS ENCOMENDEROS: LA GUERRA DE QUITO.

En el contexto de los conflictos de intereses entre los seguidores de Francisco Pizarro y Diego de Almagro, y cuando parecía pacificarse el Perú, llegaron al virreinato las «Nuevas Leyes» a manos de Fray Domingo de Santo Tomás, superior de los dominicos en el Perú, quien compartía con Las Casas el celo por la defensa de los indios. Con él llegó también al Perú el virrey Blasco Núñez de Vela, quien también arribaba al continente con la convicción de hacer cumplir las mentadas leyes. No esperaba Núñez que los encomenderos y funcionarios se negaran radicalmente a su cumplimiento, y menos aún que el gobernador de Quito, Gonzalo de Pizarro, decidiera emprender batalla en contra del virrey si éste se empecinaba en el cumplimiento de las leyes de protección a los indios.

El caso fue que el virrey Núñez de Vela fue ejecutado en Quito y se precisó la intervención de un segundo virrey, Pedro de la Gasca, quien sometió a Gonzalo Pizarro, que ya había declarado una autonomía para la gobernación de Quito y fue ejecutado en Quito al final de la que se ha llamado Guerra de Quito. A pesar de todo, La Gasca no pudo hacer que se cumplieran las «Nuevas Leyes» y tuvo que conciliar con los intereses de los encomenderos. Esta guerra puede ser considerada el origen del pensamiento criollo americano, cuando los americanos-españoles o españoles-americanos disconformes con la administración peninsular propugnan un estatuto autonómico para las colonias. Esto es muy importante para entender todo el periodo colonial, pues estos episodios marcaron una serie de características idiosincrásicas de los administradores coloniales y del ordenamiento práctico de las colonias. En primer lugar, todo ejercicio de protección a los indígenas,

de allí en adelante sería visto como una extravagancia justiciera. Un historiador ecuatoriano del siglo XX dice al respecto de la Guerra de Quito y su final: «fue un acontecimiento que puso de relieve la actitud beligerante de los conquistadores en defensa de derechos adquiridos y el fracaso de la intransigencia en el ejercicio de la autoridad. Fue una lección que enseñó a conciliar los ideales de justicia social con la realidad económica de la clase conquistadora y de los primeros criollos». El punto de vista del historiador nos muestra de qué modo la idea de justicia se tergiversó durante 500 años, al punto que el historiador sigue considerando como justa la defensa de los derechos adquiridos por los conquistadores e «intransigente» todo esfuerzo de justicia para los indígenas.

En segundo lugar, la Guerra de Quito implicó el origen de una actitud frente a la ley, actitud que también ha marcado el modo de ser de los hispanoamericanos durante cinco siglos: «la ley es para los de poncho» («de poncho» se entendía que era el indígena), es decir, que mientras las leyes sean para imponerlas a los de las clases dominadas era útil, cuando la ley era para controlar los excesos del poder, se convertía en una norma muerta, sin efecto. Finalmente, al asumir que los derechos adquiridos por los conquistadores eran derechos adquiridos también para la descendencia de éstos se consolidó la actitud feudal por la cual el poseedor de riqueza y poder estaba completamente distanciado de la producción de trabajo. Trabajar estaba mal visto, porque era una actividad de inferiores, de encomendados, de indios. El sucesor de los conquistadores o de los oficiales burócratas de la conquista siempre podía aspirar a vivir del rédito de las glorias pasadas, sin tener que aspirar jamás a poseer ninguna habilidad práctica, ni siquiera la de ser buen administrador de sus propios bienes. Esta característica es de suma importancia en la comprensión de la psicología de los hispanoamericanos durante más de cuatro siglos.

La riqueza y el poder político debían venir juntos, y además la pertenencia al estrato que los poseía implicaba vivir del trabajo de otros y asumir la condición de ente productivo ligada a un estrato inferior. De esto se desprende que, al producirse el crecimiento de la clase mestiza, ésta se encontraba siempre alejada del poder y, por lo general, también de la riqueza económica; asimismo, implicaba también asumir la

pertenencia a una casta imposibilitada de ningún acceso al poder. Asumirse indio o mestizo significaba estar al borde de la participación en la riqueza económica y de la vida política.

Estas condiciones impulsaron un nuevo fenómeno de «limpieza de sangre». La compra de títulos y la depuración de los árboles genealógicos fueron prácticas comunes durante el periodo colonial, y se han conservado hasta hace poco en muchos países hispanoamericanos. Al dar a los demás un trato «de indios» como condición inferior, se reafirma el estatus superior del criollo, de ahí se desprende que hasta el presente, a pesar de la revalorización de lo indio de las últimas décadas, todavía existen indios y mestizos que usan la estrategia del maltrato como mecanismo de distinción social, es decir, que tanto mestizos acriollados, mestizos mestizos o indígenas amestizados tratan de marcar una diferencia frente a otros usando formas peyorativas para crear una distancia entre ellos y los otros, y de ese modo darse el estatus de criollos.

Los juegos en los cambios de nombres y apellidos fueron un mecanismo sucedáneo de ascenso en una sociedad marcada por una rígida estructura social. Estructura que además se complicaba por el intenso volumen de sexualidad interracial consentida o forzada. A diferencia de otras colonias europeas, en las colonias hispanas la sexualidad interracial dio origen a un amplio estrato que racial, cultural, social y económicamente se hallaba en una suerte de «limbo» que lo distanciaba del poder, pero le hacía sentirse por encima de los más desposeídos de la escala. Todo esto sin considerar un numeroso grupo de otros subestratos raciales que implicaban subestratos sociales, como por ejemplo el de los negros, los zambos, los mulatos, entre varios más. La colonia en Hispanoamérica creó una sociedad altamente estratificada y en esa estratificación produjo también una serie de productos interculturales que han marcado de modo importante las peculiaridades de las múltiples culturas hispanoamericanas.

BIBLIOGRAFÍA

BONILLA, Heraclio (com.), *Los conquistados. 1492 y la población indígena de las Américas*, Tercer Mundo-FLACSO-Libri Mundi, Quito-Bogotá, 1992.

CIEZA DE LEÓN, Pedro, *Guerras civiles del Perú*, Espasa-Calpe, Madrid, 1962.

DÍAZ DEL CASTILLO, Bernal, *Verdadera historia de los sucesos de la Conquista de Nueva España*, Herrerías, México, 1938.

GUAMÁN POMA DE AYALA, Felipe, *Nueva corónica y buen gobierno*, Fondo de Cultura Económica, México, 1993.

MOYA, Ruth y Alba MOYA, *Derivas de la interculturalidad. Procesos y desafíos en la América Latina*, CAFOLIS-FUNADES, Quito, 2004.

OLIVA DE COLL, Josefa, *La resistencia indígena ante la conquista*, Siglo XXI, México, 1976.

PONCE ORTIZ, Esteban, «Bartolomé de las Casas y el pensamiento criollo en el Ecuador», en *Diálogos Latinoamericanos*, CLAS (Sept 2003) (79-85).

ROIG, Arturo Andrés, *Humanismo en la segunda mitad del siglo XVIII* (1ª Parte), Banco Central del Ecuador, Quito, 1984.

STERN, Steve J., «Paradigmas de la conquista. Historia, historiografía y política» en *Los conquistados. 1492 y la población indígena de las Américas*, Tercer Mundo-FLACSO-Libri Mundi, Quito-Bogotá, 1992 (25-65).

TODOROV, Tzvetan, *La conquista de América. El problema del otro,* Siglo XXI, México, 1992.

VARGAS, José María, *Bartolomé de Las Casas, su personalidad histórica*, Santo Domingo, Quito, 1974.

WACHTEL, Nathan, *Los vencidos. Los indios del Perú frente a la conquista española (1530-1570)*, Alianza, Madrid, 1976.

REFERENCIAS A INTERNET

http://www.cervantesvirtual.com/portal/exploradores/pcuartonivel.jsp?conten=exploradores&pagina=viajeros2_bartolomecasas.jsp&tit3=1502,+Bartolom%E9+de+las+Casas. Bartolomé de las Casas en Cervantes Virtual.

http://www.puc.cl/sw_euc/historia/conquista/index.html. Conquista española y resistencia indígena, Pontificia Universidad Católica de Chile.

http://www.artehistoria.jcyl.es/historia/personajes/5682.htm. Arte Historia, biografía de las Casas.

http://hablemosdehistoria.com/archivos/estructura_agraria_de_la_america_colonial.

http://www.lablaa.org/blaavirtual/historia/viaand/viaand40.htm. Conquista y colonia, Biblioteca Luis Ángel Arango, Hablemos de historia, estructura agraria colonial.

http://www.americacolonial.com.ar. Historia colonial Universidad de Salta, documentos.

http://www.hechohistorico.com.ar/Archivos/America_I/Textos_13_20.asp. Hecho histórico, encomenderos.

http://chuma.cas.usf.edu/~swohlmut/latam/colonial.html. Introducción a Hispanoamérica, University of Florida y University of South Florida.

http://www.economia.unam.mx/enriques/capital.htm. Historia del capitalismo en México.

http://www.educarchile.cl/medios/articles_80330_DocumentoAdjunto_1.doc. La vida cotidiana colonial en Chile.

http://images.google.com.ec/imgres?imgurl=http://2.bp.blogspot.com. Encomiendas y más información sobre la colonia.

http://images.google.com.ec/imgres?imgurl y http://www.memoriachilena.cl/archivos2/thumb2. Memoria chilena, documentos de las encomiendas en Chile.

SUGERENCIAS SOBRE MATERIALES AUDIOVISUALES

http://www.artehistoria.jcyl.es/historia/personajes/listado.htm. Imágenes de: Las Casas, Cortés, Pizarro, Valdivia, etc.

CAPÍTULO 14
ESCISIÓN DEL CRISTIANISMO Y DELIMITACIÓN DE SUS FRONTERAS. TRENTO Y LEPANTO. LA PAZ DE WESTFALIA DE 1648 Y LA SEPARACIÓN DEFINITIVA DE ESPAÑA Y PORTUGAL.

1. LA ESCISIÓN DEL CRISTIANISMO. EL CONCILIO DE TRENTO.

La celebración del Concilio de Trento, entre 1545 y 1563, la batalla de Lepanto, el 7 de octubre de 1571 y la Paz de Westfalia de 1648, delimitan lo que serán los mundos hispánicos durante la modernidad en relación con los demás países occidentales, y determinan algunas de sus características internas más relevantes. En concreto, determinan su carácter de cristiano católico frente al de cristiano protestante del mundo anglosajón, con sus correspondientes implicaciones, y determinan la soberanía de los estados nacionales igualmente con todas sus consecuencias.

Desde la caída del imperio romano, y desde que la Iglesia asume la administración romana, la desarrolla y la refuerza, la unión del poder religioso y el poder político venía siendo muy estrecha. Ello se pone de manifiesto en los intentos de reconstrucción del imperio romano, especialmente en la génesis del Sacro Imperio Romano con la coronación de Carlomagno en el año 800, en las cruzadas, y en otros eventos análogos.

En la Baja Edad Media, y a medida que se desarrolla el proceso de urbanización y de consolidación de los reinos cristianos, se desarrolla la tendencia a absorber el poder religioso en el poder político, lo que culminó con el traslado de la sede de Pedro de Roma a Avignon, desde 1309 hasta 1377. El «cautiverio» de Avignon significó una crisis para la Iglesia, que se resolvió en 1414 con el Concilio de Constanza. De él surgió la necesidad para la Iglesia de constituirse también en un reino como los demás, y así surgieron los Estados Pontificios, que ocuparon la parte central de la península hasta la unificación de Italia en 1870.

Dado que los súbditos de la iglesia eran todos los reinos europeos, y dado que Roma necesitaba robustecerse como un reino más, recaudaba tributos de todos ellos, y los iba aumentando según sus propias necesidades. En este sentido, la doctrina del Purgatorio, sobre las penas que las almas de los difuntos tenían que purificar antes de llegar al Cielo, y la venta de Indulgencias (gracias que remitían las penas del Purgatorio), permitieron a la Iglesia recaudar fondos suficientes para construir la sede actual del Vaticano (la basílica se construye entre 1506 y 1626) y mantener su armada y sus ejércitos.

Pero las exigencias tributarias de la Iglesia, su engrandecimiento temporal, su implicación en las políticas de las naciones, su desatención a los asuntos espirituales, la relajación de las costumbres y la falta de formación del clero, fueron despertando entre los fieles cristianos una desconfianza creciente hacia Roma y un deseo de reformar la Iglesia. Estos deseos de reforma se inician en el siglo XIII con Francisco de Asís y la fundación de la orden franciscana en Italia, Domingo de Guzmán y la fundación de los dominicos en España, la rebelión de los cátaros (los «puro») en Francia y los movimientos reformistas en Alemania, que culminan con la Reforma de Lutero (1483-1546) y Calvino (1509-1564).

La Iglesia de Roma afronta su propia situación problemática y las diversas propuestas de reforma mediante la llamada Contrarreforma, que tiene como máxima expresión legislativa, judicial y ejecutiva el Concilio de Trento, que se prolonga desde 1545 a 1563.

España tuvo un papel destacado en el Concilio de Trento. En primer lugar porque el Emperador Carlos V lo promovió y el Rey Felipe II ejecutó sus decretos en todo el imperio. En segundo lugar porque los teólogos y padres conciliares más influyentes, junto con algunos italianos, eran españoles. Entre ellos, los discípulos de Francisco de Vitoria ya citados, y Diego Laínez, II General de los jesuitas tras Ignacio de Loyola, con sus compañeros de religión Alfonso Salmerón y Francisco Torres, que son quienes gestionaron y llevaron a cabo el concilio mismo.

El concilio formalizó la división de dos maneras de entender el cristianismo, que tenían una mínima discrepancia doctrinal sobre si lo que hace buenos a los hombres ante Dios es la fe en Dios mismo (posición protestante) o la práctica de los sacramentos y las buenas obras (posición católica), y que se expresó en la controversia sobre la justificación

del mismo Concilio. Esta discrepancia duró hasta la firma de la Declaración conjunta sobre la Doctrina de la Justificación, firmada el 31 de octubre de 1999 por la Federación Luterana Mundial y la Iglesia Católica.

A finales del siglo XX la diferencia entre la confesión católica (más partidaria de las prácticas externas y de la regulación oficial de las creencias), y la protestante (más partidaria de la plegaria interior y del culto personal), se percibían como nimias y superables, pero a comienzos del siglo XVI a cada parte le parecía que la otra llevaría a la destrucción del cristianismo.

El Concilio decretó el carácter heterodoxo y herético de las doctrinas de Lutero y Calvino y consumó la división del cristianismo occidental en Católico Romano y Protestante, el primero propio de los pueblos de la Europa latina (Italia, España, Portugal y Francia) y de sus colonias, y el segundo propio de los pueblos de la Europa anglosajona (Alemania, Holanda, Inglaterra y Escandinavia) con sus colonias.

A partir de entonces el catolicismo recibió una fuerte impronta latina y el mundo latino una fuerte impronta católica, mientras ocurría lo mismo con el protestantismo y el mundo anglosajón, a la vez que ambos mundos, Europa toda, recibía la impronta del racionalismo moderno.

Trento estableció para el mundo católico una disciplina de las prácticas sacramentales y de culto basada en acciones perceptible y controlables. En consecuencia, el arte desarrolló una arquitectura, escultura y pintura esplendorosas, representando los detalles mas elementales de la doctrina cristiana, que encuentra su máxima expresión en el Barroco, a su vez, la apoteosis de la expresión entre las corrientes artísticas.

Esta disciplina, públicamente perceptible, del culto y las creencias dio lugar a un tribunal de la Inquisición para combatir la herejía, una regulación del pensamiento mediante la promulgación de un Índice de Libros Prohibidos y de un visto bueno eclesiástico para las nuevas publicaciones, un derecho penal con fuertes sanciones incluyendo la pena máxima de excomunión, la publicación de un catecismo con la doctrina a conocer y confesar (como el que había creado Lutero en Alemania), una reglamentación de la ordenación de sacerdotes basada en el celibato, una reglamentación del matrimonio como indisoluble, con el requisito de una fórmula precisa y pública, en presencia del sacerdote, para su validez.

Hasta entonces el matrimonio en Europa era un negocio entre los padres de los contrayentes y de carácter privado, pero a partir de Trento, se generaliza la práctica de contraer matrimonio por amor, mediante la expresión de ese amor en un acto público, que garantiza la aptitud de la pareja para la procreación, definida como fin primario del matrimonio. Este estilo de matrimonio y familia se mantiene en Europa hasta la revolución sexual de la década de 1960, que lleva consigo una re-privatización del matrimonio y del sexo, y la aceptación de las parejas de hecho como asimilable a los matrimonios con fórmula pública.

La disciplina del matrimonio y otras numerosas normativas convierten a la Iglesia Católica en uno de los primeros estados modernos quizá con la primera Administración moderna, cuyos controles servirán de modelo a partir del siglo XIX para la creación de los registros civiles y otros recursos administrativos.

Las disposiciones de Trento regulan la vida de los mundos hispánicos hasta el Concilio Vaticano II (1962-65). Para entonces la sociedad civil ha evolucionado tanto que las disposiciones de Trento resultan anacrónicas. Entonces se reprivatiza la religión, y queda abolida la Inquisición romana (la española y la portuguesa se disuelven en 1821), queda derogado el Índice de Libros Prohibidos y el anatema en el derecho penal. Entonces se publica un nuevo Código de Derecho Canónigo (1983) y un nuevo Catecismo de la Iglesia Católica (1992), en los que se recogen y expresan las libertades individuales en el seno de la Iglesia Católica. Se propone el ecumenismo, se amplía el margen de libertad en la elaboración de los planes de estudios de los seminarios, creados por Trento, y se reprivatiza el matrimonio y el sexo y se sustituye la doctrina de los hijos como fin primario del matrimonio por la de la comunión de amor entre los esposos como fin de la unión.

2. LEPANTO Y LA FRONTERA ENTRE CRISTIANOS Y MUSULMANES.

Aunque en Trento se divide la cristiandad occidental, tanto el protestantismo como el catolicismo se robustecen en sus propios territorios.

La Iglesia Católica, representada por los Estados Pontificios, en alianza con España, Venecia y Génova, derrota a los turcos, en creciente acoso sobre Europa desde la toma de Constantinopla en 1453, en la Batalla de Lepanto, el 7 de octubre de 1571. Esta victoria consagra a España como la primera potencia militar y a la Iglesia Católica como hegemónica en el mundo, y aleja al Islam de Occidente hasta el renacimiento del fundamentalismo islámico en la década de 1970 y la descomposición de la Unión Soviética a partir de 1989, en que vuelve a plantearse el choque de las civilizaciones.

3. LA PAZ DE WESTFALIA Y LAS FRONTERAS ENTRE LAS NACIONES EUROPEAS.

La sistematización y organización administrativa que resulta de Trento, se ve facilitada y reforzada por los acuerdos de la Paz de Westfalia de 1648. Con ella se pone fin a la Guerra de los Treinta Años entre España y Francia, por una parte, y a la Guerra de los Ochenta Años entre España y Holanda, por otra, conocidas como guerras de religión, que no vuelven a producirse hasta finales del siglo XX. Se acuerda la paz, y se mantiene, proclamando la soberanía de las nacionalidades, la confesionalidad de los estados según la religión del soberano y la no ingerencia de uno en los asuntos internos de otro (acuerdo que se mantiene hasta la autorización de la ONU a EEUU para intervenir en Kósovo en 1999).

La Paz de Westfalia remodela las fronteras territoriales y da lugar al mapa de la Europa moderna. Se acaba el predominio de la casa de Habsburgo Fy de España en Europa, y se inicia el de la casa de Borbón y el de Francia. A partir de entonces Portugal se independiza de la corona española y se despliega como un reino autónomo, en adelante aliado de Inglaterra hasta el siglo XX, mientras que España, gobernada por una dinastía Borbón a partir de Felipe V, se vincula con Francia y sus intereses. Las fronteras de los países se hacen cada vez más rígidas e impermeables, sus identidades más firmes y definidas, y sus relaciones más conflictivas, hasta culminar en las dos guerras mundiales. Tras ellas las fronteras se flexibilizan y, con el nacimiento de la Unión

Europea, Europa recupera en parte el carácter global y unitario que tenía en el Medievo cristiano.

La confesionalidad de los estados, con los tribunales de la Inquisición (y sus equivalentes en los territorios protestantes), da lugar a persecuciones religiosas que se resuelven sólo con la emigración, de la que es destinataria precisamente América. La América ibérica, que ha había empezado a recoger judíos y moriscos desde los decretos de expulsión de los Reyes Católicos en 1492, y la América del Norte, que recibe a los puritanos ingleses del Mayflowers en 1620, y a los hugonotes franceses perseguidos desde la revocación del edicto de Nantes de 1685.

Esta modernidad barroca, desgarrada por sus conflictos religiosos, y que se identifica por su confesionalidad, se caracteriza por el desarrollo de una burguesía individualista, que se guía por el espíritu de sistema, el amor a la ciencia y la experimentación en conflicto con la vigilancia eclesiástica, que despliega un urbanismo racional, y que crece en número y poder hasta acabar descomponiendo ese sistema social llamado Antiguo Régimen y dando al traste con la confesionalidad del estado en los países católicos. Ese espíritu moderno es común a latinos y anglosajones, con rasgos diferenciales entre católicos por un lado y protestantes por otro, y se trasvasa también a la América del Sur y a la del Norte con los rasgos culturales de las recién nacidas naciones.

BIBLIOGRAFÍA

CADENAS Y VICENT, Vicente de, *El Concilio de Trento en la época del emperador Carlos V*, Hidalguía, Madrid, 1990.

CONTRERAS, Jaime, SIMÓN TARRÉS, A. y GARCÍA CÁRCEL, R., *La España de los Austrias. I, Auge y decadencia del Imperio español (siglos XVI-XVII)*, Espasa-Calpe, Madrid, 2004.

FERNÁNDEZ TERRICABRAS, Ignasi, *Felipe II y el clero secular: la aplicación del Concilio de Trento*, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, Madrid, 2000.

FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Manuel, *La sociedad española del Siglo de Oro*, Gredos, Madrid, 1989.

LIVET, Georges, *Las Guerras de Religión: (1559-1598)*, Oikos-Tau, Barcelona, 1971.

LYNCH, John, *Los Austrias: (1516-1700)*, Crítica, Barcelona, 2007.

MARTÍNEZ MILLÁN, José, *La Inquisición española*, Alianza, Madrid, 2007.

RIVERO RODRÍGUEZ, Manuel, *La batalla de Lepanto: cruzada, guerra santa e identidad confesional*, Sílex, Madrid, 2008.

REFERENCIAS A INTERNET

http://es.wikipedia.org/wiki/Concilio_de_trento. Concilio de Trento.

http://es.wikipedia.org/wiki/Batalla_de_Lepanto. Batalla de Lepanto.

http://es.wikipedia.org/wiki/Paz_de_Westfalia. Paz de Westfalia.

http://es.wikipedia.org/wiki/Reforma_Protestante. Reforma Protestante.

http://es.wikipedia.org/wiki/Contrarreforma. Contrarreforma.

http://en.wikipedia.org/wiki/Justification_(theology). Concilio de Trento, doctrina sobre la justificación (cfr. versión italiana y española).

-http://vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/chrstuni/documents/rc_pc_chrstuni_doc_31101999_cath luth joint declaration_sp.html.

http://es.wikipedia.org/wiki/Inquisicion. La Inquisición (cfr. versiones inglesa, italiana y francesa).

http://es.wikipedia.org/wiki/Caida_de_Constantinopla. Caída de Constantinopla (cfr. versión inglesa).

http://en.wikipedia.org/wiki/European_wars_of_religion. Guerras europeas de religión.

http://en.wikipedia.org/wiki/Mayflower. Peregrinos a Norteamérica en el Mayflowers.

http://es.wikipedia.org/wiki/Hugonotes. Protestantes franceses, hugonotes.

SUGERENCIAS SOBRE MATERIALES AUDIOVISUALES

http://www.artehistoria.jcyl.es/histesp/videos/galeria.htm. Vídeos didácticos sobre: Las religiones en Europa hacia 1600, Crisis de la década de 1640-50, El imperio hispano-portugués a comienzos del XVII, Europa en tiempos de Felipe IV, Europa tras el Tratado de Utrecht.

CAPÍTULO 15
INSTITUCIONES COLONIALES

1. LAS UNIVERSIDADES.

A lo largo de los siglos XVI y XVII, mientras Europa se desmembraba como unidad religiosa para convertirse en una compleja estructura moderna, en la que los intereses económicos y políticos se matizaban a la luz de las nuevas corrientes del cristianismo de la Reforma, y las alianzas familiares de la aristocracia se rompían o rehacían a la luz de resplandores de santos, de iluminados o de locos, en las tierras americanas, aparentemente no ocurría nada. España se había cerrado a los vientos modernizadores que empujó la Reforma y, al aislarse, impidió también el paso de esas ideas reformistas a sus colonias en América. Los ecos remotos de la Reforma llegaban a través de las resoluciones tridentinas y del esfuerzo, fundamentalmente de los jesuitas, por introducir en las universidades un modo de pensamiento nuevo que sustituyera la caduca estructura escolástica de pensamiento.

La importancia de las órdenes religiosas fue clave desde la fundación de las colonias. Las primeras órdenes en llegar fueron los dominicos y los franciscanos; después arribaron los mercedarios, los agustinos y los jesuitas, entre otros, que asumieron mayoritariamente la responsabilidad de la evangelización del continente a través de las escuelas de catecismo, en las cuales los misioneros aprendían las lenguas y costumbres de los indígenas al tiempo que instruían a éstos en las enseñanzas del catolicismo y también de la lengua castellana. También las órdenes religiosas, además de asumir la responsabilidad de dar los fundamentos cristianos a los indígenas, tenían la necesidad de ofrecer educación a los españoles peninsulares o criollos, enmarcada en las transformaciones educativas europeas en las que las universidades modernas iban tomando forma.

Estas universidades, durante la colonia, nunca dejaron de ser exclusivamente para las élites de peninsulares y criollos; los mestizos

podían acceder a ella sólo cuando alguien los becaba, y esto en general ocurría porque el estudiante mestizo mostraba inclinación a la vocación religiosa. Tres eran los principales centros de estudios en las ciudades: los colegios menores, los mayores y las universidades propiamente dichas. En algunos casos, estas instituciones estaban destinadas a los indígenas nobles como fue el caso del Colegio de San Francisco en México, fundado en 1523, y del Colegio Imperial de Santa Cruz de Tlatelolco, fundado en 1536 y destinado a caciques indígenas. Las dos primeras universidades del continente americano fueron las de San Marcos en Lima y la Universidad de México, ambas fundadas en 1552. Pocos años más tarde se fundó la Universidad de Santo Tomás de Aquino, en Santo Domingo, y hacia fines del siglo XVII había veintiséis universidades en las colonias hispanas.

Los planes de estudio eran diseñados casi en su plenitud para los religiosos o para los curas diocesanos, pero estas universidades no estaban limitadas a ese tipo de formación, pues ofrecían también, además del grado en Teología, grados en Derecho, Medicina y Artes, como las universidades europeas. Y si bien los estudios no eran altamente costosos, el pagar por un grado de doctor sí lo era, de modo que se lograba restringir el acceso a ese grado a los candidatos que calificaban ante los ojos de los maestros universitarios. Dependiendo de los casos, las universidades exigían certificados de pureza de sangre y también de legitimidad paterna, mecanismos de control para restringir el acceso a los grados. De este modo, el acceso a las universidades estaba dirigido especialmente a los hijos de peninsulares y criollos, los mestizos podían acceder si estaban movidos por vocación religiosa y, en general, sólo hasta el grado de licenciados. Fueron casos muy excepcionales los de mestizos que obtuvieron grado de doctores sin ser sacerdotes.

Como en las universidades de España, funcionaba con rigor la censura de libros, importante mecanismo de control de las influencias de las ideas protestantes, y también de los filósofos y científicos modernos (Copérnico, Descartes, Newton, etc.). Sin embargo, en muchas de las universidades, sobre todo de los jesuitas, se descubre la inclusión de estos autores en los programas de estudio del siglo XVIII, pero también la fortísima resistencia de muchos maestros, clérigos y autoridades a que se realicen tales estudios. En 1781, el

religioso Juan Benito Díaz de Gamarra escribe *Memorial ajustado* y *Elementos de filosofía moderna*, donde habla sobre la necesidad de cambiar los programas de estudio, superar el aristotelismo e introducir el estudio de los filósofos modernos, guardándose de «sus errores de fe». El pensamiento de estos eclécticos del siglo XVIII va a influir enormemente en los ilustrados, que conducirán al continente hispanoamericano hacia las independencias. Ese proceso de cruce de la escolástica hacia la ilustración lo analizaremos con mayor detenimiento en el siguiente capítulo.

Es importante recalcar que el ejercicio controladísimo de pensamiento que implicó la labor universitaria durante los siglos XVI y XVII apenas si logró producir materiales novedosos, e incluso los ejercicios literarios de la época fueron en su mayoría meros ejercicios académicos que copiaban a los modelos españoles sin proponer alternativas. Sin embargo, es en los ámbitos no universitarios donde van a surgir los discursos coloniales más interesantes.

2. LAS ESCUELAS DE ARTES Y OFICIOS: MÉXICO, QUITO Y CUZCO.

Uno de estos ejercicios fue el del arte religioso cultivado en las escuelas de artes y oficios. Es allí en donde los artistas americanos van a producir objetos culturales novedosos, diferentes de los modelos españoles y europeos. Desde muy temprano en la colonia, los religiosos a cargo de la educación de los indígenas descubrieron en ellos una habilidad natural para las artes plásticas y los oficios manuales –en esto había también algo de prejuicio, pues se juzgaba que los indígenas no eran aptos para la abstracción pero sí para las actividades manuales. No se consideró suficientemente que la cosmovisión del mundo de los indígenas planteaba serios obstáculos para que asumieran los presupuestos occidentales de raciocinio.

En todo caso, no se consideraba como una opción generalizada el que la población indígena asistiera a los discursos escolásticos en las universidades, pero sí se impulsó que muchos de ellos fueran pupilos de los artistas españoles que, por lo general, eran religiosos de las órdenes. Así fue como se abrieron talleres de pintura y escultura en

prácticamente todas las ciudades que se fundaban en América, siendo los principales los ubicados en México, Santa Fe de Bogotá, Quito, Cuzco, Lima y Potosí. La creación de estos talleres fue una necesidad imperiosa del primer momento de la conquista, en que era fundamental la construcción y ornamentación de templos que complementaran la instrucción catequética cristiana. Los templos debían ser espacios que hablaran de la magnificencia de la nueva religión y también de la monarquía que la implantaba. Cada iglesia debía ser, además, una gran explicación en imágenes de las enseñanzas bíblicas y de la teología católica. Por otra parte, como los pueblos dominados eran también religiosos, resultaba necesario que los templos y sus objetos tuvieran suficiente fuerza simbólica para sustituir los objetos de culto de las antiguas religiones, o, mejor dicho, que sobre aquellas construyeran su fuerza simbólica.

De esta manera, los religiosos franciscanos, principalmente, abrieron las primeras escuelas de artes y oficios. Después serán los jesuitas los que tuvieron una labor también preponderante en la creación de escuelas de arte. Por lo general, en cuanto las órdenes religiosas emprendían la construcción de un gran templo, en el lugar mismo de la construcción se instalaba una de estas escuelas para proveer al templo de las tallas, ya en piedra o en madera, de los lienzos y de todos los elementos artísticos que decorarían el templo. Así fue como surgió la primera escuela de artes y oficios de la América del Sur junto al convento en construcción de San Francisco de Quito, escuela que influyó extensamente en todo el sur de América, pues a ella fueron enviados indígenas de todas partes para especializarse ya en artes figurativas o en sastrería, albañilería, herrería, zapatería, carpintería, etc. Después de ella proliferarían escuelas similares en todas las ciudades.

Debido a que los templos que se iban construyendo en América recibían con algún retraso las influencias más recientes de las modas europeas, es común encontrar que las iglesias americanas, muestren una combinación de diferentes estilos arquitectónicos y plásticos: los elementos renacentistas, manieristas, barrocos, y en algunas iglesias hasta ciertos rasgos románicos o góticos, son reconocibles en pequeños detalles. Además de las combinaciones de esas diferentes tendencias

europeas, aparecen los elementos locales, y estas combinatorias hicieron del arte colonial americano algo diferente de las tendencias europeas de la época. Un buen ejemplo de lo dicho es la llamada Casa de Colón en Santo Domingo, en cuya fachada se ven ventanas treboladas y balcones de origen gótico junto a alfices mudéjares, arcos rebajados y medallones renacentistas.

En el ámbito de la arquitectura religiosa específicamente, debemos mencionar la monumentalidad de las catedrales de México, Puebla y Mérida en el Virreinato de Nueva España; la iglesia de Tunja en el Virreinato de Nueva Granada; los conventos de Santo Domingo, San Francisco, La Merced y San Agustín en Quito. El nombre del arquitecto extremeño Francisco Becerra está ligado a varios de estos templos, cuyo diseño le pertenecen. Becerra diseñó las plantas de las catedrales en México, luego pasó a Quito y finalmente a Lima y Cuzco, ciudades en las que también diseñó las plantas de sus respectivas catedrales. Estos templos fueron focos de propagación del cristianismo, pero fueron también focos de una propagación artística muy particular: «La sociedad colonial, que nació en la conjunción de universos culturales tan dispares, vivió en los siglos XVII y XVIII el tiempo de su vertebración, contribuyendo a ellos en gran manera las largas tradiciones sincréticas que habían gozado tanto los dominadores como los sojuzgados. Y tal capacidad receptiva mutua dio lugar a una de las más logradas experiencias de integración de la historia humana, provocadora de personalísimas manifestaciones artísticas». Este es el origen del arte mestizo hispanoamericano, y es la primera manifestación artística del cruce de tradiciones múltiples.

Hay que recordar, además, la importancia del Barroco en España y la especial receptividad que tuvo entre los artistas y artesanos americanos. Como afirma el filósofo Bolívar Echeverría, el Barroco fue una experiencia integradora, que no excluía nada y asimilaba todas las influencias, esto hizo que en América se incorporaran elementos específicos de las culturas americanas en combinación con el «horror al vacío» que venía de la España católica amenazada por la ausencia de un Dios totalizante. Fruto de esas combinatorias surgieron en América tan bellas expresiones de arte barroco como son la Capilla del Rosario en Puebla o la Iglesia de la Compañía en Quito, considerada por

muchos expertos la más acabada expresión del barroco americano. En las colonias portuguesas quizás el único templo comparable a los dos mencionados es el de San Francisco, en Salvador de Bahía.

En la pintura y escultura, la influencia de artistas españoles, flamencos e italianos, que recorrieron el continente enseñando las técnicas europeas y aprendiendo de los artesanos locales el uso de materiales propios de las diferentes zonas y técnicas que venían de las tradiciones indígenas, fue una constante durante más de 200 años. Entre los artistas mestizos e indígenas, cabe destacar la obra de: Diego Quispe Tito y Tomás Tairi Túpac, en el Cuzco; Cristóbal Villapando, en México; Caspicara, Miguel de Santiago, Pampite y Goríbar en Quito; Vásquez de Arce en Santa Fe, Campeche en Puerto Rico y Pedro López en Caracas. Mínima muestra de los nombres ligados a un arte religioso que dependía completamente de las escuelas europeas pero que por otra parte le dio al arte religioso cristiano una serie de cualidades particularísimas por la inclusión de elementos propiamente americanos.

Es quizás en las obras de estos artistas en donde se puede descubrir las peculiaridades del sincretismo religioso que se desarrolló en América y las consecuencias culturales que ese sincretismo tendrá a lo largo de todo el continente. A nivel de escuelas, las más características y estudiadas son la del Cuzco y la de Quito. Como afirma Bolívar Echeverría, el Barroco americano se convirtió en una de las más importantes expresiones de la formación de una nueva expresión cultural que permitía la integración de elementos europeos e indígenas, y, al convertirse en la primera manifestación de la nueva realidad mestiza americana, se convirtió en uno de los pilares fundamentales de lo hispanoamericano.

BIBLIOGRAFÍA

BAYÓN, Damián y Murillo MARX, *Historia del arte colonial sudamericano. Sudamérica hispana y el Brasil,* Polígrafa, Barcelona, 1989.

BONILLA, Heraclio (comp.), *Los conquistados. 1492 y la población indígena de las Américas,* Tercer Mundo-FLACSO-Libri Mundi, Quito-Bogotá, 1992.

CÁMARA, Alicia y Víctor NIETO, *El arte colonial en Hispanoamérica. Historia del Arte, vol. 26*, Historia 16, Madrid, 2000.

DÍAZ DE GAMARRA, Juan Benito, *Errores del entendimiento humano.Elementos de filosofía moderna (1781)*, UNAM, México, 1947.

ECHEVERRÍA, Bolívar, «El ethos barroco», en *Modernidad, mestizaje cultural, ethos barroco, Bolívar Echeverría* (comp.), UNAM-El Equilibrista, México, 1994 (13-36).

GARCÍA MELERO, José Enrique (comp.), *Influencias artísticas entre España y América*, MAPFRE, Madrid, 1992.

JARAMILLO URIBE, Jaime, «De la escolástica a la ilustración y al positivismo», en *El pensamiento colombiano en el sigo XIX*, Temis, Bogotá, 1964 (354-377).

PARRA LEÓN, Caracciolo, *Filosofía universitaria venezolana, 1788-1821*, Caracas, 1989.

ROIG, Arturo Andrés, *Humanismo en la segunda mitad del siglo XVIII* (1ª Parte), Banco Central del Ecuador, Quito, 1984.

SAMANIEGO, Filoteo, «Encuentro de culturas», en *América Latina en sus artes*, Siglo XXI-UNESCO, México, 1973 (154-170).

STASTNY, Francisco, «¿Un arte mestizo? en *América Latina en sus artes*, Siglo XXI-UNESCO, México, 1973 (115-127).

TORREJÓN CHÁVEZ, Juan, «Arquitectura Virreinal», en *Influencias artísticas entre España y América*, MAPFRE, Madrid, 1992 (105-188).

URBANO, Enrique, «Sincretismo y sentimiento religioso en los Andes. Apuntes sobre los orígenes y desarrollo», en *Los conquistados. 1492 y la población indígena de las Américas*, Heraclio Bonilla (comp.), Tercer Mundo-FLACSO-Libri Mundi, 1992, Quito-Bogotá (223-261).

REFERENCIAS A INTERNET

http://temario_historia.nireblog.com/post/2009/01/26/arquitectura-barroca-hispanoamericana. Arquitectura barroca hispanoamericana.

http://es.encarta.msn.com/encyclopedia_761572212_3/Barroco_(arte_y_arquitectura).html. Arte barroco en Latino América.

http://www.quito.com.ec/index.php?page=shop.browse&category_id=51&option=com_virtuemart&Itemid=90&vmcchk=1&Itemid=90. Quito, Patrimonio cultural de la humanidad.

http://www.ciudadmexico.com.mx/zonas/centro.htm. Ciudad de México, arte colonial.

http://universes_in_universe.de/america/per/s_hist3.htm. Perú: Historia del Arte.

http://universes_in_universe.de/america/espanol.htm. Información de Arte: América Latina.

http://www.edufuturo.com/educacion.php?c=1747. Edufuturo, arte colonial del siglo XVII.

http://www.historiadelarte.us/arquitectura_colonial/inicio-arquitectura-colonial.html. Historia del arte, arte colonial americano.

http://images.google.com.ec/imgres?imgurl y http://www.arqueomex.com/images/FOTOSNUM. Arqueología mexicana, arte colonial en Oaxaca.

SUGERENCIAS SOBRE MATERIALES AUDIOVISUALES

Imágenes sugeridas: Iglesias Catedrales de México y Cuzco; Templos de la Compañía, y Convento de San Francisco en Quito. La escuela quiteña y la escuela cuzqueña.

http://cvc.cervantes.es/actcult/ciudades. Ciudades americanas patrimonio de la Humanidad, Centro Virtual Cervantes: Cartagena de Indias, Oaxaca, Puebla de los Ángeles, Quito, la antigua Guatemala.

CAPÍTULO 16
EL SIGLO DE ORO ESPAÑOL. APOGEO DEL BARROCO. CERVANTES Y VELÁZQUEZ

1. EL ESPÍRITU DEL BARROCO.

La modernidad se gesta simultáneamente en los tres planos de la ampliación y construcción de un mundo nuevo, en el plano de su organización administrativa y en el de la expresión lingüístico-cultural de ese mundo y la reflexión sobre él. Desde el punto de vista cronológico no se puede señalar precedencia de un nivel sobre el otro o de un factor sobre otro.

La vitalidad moderna se abre paso a todos los niveles, y genera en todos ellos un mundo nuevo que se expresa en la política y el derecho, en el arte y la literatura, y en la ciencia y la filosofía. La expresión más típica de esa vitalidad moderna es la puesta en circulación del modelo del *self made man*, del hombre que se hace a sí mismo, del individuo como un absoluto, como contrapuesto al hombre antiguo y medieval que cifra su identidad en su genealogía, en su apellido, su herencia y sus posesiones. Dicho de otra manera, la modernidad significa el advenimiento de un humanismo burgués frente a un humanismo aristocrático.

Este modelo de humanismo no sólo encuentra su expresión en la nueva costumbre de contraer matrimonio basándose en los sentimientos individuales de los contrayentes (su enamoramiento) y no en las conveniencias de las familias, como aparece en ese drama moderno por excelencia que es el *Romeo y Julieta* (1595) de Shakespeare. Encuentra su expresión en el modo de concebir y construir las ciudades Felipe II (1527-1598), en el sistema filosófico de René Descartes que tiene como principio el yo y lo que el sujeto considera evidente, y en muchas otras producciones culturales.

El filósofo francés Michel Foucault escribe en 1966 su libro *Las palabras y las cosas*, y lo comienza, ilustrando el significado de la modernidad, mediante el análisis y comentario de dos obras españolas. El cuadro *Las meninas*, de Velázquez (1599-1660), y el *Quijote* de Cervantes

(1547-1616). *Las meninas* es un cuadro en el que se representa la representación absoluta, y don Quijote es, más que nadie, el hombre que se hace a sí mismo desde cero.

En *Las meninas* (1656) Velázquez representa a las infanta Margarita y a sus damas de compañía, a sí mismo pintando *Las meninas*, y a los reyes que contemplan la escena de las meninas y del pintor pintándolas, que, a su vez, se contemplan a sí mismos en el espejo que hay en el fondo del cuadro, y en el cual, si fuese un espejo de verdad, se vería a sí mismo el espectador que contempla el cuadro. Es decir, además de la maestría y perfección artística y técnica del cuadro, su idea misma es la que resulta completamente moderna. No solamente está representado el campo de visión, sino también los ojos que lo miran, de manera que no hay ningún elemento ni factor de la representación que no esté representado. Como si se tratase de la representación de una conciencia absoluta, sin ningún punto ciego, que fuera diáfana para sí misma en todas direcciones. Así es como concibe Felipe II las ciudades, Descartes (1596-1650) el pensamiento humano, Galileo (1564-1642) y Newton (1643-1727) la nueva imagen del universo, y don Quijote la existencia humana.

2. CERVANTES Y EL *QUIJOTE*.

El ingenioso hidalgo don Quijote de la Macha (1605, 1ª parte; 1615, 2ª parte) es el hombre que se hace a sí mismo partiendo de una idea. Renuncia a su genealogía y se pone un nombre nuevo. Define su identidad por su ideal, que él va a realizar en el futuro, acepta y sobrelleva innumerables penalidades por ese empeño, e interpreta y da sentido a la totalidad de los acontecimientos de su vida en función de esos ideales que quiere realizar. Como el hombre moderno, es un ser escindido entre el ideal y la irremediable realidad, y, como el héroe posmoderno, es un hombre capaz de sobrevivir a los grandes ideales y reconciliarse con la realidad y con ellos en una clave humana, profundamente humana.

Sobre todo eso, don Quijote es un hombre cuya vida cabe y queda contenida para sí mismo en su conciencia, en su memoria, en la forma

de un relato, tanto antes de empezarla como cuando la ha terminado. Por eso su historia se considera la inauguración del género literario moderno por excelencia, la novela. El hombre moderno considera su vida según esa modalidad literaria. Por eso los filósofos del siglo XX dicen que la existencia humana tiene estructura narrativa, que lo más decisivo de ella es que tenga sentido (argumento), y que la mayor desgracia del hombre es que su vida no tenga sentido. (En realidad, esa es la visión de los filósofos europeos y norteamericanos, no la de los latinoamericanos.).

El realismo, que fue desde el principio un rasgo del arte español, lo es particularmente en el apogeo del arte y la literatura española, en el llamado Siglo de Oro (siglos XVI y XVII) que coincide con el desarrollo del estilo Barroco.

3. VELÁZQUEZ Y EL REALISMO ESPAÑOL.

El realismo se manifestaba en el *Poema de Mio Cid* porque todas las hazañas de Rodrigo Díaz de Vivar eran verosímiles, porque no intervienen junto a él arcángeles o demonios, como es común en otras épicas europeas, y se manifiesta en todas las artes porque representan también lo que no ejerce función de ejemplaridad social alguna. En ese sentido, es realista la pintura de Velázquez, de Zurbarán (1598-1664), o de Murillo (1617-1682), y la obra de Cervantes, Lope de Vega (1562-1635), Quevedo (1580-1645), o Calderón de la Barca (1600-1681). Representan mendigos, bufones, presos, ancianos, mujeres cosiendo y cocinando, hombres corrientes, y a hombres egregios mostrando su profunda humanidad, con una piedad universal por lo más pobre y lo más bajo, que queda redimido y ensalzado en los lienzos y en las letras de los artistas.

El realismo y el barroco españoles concuerdan con el espíritu de la Contrarreforma católica porque ésta lleva hasta el extremo el carácter positivo y empírico, histórico y material, de la redención operada por Cristo, fomentando su representación precisamente para destacar su realismo frente al sentido interior, espiritual y simbólico que el protestantismo tendía a darle a la redención y a los sacramentos.

Por eso los artistas españoles representan a la Santísima Trinidad, a Jesucristo, a la Virgen María y a los santos en una gran variedad de situaciones minuciosas. Ello es especialmente perceptible en las figuras del culto de la Semana Santa de Valladolid, Sevilla o Murcia, donde plasmaron sus obras los grandes imagineros barrocos, Alonso Berruguete (1490-1561), Gregorio Fernández (1576-1636), Martínez Montañés (1568-1649) y Salzillo (1707-1783). Pero también lo es en el teatro religioso (en los Autos sacramentales), en la lírica culta y en las letrillas populares como los villancicos.

4. LA CULTURA ESPAÑOLA DEL SIGLO DE ORO.

La afirmación española del catolicismo romano y de la Contrarreforma no significa, por otra parte, una ausencia del sentido de la interioridad. El individualismo moderno ha inventado un nuevo modo de rezar y de rendir culto a Dios, que es hacerlo en solitario y con un libro (un devocionario, editado ya por la imprenta, y para uso del cada vez mayor número de personas que saben leer). Se le llama *devotio* moderna, y es sospechoso de heterodoxia. En la península las corrientes de la mística islámica y judaica inciden sobre ese cristianismo moderno y dan lugar a las corrientes de la mística española.

En ella destacan Teresa de Ávila (1515-1582) y Juan de la Cruz (1549-1591), maestros de vida espiritual y cumbres de la literatura y la poesía española. Pero también, y aunque no figuran entre los grandes místicos, difunden su magisterio espiritual por todo el mundo cristiano, e incluso más allá, el fundador de la Compañía de Jesús, Ignacio de Loyola (1491-1556), y los jesuitas Francisco Javier (1506-1552) y Francisco de Borja (1510-1572). La Compañía de Jesús es una orden típicamente moderna, porque representa una nueva manera de entender el Evangelio y de difundirlo, es decir, una nueva manera de entender la Iglesia como un estado moderno.

La nueva manera de medir el mundo realmente, de concebirlo y de expresarlo por completo, la tierra, los mares y el firmamento, la historia humana, las relaciones de justicia entre los hombres, la vida personal y la vida divina, se lleva a cabo en una ingente producción

literaria, lingüística, que desde el principio tiene también conciencia de sí misma.

Antonio de Nebrija (1441-1522), que publica la primera *Gramática española* en 1492, tiene conciencia de que está describiendo una lengua que no ha sido nunca antes descrita y dispuesta para el estudio y la reflexión, y de que esa lengua es la que servirá para formar la autoconciencia de un pueblo y de un imperio, que mediante ella aprenderá que la dignidad del hombre se cifra en la lengua (en la lengua castellana, en este caso), que es la clave del saber, del hablar, del contar, del dialogar, del ponerse de acuerdo.

Las nuevas naciones ibéricas llevan a cabo grandes progresos en la geografía y la cartografía, la navegación y las fortificaciones, la arquitectura y el urbanismo, el derecho y la administración, la teología y la acción misionera, la pintura y escultura, la poesía, el teatro y la novela, y en el campo de la nueva ciencia experimental. La comunicación cultural es plena hasta que se instituyen las inquisiciones nacionales y hasta que en 1559 Felipe II prohíbe a los españoles estudiar en universidades extranjeras.

La tradición de la medicina ibérica, que proviene de Maimónides, de Averroes y Abucassis, se continúa en la península ibérica en el Renacimiento y el Barroco. Años antes de que el británico William Harvey (1578-1657) descubra y describa la circulación de la sangre y su función en el organismo, el aragonés Miguel Servet (1511-1553) descubre y describe la circulación y oxigenación de la sangre en los pulmones, pero lo hace en uno de sus libros de teología, prohibidos y quemados como heréticos por Calvino, junto con el propio Servet, mediante sentencia de la Inquisición de Ginebra.

Más repercusión tuvo la obra del navarro Juan Huarte de San Juan (1529-1588) *Examen de ingenios para las ciencias*, que hace importantes aportaciones a la neurología y la psicología. Prohibido también por la Inquisición española, circuló clandestinamente en el mundo católico y menos incómodamente en el protestante.

Las ciencias y las humanidades del barroco no solo tienen como centro de producción la península ibérica, sino también el nuevo mundo americano. Las universidades, conventos y centros educativos, creados en los siglos XVI y XVII, dan como resultado, ya en esos siglos,

una producción científica y humanística que es recibida en la península ibérica y en toda Europa con la misma aceptación que las producciones de cualquier centro académico europeo.

BIBLIOGRAFÍA

ANGUITA HERRADOR, Rosario, *El arte barroco español*, Encuentro, Madrid, 2005.

BARÓN FERNÁNDEZ, José, *Miguel Servet: su vida y su obra*, Espasa Calpe, Madrid, 1989.

BRIOSO SANTOS, Héctor (ed.), *Cervantes y el mundo del teatro*, Rechenberger, Kassel, 2007.

BROWN, Jonathan, *Escritos completos sobre Velázquez*, Centro de Estudios Europa Hispánica, Madrid, 2008.

BURRIEZA SÁNCHEZ, Javier, *Jesuitas en Indias: entre la utopía y el conflicto: trabajos y misiones de la Compañía de Jesús en la América moderna*, Universidad de Valladolid, Valladolid, 2007.

CABALLERO BERNABÉ, Francisco Javier, *La pintura de El Greco y la literatura ascético-mística española del siglo XVI*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1991.

CABANNE, Pierre, SOLER LLOPIS, Joaquim, MASAFRET SEOANE, Marta, *El Barroco*, Larousse, Barcelona, 2007.

CHOZA, J. y ARECHEDERRA, J.J., *Locura y realidad, lectura psico-antropológica del Quijote*, Thémata, Sevilla, 2005.

FONTÁN, Antonio, *Príncipes y humanistas: Nebrija, Erasmo, Maquiavelo, Moro, Vives*, Marcial Pons, Madrid, 2008.

KIECHLE, Stefan, *Ignacio de Loyola: mística y acción*, Herder, Barcelona, 2006.

MÜLLER, Cristina, *Ingenio y melancolía: una lectura de Huarte de San Juan*, Biblioteca Nueva, Madrid, 2002.

REDONDO, Agustín, *Revisitando las culturas del siglo de oro: mentalidades, tradiciones culturales, creaciones paraliterarias y literarias*, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca, 2007.

SAINZ RODRÍGUEZ, Pedro, *Introducción a la historia de la literatura mística en España*, Espasa Calpe, Madrid, 1984.

SEBASTIÁN, Santiago, *El barroco Iberoamericano: mensaje iconográfico*, Encuentro, Madrid, 2007.

ZUGASTI, Miguel, *La alegoría de América en el barroco hispánico: del arte efímero al teatro*, Pre-Textos, Valencia, 2005.

REFERENCIAS A INTERNET

http://es.wikipedia.org/wiki/Diego_Rodriuez_de_Silva_y_Velazquez. Velázquez.

http://es.wikipedia.org/wiki/Las_Meninas. «Las meninas» de Velázquez.

http://es.wikipedia.org/wiki/Don_Quijote_de_la_Mancha. El *Quijote*.

http://www.personal.us.es/jchoza/libros-y articulos. Página personal de Jacinto Choza, Universidad de Sevilla, y versión digital de sus trabajos.

http://es.wikipedia.org/wiki/Zurbaran. Francisco de Zurbarán.

http://es.wikipedia.org/wiki/Lope_de_vega. Lope de Vega.

http://es.wikipedia.org/wiki/Francisco_de_Quevedo. Francisco de Quevedo.

http://es.wikipedia.org/wiki/Calderón_de_la_Barca. Calderón de la Barca.

http://es.wikipedia.org/wiki/Alonso_Berruguete. Escultura de Alonso Berruguete.

http://en.wikipedia.org/wiki/Devotio_Moderna. Conflictos sobre ortodoxia religiosa.

http://es.wikipedia.org/wiki/Teresa_de_Ávila. Teresa de Ávila.

http://es.wikipedia.org/wiki/Juan_de_la_Cruz. Juan de la Cruz.

http://es.wikipedia.org/wiki/Ignacio_de_loyola. Ignacio de Loyola.

http://es.wikipedia.org/wiki/Antonio_de_Nebrija. Antonio de Nebrija y la gramática española.

http://es.wikipedia.org/wiki/Miguel_Servet. Servet y la medicina en el Siglo de Oro.

http://es.wikipedia.org/wiki/Huarte_de_san_juan. Huarte de San Juan y la psicología en el siglo de oro (http://electroneubio.secyt.gov.ar/Juan_Huarte_de_San_Juan_Examen_de_ingenios.pdf).

SUGERENCIAS SOBRE MATERIALES AUDIOVISUALES

http://www.artehistoria.jcyl.es/histesp/videos/galeria.htm. Vídeos didácticos sobre: La vida en el Siglo de Oro, El corral de comedias, Auto de Fe, Alcázar de Madrid.

CAPÍTULO 17
SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ Y EL BARROCO AMERICANO

1. EL BARROCO AMERICANO.

Así como el Barroco se convirtió en la máquina generadora de la primera expresión cultural mestiza con rasgos propiamente hispanoamericanos en las artes figurativas, su influjo en tierras americanas produjo la primera obra literaria con un cuño eminentemente americano: la escritora Juana Inés de la Cruz. Si bien es cierto que ya el Inca Garcilaso, principalmente, con sus *Comentarios reales*, en los que cuenta la historia del mundo inca, hace uso de un castellano perfectamente castizo a la usanza del Renacimiento, ocurre que el estilo renacentista como tal resistía la aceptación de quichuismos o giros propios de la lengua materna del cuzqueño.

En cambio, el Barroco por su naturaleza inclusiva y exuberante, admitía con mayor naturalidad el uso de múltiples vocablos y giros amerindios. Si el Inca Garcilaso fue la expresión más importante del Renacimiento español en América, en Sor Juana ya se puede hablar de una escritura americana en la que no se privilegian los usos peninsulares, sino que la matriz de su barroquismo literario ya es distinta a las que competían en la Península. Sin afiliarse nunca ni al conceptismo ni al culteranismo, que en la Península eran los bandos barrocos que se enfrentaban violentamente, asumió elementos de uno y de otro, sin dejarse arrastrar por las disputas entre los seguidores de Quevedo (conceptistas) y los de Góngora (culteranos), el barroquismo de Juana Inés de la Cruz se nutre de ambos y termina por proponer una tercera vía barroca, la americana.

2. SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ.

Juana de Asbaje era hija de un militar español y de una criolla mexicana. Nació en 1651, en un pueblo del interior del actual Estado

de México llamado San Miguel de Nepantla, en donde pasó la infancia rodeada de indígenas que hablaban náhuatl, y que ella aprendió a hablar también. Se sabe que aprendió a leer a muy temprana edad, por lo cual los padres decidieron enviarla a la capital virreinal con unos parientes para que se iniciara en el aprendizaje de Gramática latina. Muy pronto la precocidad intelectual de la niña se convirtió en una suerte de curiosidad pública entre la aristocracia y los académicos, de modo que llamó la atención de los propios virreyes y éstos se convirtieron en sus protectores. Al llegar a los 18 años, edad en que por lo general las mujeres de la época ya habían contraído matrimonio, Juana se vio en la disyuntiva de convertirse en una mujer más de su época, casándose, o de buscar una alternativa para proseguir con sus estudios, y vio en el ingreso al convento la única posibilidad de un espacio para seguir estudiando.

Ingresó al convento de las monjas jerónimas, siempre bajo la protección de los virreyes, a quienes recibía con frecuencia en el convento o visitaba en palacio para tertulias intelectuales en las que participaba otro importante escritor mejicano de la época: Carlos de Sigüenza y Góngora. Este último llegará a ser amigo cercano y confidente de Juana. Por gestión de la virreina, Marquesa de la Laguna, apareció en Madrid la publicación de *Inundación castálida* (1689), conjunto de poemas en los que con frecuencia aparece la virreina bajo los seudónimos propios de la época. Juana leía textos de filosofía y teología a la par que cualquiera de sus contemporáneos universitarios, y pronto empezó a comentar ciertos errores, ya en términos de filosofía o de teología, lo cual desencadenó una persecución pertinaz por parte de algunos prelados y superiores eclesiásticos que veían mal que una monja discutiera a los teólogos, a los moralistas o a los representantes políticos.

En medio de esta disputa, surgió una carta firmada con el seudónimo «Sor Filotea de la Cruz», del Arzobispo de México, en la que se le llamaba a Juana al orden y al sometimiento, y a dejar de ocuparse de asuntos que no correspondía atender a una monja. Juana escribió entonces la *Respuesta a Sor Filotea de la Cruz*, en la que se defendía, imputaba los errores de razonamiento del Arzobispo y, además, defendía el derecho de todas las mujeres a estudiar y expresar sus opiniones. Estos acontecimientos, junto a la muerte del virrey, determinaron que

Juana fuera sometida a silencio por sus superioras y por la jerarquía eclesiástica. Entregó entonces su biblioteca y los instrumentos científicos que poseía, y se dedicó al servicio de enfermos.

3. LA OBRA POÉTICA.

La obra poética de esta ilustre monja acude a los mismos recursos usados por los demás poetas barrocos de la época: exuberancia de figuras lógicas, juegos léxicos, cultismos, variaciones sintácticas, antítesis, etc. Pero la peculiaridad de Juana se encuentra, sobre todo, en los poemas dedicados a temas navideños, los villancicos, en los cuales incluye con frecuencia giros propios del español hablado en México durante la época, giros que dan cuenta del lenguaje de los indígenas, o de los mestizos, o de los esclavos africanos o de los americanismos propios de los criollos. La otra característica peculiarísima de Sor Juana Inés de la Cruz es la permanente defensa de la mujer y la denuncia del sometimiento del que era objeto. Finalmente, en *El divino Narciso* y *Primero sueño*, la poeta se acercó peligrosamente a temas que en la época adquirían tintes que llegaban a bordear lo herético. Obviamente, el estilo argumentativo de la época hacía que los textos se justificaran como aproximaciones poéticas a temas «peligrosos» en los que finalmente se apuntaba una enseñanza moral y aún devota. Giros semejantes ya había usado Quevedo, pero había gran distancia entre la voz de un Caballero de Santiago protegido por la aristocracia y una monja mejicana. Sin embargo, las arriesgadas ideas con las que la poeta trabaja en los versos de esas largas composiciones, nos hacen pensar en la mentalidad de alguien que siempre está cuestionando las verdades dadas y procurando penetrar en el centro de los misterios de la mente humana.

Primero sueño, concretamente, se dedica a imaginar y describir los afanes humanos por conocer el fondo de todos los misterios. Y cometiendo errores con regularidad en ese afán, alcanza también el dominio de ciertas verdades, aunque en último término la voz poética deba admitir que el conocimiento absoluto es un atributo divino que no le es dado al ser humano poseer. En *El divino Narciso*, Juana, al contrario de los poetas místicos que «traducen» en una experiencia poética la

experiencia mística, en este caso Sor Juana crea la experiencia mística a partir del ejercicio poético, es decir, que hace el recorrido opuesto a Santa Teresa y San Juan de la Cruz. Esa poesía poderosa, densa y cargada de reflexión sobre los problemas de su época y los límites oscuros en donde la reflexión «debía» detenerse, constituyó la poesía fundacional de la identidad indohispana mestiza. La poesía y los ensayos de Juana Inés de la Cruz alcanzaron gran fama en España y a lo largo del continente americano, pero cuando el estilo barroco cayó en desuso y las tendencias más ilustradas y neoclásicas se impusieron, Sor Juana quedó en el olvido hasta mediados del siglo XIX, época en que el escritor romántico Juan León Mera recuperará la figura y obra de Sor Juana del olvido y la propondrá como figura tutelar de las nacionalidades hispanoamericanas en un momento en que las nuevas repúblicas intentaban consolidar sus raíces.

La más popularizada de las redondillas de Sor Juana es aquella que en defensa de la mujer reclama: «Hombres necios que acusáis/ a la mujer sin razón,/ sin ver que sois la ocasión/ de lo mismo que juzgáis […]». Pero los versos de mayor hondura se encuentran en los poemas dedicados al problema del conocimiento, la escritura y los engaños de ambos. Varios de los sonetos que dedica al tema del «engaño» llevan la marca de la gran poeta mexicana: «Este que ves engaño colorido,/ que del arte ostentando los primores,/ con falsos silogismos de colores/ es cauteloso engaño del sentido[…]». La directora de cine argentina María Luisa Bemberg ha dedicado a Sor Juana la película *Yo la peor de todas* (1987), en la que retrata los conflictos de la monja en medio de su época. Antes, el Premio Nobel mexicano Octavio Paz, le dedicó el ensayo *Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe* (1982), el cual inspiró la película de Bemberg. El ensayo de Paz pone de relieve las contradicciones de la sociedad católica colonial, que intentaba separar radicalmente la fe y el conocimiento científico al nivel de los iletrados, al tiempo que los jesuitas, como orden intelectual de avanzada en la época, se esforzaba por crear un discurso ecléctico que recuperara la unidad entre la teología católica, la filosofía y las ciencias modernas. En ese intento de congraciar el discurso de la fe y el discurso de la modernidad, quedaban siempre espacios indefinidos que obligaron a la aguda monja jerónima a retractarse, entregar sus libros y callar.

4. OTROS AUTORES BARROCOS.

El barroco hispanoamericano produjo otros autores de interés, y aunque no han alcanzado la fama e importancia de Sor Juana, hay que decir que algunos de ellos fueron notables pensadores de su época, que aportaron en la configuración de la cultura hispanoamericana colonial y plantearon las primeras críticas al sistema teocrático de gobierno. Uno de ellos es el también mexicano, amigo de Sor Juana, Carlos de Sigüenza y Góngora, quien estaba emparentado con el poeta cordobés (Luis de Góngora) y de quien adoptó la forma del barroquismo culterano. Sigüenza fue expulsado de la orden jesuítica por indisciplinado y continuamente vivió en medio de debates científico-religiosos con muchos de sus contemporáneos, como lo demuestra el ensayo científico *Manifiesto filosófico contra los cometas* (1681), texto en el que arremete contra las supersticiones que impiden el desarrollo de mentalidades científicas, prisioneras de los modelos filosóficos escolásticos que impedían la inclusión de autores modernos.

Además de estos dos autores mexicanos, son importantes también en el desarrollo de la poesía y pensamiento barrocos los siguientes autores. En Perú, Juan de Espinosa Medrano, llamado «El Lunarejo» (1652?-1697?), quien es sin duda el autor más interesante del estilo barroco peruano. Espinosa era un fraile indígena que tuvo la oportunidad de recibir una educación privilegiada, y adquirió fama en su época por su oratoria sagrada. Una de las colecciones de sus sermones religiosos lleva por título *La novena maravilla* (1695); en el *Discurso apologético*, defiende a Góngora y lo denomina príncipe de los poetas líricos de España. También en Perú alcanzó fama por sus obras satíricas Juan del Valle Caviedes (1645-1697), quien en tono popular hizo burla de los médicos y de los funcionarios públicos en poemas y piezas dramáticas que llegaron a ser muy populares porque siempre hacía uso de décimas y romances (octosílabos), que fácilmente se dejan memorizar y se convierten en estribillos que la gente repite como refranes o sentencias, o a veces con música en las fiestas del pueblo.

En la entonces Real Audiencia de Quito, destacó, aunque bastante más tarde, el jesuita Juan Bautista Aguirre (Daule, 1725-1786) que, además de escribir poesía de corte culterano, escribió un tratado de Física

en el que incluía el estudio de muchos de los autores modernos. Juan Bautista Aguirre tuvo que afrontar, como otros religiosos de su época, la sanción y el control permanente por superiores y autoridades eclesiásticas por difundir conocimientos que ponían en peligro la estabilidad de ciertos dogmas religiosos. Aguirre fue expulsado con los demás jesuitas de la América hispana en el año 1767. De entre sus poemas, el más importante es la «Carta a Lizardo», en la que aborda el tema de la muerte. Su obra fue descubierta recién en 1937, pues muchos de sus escritos quedaron en Italia, donde vivió los últimos casi veinte años de su vida después de que los jesuitas fueron disueltos en 1773.

El Barroco literario y artístico, en general, tuvo una influencia tan fuerte en el continente que en el siglo XX surgieron múltiples tendencias de recuperación en movimientos neobarrocos. Gran parte de la obra narrativa y ensayística del cubano Alejo Carpentier se inscribe en esta tendencia, al igual que la obra poética y los ensayos de Lezama Lima y Cintio Vitier. A este grupo de escritores se les ha incluido en la corriente del neobarroco caribeño, que habrá de constituir uno de los rasgos identitarios del Caribe hispano y de América Latina en general. En el presente se lee gran parte de la literatura latinoamericana del siglo XX como una reedición del barroco americano colonial.

BIBLIOGRAFÍA

AGUIRRE, Juan Bautista, *Poesías completas*, Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, Quito, 1987.

CAVIEDES, Juan del Valle, *Obras Completas*, Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1984.

DE LA CRUZ, Sor Juana Inés, *Poesía lírica*, Cátedra, Madrid, 1992.

ECHEVERRÍA, Bolívar, «El ethos barroco», en *Modernidad, mestizaje cultural, ethos barroco*, Bolívar Echeverría (comp.), UNAM-El equilibrista, México, 1994 (13-36).

MARRERO-FENTE, Raúl, *Perspectivas trasatlánticas: estudios coloniales hispanoamericanos*, Verbum, Madrid, 2004.

MARTÍNEZ SAN MIGUEL, Yolanda, *Saberes americanos: subalternidad y epistemología en los escritos de Sor Juana*, Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, Pittsburg, 1999.

MERA, Juan León, *Biografía y selecciones de Sor Juana Inés de la Cruz*, Cajica, Puebla, 1972.

PAZ, Octavio, *Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe*, Fondo de Cultura Económica, México, 1995.

SAVAT DE RIVERS, Georgina, *Estudios de literatura hispanoamericana: Sor Juana Inés de la Cruz y otros poetas barrocos de la colonia*, PPU, Barcelona, 1992.

SIGÜENZA Y GÓNGORA, Carlos de, *Seis obras*, Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1984.

REFERENCIAS A INTERNET

Para ampliar la información sobre Sor Juana Inés de la cruz y la literatura barroca hispanoamericana es posible visitar los siguientes enlaces electrónicos:

http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/sorjuana. Sor Juana Inés de la Cruz en Cervantes Virtual.

http://www.henciclopedia.org.uy/autores/Echavarren/revoluneobarroca.html. «La revolución neobarroca», de Roberto Echavarren.

SUGERENCIAS SOBRE MATERIALES AUDIOVISUALES

Imágenes sugeridas: Retrato de Sor Juana; Retrato de Carlos Sigüenza y Góngora; retrato de «El Lunarejo»; retrato de Juan Bautista Aguirre.

http://es.wikipedia.org/wiki/Sor_Juana_Inés_de_la_Cruz. Retrato de Sor Juana Inés de la Cruz, Miguel Cabrera, 1750.

CAPÍTULO 18
LAS COLONIZACIONES EN LA EDAD MODERNA. LAS PECULIARIDADES DE LA COLONIZACIÓN HISPANA. EL SISTEMA ADMINISTRATIVO DE LAS COLONIAS ESPAÑOLAS

1. LA ADMINISTRACIÓN DE LAS COLONIAS AMERICANAS.

EL control desde la metrópoli de aquel imperio ultramarino en el que nunca «se ponía el sol» implicó la superación de inmensas distancias y de problemas administrativos que siempre fueron agobiantes. Al inicio del proceso de conquista y colonización, el gobierno estaba encargado a los «adelantados» en primer término y luego a los gobernadores. El adelantado era un militar que asumía el proyecto de conquistar alguna región a cambio de los privilegios de gobernarla una vez establecido el control sobre esa zona. Conforme el proceso de conquista fue avanzando desde las islas caribeñas hacia el continente: México primero, América Central y luego el Perú y toda la América del Sur, fue necesario aumentar las instituciones que permitieran cierta eficiencia en la administración local, al tiempo de garantizar la fidelidad a la metrópoli.

Así fue como se fundaron los virreinatos, las audiencias y las capitanías generales. Todas ellas bajo el control del Real Consejo de Indias, creado en 1511 por Fernando el Católico, y que en 1524 recibió su nombre y organización definitiva bajo el gobierno del Emperador Carlos V. El primer virrey en tierras americanas fue el propio Cristóbal Colón, recibió el título en las Capitulaciones de Santa Fe (1492) pocos meses antes de su viaje. En realidad nunca ejerció el cargo como tal, pues siempre prefirió llamarse Almirante y ejerció control de las islas como gobernador, no como virrey. En 1500, cuando las primeras desavenencias entre conquistadores hicieron que llegaran a la Península las primeras quejas de algunos encomenderos acerca del gobierno de la familia Colón, entonces el Almirante fue destituido de su cargo y llevado a la Península en grilletes.

Este primer tropiezo administrativo obligó a un segundo nombramiento de virrey en 1511, que recaía conforme a las Capitulaciones en el hermano de Colón, Diego, quien gobernó las islas hasta 1515. El mismo año en que se le concedió a Diego Colón el título de virrey, se creó también la primera Real Audiencia, esto con la intención de crear una institución judicial que controlara el poder del virrey y administrara la justicia.

No fueron auspiciosos los orígenes de las instituciones administrativas hispanas en tierras americanas. Si por una parte se intentó dar a los virreyes suficiente libertad de gobierno (eran representantes directos del Rey), y esto permitió que las tierras americanas más que factorías coloniales fueran partes constituyentes del Imperio y de su gobierno, nunca faltaron celos y rencillas por lo ejecutado por una autoridad en beneficio de unos y en perjuicio de otros. De este modo, la historia de la administración colonial se podría leer como una historia de traiciones, denuncias fraudulentas, revanchas y desagravios que no cesó desde los primeros años de Colón, hasta los días de la independencia, como una de sus causas y ha perdurado en las naciones latinoamericanas como una herencia de los tiempos coloniales que no es fácil de superar.

2. LOS VIRREINATOS.

El primer virreinato que tendrá importancia como tal será el de la Nueva España, creado en 1535, cuya jurisdicción era mucho mayor que la del actual México, pues abarcaba también el sur-oeste de los actuales Estados Unidos, buena parte de Centroamérica, el Golfo de México íntegro y las islas del Caribe. Incluso las Islas Filipinas estuvieron bajo su jurisdicción al haber sido conquistadas desde México por una expedición que partió de la ciudad de Jalisco. El virreinato de Nueva España fue sin duda el más rico y espléndido de todos los fundados en América. Después vendría la fundación del Virreinato de Lima o del Perú, que en su primer momento constituyó casi toda la América del Sur a excepción de los territorios portugueses en Brasil y las costas venezolanas, que eran administradas desde las islas del Caribe.

A comienzos del siglo XVIII, cuando la familia real borbónica sustituye a la Casa de Habsburgo, se van a crear dos nuevos virreinatos con la intención de mejorar la administración colonial: el Virreinato de Nueva Granada (actuales Colombia, Venezuela y Ecuador, 1717) y el del Río de la Plata (Argentina, Uruguay, Paraguay y una parte de Bolivia, 1883).

3. REALES AUDIENCIAS Y CAPITANÍAS GENERALES.

Como ya se dijo antes, para controlar el poder de los virreyes y también para administrar justicia, se establecieron las Audiencias, conformadas por un presidente, un fiscal y cinco oidores (jueces). Entre 1527 y 1787 se crearon catorce Reales Audiencias y en determinados momentos del período colonial algunas de éstas fueron casi independientes administrativamente de los virreinatos. En zonas de alta conflictividad política como lo fueron en su momento Guatemala y Quito, los monarcas y el Consejo de Indias permitían que las Audiencias se constituyeran en relativas autonomías. Si bien redujo las tensiones entre diferentes regiones, también fortaleció los sentimientos de competencia regionalista. Competencia que además no era completamente libre, pues el control administrativo en último término estaba centralizado en el Real Consejo de Indias.

A fines del siglo XVIII, serán las tensiones entre estas regiones uno de los desencadenantes de los primeros movimientos independentistas, ese es el caso de las audiencias de Charcas y Quito que, agobiadas por el control administrativo de Lima y Santa Fe (Bogotá), adquirieron primero independencia administrativa de sus respectivos virreinatos (en el caso de Quito hubo un intento de crear un virreinato independiente) y luego, cuando Napoleón invade España, encontrarán en la ausencia de gobierno legítimo el justificativo idóneo para proclamar su independencia de los virreinatos primero y de España después.

En zonas en donde las guerras con los indígenas perduraron por mucho tiempo o en las cuales, por razones estratégicas, era necesario tener grandes contingentes militares, se fundaron las Capitanías Generales, que eran regiones que si bien dependían administrativamente

de uno de los virreinatos, tenían también una relativa independencia dadas las condiciones de aislamiento en las que vivían. Este fue el caso de Venezuela, Chile, Cuba y Guatemala.

Todas estas instituciones eran controladas por el Real Consejo de Indias, que era el responsable de nombrar a los funcionarios con cargos en ellas. Esos funcionarios eran miembros de la nobleza, por lo general de origen peninsular. Esto se convirtió en un nuevo motivo de fricciones en el interior de las colonias cuando los nobles nacidos en tierras americanas (criollos) propugnaron la igualdad de derechos entre la nobleza nacida en tierras peninsulares y los nacidos en tierras americanas. Y a esto añádase el creciente ejercicio de «limpieza de sangre» de pobladores americanos de origen mestizo o indígena que ya para adquirir alguna de las prebendas de una de las clases superiores, intentaban borrar de su ascendencia los nombres que hicieran de ellos mestizos o indios y, por tanto, excluidos del sistema administrativo unas veces y otras de la posibilidad de acceder a la educación o a ciertos cargos religiosos.

En resumen, el gigantesco sistema administrativo (probablemente uno de los mayores sistemas burocráticos de la historia) de corte centralista se veía continuamente polarizado y debilitado por la innumerable cantidad de intereses creados en torno a cada uno de los cargos públicos y las tensiones de clase que generaba el nombramiento de un nuevo funcionario. Esta tensión recorre los tres siglos y medio de historia colonial y cada uno de los caminos y rutas marinas que comunicaban las diferentes regiones, pues cualquier decisión administrativa que fuera de conveniencia para una zona probablemente se convertía en una desventaja o perjuicio para otra. Si a esto se añade que el espíritu de industria no fue uno de los valores predominantes de los funcionarios reales, lo que queda entre unas regiones y otras era una competencia por la adquisición de nombramientos burocráticos, pero nunca una competencia comercial en la que unas regiones realmente entraran en un proceso de competencia productiva con otras (salvo la producción textil, no hay en el período colonial espacios de competencia comercial).

4. OTRAS INSTITUCIONES.

Además de las ya mencionadas, estaban también los gobiernos locales llamados cabildos. Dependiendo de las épocas, los funcionarios de estos gobiernos locales (municipales) fueron también nombrados desde la Península u ocasionalmente se permitía que los virreyes otorgaran estos nombramientos. Hubo ocasiones en que algunos de estos cargos fueron puestos a la venta. De la misma manera ocurría con los cargos religiosos: curatos, parroquias, obispados y arzobispados, aunque en el ámbito religioso la misma iglesia intentó adquirir cierta independencia para otorgar nombramientos. Dado el nivel de intervención de la Iglesia Católica en asuntos políticos y de los monarcas en los asuntos religiosos, este fue otro de los espacios en que la administración colonial estuvo permanentemente agitada por los conflictos de interés y por las disputas de privilegios. En el último siglo de colonización, los borbones añadieron a la extensa lista de instituciones administrativas las intendencias, las cuales se constituyeron en un poder intermedio entre civil y militar con autoridad para establecer controles sobre otros estamentos del estado. Esta nueva institución sólo llegó a confirmar la generalización de los mecanismos de corrupción y a constituirse en una nueva pieza del engranaje burocrático.

Otra de las instituciones importantes fue la Casa de Contratación de Sevilla, encargada del control de todo producto comercial proveniente de América o lo contrario, de todo producto que se llevaba a América. De esta manera, todos los barcos que zarpaban de América hacia la Península cargados de oro, plata, especies o textiles se convertían en un atractivo objetivo para los piratas o filibusteros provenientes sobre todo de Inglaterra, Holanda y Francia, naciones que en su competencia económica con España buscaron por todos los medios posibles romper el monopolio comercial español. La piratería y el auge del contrabando fueron otro de los daños colaterales del sistema monopólico. Fueron estas prácticas marinas las que obligaron a España a invertir enormes cantidades en flotas que defendieran a los barcos mercantes españoles y que controlaran ciertos puntos estratégicos de la costa americana en defensa de los contrabandistas extranjeros.

5. LA IGLESIA.

Sin duda, una de las instituciones de mayor importancia en todo el sistema colonial fue la Iglesia Católica, y de manera específica las órdenes religiosas, que fueron las responsables de crear misiones en las que se debía reunir a los indígenas para instruirles en la doctrina cristiana, enseñarles español y también artes y oficios que los convirtieran en mano de obra del sistema colonial. Si bien es cierto que la relación entre la Iglesia y la corona no siempre fue una unidad monolítica, el tono general de las relaciones entre ambas fue colaborativo. Fue también en el seno de las comunidades religiosas donde maduraron los proyectos utópicos de raigambre cristiana. Las ideas y la obra de Bartolomé de las Casas son muestra de ello; después las obras misioneras de muchos franciscanos y jesuitas principalmente fueron modelos de suborganizaciones utópicas de estados dentro del estado en las que procuraban a un tiempo cumplir con el objetivo de cristianización a la vez que intentaban la creación de suborganizaciones políticas y administrativas regidas por valores fundamentales como la equidad, la solidaridad y la propiedad común. Han llegado a ser casi míticas las llamadas Misiones del Paraguay, localizadas en las cercanías del Paraná y en la frontera norte de Argentina y Brasil.

Aquellos lugares en donde florecieron estas comunidades de indígenas que se gobernaban a sí mismos, llevaban una vida comunitaria ejemplar y no estaban obligados a pagar ningún tipo de tributo al Rey. Proyectos similares empezaban a florecer en los bordes del río Amazonas cuando ocurrió la expulsión de la orden jesuítica en 1767 de todos los territorios de la corona española. De modo que la participación administrativa de la iglesia en el sistema colonial fue por una parte corresponsable de los abusos físicos y culturales al que fueron sometidas las comunidades indígenas; por otra, fue la iglesia la que se constituyó por sí misma en la matriz de las culturas nacientes en las que se fundía parte de la herencia cultural hispana con elementos culturales regionales propiamente americanos.

BIBLIOGRAFÍA

HENRÍQUEZ UREÑA, Pedro, *Historia de la Cultura en la América Hispánica*, Fondo de Cultura Económica, México, 1947.

PICÓN-SALAS, Mariano, *De la Conquista a la Independencia. Tres siglos de historia cultural hispanoamericana*, Fondo de Cultura Económica, México, 1994.

ROMÁN GUTIÉRREZ, José Francisco, *Las reformas borbónicas y el nuevo orden colonial*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1998.

TORBADO, Jesús, *El imperio de arena*, Plaza & Janés, Barcelona, 1998.

ALBERRO, Solange y Diana BONNETT VÉLEZ, *La Nueva Granada colonial: selección de textos históricos*, Universidad de Los Andes, Facultad de Ciencias Sociales-CESO, Departamento de Historia, Bogotá, 2005.

CONTRERAS, Carlos y Manuel GLAVE TESTINO, *Estado y mercado en la historia del Perú*, Pontificia Universidad Católica del Perú-Fondo Editorial, Perú, 2002.

LUCENA GIRALDO, Manuel, *A los cuatro vientos: las ciudades de la América hispánica*, Fundación Carolina Centro de Estudios Hispánicos e Iberoamericanos, Madrid, 2006.

VILA VILAR, Enriqueta y Allan J. KUETHE, *Relaciones de poder y comercio colonial: nuevas perspectivas*, Escuela de Estudios Hispanoamericanos, Sevilla, 1999.

ZEA, Leopoldo y Hernán TABOADA, *España, última colonia de sí misma*, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México, 2001.

REFERENCIAS A INTERNET

Para ampliar los contenidos sobre la administración de las colonias y las instituciones creadas con esa finalidad se puede visitar los siguientes enlaces electrónicos:

http://www.wdl.org/es/search/gallery?&r=LatinAmericaCaribbeana=_8000&b=2009. Mapas y documentos coloniales digitalizados.

http://www.colombia.com/colombiainfo/nuestrahistoria/economia.asp. Colombia. Economía colonial.

http://es.wikipedia.org/wiki/Colonización_española_de_América. Colonización española de América.

http://www.mexicocity.com.mx/historia2.html, Ciudad de México: del Siglo XVI al XIX.

http://mod.precolombino.cl/mods/culturas/etno.php?id=112. Museo Chileno de arte precolombino. Pueblos originarios y sistema colonial.

http://www.naya.org.ar/congreso2000/ponencias/Maria_Andrea_Runcio.htm. Ciudad virtual de antropología y arqueología, Argentina.

http://www.bowdoin.edu/~eyepes/latam/colonia.htm. Enrique Yepes, «La época colonial en América Latina»

http://historiaglobalonline.com/2009/10/nueva_tesis_sobre_la_vida_religiosa_y_los_monasterios_en_la_lima_borbonica. Historia global: Vida religiosa en la Lima borbónica.

http://www.santafe_conicet.gov.ar/etnografico. Santa Fe, Argentina: documentos coloniales.

SUGERENCIAS SOBRE MATERIALES AUDIOVISUALES

Imágenes sugeridas: Mapas de los virreinatos; Fotografías de las ciudades puerto en el Caribe: Cuba, San Juan, Veracruz, Cartagena. Retratos de algunos de los piratas o corsarios que asolaron las ciudades puertos.

http://herenciaespanola.blogspot.com/2007/08/cartagena-de-indias.html. Imágenes de Cartagena de Indias y enlaces.

III

LA ESPAÑA CONTEMPORÁNEA Y LA GÉNESIS DE LOS MUNDOS HISPANOAMERICANOS

CAPÍTULO 19
LA ILUSTRACIÓN EN EUROPA. LA INDEPENDENCIA DE LOS ESTADOS UNIDOS Y LA REVOLUCIÓN FRANCESA. LA ESPAÑA DE LOS BORBONES Y LA CONSOLIDACIÓN DE LOS NUEVOS ESTADOS

1. LA ILUSTRACIÓN EN EUROPA.

El siglo XVIII es el siglo de la Ilustración, que tiene sus vanguardias y principales protagonistas en Francia con Voltaire y Diderot, Rousseau y Montesquieu, en Inglaterra con Newton y Locke, en Escocia con Hume y Adam Smith y en Alemania con Kant. Es el momento de la historia de Occidente en el que la razón natural, prescindiendo de toda referencia al orden sobrenatural, se toma conscientemente como guía para conducir la vida de los hombres.

Se le llama el Siglo de las Luces porque es el periodo en que la interpretación pública de la realidad, que venía realizándose en clave religiosa desde la caída del Imperio romano, empieza a hacerse en clave científica. Es el periodo en que la razón se opone a la fe como el saber a la superstición. El periodo en que tienen lugar la revolución industrial y las revoluciones liberales, la explosión demográfica y la preocupación de los reyes por educar al pueblo. Entonces se empiezan los censos de población, las políticas nacionalistas, demográficas y mercantilistas. Entonces la hegemonía cultural pasa del mundo latino al mundo anglosajón.

En el siglo XVIII nacen los museos, las academias, la prensa y la Enciclopedia. El principio de la autonomía y comodidad de la razón, que Felipe II había aplicado a la organización de la ciudad, es aplicado ahora a la organización del saber, y es aplicado a la Enciclopedia. Esta obra es la organización del saber no según su fundamento, su jerarquía o la relación de unos saberes con otros, sino según el orden alfabético, es decir, un orden que permite alcanzar fácilmente lo que se desea cuando se necesite.

A la Ilustración se le llama también época del despotismo ilustrado porque todas las reformas, incluida la de educar al pueblo, se realizan por iniciativa de los reyes sin tener en cuenta la opinión de los ciudadanos, y por eso se expresaba con el lema «todo para el pueblo pero sin el pueblo».

En realidad todavía no había pueblo. No había «gente» en el sentido en que usamos esa expresión a comienzos del siglo XXI, o sea, gente corriente, en el sentido de «la mayoría de la gente». Había más bien nobles, clérigos, comerciantes, artesanos y campesinos, que a lo largo del siglo XVIII se constituyen como clases sociales y se llaman aristocracia (nobleza y alto clero), burguesía (comerciantes, artesanos y empresarios) y proletariado (obreros y campesinos).

La explosión demográfica se produce a mediados del siglo XVIII propiciada por la Revolución Industrial, que provoca una afluencia masiva de población del campo a la ciudad, donde las condiciones de vida mejoran notablemente. Las políticas de higiene pública producen una disminución de la mortalidad y un aumento de los años de vida media de los individuos. A resultas de ello se incrementa el número de personas que viven en las ciudades o burgos, o sea, ciudadanos o «burgueses», que se sienten el paradigma de «lo humano» y que instauran un nuevo humanismo, el humanismo de la burguesía, de la sociedad civil o de la «libertad, igualdad y fraternidad».

A partir del siglo XVIII cada vez hay más individuos que se sienten y son iguales entre sí, que son conscientes de eso, y que quieren que todos seas iguales. Para organizar el mundo adecuándolo a su manera de ser y de vivir, tienen que arrebatar el poder político y económico a los que fundaron el orden vigente hasta entonces, establecido sobre una distribución del poder y de la riqueza que se hereda de los antepasados.

2. LAS REVOLUCIONES NORTEAMERICANA Y FRANCESA.

Ese es el objetivo de la Revolución americana de 1776 y de la Revolución Francesa de 1789, que culminan en la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, en la que se proclama precisamente que todos los hombres son libres, iguales, y hermanos. Esas son las

ideas de Voltaire y Diderot, Rousseau y Montesquieu, Locke y Hume, Adam Smith y Kant, que plasman en los textos constitucionales Jefferson, Lafayette, Francisco de Miranda y Bolívar entre otros.

Las revoluciones liberales llevan consigo la desaparición de los privilegios feudales de la nobleza, de los fueros particulares, de la necesidad de poseer título nobiliario para ocupar cargos en el gobierno, y la promoción de la «gente» corriente, de los burgueses, a todos los cargos políticos y administrativos.

A su vez, en el plano económico la revolución conduce a romper la vinculación de la tierra a la sangre, y por tanto a permitir que la tierra se pueda comprar y vender (pues antes la transmisión de estos bienes se realizaba mediante testamentos, muerte y herencia), y a romper la vinculación del trabajo a la tierra, y por tanto a permitir que el trabajo se pueda comprar y vender, produciéndose así la aparición generalizada del salario. Es decir, en el plano económico, las revoluciones del siglo XVIII suponen la universalización del mercado, la posibilidad de que compre y se venda la tierra y el trabajo humano, y el comienzo de la formación de grandes masas monetarias.

El mismo año de la Declaración de Independencia de los Estados Unidos, 1776, un profesor de filosofía moral de la Universidad de Glasgow, Escocia, Adam Smith, publica un libro titulado *Una investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones* (o simplemente *La riqueza de las naciones*), en el que explica la alteración de lo que es la riqueza en relación con las revoluciones y cambios del siglo XVIII, y que da lugar al concepto de riqueza propio de la época contemporánea.

En efecto, en la Antigüedad y el Medievo, Italia y España son países ricos porque están llenos de trigo, olivos y viñas. En la Edad Moderna Perú y México son países ricos porque están llenos de oro y plata. En la Edad Contemporánea, Inglaterra y Holanda son países ricos porque están llenos de ingleses y holandeses, es decir, de «gente» que hace cosas que toda la demás gente necesita y quiere. Dicho de otra manera, a partir de la revolución industrial, la principal riqueza de las naciones son sus hombres, su capital humano, lo que sus ciudadanos saben, pueden y hacen, y ponen a disposición de los demás. Ese es, finalmente, el humanismo ilustrado, al que también puede llamarse

humanismo civil y humanismo liberal, término usado por primera vez («liberales») en la Constitución Española de 1812.

3. LA ILUSTRACIÓN EN EL MUNDO IBÉRICO. CARLOS III Y FRANCISCO DE MIRANDA.

En la península ibérica el protagonismo de la Ilustración y de la revolución liberal corre sobre todo por cuenta de la corona. La Ilustración española se puede decir que se inicia en 1700 cuando sube al trono el primer rey de la dinastía francesa de los Borbones, Felipe V, que gobierna hasta 1746. Su reinado marca el comienzo de las alianzas frecuentes entre la corona española y la francesa («pactos de familia») durante los siglos posteriores. Con Felipe V se inicia la supresión de los fueros de antiguos reinos (Valencia, Mallorca, Aragón y Cataluña), y se empieza la transformación de las relaciones de vasallaje entre el rey y los vasallos (una relación entre personas libres que se reconocen sujetos por igual a ley que pactan) en relaciones entre rey y parlamento, para acabar con la transformación de las Cortes de Castilla en Cortes Españolas.

Carlos III (1716-1788) sube al trono en 1759 y gobierna a lo largo de casi 30 años, durante el esplendor de la Ilustración. Intentó hacer la revolución francesa desde la corona, es decir, dio entrada en el gobierno a la burguesía nombrando ministros a ciudadanos que no eran nobles, redujo los privilegios de la nobleza, suprimió algunos mayorazgos (fincas que no se podían vender sino solamente heredar) y liberalizó el comercio suprimiendo monopolios.

La nobleza, que perdía sus privilegios, frecuentemente se revelaba contra el rey. En algunos casos llegaron a matarlo, como le ocurrió a Gustavo III de Suecia en 1792, que se opuso tanto a los revolucionarios liberales como a la nobleza, queriendo reconstruir un poder tan absoluto como el de los monarcas del siglo XVII.

En el despliegue de una política liberal, Carlos III tomó algunas otras medidas que afectaron de modo decisivo a las colonias americanas. Una de ellas fue la expulsión de los jesuitas de todo el territorio español en 1767, y otra la participación contra Inglaterra en la guerra de la independencia de los Estados Unidos.

Los jesuitas habían sido expulsados de Portugal en 1759, de Francia en 1763 (el Papa suprimió la Compañía de Jesús en 1773, que sobrevivió en Rusia hasta que en 1813 Pío VIII la autorizó de nuevo). Dentro de las políticas liberales, esta medida tenía el sentido de suprimir unos fueros eclesiásticos de cierta amplitud, confiscar y, en su caso, liberar una amplia cantidad de bienes de la Iglesia e integrarlos en el patrimonio del Estado o sacarlos al mercado. Y por otra parte, tenía el sentido de suprimir un poder político que había llegado a ser más fuerte que el de la nobleza, y que en ocasiones podía aliarse con ella frente a la corona.

Análogamente a como ocurrió con la expulsión de los judíos, la expulsión de los jesuitas significó una gran pérdida de profesores para colegios y universidades en España y en América, y una gran pérdida para la gestión y organización de la actividad misionera y social de la Iglesia en las colonias.

Carlos III amplió su dominio en América del norte hasta Alaska, según le correspondía a España por los tratados de Tordesillas y Zaragoza, mediante varias expediciones y el apoyo a los Estados Unidos en su Guerra de la Independencia (1775-1783), y de esa manera logró la mayor extensión territorial de todos los tiempos para el imperio español.

En 1775 tuvo lugar la primera expedición a Alaska mandada por el vizcaíno Bruno de Heceta y en 1790 otra al mando del catalán Salvador Fidalgo. En ambos casos exploraron la península y establecieron diversos asentamientos, de los que queda la huella española en los nombres de ciudades como Cordova (Alaska) y Valdez (Alaska).

En 1780 Carlos III envía una flota al mando del extremeño José Solano para apoyar, junto a Francia, a los colonos en la Guerra de la Independencia contra Inglaterra. En esa expedición iba Francisco de Miranda (1750-1816), un venezolano que había hecho su carrera militar en España, y que fue condecorado por su intervención en la batalla de Pensacola (1781), tras la cual Carlos III recupera Florida y amplía sus dominios en América del Norte y el Caribe.

Francisco de Miranda es probablemente el hispano más universal del siglo XVIII. Lucha junto a Carlos III en la conquista de las plazas fuertes del norte de África, junto a Jefferson por la independencia de los Estados Unidos, junto a Napoleón en sus campañas europeas y

alcanza el rango de general de sus ejércitos (por eso su nombre es el único español que figura en el Arco del Triunfo de París), colabora con Catalina II de Rusia en su empeño por la ilustración rusa, y con Simón Bolívar en la independencia de las colonias españolas.

Miranda viajaba siempre con los volúmenes de las memorias que iba escribiendo, llenas de descripciones, observaciones y reflexiones, que sumaron 63 tomos. En esas reflexiones Miranda concibe, por primera vez, la constitución de un gran imperio americano al que denomina Colombia, en honor de Cristóbal Colón, y que abarcaba todos los territorios españoles y portugueses desde el río Misisipi hasta la Tierra de Fuego.

Probablemente Francisco de Miranda es uno de los hispanos con mayor protagonismo en los cambios políticos y culturales del siglo XVIII, uno de los hombres que comprendió mejor su época y uno de los mejores representantes de la Ilustración. Fue el iniciador de la Primera República de Venezuela (1810-1812) donde se le rinden honores como Generalísimo en el Panteón Nacional de Caracas.

BIBLIOGRAFÍA

CHÁVEZ, Thomas E., *España y la independencia de Estados Unidos*, Taurus, Barcelona, 2006.

CHOZA, Jacinto, *Historia cultural del humanismo*, Thémata-Plaza y Valdés, Sevilla-Madrid, 2009.

GOÑI, Fermín, *Los sueños de un Libertador* [Francisco de Miranda], Roca Editorial Histórica, Madrid, 2009.

HAZARD, Paul, *La crisis de la conciencia europea, 1680-1715*, Pegaso, Madrid, 1988.

—, *El pensamiento europeo en el siglo XVIII*, Alianza, Madrid, 1991.

LABRADA RUBIO, Valle, *Introducción a la teoría de los derechos humanos: fundamento, historia, declaración universal de 10 de Diciembre de 1948*, Civitas, Madrid, 1998.

KANT, I., *En defensa de la Ilustración*, Alba, Barcelona, 1999.

LAFUENTE, Antonio y VALVERDE, Nuria, *Los mundos de la ciencia en la Ilustración española*, Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología, Madrid, 2003.

MANIQUIS, Robert N., MARTÍ, Oscar R. y PÉREZ, Josep (eds.), *La Revolución Francesa y el mundo ibérico*, Sociedad Estatal Quinto Centenario, Madrid, 1989.

MURILLO RUBIERA, Fernando, *América y la dignidad del hombre: los derechos del hombre en la filosofía de la historia de América*, Mapfre, Madrid, 1992.

PALACIO ATARD, Vicente, *Carlos III: el rey de los ilustrados*, Ariel, Barcelona, 2006.

WEST, E.G., *Adam Smith: el hombre y sus obras*, Unión Editorial, Madrid,1989.

REFERENCIAS A INTERNET

http://fr.wikipedia.org/wiki/Siècle_des_Lumières. La Ilustración (cfr. también versión inglesa).

http://en.wikipedia.org/wiki/Declaration_of_the_Rights_of_Man_and_of_the_Citizen. Declaración de los Derechos Humanos.

http://es.wikipedia.org/wiki/Liberalismo. Liberalismo (cfr. versión inglesa).

http://es.wikipedia.org/wiki/Ilustracion_en_España. Ilustración española.

http://www.cervantesvirtual.com/historia/monarquia/felipe5.shtml. Felipe V, rey de España.

http://www.cervantesvirtual.com/historia/monarquia/carlos3.shtml. Carlos III de España.

http://www.cervantesvirtual.com/bib_tematica/jesuitas. Historia de los jesuitas.

http://en.wikipedia.org/wiki/History_of_Alaska. Historia de Alaska.

http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/FMiranda/autor.shtml. Página sobre Francisco de Miranda en el Centro Virtual Cervantes.

http://en.wikipedia.org/wiki/Francisco_de_Miranda. Páginas sobre Francisco de Miranda en Wikipedia (versiones inglesa y española).

SUGERENCIAS SOBRE MATERIALES AUDIOVISUALES

http://www.artehistoria.jcyl.es/histesp/videos/galeria.htm. Vídeos didácticos sobre: La Ilustración en España, La nobleza en el siglo XVIII, Población en la España del XVIII, Economía de España en el XVIII, Las verbenas del siglo XVIII, Los Palacios Reales, El Museo del Prado y la Ilustración, La expedición Malaspina.

http://www.versailles visit.com/mapa de palacio de versalles.html. Jardines de Versalles.

CAPÍTULO 20
LA EXPULSIÓN DE LOS JESUITAS Y LOS PRIMEROS INFLUJOS ILUSTRADOS: EUGENIO ESPEJO Y JOSÉ JOAQUÍN FERNÁNDEZ DE LIZARDI

1. LA EXPULSIÓN DE LOS JESUITAS.

La presencia de la orden jesuítica en el continente americano se remonta a los años inmediatos a la formación de la orden a mediados del siglo XVI. La Compañía de Jesús adquirió con rapidez creciente importancia en el contexto de la reforma protestante en Europa. De modo que la Orden fundada por Ignacio de Loyola se convirtió muy pronto en la defensora del catolicismo romano fiel al Papa y, además, en la ideóloga de un catolicismo reformado (Contrarreforma) que, si bien por un lado lideraba las batallas teológicas frente a las iglesias protestantes, por otra parte impulsaba el cambio en el interior del catolicismo romano de modo que se redujeran, en cuanto fuera posible, las distancias doctrinales con las nuevas iglesias.

En el continente americano, fueron los misioneros jesuitas los que propiciaron la creación de esa suerte de «experimentos» sociológicos, culturales, políticos y religiosos que fueron las reducciones, y por otra parte, en las universidades que tenían a su cargo en las ciudades coloniales los jesuitas tentaban los límites de los dogmas católicos al introducir el estudio de las teorías científicas europeas más avanzadas de la época (Descartes y Newton, por ejemplo). A lo largo del siglo XVIII, los jesuitas mantuvieron continuamente disputas con los representantes de la Ilustración francesa y con los reyes ilustrados sobre los que aquellos influían. Todos estos elementos hicieron que los jesuitas fueran considerados el grupo ideológico de avanzada de la Iglesia Católica y, a su vez, la máxima defensora de ésta en aquellos tiempos de crisis de la unidad religiosa cristiana de Europa.

Los esfuerzos realizados por los jesuitas en América a nivel educativo y a nivel de las misiones con indígenas de zonas extremadamente alejadas de las ciudades (las selvas del Paraná y las selvas del

Amazonas) se dirigían directamente a evitar que la quiebra de la unidad religiosa producida en Europa llegara a producirse también en América. Y el modo de prevenirla era justamente incorporando a sus enseñanzas doctrinales toda verdad científica o religiosa, proviniera de donde proviniera, adaptándola de modo tal que no entrara en conflicto con los dogmas más importantes de la doctrina católica. De este modo, en las «reducciones», los jesuitas intentaban aplicar diversas teorías políticas de modo que se insinuaba un relativo ejercicio democrático al tiempo que se mantenía un riguroso respeto por la autoridad máxima representada en el misionero a cargo de cada «Reducción».

Las «reducciones» pretendían constituirse en recintos modelos caracterizados por la paz, la equidad, el control de los vicios, es decir, en lugares que practicaran de modo «natural» las virtudes promulgadas por el cristianismo y que fueran modelos de la utopía cristiana, de la ciudad de Dios en la tierra. Las ideas sobre la bondad natural de los indígenas que no habían sido tocados por la civilización, los que de un modo también pseudonatural asumían las doctrinas cristianas, hicieron suponer a muchos de los jesuitas que participaban en esas misiones, o que las administraban o regían a la distancia, que esas misiones podrían constituirse en modelos de cristianismo para los propios cristianos de las ciudades. Las «reducciones» florecieron y fueron territorios que hasta llegaron a disfrutar de cierta riqueza y libertad de impuestos, pues funcionaban casi absolutamente independientes de los gobiernos coloniales.

Ese florecimiento adquirió rasgos legendarios y a las ciudades coloniales llegaban noticias sobre estas misiones como emporios de grandes riquezas que eran acumuladas por la orden y, además, como amenazas frente a la unidad de la corona en América, porque esas mini-repúblicas de la selva eran autonomías administrativas, económicas y hasta religiosas en cuanto los misioneros tenían una amplísima libertad de acción en relación con el control que la jerarquía eclesiástica ejercía en las ciudades, hecho que generaba disputas entre los miembros del clero secular y regular (es decir, entre los sacerdotes que no pertenecen a una familia religiosa y están a cargo directamente de un obispo y los que pertenecen a las órdenes).

En el año 1767, los miembros de la Compañía de Jesús fueron acusados de propagar doctrinas contrarias a las monarquías borbónicas

que gobernaban gran parte de Europa, fueron acusados de promulgar teorías que defendían el regicidio, de propagar las tesis morales del probabilismo, de acumular riquezas exorbitantes y, sobre todo, de animar disturbios callejeros en España. Por estas razones, el rey Carlos III ordenó la expulsión de todos los miembros de la entonces mayor orden religiosa de todos los territorios de la corona española.

Entre los expulsados, hay una larguísima lista de intelectuales que con sus escritos y pensamiento aportaron mucho a la consolidación de un pensamiento criollo americano que se consolidaba como alteridad del pensamiento peninsular. La maduración de esa conciencia criolla conduciría entre otros factores a las posteriores ideas independentistas. Hay cuatro jesuitas particularmente relevantes por los escritos que produjeron inmediatamente después de la expulsión, aunque eran trabajos que ya venían escribiendo por muchos años: Francisco Javier Clavijero, mexicano autor de *Historia Antigua de México*; Juan de Velasco, ecuatoriano autor de *Historia del Reino de Quito en la América Meridional*; Juan Ignacio Molina, chileno autor de *Ensayo sobre la Historia Natural de Chile*; y, finalmente, Juan Pablo Vizcardo, peruano autor de la *Carta a los españoles americanos*.

Este último es el primer documento en que se llama abiertamente a los americanos a buscar la independencia de España, y los tres anteriores son las primeras historias con un carácter fuertemente nacionalista y directamente comprometidos en responder a las hipótesis de los naturalistas europeos Buffon y de Paw que denigraban el conocimiento de los americanos. Todos ellos influyeron enormemente en la consolidación del pensamiento criollo y se convirtieron en el fundamento del pensamiento ilustrado de las independencias.

2. LOS ILUSTRADOS AMERICANOS. EUGENIO DE SANTA CRUZ Y ESPEJO (1747-1795).

Conocido entre los historiadores latinoamericanos como «el más formidable agitador del Nuevo Mundo». El origen de Espejo sigue siendo tema de investigación, pues tradicionalmente la historia ha hablado de él como el primer indígena ilustrado, sin embargo en el

presente varios investigadores se empeñan en demostrar el origen criollo de Espejo. La tradición dice que su padre era un indígena de Cajamarca (Perú) y su madre una mulata quiteña. Dejando de lado las dudas con respecto al origen de Espejo, importa más su postura frente al tema de la igualdad entre indios, mestizos y criollos que él defendió en varios de sus escritos. Espejo fue el fundador de la primera biblioteca pública en Quito, con 40.000 volúmenes expropiados de las bibliotecas de los jesuitas expulsos.

Como científico, pues su grado de doctor era en medicina, condujo las primeras investigaciones en el marco de la ciencia moderna en América del Sur: *Reflexiones sobre las viruelas* (1785) y la investigación sobre el uso de la quinina. Espejo fue el primer científico en hablar de microorganismos (medio siglo antes de Pasteur). Autor del primer periódico quiteño, *Primicias de la Cultura de Quito*, y de los diálogos satíricos *El Nuevo Luciano de Quito*, en los que se constituyó en mordaz crítico de la corona, del sistema educativo que se mantenía en las universidades y colegios, del sistema administrativo monopólico y del poder económico de la Iglesia.

Los juegos satíricos de Espejo hicieron que las autoridades coloniales lo persiguieran hasta ponerlo en prisión en Bogotá y alejarlo de su Quito natal. Si bien los años de prisión y exilio afectaron la salud de Espejo, por otra parte su obra y pensamiento adquirieron mayor fama a lo largo del continente. En los años de exilio, Espejo estableció amistad con Antonio Nariño, el prócer de la independencia colombiana, en quien influyó notablemente.

A su regreso a Quito después de que ninguno de los cargos levantados en su contra fuera demostrado, Espejo fundó primero la Escuela de la Concordia y luego la Sociedad de Amigos del País, ambas asociaciones en las que se discutían temas de interés general y en las que participaron la mayoría de futuros próceres de la independencia quiteña. Si bien Espejo nunca habla explícitamente de proclamar la independencia frente a España, todos sus textos anuncian el pensamiento independentista y animan el ejercicio de libertades individuales y colectivas que serán el elemento aglutinante de las causas de la independencia política que se producirá veinte años más tarde.

3. ALONSO CARRIÓ DE LA VANDERA, «CONCOLORCORVO» (1715-1783).

Este funcionario español originario de Gijón llegó a América siendo todavía muy joven y se vinculó al ejército español que defendió el Río de la Plata de las incursiones inglesas y luego pasó a ser funcionario de la corona. Como funcionario, tuvo la responsabilidad de acompañar a los jesuitas expulsados en 1767 a tierras españolas y, posteriormente a Italia, en donde terminaron expatriados la mayoría de jesuitas que salieron de América. En el año 1771, recibió el encargo de controlar el servicio de correos entre las ciudades de Lima y Buenos Aires, para lo cual viajó desde la ciudad porteña en el Atlántico hasta la capital del Virreinato en el Pacífico, cruzando los Andes y visitando cada una de las ciudades y pueblos que estaban a lo largo de este trayecto. Como fruto de este viaje va a escribir el libro: *Lazarillo de ciegos caminantes*, obra que reúne en formato de libro de viajes una serie de elementos de la novela picaresca, descripciones de los lugares visitados y de las inmensas dificultades administrativas que implicaba la comunicación y, por tanto, el control y la eficiencia administrativa en tan vasto imperio.

Carrió de la Vandera firmó el libro con el seudónimo «Concolorcorvo». En el presente se discute la autenticidad de la autoría de la obra, que para algunos críticos en realidad fue escrita por un secretario o ayudante de Carrió de la Vandera. En todo caso el libro se considera una de las primeras obras literarias de crítica ilustrada a las deficiencias administrativas de las colonias españolas en América y uno de los fermentos de las ideas revolucionarias.

4. JOSÉ JOAQUÍN FERNÁNDEZ DE LIZARDI (1776-1827).

Nacido en la Ciudad de México, este ilustrado autodidacta comparte con «Concolorcorvo» el título de primer autor de novela en Hispanoamérica. Aunque el texto de Fernández de Lizardi, *El Periquillo Sarniento*, es muy posterior al de «Concolorcorvo», muchos críticos defienden la primacía de esta novela por ser escrita por un criollo

nacido en América, a diferencia de *Lazarillo de ciegos caminantes*, escrita por un funcionario peninsular aunque con larga trayectoria en América. Los dos textos comparten el carácter picaresco, aunque el de Fernández de Lizardi corresponde con más rigor al género novelesco.

Este mexicano fue el fundador del primer periódico libre en México (*El Pensador Mexicano*), en 1812, aprovechando que las Cortes de Cádiz emitieron una ley de libertad de prensa. Y aunque *El Periquillo Sarniento* fue escrito en plena agitación de las guerras de Independencia, reúne en su conjunto buena parte de los aspectos característicos del pensamiento ilustrado americano y las críticas que éste generó frente al sistema político, económico, religioso y administrativo de las colonias americanas. De tal manera, este autor recogía uno de los elementos más característicos de la tradición literaria del Siglo de Oro (la picaresca) para promulgar las ideas sociales y políticas que ya habían madurado en el continente. Publicada en 1816, en medio de la agitación de las Guerras de Independencia en México (1810-1821), la novela reunía muchos de los elementos del pensamiento crítico ilustrado y proponía una serie de enseñanzas pedagógicas para los ciudadanos de la nueva República.

BIBLIOGRAFÍA

CHIARAMONTE, José Carlos, *Pensamiento de la Ilustración: economía y sociedad iberoamericanas en el siglo XVII*, Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1979.

CLAVIGERO, Francisco, *Historia antigua de México*, Porrúa, México, 1987.

—, *Historia de la Antigua o Baja California*, Porrúa, México, 1975.

«CONCOLORCORVO», *El lazarillo de ciegos caminantes*, Agencia Española de Cooperacion Internacional, Madrid, 1997.

FERNÁNDEZ DE LIZARDI, José Joaquín, *El Periquillo Sarniento*, Cátedra, Madrid, 1997.

MOLINA, Juan Ignacio, *Historia natural y civil de Chile*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1978.

PICÓN-SALAS, Mariano, *De la Conquista a la Independencia. Tres siglos de historia cultural hispanoamericana,* Fondo de Cultura Económica, México, 1994.

ROIG, Arturo Andrés, *El humanismo ecuatoriano de la segunda mitad del siglo XVIII*, Biblioteca Básica del Pensamiento Ecuatoriano, Banco Central del Ecuador, Quito, 1984.

SANTA CRUZ Y ESPEJO, Francisco Xavier Eugenio de, *Obras completas*, Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, Quito, 2008.

—, *Obra educativa*, Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1981.

VELASCO, Juan de, *Historia del reino de Quito en la América meridional*, Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1981.

VILLACÍS MOLINA, Rodrigo, «Eugenio Espejo y la defensa de los indios», en *Diario Hoy*, 4 febrero, 1995.

REFERENCIAS A INTERNET

Para ampliar la información sobre la expulsión de los jesuitas del continente americano y las consecuencias intelectuales y culturales de tal expulsión se pueden visitar los siguientes enlaces electrónicos:

http://www.cervantesvirtual.com/bib_tematica/jesuitas. Jesuitas.

http://www.portalplanetasedna.com.ar/jesuitas3.htm. Las misiones jesuíticas.

http://www.edufuturo.com/educacion.php?c=1178. Juan de Velasco.

http://www.biografiadechile.cl/detalle.php?IdContenido. Biografías de Chile, Juan Ignacio Molina.

http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/fondo2000/vol1/mesoamerica_ii/html/7.html. Francisco Javier Clavijero, Fondo de Cultura Económica.

http://hablemosdehistoria.com/archivos/la_buenos_aires_de_1773_segun_concolorcorvo. *Lazarillo de ciegos caminantes*.

http://www.edufuturo.com/educacion.php?c=524. Eugenio Espejo.

http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras. Obras de Espejo.

http://www.centenarios.org.mx/1780autores.htm. Humanistas mexicanos.

SUGERENCIAS SOBRE MATERIALES AUDIOVISUALES

Imágenes sugeridas: Retratos de Espejo, Lizardi, Clavijero, Velasco y Molina; ilustraciones sobre la expulsión de los jesuitas.

http://www.bolivia.com/Turismo/ciudades/Santa_cruz/rutas. Misiones jesuitas en Bolivia.

CAPÍTULO 21
EL FIN DEL ANTIGUO RÉGIMEN. EL SIGLO DE LAS NACIONES Y LOS NACIONALISMOS. ESPAÑA Y PORTUGAL EN LAS GUERRAS NAPOLEÓNICAS. EL ESTADO MODERNO Y LA SEGUNDA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL

1. EL ANTIGUO RÉGIMEN Y SU TRANSFORMACIÓN.

En su ensayo *El Antiguo Régimen y la Revolución*, de 1856, Alexis de Tocqueville explica que «la Revolución francesa bautizó lo que abolía», es decir, le puso el nombre de «Antiguo Régimen» al ordenamiento sociocultural de los países europeos, al orden establecido en las sociedades que ella quería transformar, y que transformó mediante la implantación de un Régimen revolucionario, un Régimen liberal, o un Régimen nuevo, según la denominación que se utilizó en cada país.

Las sociedades del Antiguo Régimen constaban de una nobleza y alto clero que era el estamento gobernante, una burguesía compuesta de artesanos y comerciantes que constituían una especie de clase media, y los campesinos y siervos que se ocupaban de las tareas más pesadas y menos rentables. En cierto modo la sociedad feudal del medievo era también así, pero más atomizada y dependiente de condes, marqueses, abades, arzobispos y príncipes, y con una «burguesía» mucho menor. Conforme se va produciendo el desarrollo urbanístico y aumenta el número y el volumen de las ciudades y de habitante de ellas («burgueses»), los feudos se fusionan y se concentran en reinos.

El Antiguo Régimen, la época moderna de las monarquías absolutistas, es el periodo en que los reyes trabajan para construir sociedades homogéneas fusionando los feudos en reinos, y organizando los reinos como estados, siguiendo el modelo de los dos primeros reinos que se constituyeron de ese modo en Europa, a saber, Castilla y Aragón, en la península ibérica.

Esos reinos estados modernos son la matriz de las naciones contemporáneas, que surgen al transformarse la sociedad estamental

monárquica en una sociedad industrial republicana, que es a la vez una sociedad nacional y una sociedad de clases (burgueses y proletarios). Esta sociedad se mantiene durante todo el siglo XIX y la primera mitad del XX, y en la segunda mitad del XX se transforma en una sociedad igualitaria, o sea, una sociedad de servicios, de bienestar, de consumo y supranacional, en que la «clase media» ha absorbido más de la mitad de la población y constituye la masa casi homogénea de «la gente».

Correlativamente, la «ciudadanía» viene determinada por la relación de vasallaje entre el rey y los vasallos, es decir, por esa relación entre personas libres propias de las monarquías ibéricas medievales, que se extiende por Europa; por la articulación entre los municipios de un territorio y el rey mediante los parlamentos en la modernidad; por la nacionalidad o vinculación territorial a la nación en la época contemporánea, y por la integración en las grandes unidades supranacionales a comienzos del siglo XXI.

Los principios de la igualdad de todos los hombres en general, y ante el derecho en particular, y la proclamación de su dignidad, es una conquista de los intelectuales y políticos de la Ilustración, con los antecedentes renacentistas y barrocos ya señalados. Pero la implantación efectiva de esa igualdad y de esos principios en cada país en concreto, y la transmutación misma de cada país en «nación», es obra del Romanticismo, de sus políticos, intelectuales, científicos, técnicos y artistas.

2. NACIONES Y NACIONALISMOS.

La Paz de Westfalia de 1648, al delimitar territorialmente la soberanía de cada monarca, el ámbito de vigencia de su religión y la de sus súbditos, y establecer el principio de no ingerencia de unos soberanos en los territorios del otro, había puesto las bases de los nacionalismos. Por otra parte, el despotismo ilustrado y las proclamaciones de libertad, igualdad y fraternidad habían puesto las bases de una homogeneización entre los países.

El nacionalismo es en parte una reacción contra el racionalismo barroco y la homogeneización ilustrada, y una reafirmación romántica de la identidad histórica, religiosa y lingüística, pero no en términos

genealógico-monárquicos sino en términos burgueses-republicanos. Con los nacionalismos se constituyen en Occidente las barreras más impenetrables que hayan existido jamás entre los hombres, a saber, las fronteras nacionales, y las entidades metafísicas más consistentes de índole social, o sea, las naciones.

Eso explica que los principios de libertad, igualdad y fraternidad de las revoluciones liberales se implanten en los ámbitos nacionales. Primero en Estados Unidos, y en términos de democracia, pues los promotores de la independencia y los federalistas retomaron la tradición democrática greco-romana y la trasplantaron a Virginia, Nueva Inglaterra y los primeros Estados de la Unión, y después en Francia, en términos absolutistas, pues Napoleón asumió la tradición monárquica e imperial de Europa.

Con una aguda conciencia del deber de proclamar la libertad y la igualdad de todos los hombres y con una aguda conciencia nacional, Napoleón se sintió legitimado para invadir, en nombre de la Francia libertadora, los restantes países de Europa y liberarlos del Antiguo Régimen.

Uno de esos países fue España, entonces bajo la monarquía absolutista de Carlos IV (1788-1808), donde impuso a su hermano José I Bonaparte en1808, hasta que fue expulsado en 1813 y fue puesto en su lugar Fernando VII (1813-1833). Esos episodios enmarcan la Guerra de la Independencia Española y el comienzo del declive de Napoleón.

3. LAS GUERRAS NAPOLEÓNICAS EN LA PENÍNSULA IBÉRICA.

La Guerra de la Independencia Española transcurre en paralelo con las guerras de independencia hispanoamericanas con las que comparte algunos objetivos.

Ausentado el rey, quien se levanta contra Napoleón y sus libertades es el pueblo, no para rechazarlas sino para dárselas a sí mismo en un proceso constituyente, durante la ocupación francesa, en las Cortes de Cádiz desde 1810 a 1814. Esas Cortes elaboran la primera Constitución Española en 1812, constitución liberal que sirve de modelo para las de los países americanos, que proclaman su independencia entre

1810 y 1827. Las Cortes y la Constitución de Cádiz marcan el comienzo de la España liberal, democrática y políticamente moderna, y el de los nuevos países americanos de iguales rasgos. La mayor diferencia es que casi todos los países americanos se declaran repúblicas en sus constituciones mientras España se declara reino.

Los españoles, sin Jefe del Estado y gobernados por una asamblea constituyente, derrotan a Napoleón en la Batalla de Bailén el 19 de julio de 1808. Esta batalla tiene gran valor simbólico. El filósofo J.G. Fichte en su libro *Proclamas a la nación alemana*, la toma como ejemplo de que un pueblo sin Estado puede resultar victorioso y constituirse como nación. Por tratarse de la primera derrota que sufre el invencible Napoleón desde el comienzo de su campaña, Austria se siente motivada para formar una nueva coalición con los otros países europeos, que acabará expulsando de toda Europa a los ejércitos franceses.

El ejército británico, al mando del irlandés Wellington, desde 1809 a 1814 derrota a los franceses repetidas veces, en Portugal primero y en España después, hace retroceder a los franceses hasta los Pirineos, e invade el sur de Francia hasta que es derrotado en Toulouse.

Junto al ejército español y al luso-británico, desempeñan un papel clave en esta Guerra de la Independencia Española los guerrilleros y su sistema de guerrillas, términos que pasan desde entonces al lenguaje militar mundial para designar ese procedimiento bélico. Los guerrilleros son personajes que el arte y la literatura han mitificado cómo héroes espontáneos que, al margen de los ejércitos oficiales, se levantan con un grupo de voluntarios y luchan constantemente contra el ejército regular mediante sabotajes, emboscadas, escaramuzas contra pequeños cuerpos de ejército, siempre escondidos y siempre produciendo terror en las tropas regulares. Así fueron las acciones de Palafox, Juan Martín El Empecinado, El Cura Merino, y otros.

De todas formas, quizá el principal papel en la lucha contra Napoleón lo desempeña Inglaterra, y, más en concreto, el almirante Nelson, que derrotó a la escuadra franco-española en la Batalla de Trafalgar, en la costa de Cádiz, el 21 de octubre de 1805. En realidad esta victoria significaba a priori la derrota de los ideales imperiales de Napoleón, pues a lo largo del siglo XIX el dominio del mar sería indiscutiblemente británico y Napoleón quedaría aislado en el continente.

4. EL ESTADO MODERNO Y LA SEGUNDA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL.

Tras la derrota de Napoleón, el Congreso de Viena de 1815 canaliza la Restauración y repone modos y privilegios del Antiguo Régimen. Pero de todas formas, la Revolución ya había triunfado. Napoleón promulgó el primer Código Civil de la historia, en el que los derechos de los ciudadanos se organizaban de un modo tan igualitario y racional como Felipe II había organizado las ciudades y D'Alambert el saber en la *Enciclopedia*.

Creó el Estado de Derecho y el Derecho Administrativo, o sea, el aparato para darle existencia real y funcionalidad a ese estado, facultando al ciudadano para efectuar reclamaciones frente a la máquina estatal. Con ese Derecho Administrativo, como a veces recogen los manuales, por primera vez en la historia humana el poder se inclina ante el derecho.

En 1790 Talleyrand propone a la Asamblea Nacional la creación de un sistema nuevo de medidas proclamado por la autoridad real, y suprime los diferentes sistemas de medidas que en cada territorio tenía establecido el señor del lugar según sus conveniencias fiscales. Esta propuesta significa el intento de ajustar la vida ordinaria a las innovaciones de la revolución científica y la revolución industrial.

Dos astrónomos franceses, Delambre y Méchain, se encargan de la medición de la tierra y con ello se completa la estructura de meridianos y paralelos. Se traza el cuadro de las edades geológicas con los trabajo del escocés Charles Lyell (1797-1875). Paralelamente, se inicia el inventario de vegetales, animales y humanos por parte de Linneo (1707-1778), y por parte de Charles Darwin (1809-1882) según una clave empírica y racional.

Hasta 1830 en que se inventa el ferrocarril, el medio de circulación más rápido es el caballo, como en todo el Paleolítico y todo el Neolítico. La red de ferrocarriles europea se completa entre 1830 y 1880, desde Upsala en Suecia hasta Cádiz, desde Dublin a Bari y desde Londres a Estambul (Orient Express), superándose así, y con gran margen de ventaja, el sistema de comunicaciones del Imperio Romano.

Paralelamente a las vías de comunicación, se desarrollan los medios de comunicación, anulando las distancias espaciales y temporales que dificultan las conversaciones entre los hombres. En 1816 Niépce inventa la fotografía. En 1833, Gauss y Weber instalan la primera línea telegráfica. En 1876, Alexander Graham Bell construye el primer teléfono. Los primeros automóviles con gasolina son desarrollados por Karl Benz en 1885 y por Gottlieb Daimler y Wilhelm Maybach en 1889. La fotografía comienza a usarse en la prensa diaria en 1880, y en 1884 Otto Mergenthaler inventa la linotipia. El primer avión propiamente dicho es creado por Clément Ader, en 1890. El cinematógrafo fue patentado en 1894. En 1896, Marconi patenta la radio y en 1906 John Logie Baird ofreció el primer sistema de televisión. La mayor parte de estos descubrimientos e inventos tuvieron lugar al margen de las universidades, que durante el Antiguo Régimen no contribuyeron mucho a la innovación.

La mayor parte de esos descubrimientos e inventos trabajan sobre los de Michael Faraday (1791-1867), probablemente el mayor benefactor de la humanidad hasta el presente. Faraday, al descubrir la inducción electromagnética, que permite la construcción de generadores y motores eléctricos, hace posible sustituir la tracción animal por la tracción mecánica y eléctrica, por lo que puede considerarse el libertador de las mayores servidumbres y el abuelo de los grandes desarrollos industriales.

BIBLIOGRAFÍA

García de Cortázar, Fernando [et al.] *Nacionalismos e historia*, Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial, Valladolid, 2005.

Moral Roncal, Antonio Manuel, *Las guerras carlistas*, Sílex, Madrid, 2006.

Pérez Galdós, B., *Bailén*, Alianza, Madrid, 1985.

—, *Cádiz*, Alianza, Madrid, 1987.

—, *El 19 de Marzo y el 2 de Mayo*, Alianza, Madrid, 1988.

—, *La batalla de los Arapiles*, Alianza, Madrid, 1986.

—, *Los Ayacuchos*, Alianza, Madrid, 1986.

POUNDS, Norman, J. G., *La vida cotidiana. Historia de la cultura material*, Crítica, Barcelona, 1999.

TOCQUEVILLE, A., *El Antiguo Régimen y la Revolución*, Alianza, Madrid, 1982.

TONE, John L., *La guerrilla española y la derrota de Napoleón*, Alianza, Madrid, 1999.

VERNET GINÉS, Juan, *Historia de la ciencia española*, Alta Fulla, Barcelona, 1998.

VILAR, Juan B. y VILAR, María J., *La primera revolución industrial española (1812-1875)*, Ariel, Barcelona, 1998.

REFERENCIAS A INTERNET

http://es.wikipedia.org/wiki/Antiguo_Régimen. El Antiguo Régimen.

http://es.wikipedia.org/wiki/Nacionalismo. El nacionalismo (cfr. versión inglesa).

http://www.cervantesvirtual.com/Buscar.html?texto=cortes+de+cadiz y http://en.wikipedia.org/wiki/Cdiz_Cortes. Las Cortes de Cádiz y la Constitución española (cfr. versión española, cfr. http://www.cervantesvirtual.com/Buscar.html?texto).

http://es.wikipedia.org/wiki/Batalla_de_Bailén. Batalla de Bailén (cfr. versión inglesa).

http://es.wikipedia.org/wiki/Guerrilla. Guerrillas y guerrilleros.

http://es.wikipedia.org/wiki/Batalla_de_Trafalgar. Batalla de Trafalgar (cfr. versión inglesa).

http://es.wikipedia.org/wiki/Congreso_de_Viena. El congreso de Viena y la Restauración.

http://es.wikipedia.org/wiki/Estado_Nación. El Estado-Nación.

http://en.wikipedia.org/wiki/Public_administration. Administración pública.

http://es.wikipedia.org/wiki/Revolución_industrial. Revolución industrial.

SUGERENCIAS SOBRE MATERIALES AUDIOVISUALES

http://www.artehistoria.jcyl.es/histesp/videos/galeria.htm. Vídeos didácticos sobre: Población a principios del XIX, La llegada del ferrocarril, La casa burguesa, La batalla de Trafalgar, Las campañas de Napoleón, El Madrid del siglo XIX, Independencia de las colonias americanas, Las desamortizaciones, Minería y siderurgia españolas en el siglo XIX.

CAPÍTULO 22
LAS GUERRAS CIVILES EN LA ESPAÑA DEL XIX Y LA EUROPA DE LA RESTAURACIÓN. LAS REVOLUCIONES SOCIALISTAS. LA LIQUIDACIÓN DEL IMPERIO ESPAÑOL EN 1898

1. LAS GUERRAS CIVILES EN LA ESPAÑA DEL XIX Y LA RESTAURACIÓN.

La caída del Antiguo Régimen, la Revolución liberal, y la construcción de la sociedad moderna, no es algo que se lograra de una vez por todas. Ni en Europa, ni España, ni en América. El Congreso de Viena significa en primer lugar la remodelación de las fronteras de Europa y la reafirmación de los acuerdos de Westfalia, pero además la rehabilitación de la nobleza y de no pocos principios del absolutismo, pues se restauran las monarquías absolutas en todos los países europeos en que habían sido abolidas. No obstante, los principios de libertad, igualdad y fraternidad, vuelven a la carga, una y otra vez, en la oleada de revoluciones de 1820 y 1830 y nuevamente en 1848, aunque ahora enarbolados por unos ciudadanos que pretenden otra revolución, la revolución socialista.

La revolución industrial había generado grandes cambios sociales, como ya se ha apuntado. La antigua sociedad de los tres estamentos, la nobleza, la burguesía y los campesinos, se había transformado en la sociedad de las dos clases, la burguesía y el proletariado, o sea, los propietarios de los medios de producción y los obreros, los dueños de las factorías industriales y los empleados.

El nacimiento y desarrollo de la industria provoca un éxodo del campo a la ciudad, un fuerte crecimiento de las ciudades, y una mejora de las condiciones de vida. En efecto, y a pesar de la literatura sobre la miseria del proletariado, los suburbios urbanos crecen continuamente porque sus condiciones de vida son mejores que las del campesinado. La mejora de las condiciones de vida da lugar a la explosión urbano-demográfica, a los movimientos de la clase obrera, a los sindicatos y al socialismo. En América, la idea de Francisco de Miranda

del gran imperio de Colombia, que abarcara desde la margen derecha del Misisipi hasta la Tierra de Fuego, también se le había ocurrido a Thomas Jefferson. Pero los territorios americanos del sur, como los del norte, también tenían voz propia e ideas propias, y no sólo nacionales, sino también imperiales.

Las ambiciones de Miranda, que había convivido con Jefferson, Napoleón, Catalina la Grande, y había pasado por la corte de Carlos III de España y la de la reina Victoria de Inglaterra, no eran en modo alguno ajenas a sus amigos Simón Bolívar, San Martín, Sucre, O'Higgins y otros nativos americanos que también habían adquirido su formación en los ejércitos españoles de Carlos III. Pero todos ellos eran más prácticos que el venezolano y más conscientes de lo que se podía abarcar en los comienzos.

A partir de 1810 se desarrollaron las guerras de independencia latinoamericanas, y su primera fase concluye antes de que se inicie la primera guerra civil española. Desde el primer momento, los países americanos tienen conciencia de su herencia europea, y, en concreto, ibérica, es decir, española o portuguesa. Trasladan al nuevo continente el enfrentamiento entre conservadores y liberales de la península, de Europa, y de la guerra civil de los Estados Unidos, y luego el de los burgueses y proletarios de Europa y de Estados Unidos.

Son conscientes de que su lucha no es una revolución que necesite hacer tabla rasa de lo anterior, sino una guerra que pretende declarar la independencia respecto de la metrópolis, de Europa.

Sin embargo esos países, que en ningún momento habían sido colonias, sino virreinatos, y que contaban por eso con una estructura administrativa y estatal suficiente para constituirse en naciones-estados contemporáneos, desmantelaron esas estructuras.

Aunque al independizarse, no necesitan sacudirse el fardo de un pasado insoportable, sin embargo, acentuaron el racismo y el clasismo, asumiendo los nativos de procedencia europea, o sea, los criollos, las funciones de nobleza y alta burguesía, es decir, de clase superior. Saben que constituyen una sociedad de castas, y saben que lo que ellos tienen como etapa anterior a su declaración de los derechos humanos no es el Antiguo Régimen, ni el Medievo, sino directamente un Paleolítico y un Neolítico incipiente que tardarán en asimilar.

Los criollos americanos aspiran a constituir sus países como naciones modernas, en el sentido decimonónico del término, y por eso se constituyen como repúblicas. Al igual que Estados Unidos y que la Francia revolucionaria, pero sin Antiguo Régimen a sus espaldas.

Esa tarea está lograda en un periodo de 20 años, de manera que hacia 1830 la América ibérica, española y portuguesa, es un conjunto de países republicanos, aunque Centroamérica y el Caribe siguen otros derroteros. En esos nuevos países americanos, se desarrollan también, al igual que en España y en Europa, las lucha por los nuevos modelos de sociedad frente a los antiguos.

En España, como se ha señalado, la «revolución francesa» la inició incruentamente Carlos III en el siglo XVIII, pero sin embargo se desarrolló de forma muy cruenta en el XIX. Primero como Guerra de la Independencia, pues la libertad impuesta por Francia venía de fuera y era tiránica, y fue derrotada. Luego, la libertad se generó autónomamente, en las Cortes de Cádiz, y se quedó dentro.

Pero posteriormente la revolución liberal continuó en forma de guerras civiles, como lucha de los conservadores con el lema «Dios-patria-rey» (capitaneados por nobles y carlistas, de donde surgirían luego el fascismo y el nacionalismo), contra liberales con el lema «libertad, igualdad, fraternidad» (capitaneados con frecuencia por la corona y el ejército). Son las tres Guerras Carlistas, la primera entre 1833-1840, la segunda entre 1840-1860, y la tercera entre 1872-76, que terminan con la victoria del general Espartero.

Una bipolaridad análoga se da en la América Latina, con los intentos de instauración de monarquías en México o Brasil, y con la alternancia de constituciones más absolutistas o más liberales, mediadas o no por revoluciones. Y se da también en los Estados Unidos, en la forma de guerra civil, donde los liberales que proclamaron los derechos humanos en Virginia, son ahora los conservadores que se oponen a unos nuevos liberales del norte (1861-1865). Abraham Lincoln, presidente de los Estados Unidos por el partido republicano durante la guerra civil, consigue abolir la esclavitud, para llevar la mano de obra del campo (en el sur) a la industria de la ciudad (en el norte). Desde el punto de vista económico, la guerra la tenía ganada el norte

de antemano, porque a la altura de 1860 ya un salario empezaba a resultar mucho más barato que un esclavo.

2. LAS REVOLUCIONES SOCIALISTAS.

En España chocan dos concepciones de la libertad, la de quienes la conciben como la facultad de vivir según las propias costumbres, según el antiguo concepto griego de libertad, propugnada por los partidarios del Antiguo Régimen (tradicionalistas) y la de quienes la conciben como poder, según el concepto cristiano-ilustrado, propugnada por los modernos.

El movimiento obrero y los movimientos socialistas asumen el concepto cristiano-ilustrado de libertad. Por eso asumen también la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano de la Revolución Francesa, y añaden a esos derechos de tipo político del siglo XVIII, los llamados derechos humanos sociales en el siglo XIX. A ambos se añadirían en el siglo XX los derechos humanos de las minorías marginadas, y los derechos de los vivientes y de la tierra propugnados por los movimientos ecologistas.

Los movimientos socialistas nacen a mediados del siglo XIX primero en Francia, luego en Inglaterra y Alemania, y posteriormente en el resto de Europa y América. Las revoluciones de 1848 se producen en todos los países de Europa y tienen repercusiones políticas de gran alcance en cuanto a cambios de régimen políticos, aboliciones de monarquías e implantaciones de repúblicas. La mayoría de esas revoluciones son derrotadas por los poderes monárquicos, pero la mayoría de las veces estos poderes introducen reformas en las que se favorece al proletariado. Es decir, se toman en cuenta principios proclamados en el *Manifiesto del Partido Comunista* de Marx y Engels que aparece ese mismo año, y que es uno de los textos políticos más influyentes de los siglos XIX y XX.

En 1864 se funda en Londres el International Workingmen's Association (IWA), tambien llamada La Primera Internacional (socialista), de la que forman parte todos los líderes de los movimientos obreros europeos. En 1889, en el centenario de la Revolución Francesa, los

socialistas europeos fundan La Segunda Internacional, muy inspirada en las tesis de Marx y Engels.

Pero ya después de la muerte de Marx, en 1883, uno de sus albaceas intelectuales, Eduard Berstein, deriva su Sozialdemokratische Arbeiterpartei hacia lo que se llamaría desde 1891 Partido Social Demócrata (SPD).

Desde su nacimiento con la Primera Internacional y con sus precursores, el movimiento socialista tiene muchas ramificaciones y subramificaciones, de entre las cuales las más genéricas, en el siglo XIX y en el comienzo del XX, tanto en Europa y la Península Ibérica como en América, son el Socialismo Utópico de los pensadores franceses, el Socialismo Anarquista, de franceses y alemanes, el Socialismo Científico o comunismo de Marx y Engels, y la Socialdemocracia de Eduard Bernstein.

Lo común a todas las formas de socialismo es el anti-capitalismo, anular ese logro de la revolución francesa que fue la libertad de mercado, por considerarlo responsable de las desigualdades sociales. Se creía que al suprimir la libertad de mercado se podría redistribuir igualitariamente la riqueza, y hacer que las libertades formalmente proclamadas en las revoluciones y de las que disfrutaban principalmente los ricos, fueran realmente disfrutadas también por todos los demás.

El socialismo anarquista y algunos socialismos utópicos pretendían alcanzar esos objetivos mediante una revolución radical que aboliera inmediatamente la propiedad privada y el estado. El socialismo científico pretendía abolir la propiedad privada, establecer la dictadura del proletariado, y ajustar la revolución a las leyes científicas de la historia, según las cuales el estado desaparecería en un determinado momento, el capital se unificaría y entraría en crisis en otro momento preciso, la clase obrera se habría expandido hasta comprender a toda la humanidad en otro momento, etc. La social democracia pretendía alcanzar esos objetivos no mediante revolución alguna, sino por la participación en el juego democrático, consiguiendo el poder político, y controlando desde el estado la propiedad de los medios de producción y la distribución de la riqueza, sin alterar el funcionamiento del mercado.

En realidad, las posiciones son mucho más matizadas según las secciones de cada socialismo, y frecuentemente las críticas y las luchas entre ellas y dentro de ellas han sido feroces, tanto en el siglo XIX como en el siglo XX. Tanto en Europa como en América, África y Asia.

La situación en España no era diferente de la que se daba en Europa, pero los principales protagonistas se encontraban en el centro del continente. España, por otra parte, afrontaba durante todo esos años la emergencia de las naciones americanas independientes, en guerra con la corona y con el imperio, y sobre todo afrontaba la defensa y la pérdida de los restos del imperio.

3. LA LIQUIDACIÓN DEL IMPERIO ESPAÑOL EN 1898.

En la segunda mitad del siglo XIX Estados Unidos inicia su periodo imperialista en el Norte por un procedimiento análogo al de Napoleón, pero centrándose en liberar algunos territorios hispanos y españoles de la tiranía del Antiguo Régimen y de la tiranía capitalista. Así se anexiona buena parte de los territorios españoles y mexicanos de Florida, Luisiana, Texas, Arizona, Nuevo México y California, que todavía conservan un amplio repertorio de toponímicos, nombres de ciudades, ríos, montes, etc., de carácter latino y español.

En la última década del siglo, una España en profundo y estrepitoso declive no puede mantener ni defender los residuos de un imperio que, con una administración muy anticuada, necesita también renovarse para incorporarse a los nuevos sistemas de administración y gobierno, de producción y comercio. Es la ocasión que aprovechan los herederos de Jefferson para apoyar la guerra de la independencia en Cuba y en Filipinas. La guerra hispano-norteamericana, alcanza en 1898, aunque sea en medida modesta, las previsiones de Jefferson, con la independencia de Cuba y Filipinas, y con la incorporación de Puerto Rico a Estados Unidos.

El año de 1898 está marcado, en la historia y en la literatura de España, como el momento más negro de la autoconciencia española. La liquidación de los últimos restos del imperio, es el momento de la aniquilación de una grandeza que duró tres siglos y que tuvo muchos

frutos. La elaboración de la nueva realidad y la nueva identidad de España y de América, y su asimilación, le llevará a los españoles y a los americanos todo el siglo XIX y todo el siglo XX.

BIBLIOGRAFÍA

BERNSTEIN, Edward, *Socialismo evolucionista: las premisas del socialismo y las tareas de la socialdemocracia*, Fontamara, Barcelona, 1975.

BETANCUR, M., CHOZA, J. y MUÑOZ, G., *La idea de América en los pensadores occidentales,* Thémata-Plaza y Valdés, Sevilla, 2009.

CLEMENTI, Hebe, *La abolición de la esclavitud en Norteamérica: el periodo de la reconstrucción, 1865-1877*, Pléyade, Buenos Aires, 1974.

EBENSTEIN, William, *Los Ismos políticos contemporáneos: Comunismo, fascismo, capitalismo, socialismo*, Ariel, Barcelona, 1975.

FRABETTI, Carlo, *Socialismo científico*, Lengua de Trapo, Madrid, 2006.

GARAY, Jesús de, *El nacimiento de la libertad*, Thémata, Sevilla, 2997.

HUERTA DE SOTO, Jesús, *Socialismo, cálculo económico y función empresarial*, Unión Editorial, Madrid, 1992.

NAVARRO AZCUE, Concepción, *La abolición de la esclavitud negra en la legislación española: 1870-1886*, Instituto de Cooperación Iberoamericana, Madrid, 1987.

PAYNE, Stanley G., *Unión Soviética, comunismo y revolución en España (1931-1939)*, Plaza & Janés, Barcelona, 2003.

PONT VIDAL, Josep, *Movimientos sociales, socialismo y socialdemocracia: la necesaria complementariedad política*, Fundació Rafael Campalans, Barcelona, 1997.

VERDÚ DE GREGORIO, Joaquín, *Regeneracionismo y generación del 98: los universos de una crisis,* Endymion, Madrid, 1998.

REFERENCIAS A INTERNET

http://en.wikipedia.org/wiki/Congress_of_Vienna. Congreso de Viena (cfr. versión española).

http://es.wikipedia.org/wiki/Socialismo. Socialismo.

http://es.wikipedia.org/wiki/Carlismo. Carlismo.

http://es.wikipedia.org/wiki/Espartero. Espartero.

http://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_Civil_Americana. Guerra Civil Norteamericana.

http://es.wikipedia.org/wiki/Derechos_Humanos. Derechos Humano (cfr. versión inglesa).

http://en.wikipedia.org/wiki/Revolutions_of_1848. Revoluciones de 1848 (cfr. versión española).

http://en.wikipedia.org/wiki/The_Communist_Manifesto. El Manifiesto Comunista (cfr. versión española).

http://en.wikipedia.org/wiki/Eduard_Bernstein. Eduard Bernstein y la Socialdemocracia (cfr. versión española).

http://es.wikipedia.org/wiki/Doctrina_del_destino_manifiesto. Expansión de Estados Unidos.

http://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_Hispano_Norteamericana. Guerra hispano-norteamericana, independencia de Cuba.

http://es.wikipedia.org/wiki/Generación_del_98. Generación del 98.

SUGERENCIAS SOBRE MATERIALES AUDIOVISUALES

http://www.artehistoria.jcyl.es/histesp/videos/galeria.htm. Vídeos didácticos sobre: Población a finales del XIX, La vida social a finales del siglo XIX, El movimiento obrero, El analfabetismo, Minería a finales del siglo XIX, Migraciones y población urbana, La Guerra de Cuba.

TEMA 23
LAS GUERRAS DE INDEPENDENCIA: BOLÍVAR, SAN MARTÍN Y LOS CUROS REBELDES DE MÉXICO

1. MIRANDA Y BOLÍVAR.

A FINES del siglo XVIII y comienzos del XIX, la influencia de las ideas de Rousseau sobre las relaciones entre la naturaleza y las convenciones sociales, y las ideas de los ilustrados franceses –Montesquieu y Voltaire fundamentalmente–, ya habían penetrado hondamente en la conciencia de muchos criollos americanos que toleraban cada vez menos el gobierno de los españoles peninsulares, la imposibilidad de negociar directamente con otras naciones y las continuas cargas fiscales a los productos americanos. Por otra parte, los ecos de la independencia de las colonias anglosajonas (1776) en la parte norte del continente también repercutieron en los oídos de los criollos, especialmente a través del general venezolano Francisco de Miranda.

También la Independencia de Haití en 1804 repercutió en las colonias españolas. La independencia de Haití de la Primera República Francesa tiene especial importancia para la América Latina por el simbolismo que estaba implicado en una revolución liderada por esclavos negros, que a su vez se movieron agitados por las ideas de los propios ilustrados franceses. Todos estos acontecimientos llevaron al general Miranda a pensar por primera vez en una gran nación hispanoamericana independiente de España. Su idea maduró durante los años en que participó de la Guerra de Independencia de Estados Unidos en contra de Inglaterra como militar del ejército español.

En Estados Unidos, Miranda se relacionó personalmente con Washington y con otras importantes personalidades, viajó por varios de los nuevos estados independientes y cuando la Inquisición empezó a perseguirlo por posesión de libros prohibidos e imágenes inmorales, decidió mudarse a Inglaterra y empezar a trabajar por el proyecto de una nación independiente en las colonias hispanas. En Europa, Miranda participaría más tarde en la Revolución Francesa, haciendo

de su nombre el único de un americano inscrito en el Arco del Triunfo en París. Miranda tuvo comunicación personal y epistolar con muchos europeos ilustres y, sobre todo, con muchos americanos en los que influirá de modo definitivo para impulsar el inicio de las independencias: San Martín, Bolívar y Antonio José de Sucre, entre otros muchos.

El proyecto de Miranda era la creación de un gran imperio americano independiente que abarcara el oeste de la América del Norte, desde las márgenes del río Misisipi, hasta el extremo sur del continente en la Tierra del Fuego. Francisco de Miranda concebía ese imperio en el marco de un cierto grado de participación indígena en un parlamento similar al inglés. Así, fue el responsable de la publicación y traducción de la célebre «Carta a los españoles americanos», en la que el jesuita peruano expulsado de América, Juan Pablo Vizcardo y Guzmán, alienta a los criollos americanos a formar una nación independiente de España. Esta carta influyó enormemente en buena parte de la generación de próceres independentistas y también logró muchos adeptos a la causa americana entre franceses e ingleses liberales, y aún entre españoles de pensamiento liberal, que apoyaron las independencias americanas, e incluso llegaron a participar en ellas.

En 1806, Miranda –con el apoyo de liberales ingleses– desembarcó en Venezuela e intentó promover un levantamiento popular que no tuvo respuesta, de manera que debió regresar a Inglaterra y refugiarse temporalmente hasta rehacer su proyecto. En 1808 logró obtener respaldo para una nueva expedición a Venezuela, pero las guerras napoleónicas impidieron que el plan se ejecutara y Miranda aguardó al momento propicio para reiniciar su plan de independencia. Entretanto, en Chuquisaca y Quito se firmaron en el año 1809 las primeras declaraciones de independencia. Como resultado de la independencia quiteña, se desencadenó una guerra entre realistas y republicanos en la entonces Real Audiencia de Quito, que continuará hasta 1822. Pero en 1810, Simón Bolívar, otro criollo venezolano que había estudiado en Europa bajo la tutoría del sabio americano Simón Rodríguez, y que había conocido a Miranda en Inglaterra, ya había hecho en Roma la promesa de trabajar por la independencia de América.

En 1807 Bolívar volvió a Venezuela con la convicción de iniciar un movimiento independentista y empezó por promover la idea entre

familiares, amigos y personas de influencia que se inclinaban por un pensamiento de tendencia más bien liberal. El año siguiente, 1808, la abdicación de Fernando VII al trono español para dejarlo en manos de Napoleón fue el detonante definitivo que impulsó a los criollos americanos a constituir, en los cabildos americanos, juntas similares a las que se estaban formando en España para repudiar y resistir el gobierno francés. Así fue como se autonombraron las Juntas de Gobierno de Chuquisaca y Quito, y así fue como se creó también en 1810 una Junta en Caracas, que en un primer momento pretendía cuidar los derechos de Fernando VII, aunque en 1811 se firmó la Independencia y la creación de la primera República.

Los miembros del ejército español fieles a Fernando VII resistieron a los republicanos hasta que de España llegaron fuerzas realistas que retomaron el control de la Capitanía General de Venezuela, pero no lograron pacificar el continente; desde ese año las luchas por la independencia no cesaron. Bolívar tuvo que abandonar Venezuela, pero en 1813 reorganizó sus fuerzas y reinició el proceso independentista. Al mismo tiempo, Bolívar escribía algunos de los documentos más importantes de la época en los que plasmó su proyecto de una gran nación americana, Colombia, semejante aunque diferente de la creada por los anglosajones independizados en el norte. De entre esos documentos escritos por Bolívar cabe mencionar el «Manifiesto de Cartagena» y la «Carta de Jamaica», documentos que ejemplifican bien el pensamiento bolivariano, aunque pueden resultar engañosos si se pretende sintetizar en ellos a Bolívar.

Las campañas libertarias de Bolívar duraron alrededor de quince años y durante ese tiempo, prácticamente todo el continente había participado en mayor o menor grado de las guerras de independencia. En el sur del Virreinato de Nueva Granada (Colombia) Antonio Nariño, quien tradujo y publicó los *Derechos del hombre*, también había iniciado la campaña libertaria, e igualmente en el Virreinato del Río de la Plata y en la Capitanía General de Chile, San Martín, José Artigas y Bernardo O'Higgins ya habían liberado a Argentina, Uruguay y Chile. San Martín, después de afianzar la Independencia de Chile, siguió camino hacia Lima, desde donde se dirigió a una entrevista con el libertador venezolano.

Cada una de las batallas de independencia se ha constituido en elementos significativos de las nacionalidades americanas y también en objetos simbólicos y culturales que confieren una relativa unidad a cada nación, a las diferentes regiones del continente y también a la totalidad de la América Hispana. Los nombres de las Batallas de Carabobo, Boyacá, Pichincha, Junín y Ayacucho están ligados a la memoria histórica de las naciones andinas que fueron independizadas por los ejércitos bolivarianos. En Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia, esas batallas se han convertido en objetos simbólicos revisitados constantemente por la literatura y las artes como momentos claves de la historia cultural de las naciones andinas y su identidad regional.

2. JOSÉ DE SAN MARTÍN.

A semejanza de Miranda, San Martín era un militar americano luchando al servicio del ejército español. En 1808 participó de la batalla de Bailén, en que Napoleón sufriera su primera derrota frente al ejército español. En 1810 se había formado en Buenos Aires una Junta Suprema de Gobierno que destituía al virrey español y proclamaba la soberanía de las provincias del Río de la Plata. La resistencia contrarrevolucionaria desde otras ciudades del interior no demoró en producirse. La Junta, por su parte, intentó promover entre la población las ideas de soberanía, libertad y derechos que habían animado las revoluciones estadounidense y francesa; el escritor porteño Mariano Moreno, por medio de la *Gaceta de Buenos Aires*, fue uno de los mayores promotores de esas ideas.

En 1812 San Martín ya había regresado a Buenos Aires, desde Londres, después de estar en contacto con Miranda y Bolívar, y la Junta le encomendó contener a las fuerzas realistas que desde el norte eran enviadas para sofocar la llamada «Revolución de Mayo» que había independizado a las provincias rioplatenses. San Martín tuvo su primera victoria frente a los ejércitos realistas en el combate de San Lorenzo y luego se dirigió a Mendoza, desde donde organizó el «Paso de los Andes» para llevar la independencia a Chile. En este «paso» obtuvo las victorias de Maipu y Chacabuco, haciendo de los tres

acontecimientos tres de los mayores eventos simbólicos de las guerras de independencia.

Después de obtener la independencia de Chile, San Martín dejó a Bernardo O'Higgins a cargo del gobierno y avanzó hacia el norte con la intención de tomar Lima, que era uno de los cuarteles más fuertes de los ejércitos realistas. Con un ejército de alrededor de 20.000 hombres, San Martín rodeó la ciudad de Lima y obligó al virrey La Serna a huir hacia los Andes. El general argentino, sin embargo, consideró que las fuerzas con que contaba no eran suficientes para dar frente a los últimos batallones del ejército español en la América continental acantonados en la sierra peruana.

San Martín acordó un encuentro con Simón Bolívar en la ciudad de Guayaquil, encuentro que todavía sigue siendo estudiado por las implicaciones que tuvo para el continente. De modo inaudito, las fuerzas de los dos libertadores no se unieron para presentar las últimas batallas, sino que, por petición de Bolívar, San Martín regresó a Argentina. Los planes políticos que cada uno de estos líderes tenía para la América Hispana no eran exactamente iguales y el encuentro de Guayaquil anunciaba ya las dificultades de crear una sola república unida para toda la América Hispana.

3. HIDALGO Y MORELOS EN MÉXICO.

Las Guerras de Independencia Mexicana tuvieron varias peculiaridades. En primer lugar porque en ningún otro sitio como en México el objeto simbólico de la independencia fue un objeto religioso, concretamente la Virgen de Guadalupe. Probablemente, en ningún otro lugar de América las disputas entre los sacerdotes de origen español y los criollos de origen americano fueron tan graves como lo fueron en el mayor de los virreinatos españoles. Esa tensión existió también en otros lugares, pero sólo en México llegó a provocarse una disputa teológico-histórica como la generada por el sermón de fray Servando Teresa de Mier en torno al origen del lienzo de la Virgen de Guadalupe. Lienzo venerado en México como producto de un acontecimiento supranatural que marca profundamente la identidad mexicana.

El fraile dominico Servando Teresa de Mier no negaba en su sermón el origen milagroso del lienzo, pero afirmaba que el lienzo, siendo de origen divino, había estado en México desde mucho antes de la llegada de Colón a América. Afirmaba que este lienzo había estado entre los indígenas mexicanos desde el primer siglo de la era cristiana, pues según su teoría habría sido traído al continente por el propio apóstol Tomás, uno de los doce discípulos de Cristo. Más allá de la seriedad con que Mier defendiera su hipótesis, su sermón pretendía anular el principal argumento de la conquista española en tierras americanas. Si se «demostraba» la presencia del cristianismo antes de la llegada de los conquistadores, la presencia de España en América perdía su fundamento.

El sermón de Mier generó tal polémica en el México de 1796 que fue necesaria la inmediata intervención de la Inquisición para sancionar a Mier y someterlo a silencio. Entretanto, muchos sacerdotes, si bien no aceptaron necesariamente las teorías de Mier, sí se dejaron llevar por su carácter anti-peninsularista. Mier fue confinado en una cárcel en España, de la cual escapó para ir a Francia, en donde estableció contacto con Bolívar, con el maestro de éste Simón Rodríguez, con Andrés Bello y con muchos de los americanos que se involucrarán en las independencias o que habían ido a Cádiz para participar en las Cortes. Desde Europa y Estados Unidos Mier continuamente trabajó por la causa de la Independencia, y aunque apenas si participó directamente en las guerras de Independencia, fue uno de sus más notables protagonistas. Las Memorias de Mier son en el presente un importante documento de la época y fueron el origen de la novela *El mundo alucinante* (1969) del novelista cubano Reinaldo Arenas en el marco del neobarroquismo del siglo XX.

Otro sacerdote protagonista de la Independencia de México fue el que al grito de «Viva la Virgen de Guadalupe, muerte al mal gobierno, abajo los gachupines» dio inicio a las guerras de independencia mexicanas en el pueblo de Dolores, cerca de la ciudad de Guanajuato, el año de 1810. La historiografía conoce este episodio como el «Grito de Dolores» y a su promotor como el cura Hidalgo.

Miguel Hidalgo y Corsilla se había formado con los jesuitas en Michoacán durante los últimos años de presencia jesuítica antes de la

expulsión de la orden en 1767. A diferencia de los movimientos de independencia en el sur de América, en el «Grito de Dolores» participó el pueblo llano, e incluso un buen número de población indígena, algo que en las guerras de Sudamérica ocurrió sólo ocasionalmente y más bien ya avanzados los movimientos independentistas. En un primer momento los rebeldes eran sobre todo miembros de las élites criollas que poco a poco vieron la necesidad de incorporar al resto de la población. En México, en cambio, por haber tenido el «Grito de Dolores» un carácter de popular, fue rechazado mayoritariamente por las clases más acomodadas y, en consecuencia, por la mayoría de criollos. De modo que cuando la revuelta de Hidalgo alcanza la ciudad de México encontró una fortísima resistencia entre los criollos que no admitían la posibilidad de apoyar un gobierno soberano de origen popular.

En la ciudad de México, Hidalgo fue vencido por las tropas realistas respaldadas por las élites criollas, él intentó huir hacia Estados Unidos, en donde tenía amistades que lo protegerían y aún lo respaldarían en la reorganización de las masas revolucionarias, sin embargo fue apresado cerca de Chiguagua y ejecutado por las tropas realistas en esta ciudad del norte mexicano. Entretanto, en Guadalajara se había formado un gobierno provisional liderado por otro cura que había sido alumno de Hidalgo, José María Morelos, quien reinició las campañas en contra del ejército realista y logró promover el establecimiento de un ente parlamentario que declaró la independencia de todo el país en el año de 1813.

Morelos, a semejanza de Hidalgo, cayó prisionero de los realistas y fue ejecutado dos años después de haber declarado la independencia de la América Hispana septentrional. Las luchas independentistas continuaron muy debilitadas al mando de Vicente Guerrero, Mariano Matamoros y Guadalupe Victoria, fundamentalmente, pero las fuerzas realistas siempre fueron muy superiores, hasta que alrededor de 1820 varios oficiales criollos defensores de la pertenencia a la corona, negociaron con los insurgentes y empezaron a tramar una independencia de España bajo principios criollos y en defensa de los privilegios de la aristocracia que desembocó en el Imperio de México, cuyo emperador fue el caudillo conservador Agustín Iturbide.

BIBLIOGRAFÍA

BOLÍVAR, Simón, *Escritos políticos*, Alianza Editorial, Madrid, 1969.

CUSSEN, Antonio y Gustavo DÍAZ-SOLÍS, *Bello y Bolívar: poesía y política en la Revolución Hispanoamericana*, Fondo de Cultura Económica, México, 1998.

DÍAZ CID, Manuel Antonio y Fidencio AGUILAR VÍQUEZ, *Ilustración e independencia en Hispanoamérica*, Ediciones de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, Puebla, 1992.

FAVERON PATRIAU, Gustavo, *Rebeldes: sublevaciones indígenas y naciones emergentes en Hispanoamérica en el siglo XVIII*, Madrid, Tecnos (Colección Biblioteca de Historia y Pensamiento Político), 2006.

LEWIN, Boleslao, *La rebelión de Túpac Amaru y los orígenes de la independencia de Hispanoamérica,* Sociedad Editora Latino Americana, Buenos Aires, 2004.

MIER NORIEGA Y GUERRA, José Servando Teresa de, *Memorias: un fraile mexicano desterrado en Europa*, Trama Editorial, Madrid, 2006.

MINGUET, Charles, *Bolívar y el mundo de los libertadores*, Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, México, 1993.

MIRANDA, Francisco de, *Diario de viaje a Estados Unidos, 1783-1784*, Dirección DIBAM, Santiago de Chile, 1998.

PICÓN-SALAS, Mariano, *De la conquista a la independencia; tres siglos de historia cultural hispanoamericana*, Fondo de Cultura Económica, México, 1965.

TERÁN, Marta y José Antonio SERRANO ORTEGA, *Las guerras de independencia en la América española*, Colegio de Michoacán, Zamora, 2002.

SIMMONS, Merle Edwin, *La revolución norteamericana en la independencia de Hispanoamérica*, MAPFRE, Madrid, 1992.

REFERENCIAS A INTERNET

http://www.simon_bolivar.org. Organización Simón Bolívar.

http://www.bolivar.ula.ve. Universidad de Mérida, biografía de Bolívar y Documentos.

http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/bolivar. Cervantes Virtual, Bolívar.

http://www.pachami.com/SanMartin41.htm#link18. San Martín Protector del Perú.

http://www.portalplanetasedna.com.ar/san_martin.htm. San Martín.

http://www.portalplanetasedna.com.ar/bolivar1.htm. Independencia de Hispanoamérica.

http://www.ensayistas.org/antologia/XIXA/mier. Antología del Ensayo Hispánico: Servando Teresa de Mier.

http://www.bicentenarioindependencia.gov.co/index.asp. Bicentenario de la Independencia, Gobierno de Colombia.

http://www.chilebicentenario.cl. Bicentenario de la Independencia, Gobierno de Chile.

http://www.bicentenario.gob.mx. Bicentenario de la Independencia, Gobierno de México.

http://www.bicentenario.gov.ar/detalle.php?iddocumento. Bicentenario de la Independencia, Gobierno de Argentina.

SUGERENCIAS SOBRE MATERIALES AUDIOVISUALES

Imágenes sugeridas: Retratos de Bolívar, San Martín e Hidalgo. Mapas de los procesos independentistas.

http://www.youtube.com/watch?v=HSWfh1mefB8. Biografía de Bolívar, vídeo.

CAPÍTULO 24
LAS NUEVAS NACIONES HISPÁNICAS: MÉXICO Y CENTROAMÉRICA; EL ÁREA ANDINA; EL CONO SUR

Las guerras de independencia duraron hasta 15 años en algunas regiones del continente americano, desde los primeros levantamientos de Quito y Chuquisaca en 1809 hasta 1824 en que fue vencido el último contingente militar español en los Andes peruanos. Sin embargo la consolidación de las nuevas naciones americanas tomó todavía un tiempo más y fue necesario superar muchos conflictos internos en cada región, y complejos procesos de integración y separación regional fueron necesarios ante las dificultades prácticas de unificar a las colonias hispanas en una federación única como lo soñaban Miranda y Bolívar.

Esos procesos estaban vinculados a diferentes concepciones políticas sobre lo que debían ser las nuevas naciones; o sobre el modo de gobierno que se debía asumir; o a los intereses económicos de los diferentes grupos que participaban de ellos. Cada región afrontó conflictos similares pero nunca idénticos, hasta lograr consensos más o menos generales acerca de lo que se quería hacer tras la obtención de la independencia política de España.

Hacia fines del siglo XIX quedaban todavía pendientes las independencias de Cuba y Puerto Rico que se producirán en 1898 después de la Guerra entre España y Estados Unidos. La Isla Española, en cambio (República Dominicana y Haití), había pasado a lo largo del siglo de manos de franceses a haitianos y luego al control de Estados Unidos.

1. MÉXICO DESPUÉS DE LA INDEPENDENCIA.

En México, las guerras de independencia se extendieron hasta 1820. Este año los grupos criollos conservadores empujados por el restablecimiento de la Constitución liberal en España (se había promulgado por primera vez en 1812) empezaron negociaciones con los

independentistas. Los criollos defensores de la monarquía se sintieron traicionados por el Rey Fernando VII, quien se había comprometido a abandonar la Península para asumir el reinado de Nueva España si los liberales lograban la reinstalación del parlamento y el congreso.

Fue después de esto que un oficial del ejército realista, Agustín Iturbide, destacado en su lucha en contra de los independentistas, logró el apoyo de los criollos conservadores para ejecutar el «Plan de Iguala» que consistía fundamentalmente en transformar el virreinato en una monarquía independiente, en mantener los privilegios eclesiásticos y de la aristocracia y en defender una vaga propuesta de igualdad racial. En 1822, Iturbide, amparado en la negativa de Fernando VII de abandonar la Península, se coronó emperador de México. Sin embargo, la duración del Imperio fue corta, al año siguiente el ejército se sublevó y comandado por Antonio López de Santana se disolvió el Imperio y se proclamó la República.

Santana fue la figura política más relevante de México durante más de treinta años y gobernó el país desde 1829 hasta 1855, unas veces con el respaldo de los liberales y otras de los conservadores. A la era de Santana, sucedió el período de La Reforma (de carácter liberal) liderado por Benito Juárez. La promulgación de la constitución Liberal en 1857 desencadenó la reacción conservadora que inició una guerra que terminó con la intervención de Francia y la imposición de Maximiliano de Habsburgo como Emperador de México entre 1862-1867. La resistencia de los liberales, con Juárez a la cabeza, retomó el control del país y el segundo imperio mexicano terminó con el fusilamiento de Maximiliano en Querétaro y la reinstalación de la Constitución liberal de 1857. A la muerte de Juárez en 1872 el control del país será asumido por el General Porfirio Díaz hasta 1910.

2. LAS PROVINCIAS CENTROAMERICANAS.

La antigua Capitanía General de Guatemala (que incluía los actuales Costa Rica, El Salvador, Honduras, Guatemala y Nicaragua) se independizó de España definitivamente en 1821 y se unió al Imperio de Iturbide. A la caída de éste en 1823 se constituyó como un estado

federado, las Provincias Unidas de Centro América, que en medio de múltiples tensiones regionalistas y políticas se mantuvo hasta 1838 en que se disolvió definitivamente para dar origen a las repúblicas independientes que conocemos en el presente.

Panamá en aquella época era parte de Colombia y será creada como estado independiente por intervención de Estados Unidos en 1903, cuando en su afán de construir y controlar el Canal que uniera los dos océanos, invadieron la zona e impulsaron una declaración de independencia de los habitantes de Panamá.

3. LAS REPÚBLICAS ANDINAS.

La gesta de Bolívar consolidó con las Batallas de Boyacá (1819), Pichincha (1822), Junín y Ayacucho (1824) las independencias de la franja occidental sudamericana. En 1821 se había fundado la República de la Gran Colombia que incluía las actuales Venezuela, Colombia y Ecuador. Sin embargo las tensiones entre las facciones de caudillos liberales radicales, de católicos liberales y de conservadores terminaron por disolver la república fundada por Bolívar que aspiraba a lograr la unidad del continente como una nación única.

Por su parte el Perú se había constituido república independiente desde que San Martín tomó la ciudad de Lima. No obstante, las fuerzas realistas se habían replegado en el Alto Perú, y fue necesaria la acción de los ejércitos grancolombianos de Bolívar para sellar la independencia en la zona. Bolívar hizo de toda esta región de los Andes centrales una república independiente cuyo gobierno fue encargado al mariscal de Ayacucho Antonio José de Sucre, quien le dio el nombre de República de Bolívar y que luego se cambió por Bolivia.

En 1830, a la muerte de Bolívar en Santa Marta, la nación única soñada por el Libertador se disolvió definitivamente y en el área andina quedaron separadas las cinco repúblicas que existen en la actualidad. Una vez más las tensiones entre las diferentes facciones políticas, las intervenciones eclesiásticas para mantener el *status* colonial y las fuerzas regionalistas que ya desde la colonia se habían generado entre ciudades que competían por convertirse en centros burocráticos que

administraran los recursos regionales, todo esto trabajó en contra del proyecto unificador bolivariano que desde entonces hasta el presente ha sido parte del imaginario de las naciones hispanoamericanas.

En 1836 la Confederación Peruano-Boliviana fue el último intento de unificación de naciones andinas, en ese momento Chile se sintió amenazada, declaró la Guerra a la Confederación, la venció y la disolvió. La historia regional de las naciones andinas en el siglo XIX fue muy similar, en cada una de las naciones se repitieron una y otra vez los levantamientos de caudillos liberales en contra de los caudillos conservadores y viceversa.

La historia del Siglo XIX de las naciones hispanoamericanas en general es la historia de esa tensión generada por la modernidad, en medio de la cual fue muy difícil encontrar mediaciones que lograran recortar las diferencias entre las distintas formas de pensamiento occidental de la época, y al mismo tiempo tuvieran en cuenta el modo de ser propio de una población que no se había occidentalizado completamente, a pesar de tres siglos de colonialismo. El mundo hispanoamericano requería de unas respuestas novedosas para su realidad novedosa y con demasiada frecuencia se ha pretendido resolver los asuntos de la América Hispana con respuestas que no se ajustan a su compleja naturaleza.

4. EL CONO SUR: CHILE Y LAS PROVINCIAS DE EL RÍO DE LA PLATA.

Chile había quedado independizada desde la Batalla de Maipú en 1818 y fue la república hispanoamericana que se mantuvo con mayor estabilidad política en el siglo XIX. El héroe Bernardo O'Higgins gobernó la República entre 1818 y 1823 con el respaldo de las facciones conservadoras, pero cuando intentó regular la herencia de propiedades agrarias, esas mismas facciones lo obligaron a renunciar al título de Director Supremo y fue expulsado al Perú en donde vivió hasta su muerte.

Un período de gran agitación política sacudió a Chile durante 10 años, después de los cuales se aprobó una Constitución de corte conservador que duró hasta el año 1925. Como en el resto de naciones

americanas las tensiones entre liberales y conservadores pautaron la historia de la república, pero las disputas entre las facciones parecerían haber sido menos radicales que en otras naciones americanas.

En el antiguo virreinato del Río de la Plata, después de declararse la independencia, las tensiones regionales entre las provincias del interior y Buenos Aires no tardaron en estallar. Cuando en 1810 se declara la independencia en Buenos Aires, muchas de las provincias del interior no se adhirieron y se mantuvieron fieles a la monarquía. Ese fue el caso de Montevideo, Asunción y Córdoba entre muchas otras ciudades del interior, que desde el inicio de la Independencia marcaron una distancia con los intereses del puerto de Buenos Aires.

Los generales San Martín y Manuel Belgrano salieron desde Buenos Aires hacia las provincias para someter a los realistas, sin embargo, en 1816 se produjo en la ciudad de Tucumán una segunda independencia que separaba a algunas provincias del interior de la Provincia de Buenos Aires. Esto desencadenó una guerra interna entre las provincias rioplatenses que favoreció el surgimiento de caudillos regionales de tendencia conservadora, que se oponían a los intelectuales porteños más expuestos a las ideas liberales de franceses e ingleses que a la tradición católica hispana, más firme en el interior que recibía menos influjos extranjeros.

En medio de esas disputas, en 1813, ya se había producido el primer gran desprendimiento de la República de Paraguay, que será gobernada por el Dictador Supremo José Gaspar de Francia hasta 1840. Uruguay en cambio, había sido invadido por Brasil y con la ayuda de Argentina logrará independizarse en 1822 bajo la mano del caudillo federalista José de Artigas. Artigas siempre promovió la creación de una Liga de Provincias de la Plata constituidas bajo el modelo estadounidense como una federación en la que el poder debía repartirse entre todos los miembros sin permitir que ninguna de ellas adquiera preponderancia sobre las otras. Pero los intereses de los terratenientes ganaderos del interior y los de los comerciantes y los intelectuales porteños difícilmente encontraron puentes de diálogo.

La región de El Río de la Plata se dividió entonces entre federalistas y unitarios, división que por varias razones no corresponde con exactitud a la del resto del continente entre liberales y conservadores. Los

federalistas tenían una tendencia más conservadora, y sin embargo de entre ellos surge la figura de Artigas que era la de un caudillo liberal admirador de Estados Unidos y defensor de la separación entre iglesia y estado. Los unitarios, en cambio, aunque manejaban un discurso liberal profundamente anti-España, laico y de una admiración absoluta por los Estados Unidos, nunca lograron armonizar su admiración ideológica por el federalismo estadounidense con la renuncia al centralismo que pretendían para Buenos Aires. Ciertamente no era tarea fácil convertir en estados federados a unas provincias que se asemejaban más a feudos medievales que a estados con una voluntad federativa. Finalmente las provincias se impusieron sobre Buenos Aires al mando del general y caudillo Juan Manuel de Rosas, quien controló el país por más de 17 años entre 1835 y 1852.

En esos años de intolerancia y violencia política surgió uno de los grupos intelectuales más importantes de la América Hispana en el que participaron los escritores Esteban Echeverría, Faustino Sarmiento, Juan Bautista Alberdi y José Mármol. Autores éstos de la primera corriente de escritores románticos americanos, todos ellos unidos en la lucha en contra de la tiranía de Rosas. En 1852 los unitarios lograron vencer a Rosas aliándose con algunos caudillos del interior. Se promulgó una nueva constitución en 1853 y se cambió la capital de la nueva federación a la ciudad de Paraná en el norte; esto fue inadmisible para los bonaerenses que una vez más se declararon independientes de la federación. Sólo en 1862, tras el asesinato del caudillo José Urquiza, que había vencido y sustituido a Rosas, y el retorno de la capital a Buenos Aires, la República Argentina quedó unificada bajo el gobierno de Bartolomé Mitre.

Los procesos independentistas no condujeron de inmediato a un nuevo orden político estable y, mucho menos, a un orden social nuevo. Se había obtenido una independencia política de España, pero mentalmente las élites gobernantes criollas seguían todavía atadas a un sistema de pensamiento colonialista que exigía todavía muchos cambios para que la independencia significara un nuevo orden para la mayoría de pobladores del continente.

La mentalidad colonialista implicaba entre otras cosas: una dificultad para asumir procesos democráticos tras una larga historia de

autoritarismo; el conflicto de crear una sociedad igualitaria en un medio colonial que había creado un rígido sistema de castas y jerarquías; el pánico frente a los cambios que suponía la creación de un gobierno laico en que religión y estado estuvieran separados, al igual que el pensamiento científico, industrial, económico y social; los conflictos raciales entre una minoría criolla gobernante frente a unas mayorías de indígenas, negros y mestizos que no se identificaban con los intereses criollos, ni con las naciones que estos querían construir; los aparatos burocráticos gigantes e ineficientes; el «síndrome de hidalguía» que demandaba riquezas heredadas y poca industria para mantenerlas o aumentarlas.

En fin, muchos de los elementos que habían conducido a las guerras de independencia han persistido incluso hasta el presente. Doscientos años después, todavía las naciones hispanoamericanas siguen resolviendo conflictos pendientes de la era colonial y luchando por dar forma a los ideales democráticos e igualitarios que sacudieron al continente en el siglo XIX y siguen haciéndolo hasta el presente.

BIBLIOGRAFÍA

AYALA MORA, Enrique, *Historia de la revolución liberal ecuatoriana*, Corporación Editora Nacional, Quito, 1994.

CUSSEN, Antonio y Gustavo DÍAZ-SOLÍS, *Bello y Bolívar: poesía y política en la Revolución Hispanoamericana*, Fondo de Cultura Económica, México, 1998.

DUSSEL, Enrique D., *Historia de la Iglesia en América Latina,* Nova Tierra, Barcelona, 1974.

FAVERON PATRIAU, Gustavo, *Rebeldes: sublevaciones indígenas y naciones emergentes en Hispanoamérica en el siglo XVIII*, Tecnos, Madrid, 2006.

HALPERIN DONGHI, Tulio, *Hispanoamérica después de la independencia: consecuencias sociales y económicas de la emancipación*, Paidós, Buenos Aires, 1972.

LEWIN, Boleslao, *La rebelión de Túpac Amaru y los orígenes de la independencia de Hispanoamérica*, Sociedad Editora Latino Americana, Buenos Aires, 2004.

PICÓN-SALAS, Mariano, *De la conquista a la independencia; tres siglos de historia cultural hispanoamericana*, Fondo de Cultura Económica, México, 1965.

PRADOS DE LA ESCOSURA, Leandro y Samuel AMARAL, *La Independencia americana: consecuencias económicas*, Alianza Editorial, Madrid, 1993.

ROMERO, José Luis y Luis Alberto ROMERO (eds.), *Pensamiento conservador*, Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1978.

SIMMONS, Merle Edwin, *La revolución norteamericana en la independencia de Hispanoamérica*, MAPFRE, Madrid, 1992.

TERÁN, Marta y José Antonio SERRANO ORTEGA, *Las guerras de independencia en la América española*, Colegio de Michoacán, Zamora, 2002.

REFERENCIAS A INTERNET

Para ampliar la información sobre las nuevas naciones en la América Hispana durante el siglo XIX se puede recurrir a los enlaces:

http://www.simon_bolivar.org. Organización Simón Bolívar. La Independencia y la Gran Colombia.

http://www.inehrm.gob.mx/Portal/PtMain.php?pagina. Benito Juárez, Instituto de Estudios Históricos de México.

http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/bolivar. Cervantes Virtual. Bolívar, la Gran Colombia y la formación del estado en la América Hispana.

http://www.pachami.com/SanMartin41.htm#link18. Argentina, Chile y Perú en el siglo XIX.

http://www.portalplanetasedna.com.ar/san_martin.htm. El Cono Sur.

http://www.portalplanetasedna.com.ar/bolivar1.htm. Independencia de Hispanoamérica.

http://books.google.es/books?hl. Memorias del General Santa Ana.

http://www.portalplanetasedna.com.ar/federales_unitarios.htm. Unitarios y Federales.

http://www.biografiasyvidas.com/biografia/f/francia.htm. Gaspar Rodríguez Francia.

SUGERENCIAS SOBRE MATERIALES AUDIOVISUALES

Imágenes sugeridas: Mapas de la Gran Colombia, de la República de México en 1823, de las Provincias Unidas de Centroamérica y de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Fotos del fusilamiento de Maximiliano, de la guerra de Texas.

http://www.artehistoria.jcyl.es/historia/obras/12048.htm. Bolívar.

CAPÍTULO 25
LA NECESIDAD DE UNA INDEPENDENCIA CULTURAL. EL MODERNISMO LITERARIO DE MARTÍ Y RUBÉN DARÍO Y EL TRASTORNO DE LA LENGUA

1. INDEPENDENCIA CULTURAL, CONSECUENCIA Y NECESIDAD DE LA INDEPENDENCIA POLÍTICA: ANDRÉS BELLO Y JOSÉ JOAQUÍN DE OLMEDO.

TAN pronto se fundaron los nuevos estados hispanoamericanos, entre sus intelectuales surgió la necesidad imperante de proyectar frente al mundo la idea de que la independencia de España era no únicamente política sino también económica y sobre todo cultural. Un amplio frente de intelectuales se dieron a la obra de pensar y ejecutar el modo de la independencia cultural del mundo peninsular. Así surgió la obra de Andrés Bello (Caracas, 1781-1865) y de José Joaquín de Olmedo (Guayaquil, 1780-1847). El primero, desde Londres en donde trabajó por la causa americana como funcionario del gobierno de la Gran Colombia y después de Chile, escribió dos de los primeros grandes textos poéticos dedicados al mundo liberado: *Silvas a la agricultura de la zona tórrida* y *Alocución a la poesía*, que se consideran dos de los pilares de las literaturas nacionales de la América liberada.

Ambos poemas alaban las virtudes del continente americano a la vez que lo encumbran como la tierra de la prodigalidad con una abundancia ilimitada. El primero alude más a la riqueza material del continente, en tanto que el segundo alude a la riqueza intelectual, específicamente la literaria. En ambos poemas la sangre de los héroes independentistas es presentada como el fermento simbólico necesario para rescatar la prodigalidad del continente en beneficio de la especie humana en general.

Además de su obra literaria, Bello legó al continente una amplia obra jurídica, crítica y filosófica que incluye el Código Civil chileno que fue una adaptación del Código Napoleónico, sus trabajos filológicos sobre El Cid y la literatura medieval, sus trabajos de gramática que

fueron durante más de 150 años el referente más usado para definir dudas gramaticales sobre la lengua castellana.

Contemporáneo y amigo personal de Bello fue el guayaquileño José Joaquín de Olmedo, quien escribió *Oda a Junín o Canto a Bolívar*, uno de los más significativos textos poéticos dedicados a las guerras de independencia. En este poema épico, Olmedo hace manifiesta la voluntad de unificar el pasado precolombino al origen de las nuevas naciones. Con ese propósito Olmedo ubica al Inca Manco Capac como testigo, en las cimas de los Andes, de los hechos de valor con que sus descendientes devuelven el continente a un estado de libertad primigenia. Con esta idealización Olmedo propone unificar la grandeza histórica del mundo inca, con la herencia lingüística y religiosa heredadas de la cultura hispana. Esa síntesis idealizada de las dos culturas se convierte así en el fundamento estructural de las naciones criollas emergentes. Obviamente Olmedo, y también Bello, olvidan que ese gesto inclusivo de lo prehispánico debía tener una contrapartida en la realidad para que no se convirtiera en una mera retórica de las nuevas nacionalidades y para que el gesto literario implicara una apertura del pensamiento criollo a posibilitar la creación de un orden diferente que democratizara las relaciones entre todos los elementos que estaban llamados a componer esas nuevas naciones.

2. EL ROMANTICISMO COMO EXPRESIÓN LITERARIA Y COMO RIESGO MORAL.

Bello y Olmedo estaban fuertemente influenciados por las tendencias literarias neoclásicas y veían con mucho escepticismo las influencias francesas e inglesas del romanticismo. Bello escribió varios ensayos referentes a las peligrosas influencias del pensamiento romántico, él veía en el romanticismo no solamente un peligro moral, sino también unas excesivas libertades del lenguaje que amenazaban destruir incluso la normatividad de la propia lengua hispana. Y a pesar de todos sus temores ya se descubre en el propio Bello una fuerte fascinación por la obra de Victor Hugo y Byron. A pesar de que critica y advierte sobre los peligros del romanticismo, Bello traduce y adapta

una cantidad considerablemente importante de poemas de estos dos autores y publica también varios textos críticos y biográficos que se ocupan de ellos.

Por otra parte, hubo una corriente de escritores más radicalmente liberales que intentaron marcar una distancia frente al influjo literario de España, justamente a partir de un acercamiento a Byron, Chateaubriand y Victor Hugo principalmente. Ese es el caso de los argentinos Esteban Echeverría (1805-1851) y José Mármol (1817-1871), que escribieron una serie de textos poéticos en los que denunciaban la tiranía del dictador Juan Manuel Rosas al mismo tiempo que lo identificaban como un continuador de la tradición católica hispánica, con lo cual implicaban que se oponía al progreso que se reconocía en las influencias inglesas y francesas. De este modo los escritores unitarios, entre los que hay que añadir a Faustino Sarmiento, levantaron con su obra literaria una imagen en la que ligaban la tiranía política de Rosas a su incapacidad de tomar distancia de la herencia colonial de España, y los intelectuales defensores de Rosas eran únicamente repetidores de las corrientes poéticas peninsulares. En tanto que los románticos asumían la postura de liberadores de la literatura hispanoamericana de las influencias peninsulares.

Echeverría escribió el poema épico-amoroso *La cautiva*, que narra la historia de una campesina blanca que se enfrenta al desorden indígena y rural, es decir, a las fuerzas que respaldaban la tiranía de Rosas. La obra más importante de Echeverría es el cuento *El matadero*. En este relato Echeverría retrata con violencia extrema la oposición entre unitarios y federales. Un joven unitario, representante de las ideas liberales modernas es primero violentado verbalmente por un grupo de matarifes que visten las insignias del partido federal. Animado por su libertad de espíritu y su negativa a permanecer en silencio el joven responde a los federales y es sometido a un sangriento sacrificio en el mismo matadero en el que los faenadores, los gauchos y la gente del campo de la provincia de Buenos Aires rinden un culto alegórico al gobierno bárbaro de Rosas.

El matadero está fuertemente influenciado por las ideas de Victor Hugo de hacer de la obra literaria un espacio de encuentro estético entre lo sublime y lo grotesco, entre lo bello y lo abyecto. Echeverría

escribió también los poemas narrativos *La guitarra* y *El ángel caído* en los que se plantea el problema de proponer una moral nueva, laica, que supere los límites de la antigua moral católica. Echeverría intentó renovar la simbolización de las ideas de bien y mal en el contexto de las nuevas naciones laicas que debían garantizar la libertad de culto y que debían distanciarse de la tradicional influencia entre los aparatos jurídicos y los religiosos.

En la misma línea, José Mármol escribió sus *Cantos del peregrino*, inspirados directamente en *Child Harold* y *Don Juan* de Byron. En este extensísimo poema, el héroe de la libertad canta sus ideales en el camino del exilio, y en su canto narra la historia de la tiranía de Rosas, al tiempo que propone los elementos constitutivos del pensamiento moral que debe guiar a las nuevas naciones americanas. Los *Cantos* recorren también la historia de las independencias en todo el continente y convocan a ejecutar la unidad a la que está llamado para alcanzar su destino último.

Mármol escribió también la novela *Amalia*, prototipo de las novelas americanas, en que la historia de amor es interrumpida por las fuerzas políticas que dificultan el progreso del continente y la realización individual de sus pobladores. La historia de amor trágico que se entrelaza con los episodios históricos nacionales es un elemento frecuente de la literatura hispanoamericana del siglo XIX. También las novelas *María*, del colombiano Jorge Isaac, *Cumandá* del ecuatoriano Juan León Mera y *Enriquillo* del dominicano Manuel de Jesús Galván, insertan las historias de amor trágicas en medio de episodios históricos constitutivos de las respectivas naciones.

Amalia (1844), *María* (1867), *Cumandá* (1877) y *Enriquillo* (1879) están claramente influenciadas por el romanticismo francés y su tendencia a combinar los relatos históricos con los discursos pasionales, estableciendo entre heroísmo y pasión amorosa, un fuerte vínculo poético que se propone una nueva concepción del sentir nacional desde la racionalización de las pasiones individuales. Sin embargo, el temor que en todos estos escritores desencadenaba el peligro de los desórdenes que se habían visto en Francia tras la Revolución, les incapacitó para asumir las consecuencias últimas de las ideas a las que se habían expuesto. Todos ellos propusieron una sustitución nominal de los

principios morales, pero no fueron capaces de formular literariamente propuestas radicales que liberaran sus propias producciones poéticas y narrativas de las restricciones que ellos asignaban a los tiranos o a la tradición católica o al conservadurismo político, pero que en realidad era su propia incapacidad de asumir las consecuencias de la libertad que proponían.

3. EL MODERNISMO LITERARIO DE MARTÍ Y RUBÉN DARÍO Y EL TRASTORNO DE LA LENGUA.

Fue necesario esperar casi a finales del siglo XIX para que dos escritores americanos afirmaran definitivamente la independencia cultural y literaria de los influjos academicistas de España. Esa libertad que ya se había anunciado y teorizado en escritores anteriores, llegó a su plena madurez en el cubano José Martí (1853-1895) y en el nicaragüense Rubén Darío (1867-1916).

Martí es el autor de una amplísima obra literaria y periodística, y en términos de la reafirmación de libertad estética como último escalón de la libertad política se pueden mencionar los ensayos conocidos como *Nuestra América* y los conjuntos de poemas *Ismaelillo* y *Versos libres*. En todos ellos el tema central es el de la libertad, entendida desde diferentes perspectivas. En *Ismaelillo* la voz poética invita a su hijo a participar del proyecto de construir una forma de plena libertad para la humanidad que sólo puede alcanzar sus límites en la propia reflexión de lo que significa ser libre y en el sentido que debe tener esa libertad absoluta en el marco de la construcción de las nuevas naciones. En los *Versos libres* Martí invita a la raza humana a mirarse en los extremos de su condición, como un ser brutal incapaz de gobierno alguno sobre sí mismo y también como única fuente positiva de raciocinio que puede proponer algún tipo de orden para el universo. El modo en que se puede entender el cosmos entero, Martí lo pone en manos de la humanidad. Hay que recordar que Martí escribió estos poemas al tiempo que trabajaba por la independencia de Cuba, causa por la que va a morir en 1895 en una intentona revolucionaria fallida.

También Martí había visto de cerca muchos de los problemas que enfrentaban las naciones que ya se habían independizado y también las contradicciones que emergían en Estados Unidos en el ejercicio de la democracia. Martí vivió gran parte de su vida exiliado en España, Francia, México, Venezuela, Guatemala y Estados Unidos, de modo que su poesía que hablaba de la plenitud posible de la libertad humana se alimentó de una cercana experiencia del mundo americano como totalidad y también del contacto con liberales españoles, franceses y estadounidenses. Se puede hablar de la obra de Martí como la del primer gran cosmopolita americano que por una parte ofreció al continente un discurso liberador e independiente al tiempo que insertaba ese discurso en el diálogo de múltiples tradiciones y culturas. Martí fue el primer americano que pensó, leyó y escribió a la América Hispana como una entidad independiente y adulta que dialogaba en el mundo con pares de otras tradiciones. Martí fue el primer americano auténticamente liberado de todo servilismo.

El otro gran poeta americano que consolidó la independencia cultural fue Darío. Para ellos jamás la independencia cultural significó olvidar la tradición literaria de Boscán, Cervantes, Quevedo o Santa Teresa, pero ellos insistían en la necesidad de que la modernidad literaria americana debía nutrirse también de la lectura de los poetas franceses como Hugo, Baudelaire, Verlaine, etc., y, en el marco de una literatura cosmopolita y exótica integrar el mundo americano como el portador de una nueva tradición emergente. El libro clave de la propuesta poética modernista de Darío es *Prosas profanas*. En él lleva a la práctica su nueva forma de hacer poesía, marcada por la sensorialidad, por el ritmo musical y por la búsqueda de imágenes novedosas que renunciaran definitivamente a las preceptivas literarias de las academias. La lucha de Darío fue sobre todo con los académicos que pretendían determinar lo que era arte y lo que no, y de modo particular en el contexto hispano donde las academias estaban cercanamente ligadas a los preceptos morales y religiosos que limitaban al escritor.

Los poemas de *Prosas profanas* llevan la sensualidad, la sensorialidad y la libertad moral a unos límites impensables en toda la literatura anterior en lengua española. En «El coloquio de los centauros» Darío logró dar unidad a una libertad rítmica, metafórica y de contenido que

difícilmente se puede encontrar en ninguna obra literaria anterior en lengua castellana. Este poema es una profunda reflexión sobre la condición humana y las fronteras de su naturaleza animal, instintiva y la potencialidad y naturaleza de su racionalidad y sensibilidad que navegan siempre en el mundo de las ideas y del conocimiento. Dio así Darío origen el movimiento literario denominado «modernismo», que iba a afectar los cánones literarios españoles, de modo que por primera vez en la historia de la literatura en lengua española los escritores peninsulares asumieron la literatura escrita por un americano como paradigma que se debía seguir e imitar. Darío va influenciar notablemente en los escritores peninsulares de fines del XIX y de comienzos del siglo XX. Y en toda la América Hispana, Darío encontrará seguidores a los que hoy se conoce como «Modernistas».

Hay un importante grupo de escritores contemporáneos o anteriores a Darío que ya habían iniciado esa renovación del lenguaje (Julián del Casal, Cuba; José Asunción Silva, Colombia; Manuel Gutiérrez Nájera, México; Ricardo Palma, Perú; Juan Montalvo, Ecuador), pero fue Darío el que de algún modo articuló todas esas propuestas e internacionalizó esta tendencia estilística que principalmente afirmaba la libertad absoluta del artista, la necesidad de integrar diferentes tradiciones literarias y proponer el valor de lo diferente en el contexto del cosmopolitismo. Después de Darío, entre los grandes escritores americanos ligados al Modernismo están Amado Nervo, Leopoldo Lugones, Julio Herrera y Reissig, entre otros muchos. Finalmente, los grandes poetas hispanoamericanos del siglo XX van a escribir sus primeras obras fuertemente influenciados por el modernismo y en trance de romper definitivamente con él. Ese será el caso, entre muchísimos otros grandes poetas, de Gabriela Mistral, César Vallejo, Delmira Agustini, Alfonsina Storni y Pablo Neruda.

BIBLIOGRAFÍA

ALBERDI, Juan Bautista, *Ideas para un curso de filosofía contemporánea*, UNAM, México, 1978.

BELLO, Andrés, *Obra literaria*, Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1979.

CARILLA, Emilio, *Romanticismo en la América hispánica*, 2 vols., Gredos, Madrid, 1967.

CARO, José Eusebio, *Poesías completas*, Ximénez de Quesada, Bogotá, 1973.

DARÍO, Rubén, *Poesía*, Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1985.

ECHEVERRÍA, Esteban, *Obra escogida*, Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1991.

—, *La independencia cultural de Hispanoamérica (Anexos a las obras completas de Andrés Bello*, 10), Casa de Bello, Caracas, 1992.

HENRÍQUEZ UREÑA, Max, *Breve historia del modernismo*, Fondo de Cultura Económica, México, 1978.

JANIK, Diete (ed.), *La literatura en la formación de los Estados hispanoamericanos (1800-1860*), Vervuert, Frankfurt-Main, 1998.

JARAMILLO URIBE, Jaime, *El pensamiento colombiano en el sigo XIX*, Temis, Bogotá, 1964.

MÁRMOL, José, *Cantos del peregrino*, Editorial Universitaria, Buenos Aires, 1965.

MARTÍ, José, *Obra literaria*, Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1978.

MERA, Juan León, *Antología esencial*, Banco Central, Quito, 1994.

PACHECO, José Emilio, *Antología del modernismo (1884-1921)*, UNAM-Era, México, 1999.

PALMA, Ricardo, *Cien tradiciones peruanas*, Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1977.

RAMA, Ángel, *Las máscaras democráticas del modernismo*, Fundación Ángel Rama, Montevideo, 1985.

RAMOS JULIO, *Desencuentros de la modernidad en América Latina. Literatura y política en el siglo XIX*, Fondo de Cultura Económica, México, 1989.

ZEA, Leopoldo, *El pensamiento latinoamericano*, Ariel, México, 1976.

REFERENCIAS A INTERNET

Para ampliar la información sobre la independencia cultural de América alumnos y profesores pueden recurrir a estos enlaces:

http://www.geocities.com/froblesortega/MAPAHISPANOAMERICA.htm. Mapa de la Literatura Hispanoamericana.

http://www.los_poetas.com. Los Poetas. Humberto Gaza y Justo Alarcón.

http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/dario. Rubén Darío, Cervantes Virtual.

http://jose_marti.org/default.aspx. Organización Martí. Biografía, textos, enlaces.

http://www.stanford.edu/~kalu/Moderni.html. Modernismo hispanoamericano, Universidad de Stanford.

http://www.sololiteratura.com/litautores.htm. Solo Literatura. Autores hispanoamericanos.

http://lit_hispanoamericana.blogspot.com. Universitat de Girona, Literatura hispanoamericana.

http://www.andes.missouri.edu/andes/Comentario/FV_Oviedo.html. Historia de la Literatura hispanoamericana. Universidad de los Andes y Universidad de Missouri.

SUGERENCIAS SOBRE MATERIALES AUDIOVISUALES

Imágenes sugeridas: Retratos de Martí, Darío, Bello, Echeverría. Quizás portadas de algunos de los libros y revistas más importantes de la segunda mitad del XIX en América Latina.

http://www.youtube.com/watch?v=2ttrs6aOH9A. *Camila*, película de María Luisa Bemberg sobre el periodo de Rosas.

http://www.youtube.com/watch?v=jGwmOAgUBX8&feature=related. Juan Manuel Rosas, Revuelo de ponchos, vídeo.

CAPÍTULO 26
DEL ROMANTICISMO A LAS VANGUARDIAS. DE GOYA A LAS NUEVAS FORMAS ARTÍSTICAS

1. EL ROMANTICISMO EUROPEO.

EL siglo XIX en Occidente es el siglo del Romanticismo, el siglo de la gran cultura anglosajona y francesa. El Romanticismo en arte y literatura coincide con el idealismo filosófico, con los nacionalismos políticos y administrativos y con las revoluciones industriales. Es el siglo de la formación y apogeo del imperio británico, el del hundimiento de los estados ibéricos y el de la emergencia de los países americanos, tanto del norte como del sur del continente.

En el siglo XIX la Ilustración ha triunfado ya y la ciencia ejerce su hegemonía como clave máxima en la interpretación pública de la realidad, pero en esta centuria esa hegemonía sigue ampliándose. El universo entero se mide numéricamente en el espacio y en el tiempo, y el hombre y la sociedad se estudian y se organizan científica y racionalmente. El nuevo sistema de medidas, el sistema métrico decimal, es un símbolo de la racionalización del mundo y de la vida.

Ante ese desarrollo e instauración de lo homogéneo, lo estándar y lo regular, se produce un movimiento de reivindicación de lo único e irrepetible, lo arcano, lo misterioso, lo sentimental, lo irracional, lo violento, lo histórico, lo novelesco y lo legendario. Eso son los rasgos del Romanticismo, que se expresan mediante la exaltación del héroe singular, las raíces singulares, la lengua propia, el pasado exclusivo, los valores religiosos tanto cristianos como paganos y autóctonos.

Mientras el universo material es controlado y dominado por la ciencia matemática, el universo espiritual se abre camino y se expresa en el relato de lo excepcional, en la historia, la literatura, la música y la pintura.

Los hombres en los que ese movimiento alcanza sus cimas son Napoleón y Hegel en la política y el derecho, la filosofía y la historia, Baudelaire y Goethe en la poesía, Victor Hugo, Dickens y Dostoievski

en la novela, Beethoven, Schubert y Chopin en la música, Goya, Delacroix y Turner en la pintura.

El Romanticismo se puede exponer mediante la descripción de la obra de sus mayores representantes, y si tomamos como punto de referencia los mundos hispánicos, se puede describir mediante la obra de Goya.

2. LA PINTURA DE GOYA

La pintura de Goya (1746-1828) expresa la violencia de la guerra y las venganzas de las guerrillas como en *La carga de los mamelucos* o en *Los fusilamientos del tres de mayo*; trae a primer plano lo misterioso, arcano, mágico, grotesco y satánico, como en los cuadros de salvajes, brujas, exorcizados, etc.; da entrada en el arte a lo feo, como en el *Saturno devorando a sus hijos*, expresa la exaltación del nacionalismo, de lo urbano y de lo telúrico. Así lo hacía Beethoven (1770-1827) en música, y Goethe (1749-1832), Poe (1809-1849) y Baudelaire (1821-1867) en la poesía. Pero Goya no solamente renueva la pintura al generar un amplio repertorio de nuevos temas. Además, inventa un alfabeto o un vocabulario artístico nuevo para poder expresarlos.

Los maestros del Renacimiento, cuando elaboraron el sistema de las artes y establecen la gran separación entre artesanía, actividad englobada en las artes serviles, y bellas artes, que con notable esfuerzo y lucha pasaron a ser consideradas artes liberales, generaron unos recursos técnicos para expresar la belleza. Y la belleza se encontraba en la armonía de la composición, de los colores, de los juegos de luces, en la profundidad y la perspectiva de las figuras, los paisajes, los interiores, etc. Los temas habían sido originariamente los religiosos, luego los mitológicos, después los aristocráticos y regios, y finalmente la vida ordinaria de las personas corrientes, incluso las personas deformes, ancianas o enfermas, como gustaba de representar Velázquez.

El arte barroco y neoclásico era armonía, geometría, mecánica y óptica, como las ciudades que había diseñado Felipe II, y era equilibrio, juego libre, ritmo puro, concordancia de tonos, como la música de Vivaldi, Bach y Haydn, como los palacios de Versalles, de Aranjuez o

de la Granja de San Ildefonso, como los jardines de esos palacios, como los cuadros de Guido Renni o de Tiépolo. Pero después de dos siglos cultivando esos temas y empleando esas técnicas, nuevas inquietudes y nuevos ideales invadieron la vida humana y el arte tenía que expresarlas. Cuando a comienzos del siglo XIX el Romanticismo afronta los temas hasta entonces no expresados, hacen falta otros recursos técnicos.

Hay que abandonar la primacía del dibujo y de las proporciones, hay que abandonar la preceptiva de los colores, hay que abandonar la perspectiva y los principios de la composición centrada. Y entonces aparece cuadros con las figuras deformes, con la composición descentrada, la perspectiva rota y el contraste de colores estridente. Y esa es la tarea de Goya. Por eso a Goya se le considera el último de los maestros clásicos y el primero de los maestros modernos, incluso de la vanguardia.

A diferencia de Velázquez, que también se considera un maestro de la pintura moderna y de las vanguardias, Goya figura entre los grandes pintores que no son grandes maestros del dibujo. En los cuadros de la última época Velázquez prescinde del dibujo y consigue todos los efectos de distancia, posición y contraste con el color, o sea, con la luz. En su pintura la luz es espacio y distancia, y del dibujo se prescinde porque no hace falta. Goya alcanza una maestría similar con el color y la luz, domina las técnicas de Caravaggio y Rembrandt, pero su dibujo es menos preciso. Por ejemplo, tiende a esconder las manos de las figuras humanas que representa por la dificultad que encuentra en dibujarlas. Pero por encima de eso, deforma los brazos y las piernas, retuerce los torsos de manera incongruente, porque ese es el modo en que expresan movimiento. Después de Goya, el gran maestro del movimiento en la pintura es Delacroix, que desarrolla los mismos procedimientos de distorsión del dibujo, y por ese camino transitan el Impresionismo, y más tarde el Expresionismo.

Goya es el primer pintor en cuyos cuadros la materia de la pintura, el óleo, y el relieve de la pincelada, juegan un papel pictórico, estético, cosa en la que abre un camino que recorre Van Gogh ampliamente, y que da lugar a que la pintura llegue a tener como objeto el color puro, como se percibe en la obra de Malevich o de Miró, o bien, en otra línea,

las texturas de la tela, la madera, la miel, el algodón, la piedra, etc., como se percibe en la obra de Tapies.

Goya juega también con la fusión de escalas y la superposición de ambientes diferentes, como en los cuadros de *Saturno* o de *El coloso*, *El sueño de la razón*, los cuadros de brujas, y otros, en los que la antigua técnica de representar lo sobrenatural junto a lo natural, es utilizada para representar lo onírico junto a lo cotidiano, lo simbólico junto a lo real, lo empírico con lo fantástico. Estos procedimientos serán usados después por el Simbolismo y por el Surrealismo, y pueden apreciarse con facilidad en las pinturas de Odilon Redon, de Chagal o de Joan Miró.

En Goya la pintura es historia y literatura, horror y pasión, piedad y profanación, ternura y crueldad, y, a la vez y por encima de todo eso, la pintura es pintura, es decir, un tratamiento casi autónomo y al margen de los temas tratados, del color, de las formas geométricas, de las texturas, de la luz, del movimiento, de la distancia y de la velocidad. En Goya se esboza ya la emancipación de la pintura respecto de la literatura y de la historia, y su encaminamiento a ser sólo pintura, es decir, pintura «abstracta», tratamiento de los valores específicamente pictóricos, como son el color, la línea, la figura, la luz, la distancia, separada o «abstraída» de cualquier realidad concreta identificable. Y este modo de proceder es lo que lleva a la ruptura del sistema de las artes en el siglo XX, y a la disolución de los géneros artísticos que dicho sistema instauró en el Renacimiento.

A través de la figura de Goya el Romanticismo lleva a cabo en el ámbito de la pintura la cancelación del viejo mundo y la inauguración del nuevo. Y eso mismo es lo que a través de Beethoven realiza en el ámbito de la música.

La música clásica y barroca, desde Vivaldi a Haydn, es armónica, equilibrada, regular, rítmica, con los tonos y las claves ajustados, como la pintura desde Leonardo a Tiépolo. La música clásica y barroca no conoce todavía la perspectiva, la disonancia, la gran orquesta, la batuta, la percusión, los últimos límites de la sonoridad, de la armonía y del ritmo. Como Goya, también Beethoven cuando empieza a componer es muy neoclásico, muy mozartiano. Poco a poco, en la tercera y cuarta sinfonía, en los conciertos de piano, en el de violín, en las sonatas para piano y en los cuartetos de cuerda, se va abriendo paso la gran

transformación del arte musical. Ahora aparecen también el terror, la ternura, la desesperación y la beatitud. Con Goya y Beethoven la pintura y la música se adentran en los territorios allende lo humano, en lo sublime y lo siniestro.

Se puede decir que por su temprana producción, Beethoven y Goya inauguran la crítica y la superación de la modernidad que a lo largo de los siglos XIX y XX se llevará a cabo en la política y el derecho partiendo de Napoleón, en la filosofía partiendo de Fichte y Schopenhauer, o en la poesía partiendo de Goethe, Poe y Baudelaire.

En Latino América el romanticismo coincide con los movimientos de independencia y la constitución de las nuevas naciones, y alcanza en el argentino José Hernández (1834-1886) la máxima expresión con su *Martín Fierro*. Se trata de un poema épico donde emergen con máxima fuerza los valores de lo autóctono, lo rural, lo salvaje, lo nacional, lo heroico, el amor, la amistad, la desesperación, la música y la poesía.

3. FORMAS DEGENERADAS DEL ROMANTICISMO. LA BOHEMIA Y EL FASCISMO.

El Romanticismo expresa la escisión entre los progresos materiales (y por supuesto, los progresos demográficos) propiciados por la ciencia y la técnica, y la incapacidad del ordenamiento socio-cultural de la modernidad para acoger las nuevas y crecientes masas de población, para hacerse cargo de un volumen desbordante de individuos cada vez con una conciencia más aguda de su propia dignidad.

Esa escisión se expresa por parte del Romanticismo en el rechazo del orden burgués, en la afirmación de la nación y la lengua propias, y en la veneración por el propio pasado histórico, la propia tierra y el propio paisaje. Estas expresiones alcanzan formas extremosas en lo que pueden considerarse las perversiones propias del romanticismo, a saber, la perversión bohemia, la perversión fascista y las formas radicales de contracultura y ecologismo, que también encuentran sus manifestaciones en el mundo ibérico y latino-americano.

La vida bohemia es un estilo adoptado por intelectuales y artistas, con el que pretenden contradecir el orden burgués establecido. Ese

estilo se manifiesta de modo muy perceptible en la moda del vestido y en las formas de llevar el cabello descuidado, las barbas, el calzado, etc., pero también en la inobservancia de los horarios establecidos para trabajo/descanso, vigilia/sueño, y en el rechazo de prácticas institucionales como el matrimonio y otras observancias religiosas y civiles.

Por lo que se refiere al fascismo, se trata del modo en que el nacionalismo y la afirmación de lo particular se lleva a cabo en formas fundamentalistas y totalitarias, con intención de imponerlas a toda la sociedad. En cierto modo, está también motivado por el miedo a las repercusiones económicas y culturales que un mercado sin fronteras nacionales podía llevar consigo en determinados momentos, al menos para algunos países.

Por su parte, las afirmaciones de la naturaleza y el medio rural adoptan también en el romanticismo formas extremas que llegan igualmente hasta el siglo XX, y se despliegan en las diversas modalidades de los movimientos hippies y ecologistas.

BIBLIOGRAFÍA

ABELLÁN, José Luis, *Historia crítica del pensamiento español. 4, Liberalismo y romanticismo (1808-1874)*, Espasa-Calpe, Madrid, 1984.

BOLINAGA, Íñigo, *Breve historia del fascismo*, Nowtilus, Madrid, 2008.

BUCHRUCKER, Cristian, *El fascismo en el siglo XX: una historia comparada*, Emecé, Buenos Aires, 2008.

COTE BARAIBAR, Ramón, *Francisco de Goya: el pincel de la sombra*, Panamericana, Bogotá, 2005.

FLITTER, Dereck, *Teoría y crítica del romanticismo español*, Cambridge University Press, Cambridge, 1995.

GLENDINNING, Nigel, *Arte, ideología y originalidad en la obra de Goya*, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca, 2007.

HERNÁNDEZ-PACHECO, Javier, *La conciencia romántica*, Tecnos, Madrid, 1995.

HERNÁNDEZ, José, *El gaucho Martín Fierro; La vuelta de Martín Fierro*, Cátedra, Madrid, 1998.

LOMBA, Concha y BOZAL, Valeriano, *Goya y el mundo moderno*, Lunwerg, Barcelona, 2008.

López Lapuya, Isidoro, *La bohemia española en París a fines del siglo pasado: desfile anecdótico de políticos, escritores, artistas, prospectores de negocios, buscavidas y desventurados*, Renacimiento, Sevilla, 2001.

Martínez Torrón, Diego, *El alba del romanticismo español (Con inéditos recopilados de Lista, Quintana y Gallego)*, Alfar, Sevilla, 1993.

REFERENCIAS A INTERNET

http://es.wikipedia.org/wiki/Romanticismo. Romanticismo (cfr. versión inglesa).

http://es.wikipedia.org/wiki/Francisco_de_Goya. Goya.

http://es.wikipedia.org/wiki/Beethoven. Beethoven.

http://es.wikipedia.org/wiki/Goethe. Goethe.

http://es.wikipedia.org/wiki/Edgar_Allan_Poe. Edgar Alan Poe (cfr. versión inglesa).

http://es.wikipedia.org/wiki/Baudelaire. Baudelaire (cfr. versión francesa).

http://es.wikipedia.org/wiki/José_Hernández. José Hernández.

http://es.wikipedia.org/wiki/Bohemia_(cultura). La Bohemia cultural.

http://es.wikipedia.org/wiki/Fascismo. Fascismo.

SUGERENCIAS SOBRE MATERIALES AUDIOVISUALES

http://www.artehistoria.jcyl.es/histesp/videos/galeria.htm. Vídeos didácticos sobre: El ferrocarril a principios del siglo XX.

http://www.artehistoria.jcyl.es/genios/videos. Vídeos didácticos sobre: Goya, pintor de luces y sombras, El dos de mayo de 1808 en Madrid, La Boda.

http://goya.unizar.es/InfoGoya/Obra/Fuentes.html. Goya.

CAPÍTULO 27
LA PENÍNSULA IBÉRICA DE COMIENZOS DEL SIGLO XX. REPERCUSIONES DE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL. GALDÓS Y PESSOA

El siglo XIX termina en el momento de máxima voracidad colonial y nacionalista de las naciones occidentales. Inglaterra es la potencia indiscutible, Estados Unidos se perfila como el gran imperio emergente, Francia se expande por África, Asía y Oceanía mientras que Alemania e Italia, recién constituidas como naciones, aspiran a lo mismo, al igual que Rusia y Japón. Portugal, España, China, el Imperio Otomano y en general todo el mundo árabe, son naciones en retroceso e imperios en descomposición, de las que los países emergentes intentarán sacar provecho.

A la vez que la expansión política y militar de esas grandes potencias, y a la vez que su expansión industrial y económica, las sociedades civiles, con un incremento demográfico jamás dado antes en la historia humana, siguen promoviendo los cambios y transformaciones que habían proclamado las revoluciones desde 1776 y 1789. Las luchas entre defensores del Antiguo Régimen (conservadores) y los que pretenden abolirlo (liberales) dejan paso a las luchas entre detentadores del poder político y económicos (restos de nobleza y la amplia burguesía) y la masa trabajadora del pueblo, concentrada en torno a las industrias en las zonas urbanas.

1. LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL Y SUS REPERCUSIONES IBÉRICAS.

El antagonismo entre las grandes potencias llegó a un punto en que una chispa, un conflicto muy particular en los Balcanes, hizo saltar la declaración formal de guerra de todos contra todos en lo que se llamó la Gran Guerra, de 1914 a 1918. Por un lado, formaron Alemania, el imperio Austro-húngaro y el Imperio Otomano, y, por otro,

Inglaterra, Portugal, Italia, Francia y Rusia, a quienes se sumó Estados Unidos más tarde.

La guerra dio un giro inesperado cuando en 1917 un exilado ruso en Europa, Lenín, con ayuda de los alemanes, regresó a su país, desencadenó la revolución, instauró un régimen comunista en Rusia y sacó al país de la contienda firmando la paz con Alemania.

Portugal se vio envuelto en el conflicto, pero España y los países hispánicos no. España había quedado demasiado debilitada tras la guerra con Estados Unidos y la pérdida de sus últimas colonias, y todavía mantenía guerras coloniales en el norte de África defendiendo algunas plaza fuertes, mientras que internamente estaba afectada por graves problemas sociales.

Sin embargo, durante el reinado de Alfonso XIII (1886-1941), la España aturdida por el desastre del 98 experimentó un notable progreso económico, social y cultural. Alfonso XIII asumió el poder a los 16 años de edad, en 1902, y fue rey de España hasta la proclamación de la II República el 14 de abril de 1931 en que se exiló a Roma.

La neutralidad le suponía importantes beneficios económicos, ya que suministraba a los combatientes gran cantidad de materiales, tanto manufacturados como materia primas. Ese papel, sin embargo, lo desempeñaron en mucha mayor medida los países latinoamericanos. Lo cual llevó a algunos de ellos, singularmente a Argentina, a constituirse en refugio de artistas, intelectuales y financieros, y a situarse entre las primeras economías del mundo.

Pero la España de Alfonso XIII desarrollo además un papel humanitario decisivo con su política de beneficencia para ambos bandos, en lo que se refiere a rescate de prisioneros, a ayuda a los refugiados, y particularmente en el apoyo a los judíos.

Por una parte, Alfonso XIII, que era protector de los Santos Lugares desde antiguo, protegió a los judíos sefardíes de Palestina cuando el gobierno turco ordenó que fueran expulsados, y consiguió que les permitieran quedarse. De este modo, cuando las tropas británicas se hicieron cargo de esos territorios después de la guerra, había en ellos un resto de Israel que ofició como punto de partida para la creación del Estado de Israel en 1948. Por otra parte, los historiadores españoles llegaron a la conclusión de que el Edicto de Granada, de expulsión

de los judíos de 1492, fue un error y que por consiguiente los judíos expulsados de España podían seguir siendo considerados españoles. Estas tesis le permitieron a Alfonso XIII firmar un decreto, redactado por el gobierno del General Primo de Rivera, que permitía a los diplomáticos españoles extender salvoconductos y pasaportes españoles a los judíos que lo solicitaran, cosa que volvería a hacer años más tarde, y basándose en el mismo decreto, el general Franco durante la Segunda Guerra.

Durante ese periodo de bonanza y desarrollo económico, España empezó a regenerarse económica, industrial y culturalmente. Se desarrollan instituciones financieras e industriales medio siglo atrás, como el Banco de Bilbao (1857), los Altos Hornos de Bilbao (1868), la Universidad Central de Madrid (1851), o la Institución Libre de Enseñanza (1876), y se crean otras entidades nuevas como el Banco de Vizcaya (1901), o los astilleros de La Naval de Cartagena (1908).

A lo largo de esos años aparecen en los diferentes campos de la ciencia, la técnica y las artes figuras de primer rango mundial, como el descubridor de las estructuras neuronales del cerebro, Ramón y Cajal (1852-1934, Premio Nobel de Medicina 1906); el inventor del submarino en 1888, Isaac Peral (1851-1895), cuyo artefacto empezaría a utilizarse precisamente en la Primera Guerra; el creador del autogiro en 1920, Juan de la Cierva (1895-1936), cuyo invento tendría también un papel relevante en la Segunda Guerra; el maestro del impresionismo español o iluminismo, Joaquín Sorolla (1863-1923), y los maestros del nacionalismo musical, Granados (1867-1916), Albéniz (1860-1906) y Manuel de Falla (1876-1946).

2. PÉREZ GALDÓS Y LA ESPAÑA RELATADA.

Con todo, se puede decir que la península llega a su máximo nivel artístico con dos figuras de la literatura que han alcanzado el máximo renombre internacional, el novelista español Benito Pérez Galdós (1843-1920) y el poeta portugués Fernando Pessoa (1888-1935).

Aunque en el primer tercio del siglo XX hay dos premios Nobel de literatura españoles, José Echegaray y Jacinto Benavente, nadie duda de

que Galdós y Pessoa son los dos literatos ibéricos más notables de ese periodo. Y no sólo de ese periodo, sino que también ocupan un lugar destacado en la literatura ibérica y universal de todos los tiempos.

Galdós recoge en sus *Episodios nacionales* la entera historia española del siglo XIX, desde la batalla de Trafalgar hasta la última guerra carlista, como la historia de un escenario donde se enfrentan la mayoría de las potencias europeas, y donde se perfilan los ideales y la realidad de una Europa cristiana, liberal, protectora del derecho y la justicia, animada por virtudes como el valor y la audacia, como la piedad y el patriotismo, como la misericordia y la comprensión, como ya habían aparecido primero en el *Poema de Mio Cid* y después en el *Quijote*, junto a las miserias humanas más lacerantes, como la envidia y la codicia, el resentimiento y el latrocinio, la crueldad y la lujuria. El alma española y europea que Goya había plasmado en lienzos la plasma Galdós en sus *Episodios nacionales* y en el resto de sus obras.

3. PESSOA Y EL HOMBRE POSMODERNO.

Si Galdós es un hijo tardío del romanticismo, que recoge en su obra los logros de la modernidad en un equilibrio admirable, Fernando Pessoa es un hijo más tardío aún, que entra de lleno en el Modernismo, y que anuncia de la manera más clamorosa posible lo que a finales del siglo XX se ha llamado la disolución de la subjetividad moderna y de la racionalidad moderna. El hombre del siglo XX, el pobre hombre que se ha perdido a sí mismo, que no sabe dónde está ni quién es, que ni siquiera sabe si es uno o está formado por muchos de pedazos de otros, desconocidos y ajenos, que se ha creído grande, y que ahora ni siquiera puede decir en qué consiste la grandeza, aparece en la obra de Pessoa como el gran llanto de la compasión y el gran canto de la simpatía y solidaridad universal.

Galdós y Pessoa no tienen casi nada en común desde el punto de vista intelectual, literario, ni, en general, cultural. Pero curiosamente se parecen no poco en actitudes existenciales personales.

Los dos son católicos pero rechazan la iglesia institucional, los dos son creyentes pero anticlericales y laicistas, los dos son patriotas,

tienen como amor supremo a España y a Portugal, y encuentran todos sus ideales en sus antepasados, en sus paisanos y en sus países. Los dos son y se reconocen apolíticos. Tuvieron sus contactos con diversos movimientos políticos (Galdós, en concreto, con Cánovas y los conservadores en una ocasión y con Blas Infante y los socialistas en otra), pero se apartaron como algo en lo que no se encontraban a gusto. Fueron hombres de letras, pero no de acción. Por eso no los reivindica la izquierda ni la derecha como integrados en sus propias tradiciones, y por eso pueden considerarse como dignos representantes del espíritu español y portugués, por encima de las modulaciones ideológicas y políticas del espíritu de ambos países.

4. CAPITALISMO, COMUNISMO Y NAZISMO.

Tras la Primera Guerra Mundial, la paz trae consigo un periodo de prosperidad e incluso de alegría, que se describe como «los felices años 20», que eleva a casi toda Europa con excepción de Alemania y los países germánicos, a los cuales la Paz de Versalles, que se firmó al acabar la contienda, los sumió en la humillación y en la pobreza más honda en que se puede sumergir a un pueblo, obligándolos a reconocerse culpables y a pagar los daños de guerra. Los felices años 20 fueron un periodo que Alemania vivió con el peso de una deuda enorme, y con el convencimiento de que nunca podría pagarla.

La explosión demográfica seguía imparable su curso, y también el desarrollo urbano, el crecimiento de las clases obreras, el despliegue de la industria civil y militar, y a partir de un determinado momento de la militar. Como si la rivalidad entre naciones que dio lugar a la primera guerra se hubiera sólo calmado transitoriamente, y después de los tratados de paz aumentase y llevase a todos a disuadir a los demás mediante la exhibición de su poder armamentístico.

El proteccionismo económico de los distintos países había desarrollado las industrias nacionales, pero había dificultado el comercio y había ido generando paro en las masas obreras. Los estados comenzaron a endeudarse cada vez más y a aumentar la deuda pública para generar empleo y poner las bases de unos sistemas de protección

social que ya se habían iniciado en los países del Báltico a finales del siglo XIX.

La masa monetaria seguía creciendo al ritmo de la demanda proveniente del crecimiento del gasto público y del desarrollo de las industrias nacionales, hasta que se produjo un colapso en el sistema, el llamado «crack del 29», que consistió en una escasez repentina, en una completa carencia de liquidez. Los créditos y las inversiones se paralizaron y el paro se generalizó.

Por toda Europa los regímenes se desestabilizaron. En España cayó la monarquía y se instauró la Segunda República en 1931. Las turbulencias económicas del mundo occidental contrastaban con la estabilidad y prosperidad de Rusia, que tras los primeros años de gobierno de Stalin y de la puesta en marcha de su economía planificada, empezaba a arrojar los buenos resultados del primer plan quinquenal. Y las reivindicaciones de las clases obreras de los países occidentales daban a los partidos socialistas y a los frentes populares las expectativas de un triunfo generalizado del comunismo, con el apoyo y el ejemplo de Rusia.

Aunque el mundo anglosajón había iniciado con Roosevelt las políticas de protección social, seguía manteniendo el principio de la libertad de mercado de la revolución liberal, y se enfrentaba a un mundo socialista, capitaneado por Rusia, que propugnaba su abolición. Equidistando de ambas posiciones se encontraba Alemania, que oponía frente al mercado internacional de los anglosajones y frente al socialismo internacional de los comunistas, un nacionalismo social o un socialismo nacional, que afirmaba su propia raza, su lengua y su tierra, como único valor absoluto que podría salvar a los alemanes de su humillación y de su miseria, y luego a todos los demás pueblos, por encima de cualesquiera libertades. De esa manera Alemania tenía como enemigos a los liberales anglosajones y a los socialistas rusos, y además, a todos los judíos europeos a quienes consideraba responsables de los movimientos universalistas y de la generalización del desarraigo. Su primer objetivo fue la reunificación de los pueblos germánicos, que habían quedado disgregados más allá de las fronteras que Versalles había impuesto a Alemania, en países como Austria, Checoslovaquia, Polonia, y otros.

En esa situación, y de modo casi inevitable, dadas las condiciones en que había quedado Alemania y de las que tenía que salir como fuese, se desencadenó la Segunda Guerra Mundial.

Pero antes, se desencadenó la Guerra Civil española, que sirvió de ensayo de la guerra mundial a pequeña escala, y que dio como uno de sus resultados la neutralidad de la península Ibérica en la Segunda Guerra, de modo análogo a como había ocurrido durante la primera.

BIBLIOGRAFÍA

BARATAS DÍAZ, Alfredo (et al.), *Ramón y Cajal y la ciencia española,* Ministerio de Educación y Ciencia, Secretaría General Técnica, Madrid, 2005.

BÉCHON, Robert, *Extraño extranjero: una biografía de Fernando Pessoa*, Alianza, Madrid, 1999.

FERRERAS, Juan Ignacio, *Benito Pérez Galdós y la invención de la novela histórica nacional*, Endymión, Madrid, 1997.

GALBRAITH, John Kenneth, *Historia de la economía*, Ariel, Barcelona, 1998.

HOWARD, Michael, *La Primera Guerra Mundial*, Crítica, Barcelona, 2003.

NIETO-GALÁN, Agustí, *La seducción de la máquina: Santponç, Monturiol, Isaac Peral: Vapores, submarinos e inventores*, Nivola, Madrid, 2001.

PLÁ, Josep, *La Segunda República Española: una crónica, 1931-1936*, Destino, Barcelona, 2006.

SOPEÑA, Federico, *Vida y obra de Manuel de Falla*, Turner, Madrid, 1988.

SUÁREZ, Luis, *Lo que Europa debe a España*, Ariel, Barcelona, 2009.

REFERENCIAS A INTERNET

http://es.wikipedia.org/wiki/Primera_guerra_mundial. Primera Guerra Mundial (cfr. version inglesa).

http://es.wikipedia.org/wiki/Lenin. Lenin y la revolución rusa (cfr. versión inglesa).

http://es.wikipedia.org/wiki/Santiago_Ramon_y_Cajal. Ramón y Cajal (cfr. versión inglesa).

http://es.wikipedia.org/wiki/Isaac_Peral. Isaac Peral (cfr. versión inglesa).

http://es.wikipedia.org/wiki/Juan_de_la_Cierva. Juan de la Cierva (cfr. versión inglesa).

http://es.wikipedia.org/wiki/Sorolla. Joaquín Sorolla.
http://es.wikipedia.org/wiki/Isaac_Albeniz. Isaac Albéniz.
http://es.wikipedia.org/wiki/Enrique_Granados. Enrique Granados.
http://es.wikipedia.org/wiki/Manuel_de_falla. Manuel de Falla.
http://es.wikipedia.org/wiki/Fernando_Pessoa. Fernando Pessoa.

SUGERENCIAS SOBRE MATERIALES AUDIOVISUALES

http://www.artehistoria.jcyl.es/granbat/videos. Vídeos didácticos sobre: La Gran Guerra (1914-1918).

IV

EL SIGLO XX Y LA GLOBALIZACIÓN DE LA CULTURA IBEROAMERICANA

CAPÍTULO 28
LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA. EL PACTO IBÉRICO ANTE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL Y LA GUERRA FRÍA. LA TRANSFORMACIÓN DE ESPAÑA Y PORTUGAL Y SU INTEGRACIÓN EN LA UNIÓN EUROPEA

1. LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA.

Los «felices años 20» terminan de modo abrupto y violento con el «crack del 29» y los cambios políticos que se sucedieron a continuación. Las monarquías caen y son sustituidas por repúblicas y por dictaduras en varios países de Europa, incluidos España y Portugal.

En el contexto de las tensiones políticas de Europa, España está dividida entre republicanos y monárquicos por una parte; separatistas y españolistas por otra; tradicionalistas, conservadores, liberales, socialistas, comunistas, anarquistas y fascistas, y finalmente entre católicos y anticatólicos.

Aunque los monárquicos, tradicionalistas, conservadores y fascistas son en su mayoría católicos, también hay católicos, y a veces muchos, entre los republicanos, separatistas y españolistas, liberales y socialistas.

Por eso la Guerra Civil se inicia y se desarrolla de un modo impremeditado, agrupando en dos bandos dos coaliciones enormemente complejas, que para simplificar se denominan republicanos, mayoritariamente de izquierdas («rojos»), que se mantienen leales al orden constituido, y revolucionarios o nacionales, mayoritariamente de la derecha, partidarios de acabar con los desórdenes que la República no pudo atajar.

Esa simplificación se prolonga después de la Guerra Civil y después de la Guerra Mundial, y queda tipificada como lucha entre demócratas y fascistas, que ganan los fascistas dirigidos por el general Franco, apoyados por Alemania e Italia, y pierden los demócratas, apoyados al principio por Francia y siempre por Rusia. La simplificación, que desde luego tiene una base real, se difunde en la opinión pública mundial debido a la cantidad de voluntarios extranjeros que luchan a favor

de la República. Entre ellos se cuentan hombres de la política como Willy Brandt (más tarde canciller de Alemania) y Tito (presidente de Yugoslavia) integrados en las Brigadas Internacionales, y hombres de la prensa y de las letras como Georges Orwell o Ernest Hemingway, que sin integrarse en ellas también apoyan a la República.

Una idea más adecuada de la complejidad de la Guerra Civil española se adquiere si se tiene en cuenta que hay más bibliografía sobre ella que sobre ningún otro conflicto bélico, más incluso que sobre la Segunda Guerra Mundial, y que fue el escenario en el que participaron combatientes de más países de los que oficialmente intervinieron en ésta.

El bando republicano fue ayudado por Rusia, México e inicialmente por Francia, y por las Brigadas Internacionales, y el bando nacional por Alemania, Italia, una brigada irlandesa y una brigada portuguesa. Eso oficialmente.

Oficiosamente, Estados Unidos, a través de la Texaco, suministró a Franco toda la gasolina que necesitara, quitándole al general sus reparos relativos a si podría o no pagarla. Francia, cuando perdió las elecciones el Frente Popular en 1938, mantuvo su neutralidad, pero congeló en sus puertos todo el material bélico que Rusia enviaba al bando republicano español sin dejarlo salir. Junto a las brigadas irlandesa y portuguesa, había numerosos voluntarios de países latinoamericanos y europeos. Para ilustrar mejor aún la complejidad, se puede señalar que en el bando de la República forma un cuerpo de judíos sionistas, mientras que las comunidades judías de Marruecos y Rumanía apoyan incluso económicamente a los nacionales.

Como dice Hugh Thomas, la Guerra Civil española fue algo más que una guerra en un país particular. Fue el conflicto en el que se debatió la nueva conciencia occidental y la nueva conciencia democrática.

2. EL PACTO IBÉRICO ANTE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL.

Desde el 1 de abril de 1939 en que terminó la guerra en España y el 1 de septiembre de 1939 en que empezó la Segunda Guerra Mundial pasaron cuatro meses. Poco antes, en marzo de 1939 se había firmado el acuerdo de amistad y cooperación entre España y Portugal, y en

febrero de 1942 Francisco Franco y Oliveira Salazar lo corroboran con la firma del Pacto Ibérico.

Los dos países ibéricos acuerdan mantenerse neutrales, a pesar de las presiones que sufre Franco para unirse a las fuerzas del eje. En su neutralidad España vuelve a desempañar un papel parecido al de la primera guerra, e igualmente Portugal.

Como ya hicieran con Alfonso XIII, los diplomáticos españoles de Franco extendieron salvoconductos y pasaportes a los judíos sefardíes y a cuantos tenían familiares en España, evacuaron a España en un tren a los judíos de Salónica confinados en el campo de concentración de Bergen-Belsen, consiguieron que los sefardíes de Rumanía no sufrieran daño, acogieron a los refugiados y les facilitaron la salida de España hacia otros destinos (incluida la Palestina ocupada por los británicos). Por eso, cuando en noviembre de 1975 se extendió por todas partes la noticia de la muerte de Franco, el rabino de la gran sinagoga de Nueva York invitó a sus fieles a elevar una oración por su alma «porque tuvo piedad con los judíos». Años más tarde, el ministro español de justicia Antonio Oriol, entregó a Samuel Toledano, presidente de la comunidad judía en España, el documento que declaraba nulo el decreto de expulsión de los judíos de 1492.

Por lo que se refiere a Iberoamérica, al iniciarse la Segunda Guerra, Cuba declara a Alemania la guerra a la vez que estados Unidos. Posteriormente lo hacen Brasil, Colombia y México, a medida que sus mercantes, portadores de suministros para los aliados, eran hundidos por submarinos alemanes. De ese modo y por ese motivo entran junto a los aliados todos los países iberoamericanos excepto Chile, que solamente al final le declara la guerra a Japón.

Al acabar la segunda guerra, en los tratados de Yalta (febrero 1945) y Potsdam (julio 1945), en que los aliados acordaron la división de Alemania y la del mundo en zonas de influencia americana y soviética, Stalin propuso acabar con el régimen español, pero el presidente de Estados Unidos, Harry Truman, se opuso enérgicamente. Había iniciado ya en Estados Unidos la famosa «caza de brujas» contra el comunismo, y consideraba a Franco como un aliado en su tarea.

A partir de 1942 Franco dio salida a los filo-nazis de su gabinete y continuó apoyándose alternativamente en los diferentes grupos que

constituían la coalición del Movimiento Nacional. Al comienzo de la Guerra Fría la situación de España es dramática desde el punto de vista económico y desde el punto de vista del aislamiento político. Los que inician la reconstrucción de Europa, Churchill, Schumann, De Gasperi y Adenauer, todos católicos y en buenas relaciones con el Vaticano, apoyan tácitamente a España, pero queda fuera del Plan Marshal (denominado oficialmente European Recovery Program o ERP), el mayor apoyo financiero que Estados Unidos prestó a Europa para su reconstrucción. Solamente la ayuda de los países latinoamericanos, y especialmente de Argentina, salvó a muchos españoles de la muerte por hambre. Por eso en la posguerra se pone a tantas plazas y avenidas importantes en las ciudades españolas el nombre de República Argentina.

3. LA RECONSTRUCCIÓN DE ESPAÑA Y PORTUGAL Y SU INTEGRACIÓN EN LA UNIÓN EUROPEA.

En 1952 se inician oficialmente las buenas relaciones de Estados Unidos con España, con el acuerdo sobre la instalación de bases militares norteamericanas. En 1955 España es admitida en la ONU, de la que había quedado excluida al fundarse el organismo en 1945, y empieza a recibir de Norteamérica la ayuda financiera que no obtuvo con el plan Marshal.

El desarrollo económico español empieza con inversiones extranjeras, ampliación de la enseñanza básica y secundaria, desarrollo de la industria y del turismo, y aportaciones de los dos millones de emigrantes españoles desde los países europeos. Desde 1960, la economía española creció a un ritmo del 7% anual, que llegó al 9% en 1972.

En los años 60 Jorge Semprún, miembro del Partido Comunista de España en el exilio, es enviado clandestinamente a España para reconstruir el Partido Comunista de nuevo y empezar la lucha en favor del proletariado. Pero al llegar encuentra que el proletariado que el partido había conocido antes de la guerra había dejado de existir. Al comunicarlo a sus superiores (Dolores Ibárruri) entra en conflicto con ellos y se produce su expulsión del partido. Entre los diversos índices que se pueden tomar para mostrar la trasformación experimentada por el

país, es ilustrativa la comparación entre la muerte del rey Alfonso XII en noviembre de 1885 y la del general Franco en noviembre de1975. El rey murió en su residencia de El Pardo, a donde se habían traslado los médicos más eminentes con todo el instrumental necesario para atenderlo. El general fue atendido y murió en el Hospital Gregorio Marañón y en el de La Paz de Madrid, pertenecientes a la Seguridad Social, atendido también por los más eminentes doctores. En los 90 años transcurridos entre una muerte y otra, la atención recibida por el jefe del Estado en 1885, que fue única y exclusiva, pasó a ser la atención común de los ciudadanos españoles en un lugar común para ellos, y esa fue la atención a la que se acogió entonces el jefe del Estado.

Mientras se inicia el desarrollo de España, Portugal, gobernado por una dictadura desde 1926, continua en su situación de descomposición política y de decadencia colonial. En 1974 una coalición de militares de izquierda lleva a cabo la Revolución de los Claveles, que establece la democracia republicana. El gobierno democrático, poco después, declara la independencia de todas las colonias portuguesas en África y Asia, en guerra con la metrópolis desde años atrás.

En 1975, tras la muerte de Franco, España realiza la transición a la monarquía parlamentaria, sin ningún tipo de revolución, mediante conversaciones entre todos los grupos políticos, de la extrema derecha a la extrema izquierda, y la acción del Rey Juan Carlos I, nombrado príncipe heredero por Franco en 1969.

En 1978 España y Portugal confirman el Pacto Ibérico, desde sus nuevos regímenes democráticos, prescindiendo de los asuntos de tipo militar, y en 1986 se integran en la Unión Europea. España, que había tenido a los Estados Unidos como principal protagonista de su historia desde 1898 hasta su ingreso en Europa, asume de un modo más directo esa tarea al integrarse en Europa, en un momento en que el protagonismo histórico de cada país del mundo empieza a ejercerse en coordinación con otros, en el seno de grandes bloques supranacionales. A partir de entonces la colaboración entre España y Portugal se hace cada vez más estrecha, la interacción de Brasil con los países hispanoamericanos, que desde siempre venía siendo intensa, se amplifica, y las conexiones de España y Portugal con Iberoamérica se refuerzan de un modo nuevo.

La Guerra Civil y la dictadura significaron para España una paralización y un empobrecimiento en todos los sentidos. La intensa represión a que fueron sometidos los vencidos, y la supresión de las libertades para todos los ciudadanos, llevó consigo el hundimiento económico, industrial, científico, intelectual, político y artístico de la nación. Hundimiento de un calibre comparable al que produjeron la expulsión de los judíos en 1492 y de los jesuitas en 1767. La mayoría de sus empresarios, científicos, intelectuales, políticos y artistas se exilaron por muchos países de Europa y de América. De este exilio, los países beneficiados fueron sobre todo México y Argentina, que recogieron a una buena parte de esos fugitivos de máximo nivel.

Algunos de ellos murieron a causa de la Guerra Civil, como los poetas Lorca, Miguel Hernández, Antonio Machado y Muñoz Seca, y otros pasaron a América, con la que había una relación de influencia mutua, especialmente a través de Pablo Neruda, Vicente Huidobro, Jorge Luis Borges o Francis Picabia. Formaban el grupo de la Generación del 27, junto con los que se quedaron en el país y constituyeron «la otra generación del 27», que, en torno a la revista *La Codorniz*, reanudó la actividad literaria después de la contienda.

Junto a ellos, se sitúan intelectuales como Ortega, que regresaron de sus exilios y empezaron a pensar España e Hispanoamérica de nuevo, y que ejercieron gran influjo sobre los hombres del 27, y el poeta Juan Ramón Jiménez, cuyo premio Nobel en 1956 significaba también otro reconocimiento de España por parte de la comunidad internacional.

Ellos, junto con otros artistas como Buñuel, Dalí y Miró, y por otra parte Picasso, mucho tiempo fuera de España, fueron la conciencia y la expresión de los sentimientos y pensamientos de la España de entreguerras, en el contexto del movimiento surrealista que se extendía por Europa y América. Fueron también los que, de alguna manera, prepararon el camino para la reconstitución que se produciría con la democracia.

BIBLIOGRAFÍA

THOMAS, Hugh, *La Guerra Civil española: 1936-1939*, Grijalbo, Barcelona, 1985.

SORIA OLMEDO, Andrés, *Las vanguardias y la generación del 27*, Visor Libros, Madrid, 2007.

PIÑERO RAMÍREZ, Pedro M., *La memoria de Sefarad: historia y cultura de los sefardíes*, Fundación NODO: Fundación Machado, Sevilla, 2007.

JIMÉNEZ, Juan Carlos, *España y Portugal en transición: los caminos a la democracia en la Península Ibérica*, Sílex, Madrid, 2009.

PAYNE, Stanley G., *Franco y Hitler: España, Alemania, la Segunda Guerra Mundial y el holocausto*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2008.

ARANDA, Francisco, *El surrealismo español*, Lumen, Barcelona, 1981.

PESQUERO, Saturnino, *Joan Miró: la intencionalidad oculta de su vida y obra: cómo deletrear su aventura pictórica*, Erasmus, Barcelona, 2009.

PUENTE, Joaquín de la, *El Guernica: historia de un cuadro*, Sílex, Madrid, 2008.

MARTÍNEZ HERRANZ, Antonia (comp.), *Luis Buñuel y Salvador Dalí: Un perro andaluz, ochenta años después*, La Fábrica, Madrid, 2009.

ZUERAS TORRENS, Francisco, *La gran aportación cultural del exilio español (1939)*, Diputación Provincial de Córdoba, Córdoba, 1990.

ABELLÁN, José Luis (dir.), *El exilio español de 1939*, Taurus, Madrid, 1978.

TUSELL, Javier, *La transición española a la democracia*, Historia 16, Madrid, 1999.

VILAR, Pierre, *Crecimiento y desarrollo: economía e historia. Reflexiones sobre el caso español*, Ariel, Barcelona, 1974.

TAMAMES GÓMEZ, Ramón; LÓPEZ FERNÁNDEZ, Mónica, *La Unión Europea*, Alianza, Madrid, 2002.

REFERENCIAS DE INTERNET

http://www.historiasiglo20.org/enlaces/gceindex.htm. Sobre la percepción de la guerra civil española en distintos países del mundo.

http://es.wikipedia.org/wiki/Pacto_Ibérico_(1942). Sobre la alianza entre España y Portugal ante la Segunda Guerra Mundial.

http://cvc.cervantes.es/artes/sefarad. Documentación sobre Sefarad y la diáspora sefardita en América del Centro Virtual Cervantes.

http://cvc.cervantes.es/actcult/zambrano/default.htm. Página del Centro Virtual Cervantes sobre María Zambrano, pensadora en el exilio.

http://cvc.cervantes.es/actcult/corresponsales. Testimonios sobre la guerra civil española de corresponsales extranjeros.

http://www.cervantesvirtual.com/Buscar.html?texto=guerra+CIVIL+ESPAÑOLA. Textos de la Biblioteca Virtual Cervantes sobre la guerra civil y el exilio.

http://cvc.cervantes.es/actcult/bunuel/indice.htm. Página sobre Buñuel del Centro Virtual Cervantes.

http://es.wikipedia.org/wiki/Unión_Europea. Página sobre la historia de la Unión Europea.

SUGERENCIAS SOBRE MATERIALES AUDIOVISUALES

http://es.wikipedia.org/wiki/Dalí. Página sobre Dalí con enlaces a museos.

http://es.wikipedia.org/wiki/Joan_Miró. Página sobre Miró con enlaces a museos.

http://es.wikipedia.org/wiki/Picasso. Página sobre Picasso con enlaces a museos.

http://www.artehistoria.jcyl.es/histesp/videos/galeria.htm. Vídeos didácticos sobre: La sublevación contra la República, Las elecciones de febrero de 1936, Sindicatos obreros y campesinos en 1933, Economía en la década de los 30, La conflictividad social, La sublevación militar del 18 de julio, La resistencia antifranquista, Armas extranjeras en la guerra civil, La guerra civil española.

CAPÍTULO 29

LA TENSIÓN SOCIAL EN AMÉRICA LATINA. LA REVOLUCIÓN MEXICANA, LA REVOLUCIÓN CUBANA Y LOS MOVIMIENTOS SOCIALES E INSURGENTES EN EL CONTINENTE

1. LA REVOLUCIÓN MEXICANA.

Muchos pensadores latinoamericanos coinciden en que el siglo XX en América Latina comenzó con la Revolución Mexicana, y es que este acontecimiento tuvo una particular importancia no únicamente para el país hispano de la América del Norte sino que sus consecuencias tuvieron resonancia en toda la América Latina y aun en el mundo entero si se considera que este movimiento social que remeció las estructuras de poder en México, fue el primer acontecimiento bélico del siglo XX que anunciaba ya el alto nivel de conflictividad en que iba a transcurrir el siglo a nivel mundial.

En el año 1910, cuando las naciones hispanoamericanas celebraban el primer centenario de las independencias, México seguía gobernada por el General Porfirio Díaz, que llevaba ya 34 años como Jefe Supremo de la Nación. Durante este período, conocido como el Porfiriato, México inició su proceso de industrialización e ingresaba lentamente en la modernidad bajo la extensa e intensa influencia que el positivismo tuvo en México y Porfirio Díaz de modo particular. El país vio el desarrollo de un amplio sistema ferroviario y el tímido ingreso de modernas fábricas.

Este esfuerzo, sin embargo, no cambió la estructura fundamentalmente agraria de la economía del país, pero sí propició una nueva forma de acumulación de tierras y riquezas en desmedro de la condición de las grandes mayorías de campesinos e indígenas. De modo que al final de ese largo período de un gobierno autoritario que ofrecía continuamente la modernidad como una promesa por cumplir, lo que quedó fue una gran insatisfacción para la mayoría de la población pauperizada por un sistema que no facilitó la más mínima redistribución de riqueza ni de poder político.

Quedaba también un floreciente grupo de industriales e inversores extranjeros que, si bien generaba riquezas, no las revertían en un crecimiento armónico de la riqueza de la población sino que sacaban los réditos de esas industrias para consumirlos en Europa o en Estados Unidos. En 1910 la oposición a Díaz liderada por Francisco Madero obligó a una convocatoria a elecciones. Díaz ganó las elecciones por medios fraudulentos y esto desencadenó un masivo levantamiento del pueblo en muchos estados mexicanos. En 1911 Díaz tuvo que escapar a Europa y Madero asumió temporalmente la presidencia.

La Revolución entonces había logrado al mismo tiempo su primera victoria y su primera derrota importantes, porque tras asumir la presidencia Madero, muchos oficiales del ejército vieron en la figura de un político débil y sin experiencia la oportunidad de convertirse en gobernantes. Por otra parte, Madero demoró la toma de resoluciones respecto a la reforma agraria que debía organizar la redistribución de tierras entre los campesinos. Esto generó malestar en los campesinos que le habían apoyado. El General Victoriano Huerta advirtió en todo esto la oportunidad ideal para traicionar a Madero y levantarse con el poder. Con ayuda de la embajada de Estados Unidos, lo asesinó en 1913 y se nombró Jefe Supremo. Entonces las fuerzas revolucionarias entraron nuevamente en acción bajo las órdenes de los caudillos Emiliano Zapata, Pancho Villa, en el sur y norte del país respectivamente, y los oficiales Venustiano Carranza y Álvaro Obregón. Cada uno administraba sus propios intereses, pero detrás de ellos estaban los campesinos que peleaban por la posesión de la tierra.

La imagen de Zapata se ha preservado como la del líder campesino que se mantuvo fiel a sus intereses de clase y a los ideales de su lucha. En cambio, la figura de Pancho Villa ha sido más controvertida, pues en Villa se ha visto a un caudillo movido únicamente por la necesidad de saciar un poderoso instinto de violencia y desorden. Ambos personajes se convirtieron en los iconos de la Revolución Mexicana por su contacto inmediato con grandes masas de campesinos, a diferencia de los otros caudillos, cuyos seguidores en general eran soldados regulares.

2. EL EFECTO CULTURAL DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA.

Movida en gran parte por la red ferroviaria que había construido Porfirio Díaz, la Revolución desató en México un fenómeno cultural sin precedentes. Nunca en la historia del país una multitud tan grande de campesinos indígenas había entrado a las ciudades y se había apropiado literalmente de ellas; ni tampoco los grupos de criollos o mestizos habían tenido la experiencia de ver la muchedumbre indígena manifestando masivamente el peso de una frustración centenaria. De hecho, con las muertes de Zapata y Villa a manos del gobierno, la Revolución terminó de dar forma a los iconos por los cuales México ha sido reconocido en el mundo entero por más de un siglo: la imagen del charro, con su sombrero, su zarape y las cartucheras cruzándole el pecho; y la música ranchera que hizo gran acopio de las historias de la Revolución y han dado la vuelta al mundo entero (sirvan de ejemplos la mundialmente popular Adelita y los corridos cantados en lengua serbia, ambos citados en los enlaces electrónicos provistos al final del capítulo).

La Revolución marcó profundamente la cultura mexicana y por medio de los productos culturales que el país exportó al resto de América Latina en su música, cine, radionovelas y obras literarias convirtió la Revolución en un referente continental que alentaba a las grandes masas de desposeídos a revelarse contra condiciones injustas y también alertaba a los grupos de poder de todo el continente sobre las consecuencias posibles de un sistema impermeable al cambio.

Entre las obras literarias que se han inspirado en la Revolución están *Los de abajo*, de Mariano Azuela, *La sombra del caudillo*, de Martín Luis Guzmán, *La muerte de Artemio Cruz*, de Carlos Fuentes, *Hasta no verte Jesús mío*, de Elena Poniatowska, los relatos de Juan Rulfo en *El llano en llamas* y los de Nellie Campobello en *Cartucho*. Además, fue muy importante en el desarrollo del muralismo mexicano, convirtiéndose en uno de los temas visitados con mayor recurrencia por los muralistas, especialmente por Diego Rivera.

También el cine mexicano, desde sus orígenes, se vinculó al tema de la Revolución (*Vámonos con Pancho Villa*, *El compadre Mendoza* y *El prisionero 13* son la trilogía clásica dirigida por Fernando de Fuentes)

hasta el presente en que se celebra el centenario de la Revolución en México y ya hay múltiples películas y documentales como *Los zapatos de Zapata* (2001), *La revolución espirita* (2006), *El rostro oculto de Villa* (2004) o el documental argentino *La revolución congelada* (1973). La llamada época de oro del cine mexicano, entre 1935 y 1958, visitó con asiduidad los episodios de la Revolución y los convirtió en el elemento medular de la identidad nacional.

3. ECOS CULTURALES Y POLÍTICOS DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA.

Las corrientes artísticas indigenistas y del realismo social en toda la América Hispana se alimentaron directa o indirectamente de ese acontecimiento histórico fundamental. La Revolución Mexicana fue leída como el primer intento masivo de refundar el continente, aunque en realidad con el paso de los años poco cambió en la estructura social del país. Así, por ejemplo, las voces de los indígenas de los Andes en las novelas del ecuatoriano Jorge Icaza (*Huasipungo*, 1934) o del peruano Ciro Alegría (*El mundo es ancho y ajeno*, 1941) se hacen eco de los campesinos revolucionarios mexicanos y hay en ellas un cierto llamado a evocar la hazaña mexicana en los Andes. También la poesía y la ensayística social del continente se hicieron eco de este acontecimiento como se puede ver en el extenso conjunto de poemas dedicados a Latino América del chileno Pablo Neruda: *Canto general*; o en los *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana* (1928) de José Carlos Mariátegui.

El surgimiento de los partidos socialistas y comunistas a lo largo de América Latina se produjo durante las primeras tres décadas del siglo XX y fue, parcialmente, una consecuencia de la Revolución Mexicana. También proliferaron las organizaciones de obreros y de campesinos, casi siempre ligadas a los partidos políticos de izquierda y, ocasionalmente, a la iglesia católica. De este modo, las antiguas luchas entre liberales y conservadores pasó a convertirse a mediados del siglo XX en una disputa entre los movimientos políticos de izquierda y las fuerzas políticas de derecha que reunían a los antiguos adversarios

liberales y conservadores. En ese contexto, en 1951 llegó a la presidencia de Guatemala por medio de elecciones democráticas el liberal con tendencias socialistas Jacobo Arbenz y su intento de ejecutar un reforma agraria a favor de los campesinos (mayoritariamente indígenas) y de nacionalizar los bienes de la empresa United Fruit Company, explotadora estadounidense de banano, desencadenó la primera intervención de Estados Unidos en América Latina en el marco de la Guerra Fría.

Ya antes Estados Unidos había intervenido en América Latina con relativa frecuencia (Santo Domingo, Cuba, Puerto Rico, Panamá, Nicaragua), pero esta intervención en Guatemala fue la primera en el contexto de la guerra ideológica con la Unión Soviética. Estados Unidos organizó un plan para destituir a Arbenz y poner el gobierno en manos de un socio comercial e ideológico de Estados Unidos. El sustituto de Arbenz inició una persecución sin tregua a los que habían respaldado a éste en la presidencia y, sobre todo, a las organizaciones políticas y gremiales que se habían consolidado en esa época. El nuevo gobierno auspició el surgimiento de «escuadrones de la muerte», grupos paramilitares que asesinaron e hicieron desaparecer a miles de personas, bajo la sospecha de que estas pertenecían a movimientos de izquierda, a organizaciones gremiales o a los grupos guerrilleros que efectivamente no demoraron en aparecer y fortalecerse, a pesar de, o quizás mejor dicho justamente por, la represión. Los movimientos de insurgentes crecieron no únicamente en Guatemala sino a lo largo del continente bajo la premisa de que el poder político estaba capturado en manos de los grupos económicos más poderosos que no permitirían, con la ayuda de Estados Unidos, que los movimientos de izquierda lograran gobernar efectivamente ninguna nación latinoamericana.

4. LA REVOLUCIÓN CUBANA Y LOS MOVIMIENTOS SOCIALES E INSURGENTES EN EL CONTINENTE.

Este fue el contexto que antecedió a la segunda revolución en un país latinoamericano que desencadenó un efecto continental, la Revolución Cubana. Las condiciones sociales de Cuba, sin ser tan dramáticas

como las de otros países latinoamericanos, se caracterizaban también en la década de los 50 por una notoria desigualdad en la distribución de la riqueza y por un alto grado de corrupción política y clientelismo económico en relación a Estados Unidos. Pero quizás en Cuba influyó más fuertemente el elevado nivel educativo que la isla poseía desde sus años coloniales. En las élites universitarias cubanas las ideas del socialismo soviético y también el pensamiento socialdemócrata que se consolidaba en Europa habían calado profundamente.

Bajo estas consignas, en 1953 un grupo de estudiantes universitarios y políticos opositores de la dictadura de Fulgencio Batista, liderados por Fidel Castro, intentaron tomar el Cuartel Moncada. El intento fracasó, Castro y otros líderes de la oposición escaparon a México y desde allí empezaron a organizar un movimiento de insurrección que debía terminar con el derrocamiento de Batista. En 1956, ochenta y dos guerrilleros, entre los que se incluían Fidel y Raúl Castro y Ernesto «Che» Guevara, desembarcaron en la Sierra Maestra, al oriente de la isla, e iniciaron la ofensiva contra el ejército regular. Varias acciones realizadas por Batista, sobre todo el asesinato del pastor protestante Frank País, hicieron que la población campesina y diversos sectores tomaran una postura radical en contra de la dictadura y apoyaran a los insurrectos. En tanto el gobierno de Batista se desprestigiaba, al punto de perder apoyo incluso de los Estados Unidos, el movimiento de los insurgentes se fortalecía. El 1 de enero de 1959 entró triunfante en La Habana la guerrilla revolucionaria, se instauró un gobierno popular que nunca fue reconocido por Estados Unidos, que sancionó a la isla económicamente, y desde la Organización de Estados Americanos presionó a los gobiernos de América Latina a desconocer también el gobierno de Castro; México fue el único país latinoamericano que no rompió relaciones diplomáticas con Cuba.

En 1962, el gobierno de Castro se adhirió al comunismo soviético, desencadenando la llamada «crisis de los misiles» cuando la URSS iba a instalar cabezas nucleares en Cuba y Estados Unidos amenazó con declarar la guerra si esa instalación se ejecutaba. Los misiles nunca llegaron a la isla, pero la Revolución Cubana se convirtió en el modelo de antagonismo político frente al modelo capitalista estadounidense. Los movimientos guerrilleros e insurgentes de todo el continente se

fortalecieron al amparo de Cuba y de la Unión Soviética y, en este punto, las intervenciones de Estados Unidos en otros países de la región se multiplicaron para evitar el avance de la propaganda comunista. La llamada «guerra fría» no iba a ser tal en países como Guatemala, Nicaragua y El Salvador en Centroamérica, o Chile, Argentina y Uruguay en América del Sur, donde dictaduras instauradas al amparo de Estados Unidos intentaron erradicar violentamente toda ideología que se opusiera o cuestionara de alguna forma las teorías, los procedimientos o los resultados a la vista de la aplicación del capitalismo. La condición histórica de América Latina en la que grandes masas empobrecidas exigían una posibilidad de cambio, fue el caldo de cultivo de la insurgencia militar y también el epicentro de uno de los mayores «desencuentros» del mundo moderno, el continente de la riqueza y la promisión exigía que las ofertas del progreso se convirtieran en realidades visibles para las grandes mayorías.

BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR MORA, Jorge, *Una muerte sencilla, justa, eterna: cultura y guerra durante la Revolución Mexicana*, Ediciones Era, México, 1990.

AUB, Max, *Guía de narradores de la Revolución Mexicana*, Fondo de Cultura Económica, México, 1969.

AZUELA, Mariano, *Los de abajo*, Fondo de Cultura Económica, México, 2007.

CAMPOBELLO, Nellie, *Cartucho: relatos de la lucha en el norte de México*, Ediciones Era, México, 2000.

DESSAU, Adalbert, *La novela de la Revolución Mexicana*, Fondo de Cultura Económica, México, 1972.

FABELA, Isidro, y Josefina E. DE FABELA, *Documentos históricos de la Revolución Mexicana*, Fondo de Cultura Económica, México, 1960.

GUZMÁN, Martín Luis, *El águila y la serpiente*, Casiopea, Barcelona, 2000.

MENTON, Seymour, *Narrativa de la Revolución cubana*, Plaza & Janés, México, 1982.

PEREIRA, Armando, *Novela de la revolución cubana (1960-1990)*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1995.

QUINTERO-HERENCIA, Juan Carlos, *Fulguración del espacio: letras e imaginario institucional de la Revolución Cubana, 1960-1971*, B. Viterbo, Rosario, 2002.

RODRÍGUEZ ELIZONDO, José, *Crisis y renovación de las izquierdas: de la revolución cubana a Chiapas, pasando por «el caso chileno»*, Editorial Andrés Bello, Buenos Aires, 1995.

RULFO, Juan, *El llano en llamas*, Plaza & Janés, Barcelona, 2000.

TAIBO, Paco Ignacio, *Pancho Villa: una biografía narrativa*, Planeta, México, 2006.

REFERENCIAS A INTERNET

http://www.portalplanetasedna.com.ar/cubana.htm. La Revolución cubana.

http://vimeo.com/230557. Vídeo sobre la Revolución cubana.

http://www.veoh.com/collection/histdoc/watch/v700277296mqX7Fy#. La Guerra Fría y la Revolución cubana.

SUGERENCIAS SOBRE MATERIALES AUDIOVISUALES

http://www.youtube.com/watch?v=7U_K5a1zZNY&NR=1&feature=fvwp. Corridos de Pancho Villa.

http://www.youtube.com/watch?v=i_nspVvzQ4k&feature=related. La Revolución mexicana, vídeo en nueve episodios.

http://www.youtube.com/watch?v=zKJzBrKKmvk. Historia de Emiliano Zapata.

http://ar.video.search.yahoo.com/video/play?p=si+adelita+se+fuera+con+otro. Jorge Negrete, vídeo La Valentina.

http://www.youtube.com/watch?v=_TgYB__TN1M&feature=related. La Adelita.

http://www.youtube.com/watch?v=MEm1al3gJrM&feature=player_embedded. Jorge Negrete, La Adelita.

http://www.geocities.com/ajzulic.geo/index6.htm. Club cibernético de Jorge Negrete. Negrete y la música ranchera.

http://friends.s5.net/mazzini/ovitki/covers.html. Club cibernético de Jorge Negrete. Colección de rancheras en lengua serbia.

TEMA 30

LA POESÍA DEL MUNDO NUEVO: HUIDOBRO, VALLEJO, NERUDA. ANTECEDENTES Y REPERCUSIONES DE LA «REVOLUCIÓN» EN EL IMAGINARIO POPULAR. LA MÚSICA PROTESTA

1. EL CAMBIO COMO HORIZONTE POÉTICO.

El siglo XX en América Latina se caracterizó por una búsqueda continua por trastrocar el orden, por encontrar un modo diferente de organizar la sociedad y sus mecanismos políticos, económicos y culturales. El siglo XX arrancó en el continente americano anhelante de un orden «otro» y ese anhelo ya se había expresado a través de la poesía desde los libros de José Martí y de Rubén Darío, en esos poemas que reclamaban para el continente una independencia cultural y una libertad para intimar con otras tradiciones culturales más allá de lo hispánico exclusivamente, ya anunciaban lo que ocurriría en la poesía hispanoamericana a comienzos del siglo. De modo que al influjo de las vanguardias y de la absoluta libertad estética proclamada por Darío en el continente americano surgiría buena parte de la poesía más profunda y renovadora de la lengua española. Vicente Huidobro, César Vallejo, Pablo Neruda son sólo ejemplos de una innumerable lista de poetas que renovaron los modelos literarios y, sobre todo, iniciaron una forma de la revolución antes de las revoluciones.

La poesía de los vanguardistas americanos fue un llamado al ejercicio de la libertad de pensamiento y a la ruptura de límites conceptuales. La poesía vanguardista hispanoamericana se propuso remover los fundamentos de la tradición y empezaron a hacerlo desde la generación de una lengua nueva. Esto es lo que hizo el chileno Vicente Huidobro en su extenso poema *Altazor, o el viaje en paracaídas*, libro en que la voz del ángel que cruza el universo entero en su caída arremete con su voz contra todas las estructuras de pensamiento que se pretenden inmortales: «Soy yo Altazor/ Altazor/ Encerrado en la jaula de su destino/ en vano me aferro a los barrotes de la evasión posible». El poema anuncia

la imposibilidad de la libertad absoluta al mismo tiempo que reclama la ejecución de toda libertad posible y reclama la conciencia de pesar y asumir las consecuencias de la ejecución de esa libertad posible.

César Vallejo (Perú, 1892-1938), en cambio, se propuso con su poesía penetrar en la soledad absoluta del ser humano, en la experiencia «incomunicable» de cada individuo en el mundo y los motivos últimos de su alegría y su dolor. Los libros *Los heraldos negros*, *Trilce*, *Poemas humano*, *Poemas en prosa* y *España, aparta de mí este cáliz* hablan todos de la experiencia poética que busca un modo de contar al mundo su manera peculiar de percibir la existencia y la propia voz poética reconoce que no hay quien la escuche, o quien la entienda como lo expresa en su soneto «Intensidad y altura»:

> Quiero escribir, pero me sale espuma,
> quiero decir muchísimo y me atollo;
> no hay cifra hablada que no sea suma,
> no hay pirámide escrita, sin cogollo.
> Quiero escribir, pero me siento puma;
> quiero laurearme, pero me encebollo.
> No hay voz hablada, que no llegue a bruma,
> no hay dios ni hijo de dios, sin desarrollo.
> Vámonos, pues, por eso, a comer yerba,
> carne de llanto, fruta de gemido,
> nuestra alma melancólica en conserva.
> Vámonos! Vámonos! Estoy herido.
> Vámonos a beber lo ya bebido,
> vámonos, cuervo, a fecundar tu cuerva.

Y finalmente otro chileno, Pablo Neruda levantó en su *Residencia en la tierra*, un canto a la vida en la materialidad presente y su eterna transformación. Después vendrá el *Canto general*, que es a un tiempo el libro más latinoamericano de Neruda, pues recoge ahí la mitología, la historia, la geografía del continente, pero también uno de los libros en que Neruda cae por momentos en un panfletarismo político que empobreció buena parte de su poesía. De modo que en Neruda está el esfuerzo por poner a la palabra poética en contacto directo con la

materia para dar el salto de continuidad entre materia e idea, pero también el mismo Neruda que ha dado esa libertad poética a la palabra para fundirse con la materialidad, luego la somete para ponerla al servicio del discurso político. En esa dualidad, Neruda ofreció al continente una poesía enteramente liberadora, pero elitista, por su complejidad e individualismo, y luego le ofreció la poesía de compromiso que iba dirigida especialmente a los obreros y campesinos.

Estos y otros poetas del continente generaron un discurso estético sobre la libertad que empezaba por ejecutar la libertad en la propia línea poética, y desde allí se llamaba a cada lector a poner en movimiento el orden del mundo en todos sus niveles. Mucho influenciaron los versos de estos y otros poetas en las ideas que agitarían la historia del siglo XX latinoamericano. En este punto también, la historia de Brasil, hasta entonces paralela a los países de habla hispana, empieza a entrecruzarse con la de éstos, a partir de los movimientos culturales vanguardistas (modernistas y antropofagistas), liderados por cuatro poetas que llevaban el mismo apellido: Mario, Oswald, Guillermo y Carlos Drummond de Andrade.

Con ellos la historia cultural de Brasil se integra en el continente para dar origen al latinoamericanismo cultural. Las ideas poéticas, artísticas y culturales de una libertad absoluta de los antiguos cánones (incluso los morales y religiosos) inicia el origen de una identidad latinoamericana que se busca permanentemente en el «querer ser», en el pensarse como un «otro» que nunca está definido sino que justamente se define como la búsqueda de sí mismo. Antes de los «modernistas» brasileños, el término latinoamericano apenas si expresaba una idea regional, pero a partir de las vanguardias y el modernismo brasileño, el término efectivamente empieza a actuar como catalizador de los elementos identitarios de una realidad geopolítica-lingüística múltiple, diversa pero en búsqueda continua de lo que la unifica.

2. LA MÚSICA POPULAR COMO EXTENSIÓN DE LA BÚSQUEDA POÉTICA Y POLÍTICA. MÚSICA PROTESTA Y MOVIMIENTOS CONTRACULTURALES.

Todo el impulso poético y artístico desencadenado por las vanguardias se mezclaba entonces permanentemente con los elementos pre-vanguardistas que ya existían en América en las culturas indígenas y en el pensamiento mestizo. Por ejemplo, la pintura mural de Diego Rivera es tan deudora de la recuperación de los modos de pintar en las antiguas pirámides aztecas y mayas como de los elementos vanguardistas. El artista y el poeta latinoamericano reconocieron que eso que en Europa era un juego de artificio para desarticular el racionalismo, era la cotidianidad del pensamiento popular, nativo en América. Latino América encontraba así a un tiempo el modo de reencontrarse con su pasado y también el de presentarse como modernidad que camina hacia el futuro. Algo semejante es lo que va a ocurrir con la música popular en los años sesenta y setenta, cuando después de la Revolución Cubana, surge la música protesta. Así como las vanguardias poéticas recogieron buena parte del reclamo político que había conducido a la Revolución Mexicana, medio siglo más tarde la Revolución Cubana producirá un efecto cultural semejante, pero el ámbito artístico en el que más repercusión tuvo fue en la música popular.

La música llamada «protesta» recuperó ritmos tradicionales populares, para ponerle letras llenas de carga política, especialmente la música andina. Estas canciones se convirtieron en himnos de esperanza de un tiempo de renovación en que se creía que el surgimiento de un mundo nuevo estaba a la vuelta de la esquina. Como ocurrió con la Revolución Mexicana, que inspiró innumerables canciones populares que contaban las historias de los héroes, los amores o los padecimientos que habían acompañado a la revolución, en otros países surgieron diferentes ritmos que cantaban a la utopía del mundo que estaba por llegar o en contra de los enemigos de esa utopía.

Chile fue uno de los países en que los ritmos andinos produjeron los máximos representantes de esta tendencia: el grupo Inti-Illimani (que participó en la campaña electoral que condujo al socialista Salvador Allende a la presidencia), el grupo Quilapayún, los cantantes

Víctor Jara (torturado y asesinado por el ejército del dictador Augusto Pinochet), Violeta, Isabel y Ángel Parra. En Argentina, los ritmos andinos con letras políticas fueron acogidos sobre todo por la recién fallecida Mercedes Sosa y Atahualpa Yupanqui, quienes incorporaron los ritmos propios de las pampas y los Andes argentinos. Grupos y tendencias similares proliferaron a lo largo de Bolivia, Perú y Ecuador. En Cuba, los ritmos populares caribeños se adaptaron al movimiento que se denominó la nueva trova, en el que Silvio Rodríguez y Pablo Milanés fueron los principales exponentes.

La popularidad más alta de todos estos grupos y solistas se dio en las décadas de los setenta y ochenta, pero hasta el presente sigue siendo uno de los elementos culturales más fuertes como contra-discurso político, y en cuanto tal, es muy común en el presente descubrir ritmos híbridos que combinan los ritmos andinos o caribeños tradicionales con formas musicales no propiamente originarias de América Latina, pero que también se inscribieron en algún momento como tendencias contra-culturales. Las combinaciones con *rock and roll* son probablemente el ejemplo más característico de lo dicho. Pues el *rock* también tuvo su auge entre los cincuenta y los ochenta como un ritmo y un contenido crítico de las estructuras sociales y sus constricciones.

Las influencias simultáneas del hipismo estadounidense y las formas propias del contraculturalismo latinoamericano son elementos fundamentales para entender Latino América durante la Guerra Fría, y para entender también cómo un amplio segmento de la población estadounidense abrazó esos elementos culturales que venían desde el sur. En los sesenta y setenta, cuando los jóvenes estadounidenses se manifestaban en contra de la Guerra del Vietnam y del racismo, y los universitarios parisinos vivían bajo el estremecimiento dejado por el Mayo del 68, en América Latina tomaba auge la música protesta. Es ahí cuando los conciertos de rock en Estados Unidos empezaron a llenarse de jóvenes con camisetas llevando el rostro del Che y zapatillas artesanales de cuero. Usos todos ellos que apuntaban una crítica al sistema capitalista, al consumismo, a la convencionalidad de la vida de familia. Con mayor o menor grado de conciencia política, las expresiones culturales reclamaban la sustitución de viejos paradigmas.

3. LA MÚSICA HISPANA ENTRA EN ESTADOS UNIDOS.

La segunda década del siglo XX coincidió también con el inicio de las primeras oleadas de inmigrantes hispanos a Estados Unidos. Empujados, ya por las promesas del «sueño americano» o por la dificultad de tener trabajos estables, miles de hispanoamericanos empezaron a cruzar la frontera buscando mejores opciones de vida. Puertorriqueños y mexicanos fueron los primeros en llegar. Luego vendrían los cubanos. Los primeros, que vivieron siempre una condición especial con relación a Estados Unidos, por ser la isla de Puerto Rico un estado libre asociado de la unión norteamericana, tuvieron siempre facilidades para adquirir la ciudadanía estadounidense.

Fueron fundamentalmente puertorriqueños los que desde barriadas pobres de Nueva York dieron origen a la música salsa, la cual también presentó rasgos de crítica social, aunque en un tono político mucho menos directo que el de la música que se estaba produciendo en América del Sur. Así surgió en Nueva York lo que hoy se conoce como «salsa clásica» con intérpretes como Willie Colón, Héctor Lavoe, entre otros muchos. También el panameño Rubén Blades fue parte de esos fundadores de la salsa que introdujeron en Estados Unidos uno de los ritmos que mundialmente ha adquirido extensa popularidad.

Entretanto, en la costa oeste de Estados Unidos también surgía otro músico clave en la historia de los músicos hispanos en Estados Unidos, el guitarrista Carlos Santana. La importancia de Santana, nacido en México, más allá de su importancia como músico, representa el inicio de la consolidación de los grupos chicanos en la frontera sur de los Estados Unidos. Chicanos son los estadounidenses hijos o nietos de mexicanos que conservan elementos de sus raíces culturales integrados en su condición de estadounidenses. De alguna manera podría decirse que lo que fue Rubén Darío para la cultura hispana en el siglo XIX lo han sido los músicos latinoamericanos inscritos en estas tendencias contraculturales en la segunda mitad del siglo XX. El proceso cultural de renovación radical que se iniciara en el último cuarto del siglo XIX, encuentra así sus últimos ecos en la música hispana producida en todas las latitudes del continente americano. La música ranchera, la

música protesta, la salsa y los nuevos híbridos musicales llevan todos un fuerte impulso identitario, una fuerte carga de reconocimiento de un modo de ser propio que quiere inscribirse en el mundo como peculiaridad.

BIBLIOGRAFÍA

AGUSTÍN, José, *La contracultura en México: la historia y el significado de los rebeldes sin causa, los jipitecas, los punks y las bandas*, Grijalbo, México, 1996.

ARETZ, Isabel, *América Latina en su música*, Unesco, París, 1977.

BAYÓN, Damián, *América Latina en sus artes*, Unesco, París, 1974.

FERNÁNDEZ MORENO, César, *América Latina en su literatura*. Siglo Veintiuno Editores-UNESCO, México, 1984.

HUIDOBRO, Vicente, *Altazor; Temblor de cielo*, Cátedra, Madrid, 2003.

JIMÉNEZ, José Olivio, *Antología de la poesía hispanoamericana contemporánea, 1914-1987*, Alianza Editorial, Madrid, 2005.

NERUDA, Pablo, *Residencia en la tierra*, Cátedra, Madrid, 2000.

—, *Canto general*, Debolsillo, Barcelona, 2004.

ORTEGA, Julio, *Antología de la poesía hispanoamericana actual*, Siglo Veintiuno Editores, México, 2001.

PÉREZ, Alberto Julián, *Modernismo, vanguardias, posmodernidad: ensayos de literatura hispanoamericana*, Corregidor, Buenos Aires, 1995.

QUINTERO RIVERA, A. G., *¡Salsa, sabor y control!: sociología de la música «tropical»*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1998.

SCHWARTZ, Jorge, *Las vanguardias latinoamericanas: textos programáticos y críticos*, Fondo de Cultura Económica, México, 2002.

VALLEJO, César, *Poesías completas*, Visor Libros, Madrid, 2008.

YURKIÉVICH, Saúl, *Fundadores de la nueva poesía latinoamericana: Vallejo, Huidobro, Borges, Girondo, Neruda, Paz, Lezama Lima*, Edhasa, Barcelona, 2002.

REFERENCIAS A INTERNET

http://www.vicentehuidobro.uchile.cl. Vicente Huidobro, Universidad de Chile.

http://www.neruda.uchile.cl. Neruda, Universidad de Chile.

http://www.los_poetas.com/b/valle.htm. César Vallejo, Los poetas.

http://poesialat.tripod.com/poetas.html. Antología de poetas latinoamericanos.

http://www.youtube.com/watch?v=d66yZ9x3gHw&NR=1. Antología de poetas latinoamericanos.

http://cvc.cervantes.es/literatura/quijote_america/default.htm. El *Quijote* en la América del siglo XX.

SUGERENCIAS SOBRE MATERIALES AUDIOVISUALES

Imágenes sugeridas: fotos de Huidobro, Neruda y Vallejo; fotos de Willie Colón, Héctor Lavoe y Rubén Blades. Víctor Jara («Usté no es ná…», YouTube).

http://www.inti_illimani.cl/espanol.html, Inti_Illimani. Música andina.

http://www.quilapayun.com. Quilapayún. Música andina.

http://www.silviorodriguez.org. Silvio Rodríguez. Trova cubana.

http://www.milanespablo.com/esp.html. Pablo Milanés. Trova cubana.

http://www.williecolon.com. Willie Colón. Salsa

http://www.rubenblades.com. Rubén Blades. Salsa.

CAPÍTULO 31
TRANSFORMACIÓN DE LA SOCIEDAD OCCIDENTAL Y MUNDIAL. LAS REVOLUCIONES DE LOS AÑOS 60. DEMOCRATIZACIÓN Y DESARROLLO ECONÓMICO DE LOS MUNDOS IBÉRICOS

1. TRANSFORMACIÓN DE LA SOCIEDAD OCCIDENTAL Y MUNDIAL.

DESPUÉS de la Segunda Guerra Mundial, a mediados del siglo XX, se producen en la historia humana los cambios más importantes y de mayor repercusión desde la revolución neolítica. Es la llamada Tercera Revolución Industrial. De ello son testigos de excepción los nacidos antes de la Segunda Guerra y que entran en el siglo XXI.

Son los que han vivido el tránsito generalizado del uso de la tracción animal a la tracción mecánica, y concretamente eléctrica, en la realización de la totalidad de las tareas humanas. Los que han asistido a la aparición de la lavadora (eléctrica), posiblemente el símbolo más representativo de ese cambio, al uso generalizado del agua corriente, el automóvil, la radio, la televisión, los teléfonos, el tren, el avión, la tarjeta de crédito, el acceso de la mujer al mundo laboral, etc.

A comienzos del tercer milenio, casi dos tercios de la población mundial vive agrupada en ciudades y se puede decir que han desaparecido los factores que dieron lugar al Neolítico. La ciudad ha sido sustituida por el área metropolitana; la economía de producción por la economía de consumo y la sociedad de bienestar, y la escritura alfabética ha sido desbordada por los sistemas informáticos de comunicación.

La tierra deja de ser el bien raíz y pasa a serlo el dinero. La riqueza consiste en capital atomizado, anónimo y volátil, es decir, acciones y valores. La esclavitud ha desaparecido y se proclaman las libertades individuales como derechos tutelados por todos los estados en cuya jurisdicción se inscribe la totalidad del género humano. Junto a esas libertades, las garantías sociales aparecen como el mayor objetivo de los estados y de numerosas organizaciones no estatales. Estos cambios

acontecen por igual en todo el Occidente, con un protagonismo inicial de los países anglosajones, al que se suman poco a poco los demás.

Esa es la historia de España y la de Portugal en la segunda mitad del siglo XX, la del bloque de los países desarrollados. La mayoría de la población trabaja en el sector terciario (servicios), y escasamente un 5% de la población trabaja en la agricultura y minería con una financiación estatal alta.

Aunque la cuestión del progreso humano en la historia ha sido muy debatida en el siglo XX, no hay duda de que se ha producido un progreso demográfico, que siempre es posibilitado por progresos de otro tipo que no son demográficos. Massimo Livi Baci establece la siguiente tabla de la historia demográfica del género humano:

Año	**10.000 a.C.**	**0**	**1750**	**1950**	**2000**
Población (millones)	6	252	7712	5306	055
Incremento % anual	0,008	0,037	0,064	0,596	1,752
Periodo de duplicación (años)	8.369	1.854	1.083	116	40
Nacimientos (miles de mill.)	9,29	33,6	22,64	10,42	5,97
Nacimientos (%)	11,4	41,0	27,6	13	7,3
Esperanza de vida	20	22	27	35	56
Años vividos (miles de mill.)	185,8	739,2	611,3	364,7	334,3
Años vividos (%)	8,3	33,1	27,3	16,3	18,0

La población, como la economía, crece por ciclos, pero tomando intervalos amplios como los aquí representados, resulta que son la primera Revolución Industrial de finales del XVIII y la segunda del XIX las que dan lugar a una aceleración decisiva (de aproximadamente 10 veces) en los dos siglos posteriores (incremento del 6%, duplicación en 116 años), como consecuencia de una rápida acumulación de recursos, del control del medio ambiente y del retroceso de la mortalidad.

2. LAS REVOLUCIONES DE LOS AÑOS 60.

Los ideales de las revoluciones de los siglos XVIII y XIX se alcanzan de un modo bastante generalizado en la segunda mitad del siglo

XX, y a comienzos del siglo XXI. Aunque quedan muchos millones de personas viviendo en condiciones de extrema pobreza, más de la mitad de la población del planeta se inscribe en la clase media y vive en ciudades, y el consenso sobre la necesidad de superar esa situación es universal.

Al iniciarse la segunda mitad del siglo XX, y concretamente en la década de los 60, se producen en Europa y América una serie de revoluciones en su mayor parte pacíficas, que afectan de modo profundo a ambos continentes y, desde luego, a los mundos hispánicos. Son más bien culturales que políticas, y también religiosas, entre las que cabe incluir el Concilio Vaticano Segundo en la Iglesia Católica.

De todas ellas, la que tiene más repercusiones en la vida ordinaria es la llamada revolución sexual, aunque las más llamativas fueron las revoluciones estudiantiles en las Universidades de París y Berkeley, y las revoluciones contraculturales con su máxima expresión en Woodstock.

Son revoluciones en las que se levanta acta de los efectos de las explosiones demográficas de los dos últimos siglos, de que la sociedad civil es mucho más poderosa que el estado y desborda sus capacidades operativas, de que su dinamismo no puede mantenerse dentro de los límites de las llamadas naciones, y de que el individuo singular, sea hombre o mujer, en virtud de su formación, de sus posibilidades de comunicación, y de su creatividad institucional y cultural, asume intereses y valores que se expresan en instituciones equiparables a los estados y las iglesias, y que unas veces los superan y otras no se pueden jerarquizar.

La de mayor repercusiones es la revolución sexual porque lleva consigo la transformación de la vida cotidiana derivada de la transformación de la familia. El aspecto más vistoso de la revolución sexual fue la minifalda, el más práctico la píldora anticonceptiva, y el más influyente las reformas del derecho de familia, es decir, las legislaciones abortistas, divorcistas y, sobre todo, las nuevas definiciones jurídicas de matrimonio y familia.

El principio de que todos los hombres son iguales, formulado en el siglo XVIII, se había ido extendiendo a las afirmaciones de que todas las actividades laborales son iguales, todas las razas son iguales, o

todos los sexos son iguales, ante las libertades individuales y ante las garantías sociales. Finalmente, en la década de los sesenta, se extiende a la tesis de que todos los hijos son iguales, no importa qué relación tengan entre sí sus progenitores, y se produce la equiparación entre los hijos legítimos y los ilegítimos.

De este modo, la protección de los vínculos de filiación por encima de todo, lleva consigo la desprotección del vínculo conyugal, la anulación de la diferencia entre sexo legítimo y sexo ilegítimo, que tenía vigencia absoluta desde el concilio de Trento.

En la segunda mitad del siglo XX, cuando la mujer ha accedido al mercado laboral en pie de igualdad junto a los varones, ella ha dejado de ser la parte más débil de la familia y empieza a serlo la prole. Consiguientemente, esa es la parte que la sociedad tiene que proteger a través del derecho.

La familia nuclear monógama empieza a transformarse y a desaparecer, como modelo único en el siglo XX, por las mismas razones por las que había desaparecido la esclavitud en el siglo XIX. Durante ese siglo, la capacidad productiva y creativa de una economía financiera, la intensa movilidad geográfica y social, la concentración urbana, la universalización educativa para hombres y mujeres y la duplicación o triplicación de la expectativa de vida, lleva consigo que no se pueda mantener de ninguna manera la vinculación del hombre a la tierra. Asimismo durante el siglo XX empieza a resultar muy difícil mantener la vinculación entre un hombre y una mujer, independientemente de las consideraciones teóricas y jurídicas sobre la libertad, la igualdad y la fraternidad. Ambos factores, los ideológicos y los prácticos, se complementan y se refuerzan.

3. DEMOCRATIZACIÓN Y DESARROLLO ECONÓMICO DE LOS MUNDOS IBÉRICOS.

Eso ocurre en todo Occidente en la década de los sesenta excepto en España y Portugal. Los regímenes católicos de ambos países mantienen el derecho canónico católico como base del ordenamiento familiar civil, y es tras la Revolución de los Claveles y tras la muerte de Franco

y la Constitución de 1978, cuando tiene lugar en la península la pacífica revolución de los sesenta.

Ese cambio en el ordenamiento jurídico y social, tan contrario a los planteamientos ideológicos de la dictadura española, y tan común en las democracias occidentales, está sin embargo preparado en los años de la dictadura, pues como se ha dicho, en los 60 la economía del país crece a un ritmo del 7% anual, hasta llegar al 9% en 1972.

Por eso los intentos de reconstrucción del partido comunista en España durante esos años no dan resultado. España inicia con éxito el proceso de transformación de su economía agraria en una economía industrial y, sobre todo, en una economía de servicios, y el del tránsito de su dictadura militar a la monarquía constitucional democrática, que culminaría con su integración en Europa en 1986.

En América las cosas se desarrollaron de otra manera. Las economías americanas están todavía basadas más en la explotación agrícola y en la extracción de materias primas que en la industria y los servicios. El sector primario integra a la gran mayoría de las poblaciones y la industria y los servicios empiezan a despegar con ritmo titubeante. Paralelamente, y en relación con los arranques y retrocesos del desarrollo económico, las dictaduras se alternan con las democracias en el plano político.

A principios de los 60 triunfa en Cuba la revolución comunista, y durante esa década y las siguientes se alternan los golpes de estado militares y la restauración de las democracias en Perú, Chile, Argentina y Paraguay, con desarrollo de grupos guerrilleros que desafían al estado en Perú, Argentina, Colombia, y Centroamérica, mientras México mantiene su estabilidad durante casi todo el siglo mediante el juego democrático del Partido Revolucionario Institucional como partido único.

La segunda mitad del siglo XX asiste a un desarrollo político y económico de toda la Europa occidental, de los países asiáticos vinculados al área política y económica del mundo anglosajón y de los países árabes exportadores de petróleo. Mientras tanto América Latina y África se mantienen en un cierto estancamiento, frecuentemente producido por los conflictos políticos, por la corrupción y por su concentración en monocultivos y materias primas del subsuelo.

La última década del siglo XX registra el final de la Guerra Fría con la caída del muro de Berlín en 1989, doscientos años después de la Revolución Francesa. Tal acontecimiento lleva consigo una remodelación completa de la Europa del Este, y la reconversión de los países de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y sus satélites en países autónomos con regímenes democráticos y economías de mercado. Todos estos cambios afectan muy poco a los países hispánicos, puesto que tienen lugar en ámbitos culturales lejanos y ajenos.

Cuba en América y Corea del Norte en Asia mantienen sus regímenes comunistas, cuando la economía socialista y de planificación central, que tiene plena vigencia desde comienzos de siglo hasta la década de los 70, cede su protagonismo y vigencia a la economía de mercado. La división del mundo en dos bloques políticos y económicos queda cancelada y en su lugar aparecen los grandes bloques geopolíticos y geoeconómicos, dentro de los cuales cada nación establece relaciones multilaterales con todas las demás, fuera y dentro de su bloque.

España y Portugal se hacen valer en el bloque de la Unión Europea, México en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, y Argentina, Chile, Uruguay, Paraguay y Brasil en el bloque del Cono Sur de América.

Pero a la vez que se constituyen estos bloques en Occidente, España y Portugal inician un acercamiento mutuo, cultural y, sobre todo, económico, y un acercamiento a América Latina, también cultural y económico, que potencia el desarrollo de todos los países hispánicos y propicia el despegue económico de los de América que tiene lugar desde comienzos del siglo XXI.

BIBLIOGRAFÍA

BARCIELLA, Carlos, LÓPEZ, Mª Inmaculada, MELGAREJO, Joaquín, MIRANDA, José A., *La España de Franco (1936-1975). Economía*, Editorial Síntesis, Madrid, 2001.

ESTRADA, Juan A., *El cristianismo en una sociedad laica: cuarenta años después del Vaticano II*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 2006.

GOODY, J., *La familia europea*, Crítica, Barcelona, 2001.

JOVER ZAMORA, José María, *España en la política internacional, siglos XVIII-XX*, Marcial Pons, Madrid, 1999.

LIVI BACCI, Massimo, *Historia mínima de la población mundial*, Ariel, Barcelona, 2002.

ROSZAK, Theodore, *El nacimiento de una contracultura*, Kairós, Barcelona, 1978.

SUÁREZ FERNÁNDEZ, Luis, *Lo que el mundo debe a España*, Ariel, Barcelona, 2009.

TUSELL, Javier, *Dictadura franquista y democracia, 1939-2004*, Crítica, Barcelona, 2005.

REFERENCIAS A INTERNET

http://es.wikipedia.org/wiki/Revolución_de_1968. La Revolución de 1968.

http://es.wikipedia.org/wiki/Festival_de_Woodstock. El festival de Woodstock y el movimiento hippy.

http://es.wikipedia.org/wiki/Revolución_de_los_claveles. La transición portuguesa a la democracia.

http://es.wikipedia.org/wiki/Concilio_Vaticano_II. El Concilio Vaticano II (cfr. versión italiana).

http://es.wikipedia.org/wiki/Francisco_Franco. Franco y la Dictadura en España.

SUGERENCIAS SOBRE MATERIALES AUDIOVISUALES

http://www.artehistoria.jcyl.es/historia/batallas/batalla11.htm. Vídeos didácticos sobre: Las primeras elecciones democráticas, Arquitectura española contemporánea, Turismo y economía, El referéndum constitucional, Las Comunidades Autónomas, Población actual de España, Migraciones en España (1961-1975).

CAPÍTULO 32
DICTADURAS Y POST-DICTADURAS EN AMÉRICA LATINA. LAS NOVELAS DEL «DICTADOR». EL «BOOM» LATINOAMERICANO

1. LA FIGURA HISTÓRICA DEL DICTADOR. LA ESCUELA DE LAS AMÉRICAS.

Ante el surgimiento de fuerzas de izquierda que democráticamente lograban llegar al poder político a lo largo de Latino América, y dado el creciente respaldo a estos movimientos de las mayorías, las fuerzas políticas que antes habían controlado el poder buscaron en Estados Unidos un socio para controlar el entusiasmo izquierdista que sacudía al continente. EEUU, en función de sus propios intereses económicos en los países latinoamericanos, y preocupado además del auge crítico frente a las deficiencias de los modelos capitalistas que incluso crecía al interior de la unión estadounidense, inició con la intervención en Guatemala, de la que se habló en el tema 29, una serie de operaciones para contener y «erradicar» el pensamiento de izquierdas en el continente.

Latino América ya traía desde sus orígenes republicanos en el siglo XIX una larga tradición de tiranos, desde Juan Manuel Rosas en Argentina, Gaspar Francia en Paraguay, García Moreno en Ecuador se podría recorrer cada país latinoamericano señalando los tiranos más notables que gobernaron en cada uno de ellos. Guatemala vio el comienzo de siglo gobernada por Manuel Estrada Cabrera, uno de sus más famosos tiranos entre la larga lista que podría proveernos la historia de la nación centroamericana. En México ya se han mencionado los casos de Santa Ana y Porfirio Díaz, en Nicaragua la saga de la familia Somoza que se apropió del poder político entre 1936 y 1979. El único caso similar podría ser el de los dictadores haitianos François y Jean Claude Duvalier entre 1957 y 1986, y guardando las distancias y diferencias ideológicas, el caso de los hermanos Castro en Cuba entre 1959 y el presente.

En el sur del continente las figuras de los dictadores del Cono Sur son las más notorias ya por longevidad o por las terribles denuncias en

contra de los Derechos Humanos que pesan sobre sus nombres: Alfredo Stroessner en Paraguay, Augusto Pinochet en Chile y en Argentina la Junta Militar configurada por Eduardo Massera, Jorge Videla y Orlando Agosti. En todos ellos la motivación central de controlar el poder político era la contención de las corrientes políticas de izquierda.

Los dictadores latinoamericanos de la segunda mitad del siglo XX, a excepción del caso de los hermanos Castro en Cuba, estuvieron influenciadas por la «Doctrina de Seguridad Nacional» promulgada por la Escuela de las Américas. Fue ésta una escuela militar fundada por Estados Unidos para formar oficiales latinoamericanos en la lucha de la contrainsurgencia de izquierda, y en el año 1996, cuando algunos documentos secretos sobre esta Escuela militar fueron desclasificados en Estados Unidos, el gobierno de ese país admitió también que se había cometido un «error» al dar entrenamiento militar a oficiales latinoamericanos. La acción de la Escuela de las Américas sigue siendo objeto de estudio de quienes buscan clarificar las circunstancias y responsabilidades pertinentes de los desaparecidos y asesinados durante las dictaduras de América Latina.

2. LA NOVELA DEL «DICTADOR», UN SUBGÉNERO NECESARIO EN EL MUNDO HISPANO.

Lamentablemente la figura del dictador recorre buena parte de la historia reciente del mundo hispano. También lo fue en el siglo XIX y de ahí que continuamente haya sido retratado por importantes escritores con relativa frecuencia. El *Facundo*, de Domingo Sarmiento, o los bosquejos del tirano en *Siete tratados* y *Catilinarias*, por el escritor Juan Montalvo, retratan a los tiranos decimonónicos García Moreno e Ignacio Veintimilla respectivamente; también Esteban Echeverría en sus poemas creo una imagen monstruosa del tirano Rosas. En el siglo XX, el tirano guatemalteco Estrada Cabrera será el primer dictador en convertirse en personaje central de la saga de novelas dedicadas al tema en América Latina. *El Señor Presidente* de Miguel Ángel Asturias, escrita en 1946, restableció la práctica común del siglo XIX de retratar a los tiranos. Asturias escribió esta novela inspirado específicamente en

la obra de Ramón del Valle-Inclán, *Tirano banderas*, publicada en 1926 y que retrataba alegóricamente al tirano hispanoamericano como un personaje costumbrista, casi como un elemento más del paisaje latinoamericano. Asturias da a su retrato de Estrada Cabrera la especificidad de una mentalidad disparatada, impulsiva, cómica en su brutal violencia irracional. El dictador de Asturias resulta por momentos cómico en medio de su sanguinaria representación.

La novela del Premio Nobel guatemalteco no pretendía ser historicista aunque se basara en una serie de hechos tomados de la realidad, pero el autor usa más bien el tema de la tiranía como un pretexto para abordar el desgarramiento histórico y cultural que subyace en la presencia de un gobierno autoritario. *El señor presidente* es una novela que prolifera las imágenes del mal como poder político desprovisto de toda opción de contención, Asturias lo vincula a las representaciones de lo maligno en las culturas indígenas mesoamericanas, pero al mismo tiempo lo hace caricaturesco y cómico en medio de su irracionalidad.

No es fácil explicar esa faceta cómica de lo monstruoso que alcanza lo abyecto, quizás porque sin esa comicidad la presencia de esa forma de mal radical sería simplemente insoportable. La representación literaria del tirano es una caricatura burlesca, pero es también un intento de comprensión de las limitaciones del tirano que en realidad siempre está temeroso de que el desorden externo destruya el universo en el que habita, un universo extremadamente frágil en cuanto se asume como una verdad absoluta, totalitaria, que no admite interpretación alguna.

Al final de la década de los 60, Mario Vargas Llosa publica *Conversación en la Catedral* (1969), sobre la dictadura del General Odría en el Perú, que transcurrió entre 1948 y 1950. Vargas Llosa no se detiene específicamente en la figura del dictador, sino que más bien apunta a retratar las redes de poder que lo sostienen. Es la historia de un universitario rico, que desobedeciendo a sus padres ingresa en una Universidad pública y confronta la existencia de una realidad que antes le era completamente ajena. Paulatinamente el personaje se apropia de una mirada diferente de la realidad peruana hasta percatarse que su propia familia está involucrada con las redes de corrupción que maneja el dictador. De este modo Vargas Llosa desplaza del centro de la escena al dictador como operador principal de los mecanismos del poder y en su

lugar pone un sistema de estructuras más complejo del que en un determinado momento el propio dictador termina siendo un títere también.

La década de los 70 ofreció varias novelas fundamentales sobre dictadores: *Yo el Supremo* (1974) de Arturo Roa Bastos, basada en la figura del dictador decimonónico del Paraguay Gaspar Rodríguez Francia, pero con una serie de guiños relacionados con la figura de Stroessner que gobernaba Paraguay cuando la novela fue publicada. La novela tiene la forma de un extenso discurso del tirano en el que éste intenta explicar las razones de sus arbitrariedades y actos de violencia contra otros seres humanos. Para escribir la novela Roa utilizó gran cantidad de datos recabados de archivos históricos de las víctimas de la tiranía del Doctor Francia. Roa Bastos pudo regresar a su país en el año 1989 cuando Stroessner abandonó el poder, ese mismo año el autor recibió también el premio Cervantes por su obra literaria.

El mismo año 74 se publicó también *El recurso del método* del cubano Alejo Carpentier, que de procura ser una síntesis de los tiranos latinoamericanos de los siglos XIX y XX. Carpentier es muy ambiguo en la ubicación temporal y geográfica y continuamente da pistas falsas sobre el país que gobierna el déspota ilustrado que es su protagonista principal. Así, termina por proponer una silueta de la América Latina en su totalidad, continuamente manipulada por los intereses de una cúpula que a su vez trabaja en función de los intereses de otras potencias económicas. En *El recurso del método* se privilegia el retrato del pseudo-racionalismo del poder, pseudo-racionalismo que en última instancia siempre terminará por asumir los intereses propios como peso y medida de toda determinación.

Un año más tarde, Gabriel García Márquez publicará *El otoño del patriarca* (1975), novela que describe los años finales de un gobierno tiránico, que como el de la novela de Carpentier no representa a una figura histórica específica sino más bien al dictador tiránico como prototipo del modo de hacer política en América Latina. Este dictador es un anciano que ya ha perdido la memoria, desvaría y tiene recuerdos incompletos de sus largos años en el poder. Los caprichosos mecanismos de gobierno de Zacarías, corresponden al caprichoso modo en que se mueve la realidad en esta novela inscrita dentro del estilo más característico del realismo mágico.

3. EL RETORNO AMERICANO A LO HISPÁNICO Y EL «BOOM» LATINOAMERICANO.

El modernismo fue un acto de apropiación del hispanismo y el último gesto de independencia cultural, a partir de entonces la cultura hispana en América se desligó de los procesos culturales internos de la península, sin desentenderse de ellos. Es decir, había un interés racional por lo que ocurría en la Península, pero de ahí en adelante América no tendría más los ojos puestos en España para hacer o dejar de hacer en el campo cultural. Y será parte del mismo movimiento modernista el darse un vuelco hacia el hispanismo como una postura de radical distanciamiento frente al mundo anglosajón americano que empezaba a intervenir en la América Hispana. Especialmente después de la guerra entre España y Estados Unidos en el 98, de la invasión de Estados Unidos a Panamá, y de la política del «gran hermano» de Theodore Roosevelt.

La América Hispana asumirá en sus intelectuales una postura de defensa beligerante del hispanismo en oposición al pensamiento anglosajón estadounidense. El propio Rubén Darío dio un giro en su pensamiento, no hubo en ello una contradicción, sino más un ejercicio consecuente de rechazo a la tradición como imposición para reasumirla como elección «adulta». El texto más característico que retrata el antagonismo entre lo hispano y lo anglosajón es *Ariel* (1900), el ensayo del uruguayo José Enrique Rodó en el que se alegorizaba al hispanismo como fuente de un pensamiento superior, estético, más complejo y sensible, en oposición al carácter anglosajón utilitario, incapaz de generosidad y limitado para consideraciones de bajo vuelo espiritual.

Bajo ese modelo maniqueo se instaló un esquema cultural de relaciones, por el cual un buen hispanoamericano debía rechazar o cuando menos sospechar de todo lo que viniera del norte del continente y en cambio debía defender como totalidad la herencia dejada por España. En ese contexto surgieron ciertas instituciones «academicistas» para defender la pureza del lenguaje castellano, por ejemplo (Rufino Cuervo y Miguel Antonio Caro), o para defender la pureza de la tradición religiosa heredada de España. Por otra parte, después de Rubén Darío, la lengua hispana de América adquirió un respeto inédito en la Península

e influenció de modo notable el trabajo literario de la generación del 98 en España y se convirtió un diálogo de pares, a nivel de poetas cuando el surgimiento de las vanguardias literarias.

Neruda, Vallejo, Huidobro, Borges vieron publicadas sus producciones muchas veces primero en España y algunos escritores españoles buscaron ser leídos en Buenos Aires y en México sobre todo antes que ser leídos en las ciudades españolas. La primera mitad del siglo XX presenció una circulación inédita de material literario entre las dos costas del Atlántico. La Guerra Civil en España tuvo un efecto de gran importancia en la circulación de ideas sobre el puente transatlántico. Es innumerable la obra narrativa, poética o ensayística de poetas americanos con relación a la Guerra Civil de España que se vivía en América casi como propia, y también después de terminada la Guerra, la cantidad de intelectuales españoles que se radicaron en diferentes lugares de América fue clave en la circulación de pensamiento: Max Aub, Juan Ramón Jiménez, Remedios Varo, Benjamín Peret o el cineasta Luis Buñuel, son algunos de los más famosos intelectuales que consolidaron lazos de unidad con el mundo americano.

En gran parte como resultado final de esa circulación de ideas, los narradores latinoamericanos de los 60 y 70 van a ser publicados y promocionados por editoriales españolas barcelonesas. Este florecimiento cultural y editorial ha sido conocido como el «boom latinoamericano» e inscribió en el mundo entero algunas de las particularidades que han identificado a los diferentes grupos culturales en América Latina, como son las diferentes aproximaciones a la realidad en Hispanoamérica en donde las relaciones sujeto-objeto no son tan «transparentes» como en el pensamiento occidental, las novelas de García Márquez o de Alejo Carpentier visitan frecuentemente lo real-mágico o lo real-maravilloso.

Las rupturas temporales y la superposición de voces narrativas de estas novelas, si bien se adscriben a la renovación narrativa iniciada por James Joyce, Marcel Proust o Virginia Woolf, incluyen también las peculiares concepciones del tiempo que provienen del mundo indígena andino o mesoamericano; la existencia de una realidad única que es controlable por medio de la razón y los sentidos es un principio continuamente puesto en duda en las obras de Juan Rulfo, Julio Cortázar, Jorge

Luis Borges, Miguel Ángel Asturias o José Donoso. No todos estos escritores son autores de realismo mágico (error común de muchos manuales en el presente), pues no cualquier expresión de lo fantástico o imaginario es reflejo del «realismo mágico latinoamericano». Borges y García Márquez son dos universos narrativos completamente diferentes y los dos son dos visiones particulares de Hispanoamérica. Mario Vargas Llosa ni siquiera se acerca a lo fantástico, o a lo maravilloso o lo mágico, pero toda su obra narrativa fue parte de una renovación general del modo de contar historias a partir del perspectivismo, de la relativización del tiempo y del espacio como categorías físicas y literarias. Y este modo de desordenar la realidad por medio de la narrativa fue impulsado enormemente por el interés de los editores catalanes de esos años.

BIBLIOGRAFÍA

ALCÁZAR, Joan del y Nuria TABANERA, *Historia contemporánea de América*, Universitat de Valencia, Valencia, 2003.

ASTURIAS, Miguel Ángel, *El Señor Presidente*, Alianza, Madrid, 2005.

CALVIÑO, Julio, *La novela del dictador en Hispanoamérica*, Cuadernos Hispanoamericanos, Madrid, 1985.

CALVO, Roberto, *La doctrina militar de la seguridad nacional: (autoritarismo político y neoliberalismo económico en el Cono Sur)*, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, 1979.

CARPENTIER, Alejo, *El recurso del método*, Alianza, Madrid, 2006.

DÍAZ, Junot, *La breve y maravillosa vida de Oscar Wao*, Vintage Español, Nueva York, 2008.

GALEANO, Eduardo, *Patas arriba: la escuela del mundo al revés*, Siglo XXI Editores, México, 1999.

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel, *El otoño del patriarca*, La Oveja Negra, Bogotá, 1980.

GILL, Lesley, *Escuela de las Américas: entrenamiento militar, violencia política e impunidad en las Américas*, LOM Ediciones, Santiago de Chile, 2005.

IBARGÜENGOITIA, Jorge, *Maten al león*, Joaquín Mortiz, México, 1994.

KLEIN, Naomi, *Doctrina del shock: el auge del capitalismo del desastre*, Paidós, Barcelona, 2007.

MARTÍNEZ, Tomás Eloy, *La novela de Perón*, Alfaguara, Buenos Aires, 2009.

PASTOR, Robert A., *El remolino: la política exterior de Estados Unidos hacia América Latina y el Caribe*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1995.

ROA BASTOS, Augusto, *Yo el Supremo*, Cátedra, Madrid, 2004.

SARMIENTO, Domingo Faustino, *Facundo: civilización y barbarie*, Cátedra, Madrid, 1990.

VARGAS LLOSA, Mario, *Conversación en la catedral*, Alfaguara, Madrid, 1999.

—, *La fiesta del chivo*, Punto de Lectura, Madrid, 2006.

REFERENCIAS EN INTERNET

Para ampliar la información sobre las dictaduras en América Latina alumnos y profesores pueden recurrir a estos enlaces:

http://www.portalplanetasedna.com.ar/dictadura_latina.htm. Dictaduras.

http://www.naomiklein.org/shock_doctrine/materiales_espanol. La doctrina de shock, Noami Klein.

http://es.wikipedia.org/wiki/Escuela_de_las_Am%C3%A9ricas. Escuela de las Américas.

http://www.soaw.org/sub.php?id=70. Sobre SOA (School of the Americas; Escuela de las Américas).

http://es.wikipedia.org/wiki/Plan_Cóndor. Operación Cóndor.

http://www.hrw.org. Human Rights Watch.

http://www.amnesty.org.ar. Amnistía Internacional, Argentina.

http://es.wikipedia.org/wiki/Terrorismo_de_Estado#Argentina. Terrorismo de estado.

SUGERENCIAS SOBRE MATERIALES AUDIOVISUALES

Imágenes sugeridas: portadas de los libros de las dictaduras. Fotos de Videla, Pinochet, Stroessner y Anastasio Somoza.

http://www.youtube.com/watch?v=cD5zX4SA8AY&feature=related. Sanción pública a uno de los oficiales de Pinochet responsabilizado por asesinatos en la Dictadura.

http://www.labatalladechile.cl. *La batalla de Chile*, película.

http://www.youtube.com/watch?v=_nNJM0kKrDQ. Vídeo sobre la doctrina de shock, Noami Klein y Alfonso Cuarón.

CAPÍTULO 33
LA INTERACCIÓN ENTRE ESPAÑA Y AMÉRICA LATINA Y LA COMPLEJA CELEBRACIÓN DE LOS 500 AÑOS

La historia del hispanismo como unidad lingüística y cultural transatlántica ha tenido a lo largo de los 500 años del encuentro momentos de mayor y menor apogeo. Inmediatamente después de la Independencia, los gestores culturales e intelectuales americanos intentaron tomar distancia de la herencia hispánica o cuando menos introducir límites en lo que el hispanismo implicaba para las nuevas naciones. Hacia fines del siglo XIX, el modernismo literario implicó el momento de máxima ruptura con la tradición literaria y cultural peninsular, no como un rechazo o como una borradura de la herencia hispana, sino como un ejercicio de apropiación absoluta de esta herencia hasta sentirse poseedores de ese objeto cultural que quedaba en libertad para entrar en contacto con las culturas nativas de América y también con culturas exóticas lejanas.

1. CONMEMORACIONES HISTÓRICAS ESPAÑOLAS.

El siglo XX es, junto con el XIX, el siglo de las revoluciones, de la necesidad de cambiar el mundo y tomarse la revancha, de los odios cainitas, de los mayores crímenes contra la humanidad, de los resentimientos alimentados y multiplicados mediante la reflexión, la filosofía, el arte y la técnica. Es el siglo de la destrucción de lo anterior, de la rebelión contra el padre y contra el pasado, de la crítica demoledora contra las tradiciones.

Los estudios de historia de la historiografía muestran que cada época tiene sus ideales y su pathos, y que con arreglo a ellos analiza y valora los periodos y los personajes anteriores, y eso ocurre también con los de la historia de España y América. Por eso sabemos que para los hombres de la Ilustración en el siglo XVIII Cervantes es un escritor

humorístico de excepcional calidad, Colón un marino muy hábil y afortunado que hace progresar la ciencia, y Dios un relojero que sincroniza perfectamente el universo.

Para los románticos del siglo XIX Cervantes es el individuo donde se asoma la genialidad y donde el heroísmo toma cuerpo hasta extremos absolutos; Colón un genio de la navegación, el héroe aventurero más grande de la modernidad, el santo en cuyo nombre se puede crear una institución religiosa como la de «I cavaglieri di Colombo»; y Dios el misterio insondable de la misericordia que se aviene a vivir con el pueblo desdichado.

Para los estudiosos del siglo XX, Cervantes, como tantos grandes literatos, muestra indicios de ser homosexual, por supuesto, y como a tantos otros, hay que desmitificarlo sugiriendo que fue proxeneta de sus propias hermanas; Colón resulta ser un desalmado imperialista, que trabajó al servicio del capital y que no dudó en explotar a la población indígena hasta el exterminio, y Dios el honesto proletario que promovió el levantamiento de los palestinos oprimidos y fue ajusticiado por la clase dominante. Eso durante los dos primeros tercios del siglo XX, pues en el último cada vez gana más terreno la tesis de que Dios es mujer.

Unos ideales y un pathos intelectual como el del siglo XX no era el más propicio para una conmemoración festiva y fraterna del año 1992 como Quinto Centenario del... descubrimiento, colonización, invasión, destrucción, usurpación, encuentro o desencuentro entre España y América, entre Iberia y Latino América. Por eso las conmemoraciones fueron no pocas veces ambivalentes y polémicas en el plano político e intelectual.

No obstante, esas diferencias y ese pluralismo tuvo como resultado la publicación y la puesta a disposición en películas, vídeos, libros, bases de datos y páginas webs, de la casi totalidad de la información disponible sobre el acontecimiento, elaborada desde todos los puntos de vista posibles.

2. EMERGENCIA DE LOS MUNDOS HISPÁNICOS 500 AÑOS DESPUÉS DEL ENCUENTRO.

Con todo, en 1992 España apareció de forma llamativa en el escenario internacional con la celebración en Sevilla de la Exposición Universal EXPO 92, precisamente conmemorativa del V Centenario, con la celebración de los Juegos Olímpicos en Barcelona y con la declaración de Madrid como Ciudad Cultural Europea. El país resurgía novedosamente, como una democracia moderna, como un poder económico emergente y como un protagonista político con nuevos recursos en el ámbito internacional. También porque la transición de la dictadura a la democracia se había realizado de un modo pacíficamente asombroso, y eso era un ejemplo para otras transiciones previsibles tras la caída del muro de Berlín en 1989, como la unificación de Alemania, la división de Checoslovaquia, la posible unificación de Corea, y las transiciones de otras dictaduras a otras democracias como las de Chile o los países del este de Europa.

América Latina ya había tenido una presentación mundial en el último tercio del siglo XX con el «boom» de su literatura. Escritores argentinos, chilenos, uruguayos, colombianos, peruanos, mexicanos y, en general de casi todos sus países, eran traducidos a todos los idiomas europeos, asiáticos e islámicos, y daban a conocer al mundo entero que ellos existían como un grupo de pueblos con voz propia. Y poco después empieza a percibirse la presencia económica y política del continente en bloque.

Durante los años 2000 y 2001 se piensa que el proceso de globalización es un proceso de americanización, un proceso de expansión y dominio de las multinacionales norteamericanas sobre el resto de los países del mundo. Algo parecido a lo que había ocurrido con el Plan Marshal en los años 50 con Europa, pero ahora a escala planetaria, y que se reforzaría el dominio de los Estados Unidos.

A finales del año 2009 el panorama global es bastante ajeno a semejante cuadro. La crisis económica de 2008, que afecta de un modo particularmente intenso a los países europeos y a los Estados Unidos, es sorteada con un deterioro mínimo o incluso nulo en los países en vías de desarrollo, tanto de América como de Asia.

En 1973 el grupo de los 7 países más poderosos y ricos (G7), se constituye en una especie de comisión permanente de las naciones para supervisar la marcha del mundo. El grupo estaba formado por Estados Unidos, Canadá, Japón, Inglaterra, Francia, Alemania e Italia, y en 1998 se sumó Rusia. Pero 30 años después de su constitución, ya esos siete no son los más poderosos ni los que pueden establecer acuerdos que determinen los acontecimientos mundiales. Por eso el grupo tiene que ser ampliado y sustituido por un grupo de 20 países (el G20).

Este grupo sí puede realmente determinar la marcha económica del mundo, y se les llama países industrializados y emergentes. Entre esos países hay tres latinoamericanos, Argentina, Brasil y México. Inicialmente España es excluida por sus desavenencias con los Estados Unidos, y pugna por obtener su puesto propio.

3. LA HISPANIDAD COMO ENCUENTRO DE CULTURAS.

La crisis económica de 2008, que produce una recesión en Estados Unidos y en Europa, apenas afecta a Brasil porque en esas fechas el principal socio comercial de Brasil ya no es Estados Unidos sino China, de modo que las economías sudamericanas y surasiáticas han alcanzado una cierta autonomía respecto de Europa y Estados Unidos.

Entre las 500 empresas mayores del mundo, por volumen de facturación y de empleados, se registra un número apreciable de empresas radicadas en España, Brasil, México, Argentina, Panamá, Chile, Venezuela, y otros, y entre las 100 primeras multinacionales aparece en el puesto 50 una española y algunas brasileñas y mexicanas. Desde esta perspectiva, globalización ya no significa americanización, sino mundialización y relaciones multilaterales en una enmarañada red.

Por otra parte, en el ranking de las 500 mejores universidades del mundo, aunque los 100 primeros puestos lo ocupan las anglosajonas, entre los siguientes hay 9 universidades españolas (Barcelona, Autónoma de Barcelona, Complutense de Madrid, Autónoma de Madrid, Pompeu Fabra, Sevilla, Zaragoza, Santiago y Granada), 6 brasileñas (Rio Grande do Sul, Sao Paulo State University, Universidad de Sao

Paulo, Universidad de Campinas, Universidad de Minas Gerais y Universidad de Rio de Janeiro), 2 chilenas (Universidad de Chile y Universidad Católica de Chile), una de México (Universidad Nacional Autónoma de México) y una de Argentina (Universidad de Buenos Aires).

Los mundos hispánicos, con una población aproximada de 500 millones, sumados al mundo angloamericano de otros 500, da un total de unos mil millones. Es un continente entero, el americano, unificado lingüísticamente mediante el español, el portugués, el inglés y el francés, y unificado culturalmente mediante la aportación de las tradiciones europeas a las culturas paleolíticas y neolíticas autóctonas.

América es la sexta parte de la humanidad a comienzos del siglo XXI, y dada la edad media de su población en comparación con la de China, a mediados del siglo XXI sus potenciales demográficos serán muy similares.

En ese contexto y en esta situación, es cuando los mundos hispánicos pueden tomarse como mediadores culturales y económicos en todo el planeta. Por sus enclaves culturales y lingüísticos en África y Asia, por el volumen de población africana y asiática (incluyendo la islámica) acogido en sus territorios, por las inversiones multilaterales entre los mundos hispánicos, anglosajones y asiáticos, y por su incidencia simultánea en los mundos africanos.

No se trata de repetir las competiciones colonialistas, imperialistas y, mucho menos, bélicas, de los siglos XIX y XX. En primer lugar porque los monopolios etnocéntricos del pasado ya no son posibles, pero sobre todo porque hay muchos problemas globales que resolver y que afectan a todos, a la vez de un modo global y particular.

Entre esos problemas aparece como prioritario el de la conservación del planeta y el de su habitabilidad, pero también y muy conectado con éste, el de la pobreza, la alimentación, la atención sanitaria y educativa, la integración plena de las poblaciones en el mundo laboral, etc. Junto a éstos, la universalización y tutela de las garantías sociales, que cada vez se percibe más claramente como inseparable de la universalización y fomento de la creatividad científica, técnica, industrial, y comercial, política, jurídica, artística, ética y religiosa. Y todo ello, teniendo muy en cuenta el mantenimiento y tutela de las identidades individuales y colectivas, flexibles y abiertas, conjurando los riegos de disolución.

No hay poblaciones aisladas ni aspectos de la cultura aislados, y a la vez cada comunidad, manteniendo su ser y su esencia, tiene algo único que aportar a las demás. Entre otras cosas, sus modos de solucionar algunos problemas eternos como la corrupción, el crimen, la amenaza de las libertades, y todo lo que significa degeneración de lo humano, abandono de su cultivo. Cada comunidad necesita para su supervivencia mantener una ejemplaridad pública, que es su modo de enseñar a todos los demás cómo seguir siendo y ser cada vez más humanos en nuestro siglo XXI.

BIBLIOGRAFÍA

APEL, Karl Otto, *La globalización y una ética de la responsabilidad: reflexiones filosóficas acerca de la globalización*, Prometeo Libros, Buenos Aires, 2007.

BETHANY ARAM, *Leyenda negra y leyendas doradas en la conquista de América: Pedrarias y Balboa*, Marcial Pons, Madrid, 2008.

ESTRADA, Juan Antonio, *¿Quinto centenario de qué?*, Sal Terrae, Santander, 1992.

FAINSTEIN LAMUEDRA, Graciela, *La prensa española y el V Centenario. Años 1990-1992,* en *REDIAL. Revista Europea de Información y Documentación sobre América Latina*, nº 2, 1993, pp. 57-68.

GOMIS, Joan Miquel, *Turismo justo, globalización y TIC,* Universitat Oberta de Catalunya, Barcelona, 2009.

SÁNCHEZ DÍEZ, Ángeles, *La internacionalizacion de la economía española hacia América Latina: los elementos determinantes en el inicio y la consolidación del proceso*, Servicio de Publicaciones, Universidad de Burgos, Burgos, 2002.

SOLANO, Francisco de y CERRILLOS, María Luisa (coords.), *Historia urbana de Iberoamérica*, Testimonio, Madrid, 1992.

REFERENCIAS A INTERNET

http://es.wikipedia.org/wiki/Celebración_del_IV_Centenario_del_Descubrimiento_de_América y http://es.wikipedia.org/wiki/Quinto_Centenario_del_Descubrimientro_de_América. Páginas sobre las conmemoraciones del Cuarto y Quinto Centenario del Descubrimiento de América.

http://www.webometrics.info y http://www.arwu.org/#. Ranking de las universidades del mundo según las dos webs más apreciadas por los usuarios.

http://www.eclac.org/deype. Web de la Comisión Económica Para América Latina y el Caribe (CEPAL) de las Naciones Unidas, bases de datos, estadísticas, etc., sobre desarrollo económico de América Latina.

http://es.wikipedia.org/wiki/Población_mundial. Demografía histórica y población mundial.

http://es.wikipedia.org/wiki/Países_recientemente_industrializados. Economías emergentes y países recientemente industrializados.

http://es.wikipedia.org/wiki/Globalización_económica. Informe sobre la globalización, ventajas e inconvenientes (cfr. versión inglesa).

SUGERENCIAS SOBRE MATERIALES AUDIOVISUALES

http://es.wikipedia.org/wiki/Exposición_Universal_de_Sevilla_(1992). Página sobre la Exposición Universal de Sevilla del V Centenario, con enlaces a otras webs y medios audiovisuales.

CAPÍTULO 34
EL PRESENTE INMEDIATO. ESPAÑA EN LA UNIÓN EUROPEA Y LATINO AMÉRICA EN BUSCA DE UNA UNIDAD ECONÓMICA Y POLÍTICA

1. LA FORMACIÓN DE BLOQUES SUPRANACIONALES. LA UNIÓN EUROPEA.

POCAS veces en la historia humana ha existido una política internacional tan bien realizada y con resultados tan positivos como la llevada a cabo por los países europeos beligerantes en la Segunda Guerra respecto de la propia Europa. Los inicios de la Unión Europea tienen como punto de partida el año 1951, cuando se firma en París el Tratado que constituye la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA), que integraba a Alemania, Francia, Italia, Países Bajos, Bélgica y Luxemburgo (el grupo de «los seis»).

Cuarenta y tres años después, el 1 de noviembre de 1994, cuando entra en vigor el tratado de la Unión Europea, la comunidad integra veintisiete estados europeos. Los veintisiete estados tienen regímenes democráticos y la misma moneda, formando la tercera comunidad política del mundo en población y la primera en renta *per cápita*. Desde los tiempos del emperador Teodosio no había existido nada semejante, pero además, sin ninguna clase de conquista ni guerra, sino partiendo de ese tipo de derecho que nació y se ha mantenido siempre sin esa nota considerada precisamente esencial para el derecho que es la coacción, a saber, partiendo del derecho mercantil.

Aunque la política exterior de la Unión Europea respecto de los países lejanos sea a comienzos del siglo XXI ambigua y débil, el proceso de ampliación de la Unión Europea desde 1951 ha sido la mejor política exterior de la historia. Por eso se han generado movimientos que han dado lugar al Mercado Común de Norteamérica, de Centroamérica y de Suramérica, y de otros grupos de países asiáticos y africanos.

Dentro de ese contexto, España y Portugal han llevado a cabo una política de acercamiento entre sí y con Latino América. La constitución

del Pacto Ibérico del siglo XX se ha continuado con acuerdos políticos, culturales y económicos en el siglo XXI, que han llevado a algunos sectores de la opinión pública a hablar de un único país formado por la confederación ibérica.

Los problemas y expectativas de España y Portugal a comienzos del siglo XXI, y después de la crisis económica de 2008, son varios. Por lo que se refiere a los problemas, los que aparecen con más frecuencia en las propuestas políticas y económicas son reducir el desempleo, articular unitariamente en el estado las comunidades autónomas con sus respectivas tendencias nacionalistas, reducir la corrupción política y robustecer la democracia, reforzar los sistemas educativos, integrar plenamente a la población inmigrante y potenciar las nuevas tecnologías. La mayoría de estos problemas están muy relacionados entre sí, y el modo de conectarlos y darles prioridad a unos sobre otros depende del enfoque y las preferencias políticas.

Por lo que se refiere a las expectativas, partiendo de los logros registrados en las últimas décadas, los gobiernos y las instituciones españolas apuntan a incrementar la presencia española en el ámbito internacional mediante sus factores más competitivos. Entre ellos se cuentan: las empresas de infraestructuras y comunicaciones (autopistas, trazados de ferrocarriles, industrias ferroviarias), la industria de energías fósiles y energías renovables (especialmente solar y eólica), la industria financiera (particularmente los bancos), la industria del diseño y la moda, la industria turística y la industria editorial-educativa de difusión de la lengua española.

Probablemente lo más destacado y vistoso de España sea su sistema de infraestructura de transportes y comunicaciones, pues durante dos décadas el país estuvo recibiendo dinero de los fondos de cohesión de la unión Europea, y los invirtió muy acertadamente en infraestructuras. Ello favoreció que a partir del 2000 el país se mantenga como uno de los tres primeros destinos turísticos del mundo, con más de 50 millones de visitantes anuales.

2. LOS BLOQUES SUPRANACIONALES EN NORTEAMÉRICA, CENTROAMÉRICA Y SUDAMÉRICA.

El éxito en muchos sentidos de la constitución de la Unión Europea impulsó a otros grupos a formar bloques de tipo análogo. Uno de ellos fue los Estados Unidos, que nunca logró desarrollar en el continente americano una política exterior tan afortunada. Así surge el Tratado de Libre Comercio de América del Norte o NAFTA (según las siglas en inglés North American Free Trade Agreement). Es un bloque comercial entre Estados Unidos, Canadá y México que establece una zona de libre comercio, y que entró en vigor el 1 de enero de 1994. No tiene organismos centrales de coordinación política o social, ni tiene las aspiraciones de unión y ayuda de los países europeos, pero desde sus comienzos ha significado un incremento del comercio por parte de los tres países, con consecuentes repercusiones económicas beneficiosas para los tres.

Años antes se había formado el Mercado Común Centroamericano (MCCA), integrado por Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua, mediante el Tratado de Managua (1960).

Finalmente, el Mercado Común del Sur (Mercosur), surge como unión aduanera integrada por Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay y Venezuela, en 1991 con la firma del Tratado de Asunción. Años después se firma el Acuerdo de Complementación Económica entre la Comunidad Andina y el Mercosur, en 2002. El acuerdo establece que Mercosur, Bolivia y Chile constituyen un Área de Libre Residencia con derecho a trabajar para todos sus ciudadanos, sin otro requisito que acreditar la nacionalidad y no poseer antecedentes penales.

Todavía, en abril de 2009 la Unión Aduanera de África Austral (SACU) firma un acuerdo comercial con el Mercosur, con miras a un futuro Tratado de Libre Comercio entre los bloques.

3. EL MODELO DE CONSTRUCCIÓN POLÍTICO-CULTURAL DE AMÉRICA LATINA.

América Latina es un continente formado por países cuyos habitantes tienen conciencia de constituir un pueblo y una nación, una

conciencia que no existe en la mayoría de los habitantes de los países de África y de Asia en los que la conciencia tribal es más viva que la nacional, y que existe de modo muy diverso en la de los países europeos y en la de los habitantes de aquellos países asiáticos en los que se da una verdadera conciencia nacional.

La posición de la conciencia latino-americana en ese proceso es completamente única. En los países africanos, y en buena parte de los países asiáticos, los individuos no están aglutinados mediante una administración estatal que sea a la vez causa y efecto de una conciencia nacional. La mayoría de los países africanos y una parte de los asiáticos no son naciones porque no han sido constituidos por la acción voluntaria y consciente de un pueblo. Los países europeos, sí, y los países americanos también, pero los países americanos, y especialmente los latino-americanos, son naciones con unas peculiaridades muy diferenciadoras.

Los países latino-americanos se constituyen en naciones mediante la formación y el levantamiento de unos pueblos y el desmantelamiento de unas monarquías y un antiguo régimen que, sin embargo, y a partir de ese momento, dejan de pertenecer a la historia de esos países.

La historia de los derechos humanos y de la ciudadanía universal es la historia de los países de Europa, que por eso mismo forman el Viejo Mundo. Los países del Nuevo Mundo comienzan su historia a partir de entonces. Cuando nacen ya tienen conciencia de pueblo, de nación, de estado, de libertad, de derechos humanos y de ciudadanía universal. Esa no es la situación de los países africanos y asiáticos, cuya actual tarea es primariamente la de formar a un pueblo que se constituya como nación, pero esa tarea la emprenden en un momento en que la nación misma resulta una institución en trance de ser superada.

América es el Nuevo Mundo porque empieza con una extraña madurez, la de la plenitud de su autoconciencia soberana, y con un extraño déficit, la carencia de pasado. En este punto es donde se marca la diferencia entre la América del Norte y la América del Sur o, más bien, Latino América.

América Latina se constituye como un conjunto de países que integran poblaciones pre-históricas. Esas poblaciones se fusionan con los

colonizadores que se dividen en dos grupos, los afincados y nacidos en América, o sea, los criollos, y los funcionarios enviados desde la metrópolis, formando una sociedad de mestizos que se articula en forma de sociedad de castas. Lo distintivo de las sociedades latino-americanas es el mestizaje, que no se da en los países de América del Norte ni en los de los demás continentes. Los españoles llevaron a cabo en América un proceso de ilustración y de creación de instituciones, de vertebración de unos territorios y unas poblaciones en cuasi-países capaces de constituirse en naciones.

La conciencia de pueblo se da entre los criollos, pero también entre los mestizos, y a partir de ambos se constituye y se proclama como nación soberana cada país con su correspondiente población y en conexión con los demás países americanos. La indagación por el lugar de Latino América en la historia, que es el objetivo de una parte de los trabajos de Leopoldo Zea, es la indagación por el lugar que ocupa América en Occidente y en el mundo.

En cierto modo, América Latina está en un punto privilegiado para ejercer esa mediación consistente en mostrar al resto del mundo modelos de posibles trayectos, desde las sociedades tribales hasta las sociedades en que se da una real soberanía del pueblo en la constitución de los estados nacionales.

Las naciones europeas ya no son lo que eran y el modelo para los países americanos, africanos o asiáticos, ya no son los países europeos. No hay modelos dados de antemano, porque las transformaciones de la nación-estado, y la formación de grandes bloques supranacionales, es un fenómeno que reviste muchas novedades en el siglo XXI.

América Latina puede ser pionera en la formación de bloques supranacionales, y en ese sentido podría ser modelo, como pueden serlo la Unión Europea o el mercado común del Sudeste Asiático, los Estados Unidos de Norteamérica y la Liga de los Países Árabes.

Pero además de eso, en el siglo XXI América Latina es una clave en la formación de sociedades multiculturales, con un fuerte desarrollo económico y demográfico y con un intenso tráfico migratorio. En esta perspectiva cabe preguntarse por el papel de América latina en la historia, pero no en la historia universal, que es asunto de Europa y pertenece al pasado, sino en la historia global, que es lo que se inicia a

partir del siglo XX en lo que se ha dado en llamar el Nuevo Paleolítico o el Post-Neolítico.

El proceso de transformar una sociedad de castas en una sociedad civil, o una sociedad que integra grupos autóctonos pre-históricos, históricos pertenecientes a otras civilizaciones milenarias no europeas, e ilustrados europeos, es también el proceso de transformar una sociedad con economías basadas en el sector primario, en la agricultura, la ganadería y la minería, en sociedades postcapitalistas y postindustriales. Sociedades que pertenecen a naciones en trance de superar las estructuras del estado-nación para formar grandes bloques supranacionales.

La interacción creciente en todos los sentidos de América Latina en los mercados mundiales, y en las instituciones mundiales de diversa índole, significa cierto protagonismo en la transformación de las sociedades de otros continentes. Pero eso es ya asunto de estudios más especializados, referidos a lugares y a actuaciones más concretas.

4. LAS VOCES HISPÁNICAS EN EL CONCIERTO GLOBAL.

Desde comienzos del siglo XXI, en el conjunto de América Latina, destaca Brasil como motor y cabeza del desarrollo económico y cultural, y como primer representante del mundo ibérico en el nuevo orden económico global. Dentro de las nuevas economías emergentes, en el conjunto formado por los llamados «BRIC», Brasil, Rusia, India y China, el país latinoamericano destaca sobre todos ellos porque «a diferencia de China, es una democracia; a diferencia de la India, no tiene grupos separatistas ni conflictos étnicos o religiosos, ni vecinos hostiles, y a diferencia de Rusia, exporta algo más que petróleo y armas, y bajo la presidencia de Lula da Silva ha conseguido reducir las enormes desigualdades sociales que lo desfiguraban [...] Por eso el mundo en desarrollo tiene mucho más que aprender de Brasil que de China» (*The Economist*, november 14th 2009).

Brasil no tiene problemas con los vecinos como India, porque forma parte del mundo cultural ibérico, mundo unificado políticamente en términos de regímenes democráticos, y en busca de unificación

económica. A diferencia del Mercado Común de Norteamérica, Mercosur ha generado instituciones que empiezan a vertebrar la América del Sur como unidad política, a proyectar la integración con los demás países suramericanos del bloque andino (Chile, Perú, Ecuador, Bolivia y Colombia), y a buscar la moneda única. Y a diferencia de América del Norte, América del Sur sí aspira a un tipo de unidad análoga a la europea.

Brasil cuenta con multinacionales de primer rango mundial, como Petrobras en petróleo, Vale en minería, Enbraer en fabricación de aparatos aéreos, Gerdau en aceros y JBS, que empieza a configurarse como la primera multinacional del mundo en alimentación. Junto a Brasil, también España, México, Panamá, Venezuela, Perú, Argentina y Chile, cuentan con multinacionales de primer nivel, con un crecimiento que sitúa a los mundos hispánicos en uno de los grandes protagonistas de la actividad económica mundial, como ya se indicó anteriormente.

En esa situación, el primer objetivo de los mundos hispánicos es, como también quedó señalado, alcanzar una situación de bienestar, paz y progreso para todos sus habitantes, contribuir a que el resto del mundo alcance lo mismo, y participar con todos los pueblos y culturas en las tareas que por primera vez aparecen como comunes para todas las naciones a comienzos del siglo XXI, a saber, el cuidado del planeta, el desarrollo sostenible, y la vigencia y tutela universal de los derechos humanos. A través de esas tareas, los mundos hispánicos, como todos los restantes mundos culturales, aspiran a desarrollar y expresar su propio genio, su inspiración y, con ello, a realizar su misión histórica, su destino, o más sencillamente su futuro, en colaboración con los demás.

BIBLIOGRAFÍA

BERTANCUR, M., CHOZA, J. y MUÑOZ, G., *La idea de América en los pensadores occidentales*, Thémata-Plaza y Valdés, Sevilla-Madrid, 2009.

CARBAJO VASCO, Domingo, GONZÁLEZ, Darío, PORPORATTO, Pablo, *¿Es válido el modelo de armonización fiscal de la Unión Europea para la integración en América Latina?*, Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, 2007.

FAINSTEIN LAMUEDRA, Graciela: «Los procesos de transición democrática en los países latinoamericanos a través de las publicaciones españolas recogidas en la base de datos 'América latina' del CINDOC», en *Anuario de Estudios Americanos*, nº 54, vol. I, 1997, pp. 245-261.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, *España en la UE de los 27: indicadores básicos para conocer la situación de nuestro país en la Unión Europea*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid, 2008.

LOPRESTI, Roberto Pedro, *Constituciones del Mercosur*, La Ley, Buenos Aires, 2007 (2ª ed.).

MORATA, Francesc y MATEO, Gemma (eds.), *España en Europa. Europa en España (1986-2006),* Fundació CIDOB, Barcelona, 2007.

THE ECONOMIST, november 14th 2009, «Brazil takes off».

REFERENCIAS A INTERNET

http://es.wikipedia.org/wiki/Unión_europea. Historia y situación actual de la Unión Europea.

http://es.wikipedia.org/wiki/MERCOSUR. Historia y situación actual del Mercado Común de América del Sur.

http://es.wikipedia.org/wiki/Comunidad_Andina. Historia y situación actual de la Comunidad andina de Naciones.

http://es.wikipedia.org/wiki/Unión_de_Naciones_Suramericanas. Historia y situación actual de la Unión de Naciones Suramericanas.

http://es.wikipedia.org/wiki/NAFTA. Mercado Común de América del Norte.

http://es.wikipedia.org/wiki/Mercado_Común_Centroamericano. Mercado Común Centro Americano (MCCA).

SUGERENCIAS SOBRE MATERIALES AUDIOVISUALES

http://www.artehistoria.jcyl.es/historia/videos/680.htm. Vídeos didácticos sobre: El Mundo en la Guerra Fría, La construcción de la Unión Europea.

CAPÍTULO 35
LAS ARTES PLÁSTICAS EN ESPAÑA Y LATINO AMÉRICA EN LOS SIGLOS XX Y XXI

1. LA EXPRESIÓN DE LA IDENTIDAD CULTURAL EN LA INDUSTRIA Y LAS ARTES

Los diferentes ámbitos de la cultura son los campos de expresión propios de cada pueblo, a saber, la religión, la política, el derecho, la economía, la técnica, la ciencia y el arte. De todos ellos, probablemente la industria y las artes son los ámbitos a través de los cuales cada cultura alcanza más amplia y rápida difusión, y más amplio y rápido reconocimiento.

Los coches alemanes y japoneses son los mejores del mundo, los caballos árabes los más veloces, las alfombras persas y orientales las más hermosas, los diseñadores italianos y sus productos los mas apreciados, la moda y la perfumería francesa las más cotizadas, la cocina española la que más destaca en el siglo XXI, la música ligera británica y norteamericana la más oída, y los ritmos suramericanos los más bailados del mundo.

Es posible que en el campo de las artes plásticas los países de la ribera norte del Mediterráneo, España, junto con Italia y Francia, sean de los que han contado con una mayor inspiración y hayan realizado las mayores aportaciones al ámbito internacional. Ciertamente los Países Bajos, y especialmente Holanda, han estado presentes en todos los desarrollos de las artes plásticas en Occidente, así como el Reino Unido desde el siglo XVIII y Rusia y Alemania en el XIX y XX.

En el mundo islámico, al estar prohibida por la religión la representación de la figura humana y la de animales, tanto en pintura como en escultura, las artes plásticas quedaron muy reducidas a la arquitectura y a la representación de composiciones vegetales.

La América Latina destacó muy pronto en las artes plásticas en la época del Barroco, en la pintura, en la escultura y en la imaginería, en la que destaca quizá más que ninguna la escuela quiteña. Y durante el

siglo XX y XXI, al igual que en periodos anteriores desde el siglo XV, España ha destacado en el campo de las artes plásticas a través de diferentes figuras y empresas.

2. PINTURA, ESCULTURA Y ARQUITECTURA ESPAÑOLAS.

Sin duda alguna, en el campo en que ha destacado más ha sido el de la pintura. Ya se ha mencionado a Joaquín Sorolla como una gran figura del impresionismo y a Dalí y a Miró como claves del surrealismo. Junto a ellos destaca Picasso como una de las grandes cumbres de la pintura del siglo XX, clave del cubismo, y uno de los iniciadores del arte abstracto.

Picasso se mantuvo casi toda su vida dentro del arte figurativo. Va más allá de Goya y Van Gogh en cuanto que puede representar una figura animal o humana, vegetal o artificial, desde tres o cuatro perspectivas diversas simultáneamente, ofreciéndolas en el mismo plano, como las series de mujeres llorando, o el Guernika, lo que constituye una de las mayores genialidades de la historia de la pintura.

Pero no se adentra en el arte completamente abstracto o analítico, en el estudio de lo completamente elemental como son los colores puros o las líneas más simples, como hace Miró. En este sentido, Miró es el pintor que mejor desarrolla las concepciones de la pintura de Malevitch y Kandinsky, que coinciden con las suyas propias, y que produce un mayor impacto en lo que será el diseño en la segunda mitad del siglo XX. En este punto, Miró ocupa junto a Mondrian y Klee los puestos de las primeras figuras del siglo XX.

La pintura abstracta es desarrollada en la segunda mitad del siglo XX como exploración de veladuras, nebulosas y ternuras profundas y luminosas por parte de Fernando Zóbel. Como análisis de texturas en un terreno fronterizo entre la escultura y la pintura, y como análisis del color y la forma en sus propios soportes naturales, prescindiendo del marco, del lienzo y la tabla o de la hornacina, por parte de Antoni Tapies. Como superación y magnificación de la fotografía en el hiperrealismo de Antonio López. Como expresión de acontecimientos, emociones y conceptos en la narrativa abstracta de Miquel Barceló.

En el campo de la escultura España no ha llegado a destacar tanto como en el de la pintura, pero en el siglo XX hay dos escultores con los que trasciende ampliamente las fronteras nacionales, que son Gargallo y Jorge Oteiza y sobre todo uno, Eduardo Chillida, que parece elevarse como el más famoso escultor español de todos los tiempos, y una de las primeras figuras de la escultura mundial.

Chillida rotura amplios territorios de la escultura abstracta centrándose en los elementos propiamente escultóricos como la masa, el volumen, el peso, la fuerza, etc., y representándolos en su esencia mediante los materiales de la naturaleza en los que resultan más perceptibles esas cualidades, como el hierro, el acero, el hormigón armado, la madera, el vidrio a veces. Con esos materiales era capaz de expresar el diálogo de unos elementos con otros con la mediación del ser humano, y así lo hizo en obras como «El peine de los vientos», «Elogio del horizonte» o «Monumento a la tolerancia». Por eso numerosas ciudades españolas y europeas cuentan con alguna obra suya como mobiliario urbano.

Quizá en el campo de arquitectura civil España ha estado en el siglo XX más presente en el ámbito internacional que en otras épocas del pasado, gracias a la obra de Gaudí a comienzos del siglo y las de Rafael Moneo y Santiago Calatrava en los años finales.

3. DISEÑO, PUBLICIDAD Y MODA.

Dentro de las artes plásticas, y por su especial relación con la pintura, la escultura y la arquitectura, hay que situar el diseño y la publicidad, y junto a ambas la moda, en lo que se refiere al vestido y sus complementos, desarrollada en España a lo largo del siglo XX por creadores como Balenciaga, Elio Bernhayer, Ágatha Ruiz de la Prada, Victorio & Lucchino, Adolfo Domínguez, y por las industrias del grupo Inditec, la más popular de las cuales es Zara.

4. LAS ARTES PLÁSTICAS EN LATINO AMÉRICA EN LOS SIGLOS XX Y XXI. EL ARTE COMPROMETIDO: LOS MURALISTAS.

El siglo XIX latinoamericano había terminado a nivel de artes plásticas muy entregado a formas paisajísticas y costumbristas. Había una urgencia por catalogar el mundo americano en sus montañas o en sus valles, o también en los tipos de sus pobladores y el siglo XX encontró el arte latinoamericano rebosante de representaciones tocadas de romanticismo de lo que era el mundo americano. El indio, el gaucho, el oficial, la lavandera, el cura o el juez eran mecanismos de representación del universo entero que constituía la América Latina. O bien ciertos episodios de la historia o de pasajes literarios fueron también comunes en la época.

Con la llegada del siglo XX, la industrialización y dado el alto grado de intercambio cultural que se abrió con los flujos migratorios a Argentina, Brasil y México, nuevas formas de expresión plástica se hicieron presentes. Unas más directamente ligadas a problemas sociales como Pedro Nel Gómez (Colombia) o Camilo Egas (Ecuador); o más tocadas por el surrealismo como Wifredo Lam (Cuba), Frida Khalo (México) y Roberto Matta (Chile) o por la búsqueda en sí de nuevas formas expresivas en Norah Borges o Xul Solar (argentinos ambos).

Pero sin duda los pintores de mayor importancia a nivel de toda América Latina fueron los muralistas mexicanos: Diego Rivera, José Orozco y David Siqueiros. Si bien el muralismo fue un movimiento generalizado en el continente, en ningún lugar se propagó tanto como en México. Auspiciados directamente por el gobierno de Lázaro Cárdenas, los muralistas se propusieron copar los edificios públicos de arte mural. Hospitales, estadios, universidades, edificios estatales o municipales se llenaron de obras gigantes que contaban la historia de México con énfasis especial en el pasado prehispánico, la conquista, la reforma de Juárez y sobre todo la Revolución. Además de la historia, estos murales planteaban críticas sociales al capitalismo y se adscribían a la defensa de los obreros y los campesinos. El movimiento muralista mexicano repercutió en el arte que se produjo en todo el continente y su estrategia de poner la obra de arte en las calles con un mensaje altamente político fue imitada en muchas ciudades latinoamericanas. De los tres muralistas fue Orozco el que en un momento marcó una

distancia con los otros dos al proponer un estilo menos nacionalista, más universal y con un contenido político menos partidista e inclusive crítico del estalinismo soviético.

Por otra parte tenemos a Rufino Tamayo, que a pesar de compartir la misma época en México con los tres grande muralistas, nunca compartió sus ideas estéticas por considerar que todo compromiso político obligaba al arte a hacer renuncias. Tamayo mantuvo un estilo totalmente independiente, de una dura crítica a la sociedad burguesa pero sin asumir ninguna postura partidista.

5. EL ARTE COMPROMETIDO: LOS INDIGENISTAS.

El arte de contenido social y político fue probablemente la tónica más común en todo el continente, en otras latitudes encontramos a Oswaldo Guayasamín y Eduardo Kingman por ejemplo, quienes denunciaron con sus obras la condición del indígena ecuatoriano; José Sabogal y Miguel Camargo en el Perú, Carlos Mérida en Guatemala. Todos ellos pasaron por períodos cubistas o afines a otros movimientos de vanguardia, de modo que su particular expresión del indigenismo se combina con elementos de la vanguardia y también con formas pictóricas tradicionales entre las culturas nativas, generando así unas formas artísticas que no sólo denuncian la situación del indígena, sino que formalmente recuperan tradiciones culturales antiguas y las funden con los elementos modernos.

Si bien la gran mayoría de pintores latinoamericanos en la primera mitad del siglo XX produjo por lo menos temporalmente obras de orden cubista, el más destacado cultor de este estilo en América fue el cubano Wifredo Lam, quien fue discípulo directo de Picasso. Lam reconfigura el mundo tropical en su pintura como universo caótico, exuberante y sensual; lleno de monstruosidades sugerentes que aluden unas veces a la hostilidad de la naturaleza, otras a la hostilidad humana, y otras a la hostilidad del mundo onírico. En la obra de Lam la presencia de lo real y de lo mágico es muy viva. El mexicano Francisco Toledo, de la región de Oaxaca en México, asume la herencia indigenista pero la fundió con elementos de las vanguardias y sobre todo con las características

propias de materiales plásticos ya prehispánicos o de culturas indígenas contemporáneas. Toledo trabajó una textura pictórica muy semejante a la de ciertos tapices indígenas pero con rasgos muy peculiares de su propia visión del mundo.

6. LA RENOVACIÓN ARTÍSTICA Y LA LIBERACIÓN DE LOS COMPROMISOS DE PARTIDO.

Dentro de las corrientes más abstractas del arte contemporáneo se puede mencionar al chileno Roberto Matta, quien por medio de pinturas de carácter expresionista producía reflexiones sobre temas filosóficos como el tiempo, o preocupaciones religiosas. El artista José Luis Cuevas impulsó un fuerte sentido de renovación en el arte mexicano. Cuevas fue de los primeros pintores en rescatar el arte mexicano de la repetitividad en que había caído el movimiento muralista. Cuevas renovó la libertad absoluta del artista para elegir los temas y propósitos de la obra de arte en México, su obra se aleja por completo de la estética del muralismo por considerar que éste en su última etapa en lugar de ser un mecanismo provocador era una prisión para el artista.

En el contexto de este esfuerzo por romper con las limitaciones que el pensamiento político le había impuesto al arte, el colombiano Fernando Botero dio un giro artístico con dos consecuencias principales: uno el transformar el ejercicio político en una crítica más sutil, más irónica, que no necesariamente fuera una postura partidista; dos, Botero ejerció un regreso al arte figurativo, utilizando la tradición de los retratos del siglo XIX pero en un nuevo contexto completamente irónico, lúdico y crítico. Pero es una crítica sin aristas marcada por las líneas curvas e hinchadas que siempre parecerían estar a punto de estallar. En la aparente simplicidad de Botero se esconde un universo lleno de tensiones que intenta conjugar lo antiguo y lo moderno, lo público y lo privado, lo superficial y lo profundo.

BIBLIOGRAFÍA

AMARAL, Aracy A., *Arte y arquitectura del modernismo brasileño (1917-1930)*, Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1978.

CALVO SERRALLER, Francisco, *Las cien mejores obras del siglo XX: historia visual de la pintura española*, Tf Editores, Madrid, 2001.

GAUDÍ, Antoni, *Obra completa*, Taschen, Köln, 2007.

JIMÉNEZ, José y CASTRO FLORES, Fernando, *Encuentros Internacionales en el Arte Contemporáneo*, Horizontes del Arte Latinoamericano, Tecnos, Madrid, 1999.

OSUNA, Carmen, *Aproximaciones a la escultura contemporánea*, Fundación Cultural del Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Sevilla, Sevilla, 2002.

PÉREZ REYES, C., *La pintura española del siglo XX*, Vicens-Vives, Barcelona, 1990.

TRABA, Marta, *Hombre americano a todo color*, Editorial Universidad Nacional, Bogotá, Colombia, 1995.

VILLALOBOS, Álvaro y GARCÍA CANCLINI, Néstor, *Arte contemporáneo latinoamericano*. Universidad Autónoma del Estado de México, Escuela de Artes, Toluca, Estado de México, 2006.

REFERENCIAS A INTERNET

http://www.latinartmuseum.com. Obra y biografía de los más importantes pintores latinoamericanos, Latin American Art Museum.

http://www.malba.org.ar/web/lacoleccion.php. Colección de pinturas, Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires.

http://artelatinoamericano.com/index_maestros.asp. Artistas, escuelas, principales obras.

SUGERENCIAS SOBRE MATERIALES AUDIOVISUALES

Imágenes sugeridas: uno de los murales de Rivera, una obra de Botero, un cuadro abstracto de Matta y uno surrealista de Lam.

http://www.artehistoria.jcyl.es/artesp/videos/galeria.htm. Vídeos didácticos sobre: Gaudí mágico, El Modernismo en Cataluña, Verano, por Joaquín Sorolla, Escultura española del primer tercio del siglo XX, Arquitectura española contemporánea.

http://www.malba.org.ar/web/lacoleccion.php. Obra y biografía de los más importantes pintores latinoamericanos.

http://artelatinoamericano.com/index_maestros.asp. Colección de pinturas, Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires.

http://Arte_Latinoamericano.com. Artistas, escuelas, principales obras.

http://www.museodeantioquia.org/paginas/botero.html. Fernando Botero, Museo de Antioquia.

http://www.guayasamin.com/pages/index.html. Oswaldo Guayasamín.

http://www.portaldearte.cl/autores/matta.htm. Roberto Matta, Portal del Arte Santiago de Chile.

http://www.pintoresmexicanos.com. Pintores mexicanos.

http://www.museojoseluiscuevas.com.mx/col_perm.html. Varias obras de pintores latinoamericanos y de José L. Cuevas, Museo José L. Cuevas.

http://arteyartistas.org/2008/08/19/rufino_tamayo_1899_1991. Cuadros de Rufino Tamayo, Arte & Artistas.

http://cvc.cervantes.es/actcult/muvap. Museo Virtual del Arte Publicitario del Instituto Cervantes.

http://cvc.cervantes.es/actcult/muvap/sala1. Cien años de publicidad española.

http://cvc.cervantes.es/actcult/chillida. Escultura de Eduardo Chillida en el Centro Virtual Cervantes.

http://cvc.cervantes.es/actcult/gaudi. Obra de Gaudí en el Centro Virtual Cervantes.

http://www.artehistoria.jcyl.es/genios/museos/1.htm. Museo del Prado, Madrid, y enlaces.

CAPÍTULO 36

MÚSICA Y CINE EN ESPAÑA Y LATINO AMÉRICA EN LOS SIGLOS XX Y XXI. DEPORTES, GASTRONOMÍA Y OTRAS EXPRESIONES CULTURALES DE LOS MUNDOS HISPÁNICOS

1. MÚSICA, DANZA Y CINE EN LA ESPAÑA CONTEMPORÁNEA.

PROBABLEMENTE la música y el cine son las artes que más rápidamente comunican a los pueblos y que mejor expresan la personalidad de cada uno. En el campo de las artes escénicas y musicales la península Ibérica no ha destacado tanto como en las artes plásticas a lo largo de su historia. Tal vez su figura de máximo nivel mundial sea el polifonista del Renacimiento Tomás Luis de Vitoria

A lo largo del siglo XX, las aportaciones españolas a las artes escénicas y musicales más conocidas son, entre otras, las obras de los compositores Albéniz, Falla, Granados y Joaquín Rodrigo; entre los cantantes, las actuaciones de Plácido Domingo, José Carreras, Ainhoa Arteta, Montserrat Caballé; entre los intérpretes, los conciertos y grabaciones de Pau Casals, Narciso Yepes, Alicia de la Rocha, Joaquín Achúcarro, entre otros.

Entre los estudiantes que se acercan a la cultura española o que visitan la península ibérica, quizá puedan sonar los autores e intérpretes de la música ligera más escuchada y más definitoria de la segunda mitad del siglo XX, como Masiel, Joan Manuel Serrat, María Dolores Pradera entre los antiguos, pero probablemente les resultan más familiares los nombres de los cantantes en activo en la primera década del siglo XXI. Entre ellos destacan, individualmente, Mónica Naranjo, Alejandro Sanz, Enrique Iglesias, David Bisbal, Melendi y Álex Ubago, y como grupos, La Oreja de Van Gogh y Estopa, y más recientemente El Canto del Loco y Amaral.

En el ámbito de la música ligera, y dentro del amplio panorama de la creación folklórica, destaca «el flamenco», cante, baile y guitarra que se considera expresión musical de la región de Andalucía y de la etnia gitana, que ha ejercido y recibido influjo de numerosas corrientes de

música contemporánea, y que ha tenido aceptación más allá de las fronteras española y latinoamericana. En él han destacado figuras como José Mercé, el Cigala, El Lebrijano y grupos que siguen a Diego Carrasco como O'Funkillo y Ojos de Brujo. En la línea de mantener las esencias flamencas más genuinas destacan cantaores como Arcángel, Miguel Poveda, Mayte Martín, Marina Heredia y Estrella Morente, entre otros.

El cine no es una de las artes en que España haya destacado especialmente. Han tenido éxitos puntuales algunos directores como Segundo de Chomón, Florián Rey, Juan Antonio Bardem, Luis García Berlanga, Carlos Saura, Jesús Franco, Antonio Isasi-Isasmendi, Pedro Almodóvar o Alejandro Amenábar (nacido en Chile), y probablemente más allá de los mundos culturales hispanos son más conocidos que los directores algunos actores como Fernando Rey, Fernando Fernán Gómez, Antonio Banderas, Sergi López y Javier Bardem y las actrices Sara Montiel, Ángela Molina, Victoria Abril, Carmen Maura, Maribel Verdú y, sobre todo, Penélope Cruz.

2. MÚSICA Y CINE EN LATINO AMÉRICA EN LOS SIGLOS XX Y XXI.

Un breve manual de historia cultural siempre termina por hacer una gran injusticia con decenas de expositores claves de las manifestaciones artísticas de las que hablamos. La visión del panorama general siempre terminará por convertirse en una reducción limitada y también en una suerte de «canon» selecto de autores, artistas y representantes de la cultura de la que se está hablando. No es la intención de este libro el generar esa reducción, pero es un mal necesario cuando se quiere ofrecer una mirada panorámica que invite a los estudiantes y a sus maestros a explorar un universo cultural mucho más rico y complejo de lo que cabe en estas páginas. Por eso este episodio final de nuestro breve recorrido termina por ofrecer este «vuelo de pájaro» a expresiones culturales en las que no nos hemos detenido suficientemente y, por otra parte, intenta hacer una síntesis de los contenidos culturales acumulados por siglos en las diferentes expresiones actuales de los mundos hispánicos.

3. EL TANGO Y EL ROCK ARGENTINOS.

En el ámbito de la música, hay que mencionar la importancia que el tango y la milonga han tenido como expresión específica del Río de la Plata. Carlos Gardel es, sin duda, la voz más popular de ese estilo musical, y el nombre de Astor Piazzola es el más importante al hablar de la transformación del tango clásico en música contemporánea estilizada. Piazzola revolucionó el tango intensificando su dramatismo y tendiendo puentes para empalmar la tradición antigua con el presente. Por eso ha sido reivindicado por bandas de músicos modernos de rock y por la intelectualidad argentina. Al hablar de las revoluciones en América, hablamos ya de lo que pasó con la música mexicana, andina y caribeña, así como del desarrollo e importancia de la música popular ranchera en México, el de los ritmos andinos de la música protesta o al hablar del origen de la salsa en Nueva York con grupos de inmigrantes puertorriqueños y caribeños en general. Esas olas de renovación musical que adquirieron una importante fuerza contra-cultural (contra el sistema establecido) fueron controladas parcialmente por una oleada de música pop o disco desde los Estados Unidos. En la década de los ochenta, Hollywood y las casas discográficas estadounidenses más grandes generaron una serie de productos musicales anodinos, vaciados de contenido y saturados de ritmos adormecedores. Las películas como *Saturday Night Fever* y el auspicio de grupos como Bee Gees se convirtieron en recursos clave para sustituir en las radios y en el imaginario de los jóvenes latinoamericanos los ritmos y las letras de canciones problemáticas que llamaban a realizar cambios o a reflexionar sobre la naturaleza de la sociedad contemporánea. Sin embargo, los movimientos de música rock en Argentina principalmente siempre mantuvieron agrupaciones de carácter contestatario: Soda Estéreo y Sui Generis para mencionar dos de los grupos de mayor trayectoria y los cantantes Charly García, Andrés Calamaro, Fito Páez, Luis Alberto Spinetta y León Gieco han sido algunas de las figuras más notables del rock argentino.

4. EL CINE EN MÉXICO, ARGENTINA Y BRASIL.

En el cine, la mayor producción cinematográfica latinoamericana se ha localizado siempre en México, Brasil y Argentina. Primero con un período extenso de cine nacionalista entre los años cuarenta y los sesenta en el que las películas mexicanas casi siempre trataban temas relacionados con la Revolución Mexicana, la música ranchera y sus representantes, o en el ámbito argentino películas con el cantante Gardel o vinculadas al mundo del tango y los arrabales de Buenos Aires. En los sesenta surge en México el cómico latinoamericano con mayor reconocimiento internacional: «Cantinflas», quien jugó un papel importante en la transformación del nacionalismo cinematográfico mexicano. El actor Mario Moreno, «Cantinflas», creó un estilo humorístico que al mismo tiempo que resaltaba los valores de la mexicanidad planteaba un cierto nivel crítico del mundo contemporáneo y también de los extremos del nacionalismo. «Cantinflas» dio un nuevo significado al habla popular y a su riqueza expresiva, pero sobre todo ironizó acerca del lenguaje como herramienta incompleta de comunicación, creando el estilo llamado «cantinflesco», es decir, el de una persona que dice muchas palabras sin decir nada en concreto. En cuanto al cine de director o de culto, México se enriqueció con la presencia del director Buñuel por casi dos décadas, entre 1946 y 1964. Del paso de Buñuel por México quedaron, además de varias de sus películas más importantes, un pupilo destacado: Arturo Ripstein, quien ha liderado como director cinematográfico una era completa del cine mexicano. En la década de los años noventa, el cine mexicano dio un fuerte vuelco hacia un cine más internacional, entre los directores más importantes del presente se cuentan: Guillermo del Toro (*El laberinto del fauno*, *Crónicas*); Alejandro González Iñárritu (*Babel, 21 gramos, Amores perros*); Jorge Fons (*El callejón de los milagros*); Alfonso Cuarón (*Y tu mamá también, Hijos de hombre*).

En el cine argentino, la renovación llegó en la postdictadura con los directores María Luisa Bemberg (*Camila, Yo la peor de todas*), Luis Puenzo (*La historia oficial*) y Adolfo Aristarain (*Un lugar en el mundo*). Más recientemente las películas *Cenizas del paraíso, Valentín, Nueve reinas* han propuesto una mirada sobre la historia argentina más

reciente. En otros ámbitos latinoamericanos cabe resaltar la importancia del cine brasileño con películas como *Estación central, Ciudad de Dios* y directores claves como Héctor Babenco y Bruno Barreto pueden ser dos de los nombres más representativos. En Perú, Francisco Lombardi (*La ciudad y los perros*) y actualmente Claudia Llosa (*Madeinusa*). En Ecuador, Sebastián Cordero (*Ratas, rateros y ratones* y *Crónica*) y Tania Hermida (*Qué tan lejos*); en Colombia, Sergio Cabrera (*La estrategia del caracol*); Víctor Gaviria (*Rodrigo D: No futuro* y *La vendedora de rosas*) son algunas de las películas y directores que han recibido numerosos premios, reconocimiento internacional y han propuesto miradas alternativas sobre el mundo latinoamericano.

5. DEPORTES, GASTRONOMÍA Y OTRAS EXPRESIONES CULTURALES DE LOS MUNDOS HISPÁNICOS.

Algunos deportes, y entre ellos sin duda el fútbol, son actividades en que los mundos hispánicos han llegado a ser muy conocidos. En primer lugar Brasil, como selección que ha ganado el campeonato del mundo en cinco ocasiones, y en segundo lugar Argentina y Uruguay, que lo han alcanzado dos veces. Entre los más famosos clubs de fútbol del mundo son conocidos el Real Madrid, de España, El River Plate y el Boca Juniors de Argentina, el Botafogo de Brasil y el Fútbol Club Barcelona, que en 2009 ganó todos los trofeos que puede ganar un club en competiciones oficiales. Entre los mejores jugadores del mundo destacan el argentino Alfredo Di Stéfano, el brasileño Pelé, los argentinos Maradona y Messi, y los portugueses Eusebio, Figo y Christiano Ronaldo.

Después del fútbol, son campeones del mundo de automovilismo de Fórmula Uno el legendario piloto argentino Juan Manuel Fangio (cinco veces campeón del mundo), los brasileños Ayrton Senna y Nelson Piquet (3 veces), el también brasileño Emerson Fitipaldi (2 veces) y el español Fernando Alonso (2 veces).

En los campeonatos de motociclismo, destacan los españoles Dani Pedrosa, Jorge Lorenzo y Toni Elías, y en ciclismo, en las vueltas a Francia, Italia y España, han destacado siempre los escaladores

colombianos, y entre las figuras singulares el español Miguel Indurain, cinco veces vencedor del Tour de Francia, y los colombianos Fabio Parra y Lucho Herrera

En tenis destacan los españoles Rafael Nadal y Fernando Verdasco, el argentino Juan Martín del Potro y el chileno Fernando González.

A veces una figura deportiva mundial es la primera o la única carta de presentación de un país ante buen número de ciudadanos del mundo, que conocen al país sólo por ese deportista, dado el interés universal que despiertan los deportes y la alta difusión de las noticias deportivas.

Junto a los deportes, otras manifestaciones culturales que han sido consideradas en otras épocas como de tono menor, han adquirido a comienzos del siglo XXI una relevancia de primer rango a medida que el turismo ha pasado a ser la primera industria mundial en términos absolutos.

Entre esas manifestaciones tiene un puesto destacado la gastronomía y el arte culinario. A mediados del siglo XX las ciudades importantes de Europa y América contaban con algún restaurante francés e italiano. A comienzos del siglo XXI, las ciudades de todo el mundo cuentan con restaurantes mexicanos, argentinos, peruanos y españoles, en los que se ofrecen los platos típicos de cada ámbito cultural, los cuales, a su vez, constituyen una partida significante de las exportaciones de los países en cuestión. México exporta tacos y masa para tacos a todo el mundo, Argentina carne y preparados cárnicos, Perú pescados y mariscos y España derivados del cerdo (jamón y embutidos) y lácteos (variedades de quesos). Además, el arte culinario ha alcanzado el nivel suficiente como para que sus primeras figuras sean conocidas y reconocidas en el mundo por su propio nombre, y entre ellos cuentan los españoles Ferran Adriá, Arzak, Aduri y Berasátegui, entre otros.

Finalmente, junto a los productos de la industria y de las artes, junto a las figuras de la política y el deporte, los mundos hispánicos llegan a ser también conocidos por sus fiestas y celebraciones, algunas de las cuales han transcendido las fronteras nacionales y atraen a visitantes de todo el mundo. Eso es lo que ocurre con el Carnaval de Río de Janeiro en Brasil, con la feria de las Orquídeas de Medellín (Colombia), las fiestas españolas de San Fermín en Pamplona, de Las

Fallas en Valencia, de la Feria y la Semana Santa en Sevilla, con el Día de Muertos, de la Virgen de Guadalupe y Las Posadas en las ciudades mexicanas, con las Ferias Internacionales del Libro de Guadalajara, Bogotá y Buenos Aires, y otras muchas.

La fiestas y ferias, al ser conmemoraciones de momentos claves del pasado, de la naturaleza propia o del arte propio, suelen ser los momentos en que las ciudades y sus gentes muestran algunos de sus rasgos más definitorios y dan lo mejor de sí mismos. Son una buena ocasión de conocerlos bien y de celebrar su existencia.

BIBLIOGRAFÍA

ARETZ, Isabel, *América Latina en su música*, Siglo Veintiuno, México, 1980.

ELENA, Alberto y Marina DÍAZ LÓPEZ, *Tierra en trance: el cine latinoamericano en 100 películas*, Alianza Editorial, Madrid, 1999.

FALLA, Manuel de, *Escritos sobre música y músicos*, Espasa-Calpe, Madrid, 2003.

GARCÍA CANCLINI, Néstor y Hugo ACHÚGAR, *Las industrias culturales en la integracion latinoamericana,* EUDEBA, Buenos Aires, 1999.

GARCÍA DE DUEÑAS, Jesús, *Cine español: una crónica visual desde 1896 hasta nuestros días*, Lunwerg, Barcelona, 2008.

GÓMEZ, Zoila y Victoria Eli RODRÍGUEZ, *Música latinoamericana y caribeña*, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1995.

GRANADOS, E. (et al.), *La genuina música español [Grabación sonora]*, Universal Music, Madrid, 2001.

LEYMARIE, Isabelle, *Jazz latino, ma non troppo*, Teia, 2005.

MATAMORO, Blas, *Historia del tango*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1971.

MARINO, Alfredo, *Cine argentino y latinoamericano. Una mirada crítica*, Nobuko, Buenos Aires, 2004.

MOUESCA, Jacqueline, *Érase una vez el cine: diccionario de realizadores, actrices, actores, películas, capítulos del cine mundial y latinoamericano*, LOM Ediciones, Santiago, 2001.

NÚÑEZ, María Virtudes y Ramón GUNTIN, *Salsa caribe y otras musicas antillanas*, Ediciones Cúbicas, Madrid, 1992.

POLIMENI, Carlos, *Bailando sobre los escombros: historia crítica del rock latinoamericano*, Biblos, Buenos Aires, 2002.

SCHUMANN, Peter B., *Historia del cine latinoamericano*, Legasa, Buenos Aires, 1987.

VV. AA., *La historia del tango*, Buenos Aires, Corregidor, 1976.

VITALE, Luis, *Identidad latinoamericana y música popular: del tango a la salsa*, Del Leopardo, Buenos Aires, 2000.

REFERENCIAS EN INTERNET

http://www.mimla.net. Museo Interactivo de Música latinoamericana.

http://musicasudamericana.blogspot.com. Música sudamericana, noticias.

http://www.raicesmusicales.edu.ar/?cat=17. Música latinoamericana del XX y XXI, Proyecto Raíces Musicales.

http://www.uolsinectis.com.ar/especiales/rock/historia.htm. Historia del rock en español.

http://www.rocknoticias.com.ar/noticia.asp?id=218. Noticias de rock argentino.

http://www.cinelatinoamericano.org. Cine latinoamericano.

http://www.cinevivo.org/home/index.php. Cine latinoamericano.

http://www.latamcinema.com. Cine Latinoamericano.

http://www.cecies.org/articulo.asp?id=153. Cine latinoamericano, página de pensamiento latinoamericano y alternativo.

http://cinemexicano.mty.itesm.mx/front.html. Cine mexicano.

http://www.mardelplatafilmfest.com/24/index.php. Festival de Mar del Plata.

http://www.habanafilmfestival.com. Información del cine latinoamericano en general. Festival de La Habana.

http://www.youtube.com/watch?v=B26umYNAMmY&feature=fvw. *Madeinusa*, película peruana.

http://www.charlygarcia.com. Charly García.

http://es.wikipedia.org/wiki/Pedro_Almodóvar. Pedro Almodóvar, director de cine.

http://es.wikipedia.org/wiki/Penélope_Cruz. Penélope Cruz, actriz de cine.

http://es.wikipedia.org/wiki/Copa_Mundial_de_Fútbol. Campeonatos mundiales de fútbol.

http://es.wikipedia.org/wiki/Tour_de_Francia. El Tour de Francia.

http://es.wikipedia.org/wiki/Fórmula_1. Pilotos y competiciones de Fórmula 1.

http://es.wikipedia.org/wiki/Tenis_(deporte). Competiciones mundiales de tenis.

http://www.rtve.es/deportes/motogp/clasificacion. Competiciones mundiales de motociclismo.

http://es.wikipedia.org/wiki/Cocina_española. Historia y presente de la cocina española.

http://cvc.cervantes.es/actcult/albeniz/default.htm. Página del Centro Virtual Cervantes sobre Albéniz.

http://www.manueldefalla.com. Página oficial de Manuel de Falla.

http://www.youtube.com/watch?v=yz0uAbrHkqA. Gala de Danza Española, Compañía Carmen Roche.

http://es.wikipedia.org/wiki/Danza_española. Historia y presente de la danza española.

http://www.elbulli.com. Página de El Bulli, restaurante de Ferrán Adriá.

BIBLIOGRAFÍA Y DOCUMENTACIÓN

En cada capítulo del libro se recoge bibliografía y documentación específica para los temas que trata. Parte de ella se encuentra en centros de documentación específicamente dedicados a España y a América.

En la bibliografía se indican los materiales y los recursos utilizados preferentemente en la elaboración de este libro.

A continuación se citan algunos centros de documentación y bases de datos, mencionados o no mencionados en la bibliografía de los capítulos, por referencia a los cuales se puede desarrollar la investigación que se desee sobre los temas que se puedan plantear, en cursos de iniciación o en cursos avanzados sobre España y Latino América.

BIBLIOGRAFÍA

CHOZA, Jacinto, *Historia cultural del humanismo*, Thémata-Plaza y Valdés, Sevilla-Madrid, 2009.

HTTP://WWW.PERSONAL.US.ES/JCHOZA/OBRAS, página personal de Jacinto Choza, Universidad de Sevilla, y versión digital de sus trabajos.

FAINSTEIN LAMUEDRA, Graciela, *América Latina en Internet. Manual y fuentes de información*, Madrid, CSIC, 1997.

HTTP://FAMA.US.ES/SEARCH~S5*SPI?, Biblioteca de la Universidad de Sevilla.

REFERENCIAS A INTERNET

ALAT, BASE DE DATOS AMÉRICA LATINA/LATIN AMERICA DATABASE. El Centro de Información y Documentación (CINDOC) del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) produce y distribuye la Base de Datos referencial bibliográfica ALAT que recoge la literatura científica española en Ciencias Sociales y Humanas relativa a América Latina (tesis, artículos de revistas científicas, ponencias, informes, compilaciones, etc.). Esta base de datos, junto con otros productos de información, son elaborados por el Área de América Latina del CINDOC (http://www.eurosur.org/CINDOC/alat.htm) (Requiere pago de la subscripción).

AMÉRICA LATINA. PORTAL EUROPEO. Información e investigación europeas sobre América Latina: http://www.red_redial.net (Gratuita).

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES. La biblioteca virtual del español: http://www.cervantesvirtual.com (Gratuita). Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Biblioteca Americana: http://www.cervantesvirtual.com/seccion/ba/ (Gratuita).

HISTORIA DEL ARTE DE LA JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN: http://www.artehistoria.jcyl.es. Son de interés las siguientes secciones: Los textos completos e hipertextados de las crónicas del Descubrimiento (http://www.artehistoria.jcyl.es/cronicas/contextos/index.html).

GEOGRAFÍA FÍSICA Y HUMANA DE AMÉRICA LATINA, UNIDAD DIDÁCTICA: http://www.profesorenlinea.cl/geografiagral/U200_4MHyGeog.htm; http://www.mediateca.cl/900/geografia/climas%20america/index.htm.

RED DE REVISTAS CIENTÍFICAS DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, ESPAÑA Y PORTUGAL: Sistema de Información Científica Redalyc (http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio).

URBANIZACIÓN EN AMÉRICA LATINA: http://www.revistasice.com/cmsrevistasICE/pdfs/ICE_790_51-61__B52620C4A2DF0C5A9EAA70A7E0F7D687.pdf.

SUGERENCIAS SOBRE MATERIALES AUDIOVISUALES

WEB HISTORIA DEL ARTE DE LA JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN. Imágenes: galería de imágenes y fotografías de castillos, catedrales, esculturas, cerámicas, etc., de España y de la América pre- y post-colombina (http://www.artehistoria.jcyl.es/cronicas/obras/gal_1.htm). Galería de imágenes y fotografías de las grandes civilizaciones del mundo, por orden alfabético (http://www.artehistoria.jcyl.es/civilizaciones/obras/gal_215.htm). Listado de Mapas de lugares (http://www.artehistoria.jcyl.es/cronicas/lugares/listado.htm).

GEOGRAFÍA FÍSICA Y HUMANA DE AMÉRICA LATINA, UNIDAD DIDÁCTICA: http://www.profesorenlinea.cl/geografiagral/U200_4MHyGeog.htm. http://www.mediateca.cl/900/geografia/climas%20america/index.htm. http://www.artehistoria.jcyl.es/index.html: sobre el icono de Capa combinada Noviembre 2009 (abriéndola en Google Earth, incluye iconos para casi 3.000 lugares, monumentos y museos. Pulsar sobre el enlace y elegir guardar o abrir).

SE ACABÓ DE IMPRIMIR
ESTE LIBRO EL DÍA
15 DE ABRIL DE
2 0 1 0